



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA DE HISTORIA

# El culto a la Virgen de los Ángeles en Costa Rica (1930-1960)

Tesis de para optar por el grado de  
Licenciatura en Historia

VALERIA MORA LÓPEZ

B14405

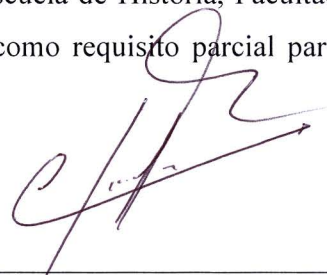
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio,

San José, Costa Rica

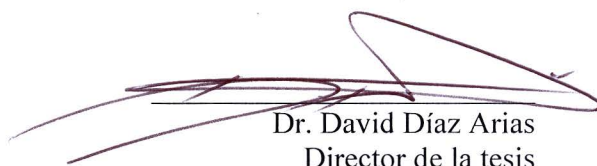
2019

## Hoja de aprobación

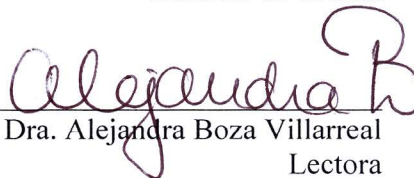
*El culto a la Virgen de los Ángeles en Costa Rica (1930-1960)* Tesis presentada públicamente y aprobada el 7 de marzo de 2019 en la Escuela de Historia, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica, como requisito parcial para obtener el grado de Licenciatura en Historia.



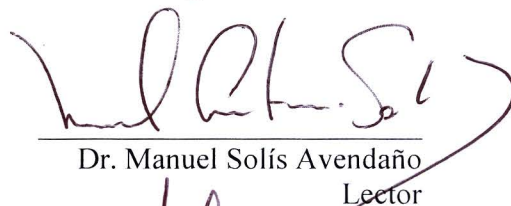
M. Sc. Claudio Vargas Arias  
Presidente del Tribunal Examinador



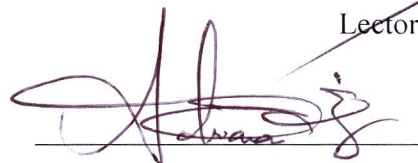
Dr. David Díaz Arias  
Director de la tesis



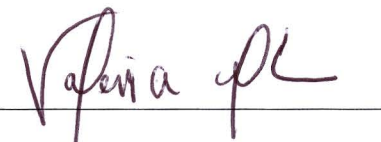
Dra. Alejandra Boza Villarreal  
Lectora



Dr. Manuel Solís Avendaño  
Lector



M.Sc Adriana Sánchez Lovell  
Profesora invitada



Bach. Valeria Mora López

Candidata

A mi madre y hermano.

## Agradecimientos

En primer lugar, agradezco a mi comité asesor. A mi director, David Díaz Arias por guiarme durante esta investigación, a mi lectora Alejandra Boza Villareal por haber sido fundamental en mi formación profesional y una de las mejores docentes y personas que he conocido, a Manuel Solís por sus valiosas observaciones y su apoyo incondicional y a Adriana Sánchez, quién siempre me ha apoyado y demostrado interés y compromiso hacia este trabajo.

Expreso mi gratitud al Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) por otorgarme una de las becas de investigación durante el 2017, la cual significó un importante apoyo económico y un espacio de acompañamiento y discusión interdisciplinaria que enriqueció la versión final de esta tesis. Asimismo, expreso mi gratitud con el director del Programa de culturas instituciones, subjetividades, Manuel Solís, por aceptar ser lector de mi tesis y estar pendiente al proceso de investigación.

Debo de agradecer al personal de la Biblioteca Nacional, pues me facilitaron el acceso a la documentación concerniente a mi investigación; principalmente a Rosemary, de colecciones especiales, quién me brindó una excelente atención.

Agradezco profundamente a mi familia, a mi madre, María Eugenia Mora López y a mi hermano, Esteban Chinchilla pues sin su apoyo y su amor esta investigación hubiese sido imposible. A Leonardo Santamaría quién me brindó su compañía y cariño incondicional durante gran parte de este camino.

Por último a mis amigos y amigas por acompañarme y motivarme a lo largo de este proceso.

## ÍNDICE GENERAL

Agradecimientos .....	iv
ÍNDICE GENERAL .....	v
ÍNDICE DE CUADROS.....	vii
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES .....	viii
Resumen.....	ix
INTRODUCCIÓN .....	9
Tema de investigación .....	9
Justificación .....	9
Pregunta de investigación: .....	12
Objetivo General.....	13
Objetivos específicos .....	13
Hipótesis .....	13
Estado de la cuestión.....	15
Costa Rica entre 1930-1960.....	16
Estudios sobre género y lucha social femenina.....	22
Culto hacia otras imágenes en Costa Rica .....	27
Virgen de los Ángeles (culto e identidad).....	30
Marco Teórico.....	39
Las representaciones sociales a partir de los cultos marianos.....	39
La construcción social de un culto mariano: el símbolo .....	41
La construcción del arquetipo femenino a partir de la figura virginal. ....	45
El marianismo y la política .....	47
Fuentes y estrategia metodológica .....	49
Descripción y evaluación de las fuentes .....	49
Estrategia metodológica.....	55
Capítulo 1.....	58
Entre el discurso nacionalista y el discurso anticomunista: culto a la Virgen de los Ángeles (1930-1935).....	58
1.1 Costa Rica en la primera mitad de 1930 .....	59
1.2 El anticomunismo católico frente al reforzamiento del Partido Comunista.....	63

1.3 El Tricentenario: herramienta anticomunista.....	73
1.4 El arquetipo femenino conformado en el culto a la Virgen de los Ángeles 1930-1935	81
Capítulo 2:.....	88
Distintas posturas alrededor del culto a la Virgen de los Ángeles: Estado e Iglesia entre 1936 y 1943. ....	88
2.1 Costa Rica entre 1936-1943.....	89
2.2 La continuidad anticomunista en el culto a la Virgen de los Ángeles .....	91
2.3 Relación Estado-Iglesia 1940-1943. ....	98
2.4 Rol femenino según la Revista de la Virgen de los Ángeles. ....	103
Capítulo 3:.....	110
La Virgen de los Ángeles como Princesa de Paz y no de Guerra: Polarización política y Guerra Civil (1944-1948) .....	110
3.1 Costa Rica y un contexto de tensión política 1943-1949 .....	111
3.2 La Tradicional Pasada de la Virgen de los Ángeles y las mujeres del 2 de agosto....	113
3.3. Princesa de paz y no de guerra: el culto a la Virgen de los Ángeles en la Guerra Civil de 1948 y homenaje a las Damas de Blanco .....	134
Capítulo 4: La Virgen como símbolo de paz y contra la expansión protestante. (1950-1960) .....	152
4.1.1 Robo de la imagen en 1950: el reforzamiento del nacionalismo. ....	164
4.1.2 Reacciones al robo de la imagen. ....	167
4.1.3 Hallazgo de la imagen.....	171
4.2: La Reina del Trabajo y la campaña contra el protestantismo 1954-1960 .....	173
Conclusiones generales .....	191
Fuentes primarias .....	196
Bibliografía .....	196

## ÍNDICE DE CUADROS

CUADRO 1.1: Numero de textos publicados entre 1930-1934 referentes al culto a la Virgen de los Ángeles por temática.....	72
CUADRO 1.2: Principales conceptos mencionados en contra de los comunistas en la prensa católica durante el Tricentenario.....	75
CUADRO 2.1: Principales conceptos mencionados en contra de los comunistas en la prensa católica durante el 1936-1938.....	93
CUADRO 3.1: Cantidad de menciones como acción de gracias por la paz de Costa Rica, por imagen religiosa.....	138
CUADRO 4.1: Numero de textos publicados entre 1950-1953 referentes al culto a la Virgen de los Ángeles por temática.....	164
CUADRO 4.2: Material de denuncia por el robo en la Basílica de los Ángeles en 1950 según eje temático.....	168

## ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1.1: Tricentenario de la Virgen de los Ángeles.....	59
Ilustración 1.2: Imagen de feliz año nuevo.....	68
Ilustración 1.3: La imponente manifestación de trabajadores católicos con motivo del III Centenario.....	78
Ilustración 2.1: Todos a la Basílica.....	89
Ilustración 2.2: Un cachorrito inofensivo al principio y después un tigre feroz que lo devora todo.....	92
Ilustración 2.3: Loción Los Ángeles.....	107
Ilustración 3.1: Cuadro Alegórico.....	110
Ilustración 3.2: Memoria Eucarística.....	118
Ilustración 3.3: Emma Gamboa y Felicia Quirós.....	126
Ilustración 3.4: Manifestación 2 de agosto.....	131
Ilustración 3.4: Alegoría de la Virgen dejándole a Costa Rica a la Negrita.....	146
Ilustración 4.1: Otro aspecto de la carroza.....	158
Ilustración 4.2: Decreto de Excomuni3n.....	171
Imagen 4.3: Majestuosa panorámica de la multitud en las naves del templo.....	173
Ilustración 4.4: Reina de los Ángeles, Patrona excelsa de Costa Rica.....	184
Ilustración 4.5: Nuestra Señora de los Ángeles ingresa a la Capital.....	188



## **Resumen**

Se analizan las transformaciones del culto de la Virgen de los Ángeles, en relación con los procesos socio-políticos costarricenses entre 1930-1960, para determinar el impacto de los cambios en la política nacional alrededor de dicha devoción mariana; se determina la relación entre el discurso nacionalista y el discurso anticomunista impulsado por la Iglesia posterior a la crisis de 1930, estudia los cambios en la política nacional alrededor del culto a la Virgen de los Ángeles a partir de 1936, evidencia los matices de la relación entre la Iglesia y el Estado en el período posterior a 1943, visualiza la instrumentalización del culto en el periodo posterior a la Guerra Civil y en el contexto de la Guerra Fría y confronta el discurso sobre lo femenino alrededor del culto a la Virgen de los Ángeles. En general se relaciona el impacto del escenario político costarricense en los ritos y discursos relacionados a la Virgen de los Ángeles durante el periodo de 1930-1960.

## **Palabras claves.**

Culto mariano. Nuestra Señora de los Ángeles. Historia de la Virgen de los Ángeles. Iglesia Católica de Costa Rica. Historia cultural. Historia de Costa Rica. Siglo XX.

## **INTRODUCCIÓN**

### **Tema de investigación**

Culto a la Virgen de los Ángeles en Costa Rica (1930-1960)

### **Justificación**

El culto a la Virgen de los Ángeles, se manifiesta, regularmente, desde finales del mes de julio, hasta la tradicional pasada, la cual se realiza en la primera semana de setiembre. El 2 de agosto es la fecha principal de devoción, en la que se presencia

todo un fenómeno social de importante convocatoria nacional para el territorio costarricense. El culto a la negrita ha servido no sólo como manifestación hacia una devoción mariana de carácter nacionalista (de larga duración), si no también como espacio de injerencia y adhesiones políticas; permeándose así del contexto socio-político, en muchas ocasiones por la Iglesia católica. Lo anteriormente mencionado no es una novedad, por ejemplo, la relación Estado e Iglesia se puede constatar desde el periodo de la independencia, con las actas de ayuntamiento de Cartago<sup>1</sup>, la coronación de 1926 o el tercer centenario de la Virgen de los Ángeles.<sup>2</sup>

Es en el periodo de interés (1930-1960) donde proponemos estudiar la relación entre la coyuntura política y el culto a la Virgen de los Ángeles- devoción extendida en la identidad y territorio nacional (por medio de la coronación de 1926 y la declaración como feriado nacional en 1932 por ejemplo)- y que correspondió a una extensión del discurso de la Iglesia católica, esencialmente durante los festejos del 2 de agosto. El culto estaba articulado a lo interno del discurso oficial de la cúpula religiosa, la cual defendía determinados intereses e intentó configurarlo al imaginario costarricense. Por lo anterior se evidencia que según el contexto, la articulación de una devoción dentro de un programa político, puede ser una herramienta efectiva para definir una posición política determinada, es decir el culto al servicio de un programa mayor.

En la crisis acontecida en la década de 1930, una gran parte de la población costarricense vivenció un proceso de coyuntura - desigualdad económica y conflictividad social- el cual convergió en distintas reacciones institucionales, como los partidos políticos y la Iglesia Católica. La relación entre la Iglesia y la política se vio traslapada por un nuevo discurso: el énfasis hacia la “cuestión social” en el contexto nacional, reflejo de este interés fue la entrada del Partido Comunista (PC) en la vida política, situación que confabuló un antagonismo con la principal institución católica costarricense. Es decir, la década de los treinta se caracterizó por la relación discursiva de confrontación entre una vieja institución, como lo es la Iglesia católica,

---

<sup>1</sup> Actas del ayuntamiento de Cartago 1820-1823. Comisión Nacional del sesquicentenario de la independencia de Centroamérica. (1972), Imprenta Nacional: 12-18.

<sup>2</sup> Gil Zúñiga, José Daniel. “El culto a la Virgen de los Ángeles (1824-1935) una aproximación a la mentalidad religiosa”. (Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad Nacional, 1982):18-90.

y la reciente conformación del PC en 1931, situación que permeó el culto hacia una postura anticomunista.

Para 1940, la postura discursiva de la Iglesia se desarrolló en un plano donde el catolicismo social se instauraba como una fuerza ideológica durante la administración Calderón Guardia; por ello, el estudio de la gestión de Monseñor Víctor Manuel Sanabria es imprescindible para comprender la estrecha relación que tuvo la Iglesia con el Estado. También es importante resaltar la presencia demarcada de agrupaciones femeninas, ya que las mujeres tanto en el contexto católico como comunista habían sido condicionadas a un segundo plano, sin embargo, en el preámbulo de la Guerra Civil de 1948 hubo movilizaciones de mujeres (mujeres del 2 de agosto) durante los días de la conmemoración de la Virgen de los Ángeles, utilizando el espacio religioso para articular discusiones políticas al calor de la pos guerra civil. Durante el periodo de la segunda mitad del siglo XX, se reitera la figura pacificadora de la Negrita en el contexto internacional de la Guerra Fría, dónde la polarización políticas continuaría pero a través de otros actores.

En síntesis, es por medio de este contexto político-religioso en cual podemos situar el estudio de la Virgen de los Ángeles, ya que, el culto al ser parte de una tradición e identidad costarricense liderada por la Iglesia, fue instrumentalizado constantemente en términos políticos. Ante esto, el presente trabajo pretende evidenciar cómo el culto a la Virgen de los Ángeles como nodo en el cuál se medió muchos de los procesos políticos en Costa Rica, de este modo, esta investigación analizaría un proceso coyuntural en ámbitos socio-políticos, de la mano con un lente distinto: el religioso.

Las temáticas desarrolladas alrededor de este culto mariano se han estudiado desde la formación de la identidad nacional, tradiciones inventadas y la posición pacífica o bélica de La Negrita ante coyunturas políticas en períodos de estudio que van del siglo XIX hasta inicios del siglo XX. Sin embargo, se ha dejado por fuera un período tan convulso como lo fue el de 1930-1960, en donde la relación entre Iglesia y política se caracterizó por su inestabilidad, siendo distante o cercanas según la situación política imperante. De la mano con lo descrito anteriormente, también se ha

dejado por fuera un análisis riguroso de cómo el culto a la Virgen de los Ángeles fue variando según los intereses políticos del período y cómo la población costarricense participó de dicho rito, por ende este trabajo puede arrojar a luz nuevo conocimiento relativo tanto al culto como a la forma en que las instituciones -vinculadas al conflicto y polarización política de dicho periodo- intercedieron en el culto.

Con lo mencionado anteriormente, la periodización corresponderá a los años entre 1930 y 1962 inicio marcado por la crisis económica y las convulsiones sociales, en el que el discurso de la Iglesia, se vio contrariado por el PC y otros partidos políticos. De esta forma durante la década de 1930, se generó una tensión entre la Iglesia y los comunistas, lo que llevó en un primer momento al uso por parte de la Iglesia del culto a la Virgen de los Ángeles como una imagen anticomunista. Después de 1943 se identifica una nueva línea discursiva entre el comunismo y la Iglesia, transformando el culto a la Virgen de los Ángeles como unificadora y madre de paz entre una población defensora de la democracia. No es hasta la convulsión producto del choque político experimentado en 1948, que la Virgen vuelve a jugar un papel protagónico en las disputas por el poder. Ahora bien, para el tercer periodo en análisis, el punto principal es la reafirmación del catolicismo como la religión oficial de la República de Costa Rica, en 1949, declarado por la Junta la Fundadora de la Segunda República. Posteriormente a la Guerra Civil y la legitimación de una nueva burguesía y curul política, la polarización política se mantuvo pero con nuevos representantes y referentes discursivos a la luz del contexto internacional de la Guerra Fría.

En términos de la delimitación espacial, el análisis se considerará todo el territorio costarricense, ya que en periodos anteriores, la Virgen de los Ángeles había sido consagrada como Patrona Nacional (1824), instaurándose en la identidad nacional y recibiendo cada 2 de agosto personas de todas partes del país.

**Pregunta de investigación:**

¿Cómo cambiaron el ceremonial, los ritos y los discursos relacionados con el culto a la Virgen de los Ángeles en Costa Rica, en relación con los procesos socio-políticos costarricenses entre 1930-1960?

### **Objetivo General**

- Analizar las transformaciones del culto de la Virgen de los Ángeles, en relación con los procesos socio-políticos costarricenses entre 1930-1960, para determinar el impacto de los cambios en la política nacional alrededor de dicha devoción mariana.

### **Objetivos específicos**

1. Determinar la relación entre el discurso nacionalista y el discurso anticomunista impulsado por la Iglesia posterior a la crisis de 1930, para analizar su condensación en 1935 con la conmemoración del tricentenario del hallazgo de la Virgen de los Ángeles.
2. Examinar el impacto de los cambios en la política nacional alrededor del culto a la Virgen de los Ángeles a partir de 1936, para identificar las distintas posturas políticas que emergieron durante el período
3. Elucidar los matices de la relación entre la Iglesia y el Estado en el período posterior a 1943, para así evidenciar el giro particular del culto a la Virgen de los Ángeles como reconciliador o separador en la gestación de la guerra civil de 1948.
4. Visualizar la instrumentalización del culto en el periodo posterior a la Guerra Civil y en el contexto de la Guerra Fría para así analizar la legitimación de la religión católica en el escenario político costarricense de posguerra.
5. Confrontar el discurso sobre lo femenino alrededor del culto a la Virgen de los Ángeles con las demandas de las mujeres para visibilizar la brecha entre ese discurso y las demandas femeninas.

### **Hipótesis**

**I.** En el transcurso de la primera mitad de la década de 1930, primer periodo de estudio, la Iglesia respondió al ascenso del Partido Comunista (específicamente por su entrada en el escenario político en 1930 y su labor en la huelga bananera en

1934) con un discurso anticomunista, buscando reforzar un nacionalismo alimentado por el anticomunismo que se venía gestando desde inicios de 1930. La Iglesia no sólo adoptó una clara posición anticomunista, sino que dirigió el culto a la Virgen de los Ángeles a los jornaleros y obreros, transformando el culto en uno anticomunista. Así, la Iglesia demostró una posición discursiva competitiva hacia el PC, logrando con ello monstrificar al comunismo desembocando como resultado, el debilitamiento de este en los comicios presidenciales de 1936.

**II.** En el proceso de tensión entre la Iglesia y el PC, en el escenario posterior a las elecciones de 1936, se evidenció una competencia constante para persuadir a la opinión pública, específicamente en términos electorales, impactando directamente en el culto a la Virgen con distintas posiciones. La posición anticomunista permaneció vinculada al culto, pero constantemente la Iglesia evidenció su preocupación por variar la desigualdad económica, reflejándose así instar la búsqueda de medidas reformistas y dando los primeros acercamientos hacia el comunismo y la formación de un discurso dividido en la Iglesia hasta su coyuntura en 1943 con la gestión de Monseñor Sanabria y su acercamiento con el partido Vanguardia Popular.

**III.** En el periodo de 1943-1949, Monseñor Sanabria impulsó un proceso que nunca se había presenciado en el contexto costarricense: el diálogo directo entre el comunismo, representado por Vanguardia Popular, y la Iglesia católica, encabezada por Sanabria. El diálogo entre las entidades mencionadas anteriormente transformó, por un lado, el culto hacia una Virgen de paz que siempre buscó la unificación de su pueblo, y por otro, hacia una postura de oposición por parte de algunos eclesiásticos ante las decisiones del arzobispo. Posteriormente, en la convulsión de la Guerra Civil el culto también reflejó una división discursiva, ya que desde los intereses de José Figueres la Virgen adoptó una posición bélica; por el contrario, por parte de Sanabria el culto a la negrita mantuvo su condición pacífica y unificadora de la población costarricense. Es decir, en este periodo el culto adoptó posiciones discursivas heterogéneas e inmersas en un escenario político conflictivo.

**IV.** A través de la década posterior al conflicto armado de 1948, el carácter unificador del culto es de referencia constante, aún ligado con la legitimación de las

nuevas corrientes políticas en el poder- Liberación Nacional- conllevando consigo el interés de la Iglesia Católica por mantener la religión católica como la del Estado costarricense; de la mano con la reiteración en los discursos anticomunistas, propiciados desde la Iglesia católica y el Estado. contiguo al fortalecimiento de la institución religiosa de la mano con el apoyo estatal, el discurso anticomunista renacerá a partir de las características sociales resaltadas en el culto, reiterando en el discurso alrededor de las celebraciones del 2 de agosto, la presencia del factor social y el papel preponderante de la Iglesia y el Estado para ayudar al sector subalterno- estrategia para contrarrestar la expansión comunista.

V. Durante el periodo de estudio, las menciones de las mujeres alrededor del culto a la Virgen de los Ángeles se caracterizaron por comparar a la mujeres con la Virgen María, con aspectos como ser: madre, mártir, callada, generosa y gentil. La Iglesia al visualizar la incipiente entrada de las luchas femeninas en el plano nacional, insta a que la mujer no debe de luchar por estos aspectos, sino que debe de concentrarse en su labor de madre y agente moralizador de la sociedad como la Virgen de los Ángeles. Como respuesta a la Iglesia y al Estado, la convergencia en movilizaciones femeninas se presencié con mayor fuerza durante el culto a la Virgen en el contexto de 1930-1949. Los movimientos femeninos en respuesta a este discurso impuesto por la Iglesia católica, lucharon por la búsqueda del sufragio femenino pero no rompiendo totalmente en su discursividad, el papel de las mujeres como agentes moralizadores de la sociedad o su papel maternal.

### **Estado de la cuestión**

Para el estado de la cuestión, se abarcarán- de manera general- investigaciones que expliciten aspectos contextuales, tanto en espacio y tiempo- del objeto de estudio- como hacia los ejes temáticos específicos que convergen en el culto de la Virgen de los Ángeles entre 1930-1960. Como primer enfoque, se resaltarán los trabajos sobre aspectos contextuales del periodo en estudio, por ende, los principales enfoques historiográficos desarrollados. El segundo aspecto corresponde al eje temático de género, es decir, el análisis de investigaciones con el principal objetivo de visibilizar

las luchas femeninas y el papel de la mujer durante la periodización estudiada; posteriormente se analizan trabajos referentes a cultos hacia otras imágenes en Costa Rica, para así visualizar distintos contextos religiosos en el territorio nacional y su similitud con la Virgen de los Ángeles. Por último, se explicarán los trabajos realizados alrededor del culto o la imagen de la Virgen de los Ángeles, con el interés de identificar los principales aspectos analizados en torno a este fenómeno y distinguir las características que se acercan o distancian de los objetivos presentes en esta investigación.

### **Costa Rica entre 1930-1960**

A partir del periodo en estudio, se pueden describir los fenómenos coyunturales que afectarían en el devenir histórico costarricense, fenómenos no delimitados específicamente entre 1930-1960, pero que manifestaron puntos importantes de efervescencia, por ejemplo con la crisis económica, de 1930, que no sólo dio paso al cuestionamiento del sistema económico imperante, sino que además condensó las disconformidades ya presentes en las clases sociales.

Para la comprensión del contexto económico, el trabajo de Bulmer Thomas es primordial, ya que explica la economía costarricense principalmente como productora agrícola, donde primaba el café y banano en las exportaciones y cuyas ganancias se dirigían mayoritariamente hacia la UFCO (United Fruit Company) y a los caficultores, características inherentes al capitalismo agrario.<sup>3</sup> Según lo expuesto por Bulmer-Thomas, el capital se encontraba concentrado en pocas familias costarricenses, con la difuminada presencia de medianos productores; pero con la entrada incipiente de la crisis económica, los más afectados fueron los jornaleros y obreros-clases bajas.

Las medidas estatales, en primera instancia, propusieron la devaluación del colón con respecto al dólar, la diversificación de importaciones (cacao, azúcar) y el proteccionismo a la producción interna,<sup>4</sup> pero primordialmente, la crisis fue direccionada hacia los sectores subalternos de la sociedad costarricense, lo anterior se

---

<sup>3</sup>Bulmer Thomas, 1989: 32-40.

<sup>4</sup>Bulmer Thomas, 1989:32-56.



dio porque la oligarquía cafetalera protegió sus prioritariamente sus intereses, por lo tanto desvió la crisis a los trabajadores, específicamente en materia salarial. El autor explica los cambios y procesos económicos, pero no visualiza la cuestión social de la época, ya que los acontecimientos mencionados, anteriormente, determinaron la articulación de movimientos sociales- los cuales se venían gestando anteriormente- y dieron paso a movilizaciones y transformaciones importantes: como la huelga bananera de 1934 o la conformación del Partido Comunista (PC). En la revisión de la obra de Bulmer Thomas, la temática de las estructuras económicas puede ser relacionada con los movimientos sociales que caracterizaron la época, movilizaciones que impactaron en las instituciones presentes como los partidos políticos y la Iglesia católica, instituciones de particular interés en nuestra investigación.

Al suceder la crisis de los treinta y cambio del modelo económico, Costa Rica presenció una cohesión social, caracterizada por ser más organizada; por lo tanto es importante destacar los trabajos en los que se evidencia la cuestión social y las movilizaciones sociales (su relación con procesos políticos e instituciones específicas del periodo en estudio), los autores de esto son: Ana María Botey Sobrado, Rafael Cuevas, Iván Molina, y Manuel Solís. En términos de la conflictividad social y las manifestaciones sociales, Botey Sobrado visualiza una Costa Rica entre guerras, es decir, aquellas medidas adoptadas por el Estado en procesos como la contracción del mercado europeo y estadounidense, en la inversión hacia Costa Rica<sup>5</sup> por la I Guerra Mundial y II Guerra Mundial. Esta situación impactó en el traslado de paupérrimas condiciones económicas a los trabajadores en los beneficios y también en las bananeras, las cuales formalizaron la conformación de instituciones que subsanaran las necesidades de los sectores subalternos: como lo fue el Partido Comunista.<sup>6</sup> Partiendo de la propuesta de Cuevas, en la misma línea de enfoque social, en la década de 1940, las personas no pertenecientes a la oligarquía cafetalera, financiera o

---

<sup>5</sup>Botey,2010:2-27.

<sup>6</sup>Botey, 2010:57-82.

comercial, eran sectores subalternos, con escasos niveles de educación, ingreso económico y participación política.<sup>7</sup>

En consecuencia, según Botey Sobrado, las políticas, instituciones y posturas discursivas contestatarias a la crisis y tensión internacional, afectaron determinados procesos electorales, como se refleja las distintas campañas electorales: la de León Cortés con Beeche (1936), atacando al oponente del Republicano Nacional con los ideales comunitas, como arma para crear un escenario de miedo en la población costarricense.<sup>8</sup>

Siguiendo la misma línea explicativa, acerca de los procesos políticos-electorales, los trabajos de Iván Molina Jiménez y Manuel Antonio Solís Avendaño caracterizan este proceso de acentuación de la cuestión social; con el choque discursivo entre instituciones políticas como la Iglesia católica y el Partido Comunista. El análisis realizado tanto por Solís Avendaño como por Molina Jiménez, evidencia la inseparabilidad que presentó el papel de la Iglesia católica en la política costarricense, cabe destacar el choque que presencié la conformación del PC con la Iglesia católica en la década de 1930.<sup>9</sup> Causa de este antagonismo se explica por la inclinación del PC en dirigir su discurso a los sectores empobrecidos que habían sido olvidados por la Iglesia, situación a la cual la Iglesia respondió con una directa discursividad anticomunista.

A partir de lo desarrollado por Molina, el anticomunismo de la Iglesia católica se caracterizó como reacción hacia la popularidad del PC en la huelga de 1934, que se vería reflejado en los comicios diputadiles y puso en jaque a la institución religiosa. Por ello, el discurso católico se reforzó con un anticomunismo significativo y homogéneo, repercutiendo en la instrumentalización, por parte de la Iglesia, del culto a la Virgen de los Ángeles. De acuerdo con Molina Jiménez, en el Tricentenario del hallazgo de la Virgen de los Ángeles (1935) se encuentra una ferviente oposición al comunismo,<sup>10</sup> instando a los jornaleros y obreros a honrar a la madre de todos los

---

<sup>7</sup>Cuevas, 1997:145-146.

<sup>8</sup>Botey, 2010:97-100.

<sup>9</sup>Molina Jiménez, 2007: 26-33.

<sup>10</sup>Molina Jiménez, 2007:61-68.

costarricenses por medio de evitar desviarse hacia caminos del mal (comunismo). Con respecto a las elecciones de 1936, Molina Jiménez describe el descenso en fuerza política del PC, pero esto no significó que el discurso católico desbaratara su posición anticomunista, sino que significó la adhesión a un nuevo factor a su discurso: la cuestión social.<sup>11</sup>

Lo mencionado anteriormente refleja cómo la Iglesia católica recobró, en los años posteriores a 1936, la atención de la opinión pública y motivó a no votar por el comunismo en las elecciones venideras,<sup>12</sup> además de instar la búsqueda de cambios sociales por medio de un reformismo institucional- sin manifestaciones ni medidas violentas. El periodo coyuntural discursivo y político en 1943, es analizado por Solís, como una nueva toma de poder de la Iglesia católica,<sup>13</sup> gracias a la administración de Calderón Guardia (1940-1944) y Teodoro Picado (1944-1948), ya que se reincorpora al catolicismo en ámbitos educativos y políticos, de la mano a la gestión de Monseñor Sanabria, quien dialogó con Vanguardia Popular para llegar a soluciones reformistas.

Al dar seguimiento a lo propuesto por Molina Jiménez y Solís Avendaño, las reformas sociales, aplicadas en la década de 1940, apuntaban a evitar la explosión de manifestaciones social, paralelamente con la Iglesia católica, ya que no se destacó por un corte comunista sino reformista (de la mano de Vanguardia Popular), o como lo señala Cuevas: la transformación de un orden liberal que entra en crisis en los años treinta hacia uno de desarrollo económico y social en los cuarenta<sup>14</sup>. Además Solís visualiza la conflictividad ocurrida entre los partidos Republicano y comunista, con el partido Acción Demócrata y ulatistas, causa principal de la guerra del 48, en que no sólo partidos políticos participaron si no también representantes de la Iglesia, como es el caso de un cura alemán que organiza a rebeldes en la batalla.<sup>15</sup>

Desde esta perspectiva contextual de lo social y político, la cotidianidad en la población costarricense no es muy rescatada, ya que en el periodo entre 1930-1960,

---

<sup>11</sup> Molina Jiménez, 2007:99-113.

<sup>12</sup> Molina Jiménez, 2007:106-109.

<sup>13</sup> Solís,2006: 91-103.

<sup>14</sup> Cuevas, 1997:145.

<sup>15</sup> Solís,2006: 281-286.

priman los estudios económicos de la crisis económica como el de Bulmer Thomas, o hacia el eje temático de movilizaciones sociales y transformación de las políticas nacionales como es el trabajo de Botey Sobrado y Cuevas. En una perspectiva distinta se encuentran los trabajos de Molina y Solís ya que visualizan instituciones como la Iglesia católica, y su papel protagónico en este proceso y la entrada del catolicismo social, pero el culto a la Virgen de los Ángeles sólo es mencionado en ciertos momentos políticos como lo es en el Tricentenario y en la guerra del 1948, por ende este aspecto religioso no es desarrollado invisibilizando el papel del culto en un contexto donde la identidad, la religión y la política entablaron diálogos particulares.

Para la situación contextual de los aspectos políticos y económicos de la Costa Rica posguerra civil, se seleccionaron las investigaciones de Manuel Gamboa Brenes y Jorge Rovira Mas, quienes describen exhaustivamente las fuerzas políticas en pugna durante la segunda mitad del siglo XX; con respecto a los dos casos, se retoma lo desarrollado para el periodo en interés. Por lo tanto, para el estudio de Gamboa Brenes, nos compete el análisis para la campaña de 1953 y la de 1958, contiguo al análisis de Rovira, para 1948 a 1970, acerca de la conformación del estilo de desarrollo de Costa Rica.

El enfoque de Rovira ahonda en las condiciones socio- políticas de la Costa Rica posterior a los enfrentamientos de 1948- además del escenario exterior en dónde se consolidaron las economías capitalistas, después de la segunda guerra mundial- y la implantación de un nuevo bloque económico y político en Costa Rica, este se constituyó principalmente por la nueva burguesía industrial,<sup>16</sup> la cual impulsó la diversificación en las exportaciones (con el incremento del sector agropecuario y azucarero). El nuevo bloque democrático-burgués desplazó a la burguesía agroexportadora, Rovira ubica estas nuevas fuerzas políticas concentradas en el Partido Liberación Nacional (PLN)- fundado en 1951- las cuales propiciaron la consolidación de un modelo de Estado intervencionista y la constante inversión en el desarrollo de la industria interna. Además para la década de 1960 Rovira menciona la intervención sistemática de Estados Unidos por medio de la CEPAL y el proyecto de

---

<sup>16</sup> Rovira, 1987:18-25.

la Alianza para el Progreso en materia de la industria, educación, política entre otros.<sup>17</sup> De la mano con esta intervención estadounidense y el ascenso del bloque liberacionista- el cual tuvo mayoría diputadil en la Asamblea hasta 1970- el anticomunismo desde el plano ideológico y discursivo fue sistemático en el contexto costarricense, al ser la izquierda perteneciente al sector vencido en la guerra de 1948.

En la comprensión del escenario político de Costa Rica, la investigación de Gamboa Brenes narra, a partir de las campañas políticas de 1953 y 1958 (periodo que nos compete), la consolidación de las agrupaciones políticas imperantes después del conflicto de 1948. Durante la campaña para las elecciones de 1953, la dicotomía política se vio reflejada en el PLN, con la figura caudillista de José Figueres Ferrer, en contraste con el Partido Demócrata con la figura de Fernando Castro. El argumento principal en la tesis de Gamboa es la reiteración, en los discursos de campaña sistematizados por los partidos políticos, la memoria de 1948, es decir la versión de los “ganadores”- bloque figuerista y los vencedores- caldero-comunistas.<sup>18</sup> A partir de lo anterior, el autor realiza una analogía con la construcción de la oposición a Liberación en 1948 (caldero-comunistas) y la nueva oposición reflejada en Fernando Castro, afianzando los ideales de Calderón – por parte del discurso figuerista- para así deslegitimar el accionar del Partido Demócrata. Al hacer alusión constante en las campañas, a las figuras de Figueres Ferrer y Calderón Guardia, Gamboa caracteriza la discursividad política a partir de enfoques y ataques personalistas y no partidarias, para el caso de la oposición se evidenció en la mención reiterada de la figura de Calderón, aunque este se encontraba en el exilio.

La corrientes ideológicas anticomunistas primaron en el bloque figuerista, en un contexto dónde la izquierda había sido anulada en la participación democrática y varias de sus figuras fueron reprimidas, situación que fue referida en el discurso del Partido Demócrata para desacreditar la acción figuerista en la Guerra Civil y para la campaña de 1953.<sup>19</sup> En el caso de 1958, el autor remarca la continuidad de la utilización de la memoria del 48 para legitimar el gobierno del PLN en contra

---

<sup>17</sup> Rovira, 1987:27-28.

<sup>18</sup> Gamboa, 2012: 50-58.

<sup>19</sup> Gamboa, 2012: 54-60.

posición de la oposición, esta vez protagonizada por Mario Echando con el Partido Unión Nacional (PUN); para el contexto de la campaña de 1958, Gamboa vuelve a referir la conformación de la oposición-a partir de las fuerzas liberacionistas- con los vencidos de 1948 y la referencias a la figura de Calderón, por lo tanto, esta campaña tampoco se desligó de los ataques personalistas-caudillistas: por un lado los figueristas y por el otro el anti-figuerismo.<sup>20</sup>

### **Estudios sobre género y lucha social femenina**

En el caso de la cuestión social y las convulsiones de la época- en los sectores sociales del periodo en estudio- es primordial rescatar la labor y lucha de las mujeres en la esfera pública política, ya que regularmente se atribuye a los jornaleros y obreros todo el accionar socio-político, y se deja por fuera el sector de las mujeres, específicamente articulado por la Liga Feminista, el cual desarrolló una contienda sistemática para lograr el sufragio femenino.

Con la revisión de fuentes periodísticas, durante el culto a la Virgen, constantemente se menciona la labor de la mujer en la casa, en la religión y su reflejo con la virgen, por lo que entonces parece pertinente entender este contexto socio-político desarrollado por las autoras: Virginia Mora Carvajal, Patricia Alvarenga Venutolo, María Cecilia Chacón Coto, Eugenia Rodríguez Sáenz y Liliana González Jiménez, las cuales pertenecen a la nueva historia, o la historia desde abajo, con perspectiva de género, de reciente realización. Las autoras anteriormente mencionadas, desarrollan desde distintas perspectivas, el rol de la mujer en la política, los movimientos y planteamientos que realizaron las mujeres en afán de lograr mejores condiciones laborales y el sufragio en los distintos comicios electorales, además vislumbran la permanencia de una visión patriarcal en la época, la cual limitó y condicionó a la mujer en casi todo su desarrollo social.

Refiriéndonos a las luchas por la igualdad de derechos laborales se encuentra el aporte de Mora Carvajal, ya que visualiza el contexto de las primeras décadas del siglo XX, donde el sector secundario se expandió y conformó una proletarización tanto de hombres como mujeres, pero que desde una perspectiva monetaria y de

---

<sup>20</sup> Gamboa, 2012: 69-80

condiciones: la desigualdad entre los géneros se demarcó aún más.<sup>21</sup> Dichas condiciones dio paso a la lucha social femenina durante las primeras tres décadas del siglo XX, como lo es la huelga de melcocheras en 1920 y en fábricas textiles.<sup>22</sup>

Lo interesante desarrollado en estas luchas, según Mora Carvajal, es la minimización del papel de la mujer, (tanto en los escenarios de manifestación como en su papel laboral), ya que desde la óptica obrera y de distintos partidos políticos, se les incitaba a seguir un papel de moralizadora y maternal, es decir, debían de luchar pero por un bienestar de los hombres; además que si luchaban por una mejor posición propia se caracterizarían por una descristianización<sup>23</sup> (ya que debían ser humildes), aspecto religioso interesante que podría vislumbrar el papel de la Iglesia católica pero que no es suficientemente desarrollado por la autora. Por otro lado, el aporte de Mora Carvajal hacia la visibilización del papel de la mujer en cuestiones políticas, es importante de rescatar, ya que en las elecciones de 1932-1936, según la autora, la presencia femenina estipuló gran interés en la legalización del sufragio femenino en la campaña para Ricardo Jiménez Oreamuno, reflejo así que desde la segunda década del siglo XX, las mujeres buscaban apoyo partidario. Según lo desarrollado por Mora Carvajal, es importante destacar que anteriormente se realizó un manifiesto de las mujeres en apoyo al Partido Reformista, de la mano con la formación de la Liga Feminista (1923), la cual defendía el papel tradicional de las mujeres en la sociedad: funciones educativas y anti-alcohólicas, es decir, filantrópicas pero con la excepción de estar a favor del voto femenino.<sup>24</sup>

En el trabajo de Alvarenga Venutolo, también se menciona esta situación de personificar las luchas de la mujer hacia una identidad sexual moralizadora en las primeras décadas del siglo XX, ya que su deber era el control del alcoholismo, es decir que las luchas sociales de las mujeres, según la izquierda de la época, debía continuar el papel tradicional de la mujer que anteriormente reforzaba la Iglesia<sup>25</sup>. Pero ambas autoras, aunque proponen cómo se reforzó el papel tradicional de la

---

<sup>21</sup> Mora Carvajal, 1992:162-179.

<sup>22</sup> Mora Carvajal, 1992:174-179.

<sup>23</sup> Mora Carvajal, 2003:173-200.

<sup>24</sup> Mora Carvajal, 2003:200-263.

<sup>25</sup> Alvarenga, 2012: 99-142.

mujer en este nuevo escenario de lucha social, no se visualiza de manera explícita el papel religioso en el discurso, tanto de los obreros como de los partidos políticos, es decir no se relaciona, en las obras mencionadas, a la Iglesia católica con las luchas femeninas, institución que había implantado esa imagen tradicional de la mujer anteriormente.

Ahora bien, para el caso de Rodríguez Sáenz, se explicita la invención del día de la madre, 15 de agosto (1932), por parte de un proyecto resultado de la relación entre la Iglesia, el Estado y la Liga Feminista, en el que se forjó los modelos ideales de familia y género y por otro lado, la búsqueda de las luchas femeninas en el voto femenino. Para Rodríguez, el período entre 1890-1932 se configura la maternidad científica,<sup>26</sup> aquella función “científica” que debía cumplir la mujer al procrear y formar los futuros hijos de la patria; es decir que configura la maternidad no sólo como característica inherente a la condición de mujer sino que se le da el carácter de profesión moderna.<sup>27</sup> Además Rodríguez especifica que es por las políticas de higienización del país <sup>28</sup>en general, que el papel de la mujer se ve reestablecido, respondiendo a una serie de medidas para el control de la población costarricense tanto en salubridad como en lo moral. Por otro lado, la autora evidencia la “coincidencia” entre la el día de la madre con la celebración de la Asunción de la Virgen María, la imagen que representa el modelo de mujer y madre, pero siendo este detalle sólo mencionado sin desarrollar aún más la incidencia de la imagen en dicha idealización de la feminidad.

Siguiendo la línea de la invención del día de la Madre se encuentra la tesis de licenciatura de Ileana González Jiménez en la que propone esencialmente la construcción de este “culto a la mujer” desde el Estado y la Iglesia. Propone González Jiménez, en las primeras décadas de siglo XX, la participación de las mujeres fue aún más constante en espacios públicos y políticos, específicamente aumenta esta participación por medio de la higienización social con la maternidad

---

<sup>26</sup>Rodríguez Sáenz, 1998:3-5.

<sup>27</sup>Rodríguez Sáenz, 1998: 4.

<sup>28</sup>Rodríguez Sáenz, 2008:34.



científica.<sup>29</sup>Es importante la distinción que realiza la autora sobre las peticiones de la Liga Feminista y las aliadas en el Partido Reformista, ya que las feminista aunque mantenían una posición moralizadora sí buscaban el sufragio femenino y mayor participación política, en cambio las mujeres reformistas propusieron el voto de las mujeres sino más bien mantener el papel moralizador de las mujeres, por ejemplo en el control del alcoholismo.<sup>30</sup> El mayor aporte que se debe resaltar de esta investigación es la relación que realiza la autora del 12 de agosto con la asunción de la Virgen María, en la que resalta imagen de la Virgen María con los ideales buscados por la sociedad de la época en las mujeres. Según González Jiménez, la imagen de la Virgen induce a las mujeres a la maternidad, y al ser el día de la Madre igual que el de la asunción es clara la intervención de la Iglesia católica en la oficialización de este culto a las mujeres como un asunto nacional.<sup>31</sup>Es decir, en síntesis en la primera mitad del siglo XX, las mujeres entran en escena al espacio público ya fuera por la maternidad científica o las luchas por el sufragio femenino, pero la Iglesia, junto con el Estado, defendía constantemente el arquetipo conservador y patriarcal de la función femenina en la sociedad.

Para el caso del trabajo de Chacón Coto, la investigación ahonda en la participación de las mujeres en defensa de la democracia por la crisis ocurrida en la década de 1940, tanto en la administración de Rafael Ángel Calderón Guardia (1940-1944) y Teodoro Picado Michalski (1944-1948). Según la tesis de Chacón Coto, las mujeres impulsaron grandes movimientos sociales como la huelga de los brazos caídos y la manifestación del 2 de agosto en 1947 en las cuales sufrieron desprestigio, invisibilización y represión.

A partir de lo expuesto por la autora, las educadoras tuvieron papel protagónico en la organización social, como es el caso de Emma Gamboa, en la huelga del 2 de agosto y las manifestaciones de la reforma electoral propuesta en 1943,<sup>32</sup> reflejo de que durante la década de 1940, la cohesión en la participación

---

<sup>29</sup>González Jiménez, 2015: 91-114.

<sup>30</sup>González Jiménez, 2015: 110-114.

<sup>31</sup>González Jiménez, 2015:116-120.

<sup>32</sup>Chacón Coto, 1984:125-137.

femenina fue más sistemática y constante que en años anteriores. La autora se respalda mucho en la fuente oral, por medio de entrevistas a las mujeres participantes en las movilizaciones, pero en algunas partes siendo nulo el análisis o crítica a las fuentes, dándoles toda la cualidad de veracidad. Lo principal desarrollado en esta investigación es la identificación de la huelga del 2 de agosto como medio de respuesta de las mujeres desde el culto a la Virgen de los Ángeles, ya que estas mujeres deciden acudir a la Iglesia en primera instancia para rezar por el bien de ellas y la patria y luego irse a la huelga, reflejando así que las muchas mujeres de la época podían utilizar el culto *la negrita* como medio de transmisión de necesidades políticas. Es esencial resaltar que Chacón Coto caracteriza a algunos entes religiosos, como los padres Núñez y Chacón, principales protectores y defensores de la participación femenina el 2 de agosto, dejando paso a la interpretación que fue la élite política quién reprimió a las mujeres.<sup>33</sup>

Por último se encuentra de nuevo Rodríguez Sáenz pero con el estudio del voto político a la mujer, donde se plantea el porqué es hasta 1949 que las mujeres logran votar. Según lo expuesto por la autora, las mujeres venían direccionando su participación política desde 1923 hacia la oficialización del voto femenino, pero fue por el carácter democrático de sistema político costarricense, que la aprobación del voto femenino no causaba una buena reacción en los políticos, ya que había una mayor brecha de incertidumbre en las elecciones.

Hasta 1943,<sup>34</sup> es que se vuelve a entablar diálogo entre la Liga Feminista y las fuerzas políticas de manera acentuada, pero de nuevo es ignorada y rechazada, ya que según Rodríguez Sáenz, la atención de los calderonistas y comunistas, fuerzas importantes en la época, se dirigían esencialmente hacia ganar las elecciones y no el agrandar el número de sufragistas, en este contexto es importante resaltar que la autora menciona que en 1947 las mujeres se organizan en un movimiento un 2 de agosto<sup>35</sup>, sin resaltar que es día principal al culto a la Virgen de los Ángeles.

---

<sup>33</sup> Chacón Coto, 1984:158-166.

<sup>34</sup> Rodríguez Sáenz, 2003: 17-24.

<sup>35</sup> Rodríguez Sáenz, 2003:25.

En el periodo posterior a la guerra civil de 1948, es que la petición del sufragio femenino, propuesto por Liga Feminista, se ve visibilizado en la constituyente de 1949, esto debido específicamente a que las fuerzas políticas anteriores habían caído y además de un interés de parte de los ulatistas y figueristas, por posibilitar un escenario diferente para las próximas elecciones de 1953.

En el desarrollo de los enfoques por las autoras Virginia Mora Carvajal y Patricia Alvarenga Venutolo, que se puede contextualizar la condición y luchas sociales de las mujeres urbanas de Costa Rica, pero dejando muy por fuera el papel de la Iglesia en el diálogo o tensión que tuvo con los obreros, o con los partidos Republica, Reformista o Vanguardia Popular. Por otro lado los trabajos de Eugenia Rodríguez y María Cecilia Chacón sí mencionan la influencia directa de la Iglesia y la imagen de la Virgen en la formación de un arquetipo femenino, y de la presencia de movilizaciones de mujeres el 2 de agosto, pero siendo este de carácter superficial no ahondando así en el papel de la Iglesia y el culto a la negrita.

### **Culto hacia otras imágenes en Costa Rica**

Acercándonos hacia las obras con ejes temáticos similares a esta investigación, se encuentran este apartado de culto hacia otras imágenes en Costa Rica y el último sobre estudios de la Virgen de los Ángeles. Para realizar un análisis sistemático se debe ordenar de manera cronológica la publicación de cada obra, para así comprender el contexto en el que se creó, el aporte y relevancia historiográfica de las investigaciones que comprenden los últimos apartados del presente estado de la cuestión.

Desde el campo de estudio hacia otras imágenes en Costa Rica, se van a analizar tres obras específicamente, ordenados cronológicamente en año de publicación: Jorge Vargas Acevedo, Ligia Mena Carvajal, Luz Mary Arias Alpízar y Oriester Abarca Hernández, los cuales visibilizan desde una perspectiva histórica y etnográfica, cultos en la zona Guanacaste y Puntarenas como lo son el culto a Nuestra Señorita de Guadalupe, el Cristo Negro de Esquipulas y la Virgen del Mar. En los tres casos, se resalta el desarrollo de dichas imágenes y su culto, desde una compleja relación e hibridación colonial entre los españoles, indígenas, negros, chinos,

explicándolos como sincretismos que construyeron sistemas de transmisión de identidad y tradición.

Tanto Mena Carvajal y Vargas Acevedo relacionan la Cofradía como un sistema de propagación de cultos cristiano-páganos, en los que se estableció una dialéctica, ya fuera conflictiva o pacífica, entre los pobladores del sector y los personajes religiosos, para configurar cultos de origen hispánico e indígena.<sup>36</sup> En los dos casos, se rescata por los autores, el culto a la Virgen de los Ángeles como un rito dirigido hacia los afrodescendientes, ya que posterior al “hallazgo de la negrita” en 1635, se establece la puebla de los pardos, población que se quería excluir de la población blanca de la época, fenómeno que prevaleció hasta mediados del siglo XIX, cuando el culto adquiere carácter nacional y se separa e invisibiliza la herencia afro<sup>37</sup>. El enfoque realizado por los Mena Carvajal y Vargas Acevedo, para dos imágenes como los son el Cristo de Esquipulas y la Virgen de Guadalupe en Guanacaste reflejan la categoría étnica como el principal eje temático para entender los fenómenos de conformación y apropiación de estos dos cultos, pero dejando muy en segundo plano, la utilización político-social de los cultos por parte de la Iglesia, en transmitir los intereses que le competían en la época, como lo es la recaudación de impuestos, la propagación de una identidad específica buscando cohesión social por la conflictividad que pudo presenciarse entre los miembros de la Cofradía y las cúpulas eclesiásticas en momentos rituales.

Por otro lado, las dos investigaciones se alimentan de la etno-historia, rama de la antropología que parte del punto que los personajes actuales se asemejan o comparten casi que las mismas características de las poblaciones antiguas, significando así que se puede entender todo un fenómeno histórico a través de lo que llegó hasta las generaciones actuales. En el proceso mencionado anteriormente, los autores observaron el ritual realizado actualmente y se establecieron los significados desde una perspectiva histórica, para así visualizar la función social de un fenómeno determinado

---

<sup>36</sup> Vargas Acevedo, 1993:2142.

<sup>37</sup> Vargas Acevedo, 1993:2141.

Lo propuesto Vargas Acevedo sigue la línea analítica del culto al Cristo Negro de Esquipulas como un sincretismo heredado desde la colonia, en el que se presencié y presencia rituales de origen hispánico e indígena,<sup>38</sup> reflejados en expresiones como la “yegüita” o la “fiesta de los diablitos”.

Para el caso de Mena Carvajal, al ser una tesis de comunicación, el enfoque va dirigido hacia las mediaciones orales escritas y electrónicas que lograron hacer prevalecer el culto a la Virgen de Guadalupe; propuesta en la que se debe resaltar las medicaciones escritas ya que es donde se determina, según la autora, un tipo de conocimiento que regularmente va permeado de intereses como lo son: fomentar cohesión social y monopolio del conocimiento<sup>39</sup>. Ahora bien, es importante el concepto de religión utilizado por Mena Carvajal, ya que propone que la religión, además de ser un recurso de satisfacción de las personas ante inquietudes del medio, en contextos de crisis puede funcionar como un arma social de cohesión, propagando así la religión en una población determinada.<sup>40</sup>

Por otro lado, la autora enfatiza la creación de mitos y leyendas para configurar unión e identidad, es decir que de la mano con el desarrollo del culto a la Virgen de Guadalupe, la Iglesia católica estableció una identidad específica y se instauró así como el bloque hegemónico hacia sus miembros. El culto guanacasteco, propone la autora, presencia una influencia indígena por la utilización de marimba y tambores chirimías, fenómenos que también sucedían en el culto a la Virgen de los Ángeles en Cartago.

Por otro lado, se debe visualizar específicamente a Luz Mary Arias Alpizar y Oriester Abarca Hernández y su investigación sobre la Virgen del Mar en Puntarenas desde una perspectiva distinta; no sólo por ser una producción más reciente, sino por la utilización de fuentes primarias de manera más exhaustiva. En comparación al caso de Vargas Acevedo y Carvajal Mena, Arias Alpizar y Abarca Hernández no se sirven directamente de la etnohistoria, más bien ahondan en fuentes periodísticas de la

---

<sup>38</sup>Vargas Acevedo, 1993:2136-2139.

<sup>39</sup>Mena Carvajal, 2002:135-138.

<sup>40</sup>Mena Carvajal, 2002: 48-53.

época, como el *Correo de la Costa*, y de la zona geográfica en estudio: Puntarenas. Con la contraposición de varias fuentes periodísticas, los autores explican la formación de la festividad en 1914 por el presbítero Carmona, no como regularmente se adjudica como inicio al culto de la Virgen del Mar en 1913 por Hermenegildo Cruz Ayala<sup>41</sup>, además de visualizan el arraigo del culto durante 1914-1917 por medio de las élites políticas y católicas de la época y de la mano desarrollan el papel protagónico del presbítero Carmona para consolidar el culto.

Varios puntos importantes resaltan en esta investigación, por ejemplo: el análisis de las festividades como un medio de transmisión de ideologías políticas y como medio de respuesta a momentos de crisis o inestabilidad económica<sup>42</sup>; la visibilización de la inminente participación de las élites para conformar tradiciones y mitos en función de un contexto dado, como es el caso del presbítero Carmona, los autores señalan la conformación de una fuerte oposición al culto y Carmona, por su clara militancia política con el partido Unión Nacional, argumentando que el religioso se estaba sirviendo del culto para esparcir sus intereses políticos. Por último es importante rescatar que los autores especifican la influencia no sólo de españoles e italianos en el culto sino también de chinos, sirios por ejemplo, lo anterior responde a la condición de puerto y el constante tránsito de distintas embarcaciones en la costa del Pacífico.

### **Virgen de los Ángeles (culto e identidad)**

En el último apartado del estado de la cuestión, se exponen las obras más cercanas a la problemática y objeto de estudio de interés a desarrollar por esta investigación, desarrollando el análisis a partir del orden cronológico en la publicación de cada obra. Los autores que ahondan en la negrita, son: José Daniel Gil Zúñiga, Nancy Mullenax, Marcela Arce y Anniella Ramírez, Russel Sharman, Manuel Benavides, Allan Víquez, Carmela Velázquez, Alfonso Chase, Eladio Prado, Víctor Manuel Sanabria y Víctor Ortiz. Los principales ejes temáticos y problemáticas que resaltan los autores mencionados con anterioridad, se enfrascan en

---

<sup>41</sup>Arias Alpizar y Abarca Hernández, 2015: 9-15.

<sup>42</sup>Arias Alpizar y Abarca Hernández, 2015:21-26.

los siguientes enfoques: ritual e imagen de la Virgen según un contexto social o político de la época, el carácter inherentemente étnico del culto y la imagen de la Virgen, la utilización por parte de la Iglesia católica o de instituciones nacionales del mito para sus propios intereses y las desmitificación del culto a la Virgen en los procesos históricos. En síntesis los estudios del culto a la Virgen de los Ángeles se enfocan en la formación de la identidad y los aspectos étnicos. La lógica escogida para el presente balance bibliográfico es la línea cronológica de las publicaciones de las obras escogidas respectivamente, para así delinear las tendencias historiográficas de los estudios a la Negrita.

Correspondiente a la revisión del material impreso referente a la Virgen de los Ángeles, se encuentra la obra de Víctor Ortiz, capellán de la Basílica de los Ángeles, en la cual la narrativa se desarrolla en una prosa descriptora del hallazgo de la imagen y la expansión del culto al territorio nacional. Al ser un material similar a un panfleto, las fuentes primarias utilizadas no se citan, lo cual le da el carácter de material literario o de romance a la obra de Ortiz; la introducción fue realizada por el arzobispo Rafael Otón Solís, el cual adjudica dicha publicación como la primera historia oficial de la Negrita.<sup>43</sup> La afirmación anterior es interesante de destacar, ya que, en el prólogo Ortiz aclara la desaparición para 1904 del material histórica de la Virgen de los Ángeles, siendo este material poético el primer desarrollo histórico acerca del culto para el siglo XX; la realización del panfleto se justificó por una petición de México a Ortiz en enviar una breve historia a la Patrona de la República, la ausencia de esta impulsó al capellán en realizarla. En términos generales, el poemario no contrasta las versiones míticas acerca de la aparición de la imagen, aunque al ser el primer material impreso hallado acerca de la Virgen, con fecha de 1904, (legitimado por la Iglesia católica) se puede dibujar la construcción de la mitificación de la historia oficial del hallazgo.

La obra histórica de Eladio Prado representa una de las referencias más antiguas-en esta investigación- de libros acerca de la Virgen de los Ángeles, con fecha de publicación en 1924; esta breve historia del culto delinea cronológicamente,

---

<sup>43</sup> Ortiz, 1904:2.

los hechos destacados desde el siglo XVII de las festividades. En la introducción se encuentra la aclaración específica acerca del desconocimiento de la fecha exacta del hallazgo, dato particular que cabe destacar ya que es una discusión constante en la historiografía de la Negrita. Aunque define el vacío de fuentes para la determinación del año del hallazgo de la imagen, Prado se inclina por la fecha propuesta por Thiel (1635),<sup>44</sup> como la indicada para la ubicación del hecho sobrenatural de la aparición; en otros términos son estos dos exponentes quienes respaldan un año en específico del inicio del culto. Además de esta propuesta, Prado compara y menciona las características aún prevalecientes para 1924 del culto a la Negrita, como es el caso, para ese año, en el cual la asamblea realizó un minuto de silencio en conmemoración a la declaración del Decreto Áureo.<sup>45</sup> La breve historia delineada por Eladio Prado, denota interés por hacer una historia general de la Virgen de los Ángeles, con algunas consideraciones explícitas sin fundamento erudito, es decir, sin la indicación de las fuentes consultadas; claro está, la razón de esto puede ser por el público seleccionado para leerlo, empero, aun así es un documento valioso para comprender una cronología superficial del culto, desde 1635 hasta 1924.

En términos comparativos al libro de Eladio Prado, la obra de Sanabria demuestra una revisión de fuentes más exhaustiva, con notas al pie explícitas de la información consultada, aunque no signifique la veracidad de dichas fuentes pero al menos se presenta el respaldo de revisión de fuente primaria. Este libro: *Beatea Mariae Virginis Angelorum*- publicado en 1945- tuvo como principal progenitor al arzobispo Víctor Manuel Sanabria, en el contexto del Tricentenario; con la urgencia de recopilar y sistematizar los documentos de la Negrita, Sanabria encabezó una comisión, organizada en 1935, para la realización de dicha obra. El libro se encuentra dividido en cuatro partes: la tradición, el Patronato de la Virgen de los Ángeles, Documentos eclesiásticos y la Miscelánea histórica, los cuáles, respectivamente desarrollan, la extensión del culto en el periodo colonial, la consagración de la Negrita como ámbito nacional, análisis y exposición de los documentos oficiales de

---

<sup>44</sup> Prado, 1924: 8.

<sup>45</sup> Prado, 1924:30-35.



la Virgen, por último, se encuentra una recopilación de documentos extraoficiales, considerados complementarios a las fuentes ya conocidas.

Con respecto a la propuesta de análisis de Sanabria acerca del culto, cabe resaltar la consciencia del autor acerca de la interrelación entre la política y la religión, reflejado, en este caso, en el culto a la Nuestra Señora de los Ángeles. Específicamente, Sanabria demuestra la dialéctica entre la política y la Virgen, con el caso de la batalla de Ochomogo<sup>46</sup> y el Decreto Áureo: para estos casos, explica el arzobispo, que la declaración del culto como un asunto nacional interesó específicamente a San José para alivianar la tensión con Cartago; durante el contexto del traslado del epicentro administrativo, la Virgen de los Ángeles vino a apaciguar la tensión y transformarse en la “Princesa de Paz”.<sup>47</sup> Es decir, la capital actual, San José, nacionalizó el culto como medio político para disminuir la efervescencia de la confrontación con Cartago; por lo tanto el culto se ha desarrollado como medio inherente de transmisión de aspectos profanos y religiosos.

Gil Zúñiga analiza el culto de la Virgen según una periodización capitular clara, iniciando a mediados del siglo XIX, especifica el autor, la utilización del culto por parte de la Iglesia para fortalecer sus intereses y evidenciar un proto-nacionalismo<sup>48</sup>. En un segundo eje temático, los festejos alrededor de la Virgen, con claras características sincréticas, expresan manifestaciones profanas y espirituales, principalmente instados por la misma Iglesia católica<sup>49</sup>, posteriormente el Tricentenario (1935) confabula de nuevo los intereses de la Iglesia, ya que insta un discurso anticomunista<sup>50</sup> para desarticular la fuerza del PC en los comicios electorales. Es esencial rescatar que la tesis de licenciatura de Gil Zúñiga, aunque ha sido criticada y hasta “superada” según varios autores, la propuesta de analizar el culto de la Virgen de los Ángeles, por medio de la historia de las mentalidades marcó una pauta importante en la historiografía costarricense tanto en el enfoque

---

<sup>46</sup> Sanabria, 1945: 21-30.

<sup>47</sup> Sanabria, 1945: 21-25.

<sup>48</sup> Gil Zúñiga, 1982: 16-32.

<sup>49</sup> Gil Zúñiga, 1982: 60-81.

<sup>50</sup> Gil Zúñiga, 1982:115-123.

investigativo como caracterizar el culto a partir de la función que cumplía en distintos procesos históricos, como lo es la creación de cohesión social.

En el análisis de A. Mullenax, se visualiza una perspectiva a largo plazo del culto ya que abarcan desde el siglo XVIII hasta en las manifestaciones actuales, según la autora, la imagen es de herencia afrodescendiente que no refleja una manifestación de la Virgen María sino que es un reflejo de la población mestiza<sup>51</sup>; lo expuesto por A. Mullenax caracteriza a la Virgen como símbolo nacional que contiene varios significados, desde monopolio y control, hasta la esperanza e ideal de mujer.<sup>52</sup> En síntesis, la autora está de acuerdo en que el culto de la Virgen se le puede atribuir muchas características sociales y étnicas por su forma y concepto de carácter amplio y abstracto.

La siguiente obra en consideración es el libro de Alfonso Chase, la razón de ser la investigación analizada al final de este apartado se justifica por la naturaleza del texto, ya que, a pesar de citar fuentes primarias y una clara revisión bibliográfica, la narrativa demuestra un texto de carácter literario; lo anterior no desmerita las argumentaciones de Chase sino que el tipo de enfoque es heterogéneo a las obras mencionadas anteriormente. El eje de Chase es enfatizar la construcción del culto como reflejo de la identidad nacional, tal analogía la respalda con comparaciones de la naturaleza mestiza de la imagen con la población costarricense; es decir la Virgen de los Ángeles es un reflejo del ser innato del costarricense. Centrando la atención en nuestros objetivos de investigación, lo propuesto en el octavo capítulo y las conclusiones, del texto de Chase, es lo más destacable, esto por los razonamientos del autor acerca de la relación entre la política y el culto; visualizando particularmente la participación de la jerarquía eclesiástica.<sup>53</sup> Ahora, desagregando aún más la información proporcionada por Chase, es interesante lo que propone acerca de la expansión del culto en el siglo XX (integrado con la idea nacional y su inherente relación con el catolicismo) en un contexto donde las cúpulas religiosas

---

<sup>51</sup> A. Mullenax, 1992:6-9.

<sup>52</sup> A. Mullenax, 1992:3-13.

<sup>53</sup> Chase, 1995: 89.

instrumentalizaron las conmemoraciones en contraposición al socialismo, comunismo y anarquismo.<sup>54</sup>

En el caso del aporte antropológico al significado de la romería y la imagen de la Virgen, se encuentra la investigación de Arce y Ramírez que se sirve de la herramienta etnográfica<sup>55</sup> para comprender los valores simbólicos atribuidos al culto de la Virgen. Las autoras enfatizan que aunque no se sabe específicamente el porqué de la romería cada 2 de agosto, si se le puede atribuir a dicha movilización masiva, no sólo un factor religioso si no también político, ya que regularmente los mitos cosmogónicos, donde se implanta un rol a la población, se evidencia una función social específica.<sup>56</sup>

Según Arce y Ramírez, por medio de la entrevista de romeros durante el 2 de agosto, se refleja que en la Virgen se contienen factores identitarios, tanto en ámbito nacionales como la identidad local cartaginesa, donde se le atribuye como intercesora en procesos de crisis, ya fueran colectivos o individuales.<sup>57</sup> Además, las autoras, en el estudio de la mariolatría evidencian que el cristianismo impuso sobre las deidades de los indígenas de fertilidad, la imagen de la Virgen para que fuera aceptado de mejor manera<sup>58</sup>, desarrollan también la discusión en torno al mito del hallazgo de la Virgen, pero configurando un análisis sin apoyo de fuentes primarias y con poca contrastación en la fuentes secundarias. Por lo anterior es que dicha investigación antropológica, es importante en sus referencias conceptuales, por el desarrollo del mito cosmogónico y símbolo como modelos de fijación de conducta, es decir las funciones y consecuencias sociales del culto o rito a la Virgen de los Ángeles.

Ahora bien, es importante visualizar aportes de investigadores internacionales como los de Sharman en la historiografía nacional, analizando el culto de la Virgen de los Ángeles como un agente que formalizó identidad y cohesión social, en distintos escenarios costarricenses. Según lo propuesto por Sharman, el culto a la

---

<sup>54</sup> Chase, 1995:89-91.

<sup>55</sup> Arce y Ramírez, 2000:12-19.

<sup>56</sup> Arce y Ramírez, 2000:21-23.

<sup>57</sup> Arce y Ramírez, 2000:70-75.

<sup>58</sup> Arce y Ramírez, 2000: 30-35.

Virgen es en términos antropológicos: una experiencia y recreación de la experiencia en la producción cultural<sup>59</sup>, es decir, el culto se vacía y llena de nuevos significados por las personas e instituciones, transformándose según el contexto histórico.

De la mano con este tipo de análisis cronológico y sintético, se encuentra un artículo realizado por Carmela Velázquez- de reciente publicación- en cuál el enfoque analítico se encauza principalmente al contexto colonial y por ende a la construcción de la devoción y la institucionalización de esta.<sup>60</sup> La autora alimenta lo ya mencionado por la obra de Prado y Víctor Manuel Sanabria (autor analizado en la posteridad de la obra de Velázquez) en términos de la conformación del culto y la expansión de este en el territorio costarricense. En la bibliografía priman las referencias a las investigaciones de Prado, Sanabria, Borge y Thiel- sin mención a las investigaciones de Gil Zúñiga y Benavides- las cuales toman en cuenta el periodo colonial- por lo tanto, la historiografía citada en este artículo es la realizada en la primera mitad del siglo XX.

El mayor aporte de esta investigación, es la aclaración de ciertos aspectos específicos, por ejemplo: separa la conformación del culto de la orden franciscana (hipótesis de la autora contraria la participación franciscana en la expansión del culto)<sup>61</sup> además resalta personajes impulsores de la divinidad (Don Diego de la Haya y su esposa doña Petronila del Hoyo y Carrasco). Ahora, la relación Estado-Iglesia es apenas mencionado, sin mayor descripción que la presencia constante de representantes estatales en las conmemoraciones; caso aparte de la obra de Víctor Manuel Sanabria. En términos comparativos al libro de Eladio Prado, la obra de Sanabria demuestra una revisión de fuentes más exhaustiva, con notas al pie explícitas de la información consultada, aunque no signifique la veracidad de dichas fuentes pero al menos se presenta el respaldo de revisión de fuente primaria. Este libro: *Beatea Mariae Virginis Angelorum*- publicado en 1945- tuvo como principal progenitor al arzobispo Víctor Manuel Sanabria, en el contexto del Tricentenario; con la urgencia de recopilar y sistematizar los documentos de la Negrita, Sanabria

---

<sup>59</sup> Sharman, 2006: 843.

<sup>60</sup> Velázquez, 2010: 3-11.

<sup>61</sup> Velázquez, 2010: 5.

encabezó una comisión, organizada en 1935, para la realización de dicha obra. El libro se encuentra dividido en cuatro partes: la tradición, el Patronato de la Virgen de los Ángeles, Documentos eclesiásticos y la Miscelánea histórica, los cuáles, respectivamente desarrollan, la extensión del culto en el periodo colonial, la consagración de la Negrita como ámbito nacional, análisis y exposición de los documentos oficiales de la Virgen, por último, se encuentra una recopilación de documentos extraoficiales, considerados complementarios a las fuentes ya conocidas.

Continuando con la propuesta del presbítero Manuel de Jesús Benavides Barquero es que se encuentra una importante confrontación con la investigación de Gil Zúñiga, ya que en lo desarrollado por Benavides Barquero, no sólo se vislumbra la influencia étnica en la imagen y ritual de la Virgen de los Ángeles si no que realiza fuerte críticas hacia lo propuesto por Gil Zúñiga en su evidencia empírica.<sup>62</sup>

Según lo propuesto por Gil Zúñiga como un proto-nacionalismo, Benavides Barquero explica que esta manifestación no es la única de carácter nacionalista en la época<sup>63</sup>, además, en la argumentación de la Iglesia como incitador de prácticas profanas y religiosas, Gil Zúñiga desconoce y confunde terminologías religiosas<sup>64</sup>, atribuyendo aspectos heterogéneos a la Iglesia católica. También es primordial rescatar el aporte de Benavides Barquero, en llenar vacíos con una minuciosa y rígida revisión de fuentes primarias, por ejemplo con la situación de la Puebla de los Pardos, ya que regularmente se atribuye a esta zona geográfica como instauradora de racismo y segregación, cuando en realidad era un sector de negros libres que aportaron culturalmente al culto de la Virgen; el autor además aporta en la explicación de la consagración del dos de agosto como día de la Virgen, ya que explica que puede ser porque en ese día el sacerdote recogía el sermón.<sup>65</sup> Por lo explicado anteriormente, con la comparación de Benavides Barquero y Gil Zúñiga se vislumbra la problemática de la repetida referencia al trabajo de Gil del culto a la Virgen de los Ángeles, sin ser criticada sus fuentes. Es importante destacar que en esta

---

<sup>62</sup>Benavides, 2010:18-21.

<sup>63</sup> Benavides, 2010:91-95.

<sup>64</sup>Benavides, 2010:55-57.

<sup>65</sup>Benavides, 2010:25-26.

confrontación de autores se vislumbra el fuerte aparato empírico que presenta el trabajo de Benavides pero no se puede dejar por fuera el aporte que marcó la investigación de Gil Zúñiga, al ser una aproximación a la historia de las mentalidades, esta tesis se distinguió de la mayoría de la historiografía producida anteriormente.

De manera aparte se encuentra el estudio de Víquez Mora, en términos de enfoque analítico, es la obra más acercada al interés del presente trabajo, ya que valora la utilización del culto de la Virgen en procesos coyunturales socio-políticos. El investigador analiza las distintas posiciones discursivas configuradas en la imagen de la Virgen, como una Virgen bélica en la campaña nacional y la guerra de Ochomogo, o la condición de unificadora y pacífica posterior o durante procesos conflictivos, por otras instituciones como lo fue la Iglesia católica<sup>66</sup>. Es interesante como el autor enfatiza que en la producción historiográfica enfocada a la época posterior a la independencia, invisibiliza la permanencia de antiguas estructuras como la religión, ya que fue “trasladada” por la educación y el civismo.

Al esbozar los trabajos más importantes en los ejes temáticos que se quieren desarrollar en el culto a la Virgen de los Ángeles durante 1930-1962 se puede vislumbrar el aporte del estudio: la temática no ha sido estudiada en este el periodo. Lo anterior principalmente sucede por la invisibilización del factor religioso en un contexto donde las convulsiones y transformaciones político-económicas gira el foco de atención en la mayoría de producciones académicas, lo que refleja el no interés por resaltar el diálogo importante y decisivo que sucedió entre el aspecto religioso con el contexto político. Además el eje temático de la participación de las luchas femeninas durante el culto a la Virgen vislumbraría la conexión entre las necesidades de la lucha femenina y su manifestación en el culto para así visibilizar el factor género en el periodo en estudio. En síntesis el trabajo aportaría el enfoque religioso en un contexto donde la Iglesia articula posiciones discursivas a función de los intereses políticos y vuelve a recuperar poder político.

---

<sup>66</sup> Víquez, 2014. (artículo sin páginas indicadas)

### **Marco Teórico**

Para el siguiente marco teórico se repasarán estudios internacionales, cercanos a los enfoques temáticos demarcados en la presente investigación, estudios analíticos acerca de cultos marianos como la Virgen de Guadalupe de México , la Virgen de Copacabana de Perú, La Virgen María en Irlanda, Grecia, Italia, y Virgen de todas las naciones en Holanda y Quebec.

Al visualizar los cultos marianos en otros países, son evidentes varios ejes temáticos, los cuales se pueden categorizar en: las representaciones sociales, creación de símbolos, enfoque de género y étnico y por último la relación política y marianismo. Según las categorías mencionadas anteriormente, es que se va a desarrollar el balance teórico, para así identificar las temáticas principalmente desarrolladas afines a nuestra investigación, contiguo a la identificación de conceptos semejantes al fenómeno identificado para el caso costarricense.

### **Las representaciones sociales a partir de los cultos marianos**

El primer material seleccionado para comprender la representación social de los cultos marianos, se encuentra el caso de Valentina Napolitano. El análisis va dirigido al culto de la Virgen de los Ángeles en Italia como una representación que supera los límites territoriales, exponiendo el concepto de desterritorialización, fenómeno que explicita al culto no sólo como un asunto contenido en límites territoriales desde la lógica Estado- Nación. Napolitano argumenta la presencia del culto de la Virgen Morena en Italia durante el siglo XX, como una señal de las representaciones religiosas e imaginarios sociales y su impregnación de nuevo contenido según la población que lo configure.<sup>67</sup>

El fenómeno analizado por la autora es esencial de rescatar, ya que, al analizar la relación de tensión entre Italia, específicamente del Vaticano y México por la expansión de un culto no originario de la religión católica europea<sup>68</sup>, Napolitano especifica las representaciones de la Virgen de Guadalupe como un fenómeno que trasciende a la pertenencia nacional o de una población en específico, proceso que desemboca en una des-territorialización del culto. Es decir, lo propuesto por la autora

---

<sup>67</sup> Napolitano, 2009:96-110.

<sup>68</sup> Napolitano, 2009:110-112.

demarca al culto de la Virgen de Guadalupe a partir de su alimentación a una ritualización de diferente procedencia geográfica a su origen, para así conformar nuevas representaciones y separar la característica inherentemente nacional que constantemente se entiende del culto a la morena.

Al continuar con esta misma idea analítica acerca de la expansión de un culto, no sólo en límites de una nación en específico, se encuentra la producción de Peter Jan Margry con el análisis de la Virgen de todas las naciones, culto que se atribuye originalmente a dos zonas geográficas: Quebec y Amsterdam, respectivamente capitales de Canadá y Holanda. El estudio va dirigido a comprender la procedencia de un culto de mediados siglo XX hasta la actualidad, la construcción de la imagen, la expansión tanto en Canadá como en Holanda y del rechazo sistemático del Vaticano al aceptar el culto y la imagen como católica. La realización de este estudio también se alimenta del concepto de des-territorialización de la ritualización, ya que, aunque el autor si ubica la procedencia del culto originalmente en Amsterdam, la expansión del culto en Quebec fue casi inmediato, reflejo de las migraciones y el traslado de las representaciones en nuevos territorios.

El concepto de desterritorialización es esencial en esta investigación, ya que Margry expone al catolicismo como religión no excluyente a otras influencias ideológicas, en este caso del esoterismo,<sup>69</sup> para así configurar nuevas representaciones a partir del estudio de un culto de conformación reciente, como lo es a la Virgen de todas las naciones. El autor visualiza la conformación de representaciones marianas a función de la insatisfacción las imágenes ya presentes, es decir, que la colectividad puede conformar y repetir los cultos o ritualización que mejor los represente.

En síntesis la tendencia de las dos investigaciones mencionadas, es la categoría de representaciones, la cual refleja el interés por estudiar los fenómenos religiosos en la conformación de imágenes o ritos, independiente de un contexto nacional, significando así un proceso desterritorializado que se puede alimentar de

---

<sup>69</sup> Margry, 2012: 486-500.



características nacionalistas, políticas o de movimientos sociales que una población y contexto específico definen.

### **La construcción social de un culto mariano: el símbolo**

Referente a la visualización de un culto mariano como un proceso de creación de símbolos se encuentra la investigación de Julia Costilla respecto a la construcción de la Virgen de Copacabana en el Virreinato del Perú en 1582-1657. En la utilización de fuentes, la autora es específica, por medio de dos crónicas de frailes agustinos<sup>70</sup> la reconstrucción sobre cómo se configuró el culto y su expansión en el periodo colonial, paralelo a visualizar la recepción de la población hacia los cultos y las medidas adoptadas por la Iglesia. Una aclaración interesante dispuesta por la autora es la limitación de la fuente primaria utilizada- no se puede contrastar ya que no se han facilitado fuentes de la época diferentes a la fuente eclesiástica utilizada para este caso.

Al definir el término de milagro, la autora determina, en términos religiosos, el milagro como la intervención divina en el espacio terrenal, empero Costilla caracteriza el milagro como un símbolo, una construcción social. El milagro, define la autora, es el producto de la interpretación y manipulación desde distintas instancias de la sociedad, en este caso particular, se transforma en una herramienta medular para la consolidación de cultos funcionales a los intereses de la Iglesia católica;<sup>71</sup> por medio de los milagros, en ciertos contextos dados de conflictividad social, la Iglesia busca la cohesión social, abriendo paso a la apropiación del culto por parte de los indígenas por medio de los milagros y sincretismos.

En esta investigación es imperante mencionar las categorías de milagros que la autora caracteriza: el milagro impersonal, individual y colectivo<sup>72</sup> diferenciándolos según a quien vaya dirigido, cuál fue el milagro y cuál fue la consecuencia en el contexto histórico. Partiendo de Costilla, el milagro impersonal es aquel en el que la imagen se manifiesta pero no va dirigido a alguien en específico, luego se encuentra el milagro individual, en el que la imagen intercede directamente con una persona, ya

---

<sup>70</sup> Costilla, 2010:35-37.

<sup>71</sup> Costilla, 2010:40-45.

<sup>72</sup> Costilla, 2010: 38.

sea para sanarla o revelarle “la verdad”, y por último se encuentra el milagro colectivo, o sea la manifestación que afecta a un grupo de personas.

Costilla visualiza en el periodo de estudio, los milagros colectivos como sucesos de recurrentes, manifestados en específico a la población indígena, mestiza y afrodescendiente, evidenciándose así el intento de la Iglesia por cohesionar por medio del símbolo a la población del Virreinato tan heterogénea entre sí. Es decir, el culto a la Virgen de Copacabana nace como la búsqueda por parte de los entes religiosos, manifestaciones que calaran en la población recientemente conquistada,<sup>73</sup> con la herramienta del milagro colectivo; el cual Costilla define como un fenómeno nodal en la consagración de la cohesión social.

Ahora bien, siguiendo el enfoque temático de la creación de símbolos como un proceso social, se encuentra el trabajo de Margarita Zires con el caso de la Reina de los mexicanos y patrona de los chicanos: la Virgen de Guadalupe. Aunque este estudio se distancia con una brecha temporal al trabajo de Julia Costilla, la temática va dirigida hacia la misma dirección: el símbolo como creación de identidad, el cual se llena y vacía de significados en contextos determinados. En este caso, el trabajo evidencia la utilización de la historia oral, ya que la autora entrevista tanto a chicanos como chicanas en la actualidad<sup>74</sup>, para así describir el culto conmemorado a la Virgen de Guadalupe. La investigación está contextualizada aproximadamente desde mediados del siglo XX, con los inicios del movimiento chicano en Estados Unidos, hasta la actualidad, además dirige su atención especialmente a las migraciones mexicanas las cuales trasladaron consigo el símbolo de la Virgen Morena.

La autora específica en los contextos de tensión y xenofobia al culto a la Virgen de Guadalupe como adopta mayor relevancia en la población chicana,<sup>75</sup> tornándose como símbolo de identidad y de otredad hacia la población estadounidense, es decir, una virgen confrontativa y diferenciación ante el rechazo de la población estadounidense. En específico, la conceptualización utilizada por la

---

<sup>73</sup> Costilla, 2010:45-56.

<sup>74</sup> Zires, 1993:76-91.

<sup>75</sup> Zires, 1993:80-91.

autora también es importante para determinar el enfoque simbólico, ya que clasifica la Virgen de Guadalupe como símbolo dominante<sup>76</sup>, referencia tomada a partir de Victor Turner.

Dicho enfoque teórico separa los símbolos dominantes como aquellos que relativamente están fijos en la estructura social y que se define por medio de dos características: el polo normativo (como el orden social, moral) y el polo sensorial (fenómeno local). Lo interesante es que esta concepción adoptada por la autora, evidencia que no necesariamente lo impuesto por el orden social en el símbolo se adapta en la población o localidad específica, más bien converge en una lucha de significados e hibridación por parte de la estructura de poder y los estratos sociales bajos que aceptan el símbolo. Ejemplificando lo anteriormente mencionado, para el caso de la Virgen de Guadalupe, existe la institucionalidad eclesiástica que construye a la deidad como moralizadora, unificadora y madre de todos (polo normativo) pero en el significado insertado por los chicanos, la virgen adopta una posición defensiva y de segregación ante la xenofobia (polo sensorial).

Continuando con la Virgen de Guadalupe, también se encuentra la investigación de

Marco Polo Hernández Cuevas, en la que su argumento principal se centra en la construcción del culto a la morena como un proceso inherentemente de influencia africana. Menciona Hernández Cuevas que durante la época de colonial, rondando entre el siglo XVI, la población del Virreinato de Nueva España era conformada por una gran mayoría de mestizos, provenientes tanto de migraciones europeas, los indígenas y los afrodescendientes y por ende la conformación del culto a la Virgen de Guadalupe es influencia de indígenas, europeos y afrodescendientes.<sup>77</sup> La propuesta de Hernández Cuevas se puede agregar a la construcción social del culto mariano ya que explica por medio de esta imagen y culto, la configuración de cohesión social en una población heterogénea entre sí; según este autor, la conformación de un proto nacionalismo<sup>78</sup> a partir del culto a la morena, relacionado directamente con los

---

<sup>76</sup> Zires, 1993:81.

<sup>77</sup> Hernández Cuevas, 2003:54-57.

<sup>78</sup> Hernández Cuevas, 2003: 56-62.

intereses de la Iglesia católica del Virreinato (representados principalmente por el eclesiástico Montúfar, a quien se le atribuye la expansión de este culto mariano). Consecuente a lo anterior, se puede entender la construcción del símbolo de la Virgen de Guadalupe como un fenómeno social construido “desde arriba”, por lo tanto designado desde la Iglesia en su afán por controlar una población recientemente conquistada, mestiza y heterogénea entre sí.

Por último, en la corriente teórica acerca de la conformación de un símbolo, se encuentra la investigación de Rosángela Valencia Valderrama, en la cual se visibiliza la utilización del culto a la Virgen de Quiché en Ecuador, a la luz de la confrontación incipiente del liberalismo en ascenso, con los intereses materiales y simbólicos de la Iglesia católica.<sup>79</sup> El periodo comprendido en el análisis de la autora, encuadra el contexto de secularización, impulsado en el Ecuador de la primera mitad del siglo XX, por las fuerzas liberales; y la respuesta inmediata de la Iglesia católica fue adjudicarle a una deidad mariana colonial, el carácter nacional, además de ser coronada para 1943. Los hechos simbólicos que constataron la instrumentalización del culto en el Ecuador, se asemejan a condiciones coyunturales para el caso costarricense, como el Tricentenario o la guerra de 1948. A parte del desfase y distinción contextual, el caso de Ecuador es interesante de visualizar, ya que el espacio religioso fue configurado para legitimar el poder de la Iglesia católica, respaldado por la Patrona de la República de Ecuador, es decir, la utilización de la figura simbólica como una manera de sobrevivencia a sus intereses.<sup>80</sup>

En este apartado de la construcción del símbolo, se puede sintetizar que las investigaciones consultadas proponen el símbolo religioso, es decir en este caso los cultos marianos, como constructos sociales tanto “desde arriba” como es el caso de la Virgen de Copacabana y de la Virgen de Italia, o “desde abajo” como es el caso de la Patrona de los Chicanos: la Virgen de Guadalupe. Además proponen que tanto la Iglesia como la población, se sirven del culto para transmitir sus intereses o necesidades de la época, por ejemplo en el caso del culto a la Virgen del Virreinato del Perú, funcionó para cohesionar a la población y darle el control del significado a

---

<sup>79</sup> Valencia, Valderama. 2004:8-13.

<sup>80</sup> Valencia, Valderama. 2004:63-64.

la Iglesia, pero por el contrario el culto a la Patrona de los Chicanos va en dirección a las necesidades de la población marginada en territorio extranjero, como sucede en Estados Unidos con los chicanos. Es decir que el símbolo no se puede separar del contexto político, social y económico que lo definen.

### **La construcción del arquetipo femenino a partir de la figura virginal.**

En el estudio internacional de los cultos marianos, es evidente que no se puede invisibilizar la categoría de género, ya que la Virgen María está constituida como un estereotipo perfecto de madre y mujer en la sociedad. Según el enfoque de género se encuentra el trabajo de Yolanda Eraso, el cuál analiza la prensa católica en el periodo liberal de Argentina, aproximadamente comprendido entre 1880- 1916. El argumento estructural de la autora es: a consecuencia de la expansión de las políticas liberales en el territorio argentino, las estructuras sociales y económicas se transforman, sustituyendo a la Iglesia como agente de control por el Estado. Lo anterior se refleja, según la autora, de manera incipiente en las mujeres, ya que, al adquirir una “mayor libertad” por medio de la secularización de la población, se empiezan a organizar y demandar mayores oportunidades en el espacio socio-político y económico, entrando en conflicto con el modelo de mujer construido por la Iglesia y, por ende, que ha institucionalizado. Es esencial evidenciar la determinación, en esta investigación, del culto mariano en su utilización estratégica por el catolicismo para recibir el favor de los gobiernos conservadores.<sup>81</sup>

Yolanda Eraso analiza la prensa católica de la época, específicamente el periódico *Los Principios*, para constatar la posición discursiva de tensión con respecto al acceso de mujer a la sociedad civil, respondiendo así con una firme posición de la mujer en su deber como seguidora de la imagen de la Virgen María. El concepto de arquetipo es esencial en este estudio, ya que la investigadora determina en la prensa católica, la construcción de la mujer a partir de la imagen y arquetipo de la virgen María como madre y moralizadora de la sociedad, mártir silenciosa y virginal, además de visualizar la función de la virgen como protectora de la sociedad

---

<sup>81</sup> Eraso: 1-15.

de los hombres ante las guerras y epidemias, función que la mujer debía cumplir también.<sup>82</sup>

Ahora bien, siguiendo la misma línea de construcción de arquetipos y sistemas de valor para la mujer, el caso de Evy Johanne Haland se realizó un estudio de la Virgen María en Grecia, evidenciando aspectos de arquetipo de mujer y el nacionalismo parte de la sociedad contemporánea griega. Con el análisis de la conformación del 15 de agosto como día de la madre, mismo día en el que se rinde culto al ascenso de María al cielo, evidencia la combinación de la religión y patriotismo en Grecia, configurando así el rol de la mujer como madre de la patria. Haland especifica que es durante 1990, por decreto nacional, que el día 15 de agosto sería dedicado a homenajear a la mujer del país y a la virgen María, ambas protectoras de la nación, por ende mezclando aspectos religiosos y nacionalistas en la identidad de la población griega.<sup>83</sup>

Y por último en el aspecto de género, se encuentra el trabajo de Leslie Petty, analizando “The House on Mango Street”, obra literaria en la que se narra la situación de una chicana en 1984 que al verse rodeada de símbolos y representatividades de la femineidad por la Malinche y la Virgen de Guadalupe, interpreta de manera propia su papel. En esta obra el personaje principal, Esperanza Cordero, adopta las características de la Malinche y de la virgen pero de manera conveniente, ya que Cordero se transforma en una artista independiente alegando ser la malinche y virgen de Guadalupe contemporánea, independiente y fuerte como estas dos figuras que tanto la rodean.

Como lo señala la Leslie Petty en su análisis de la obra, el arquetipo de mujer en México se ha construido a partir de la imagen de la Malinche y la Virgen de Guadalupe,<sup>84</sup> dos figuras contrarias entre sí, ya que una es mala y la otra es pura respectivamente, además que al ser el personaje principal chicana, condiciona la

---

<sup>82</sup> Eraso: 15-35.

<sup>83</sup> Haland, 2012:89-117.

<sup>84</sup> Petty,2000: 121-132.

representación femenina hacia una interpretación propia y conveniente de los atributos de estas imágenes femeninas en su conveniencia.

Es en este apartado de género que se ubican muchas de las investigaciones realizadas alrededor del análisis de los cultos marianos, en los cuáles se ahondan las problemáticas de como el culto mariano ha afectado en la conformación de un ideal femenino, además de cómo las mujeres han respondido hacia esta imposición tanto católico como del Estado. A partir de las investigaciones consultadas lo principal que se debe acentuar es la construcción de un arquetipo femenino a partir de la Virgen María, mujer maternal, mártir, silenciosa y caritativa en la cual muchos países han conformado hasta una identidad nacional

### **El marianismo y la política**

El último apartado, caracterizado por el análisis del marianismo y su interconexión política, se encuentra representado por dos obras, con el objetivo de visibilizar el análisis de la interrelación entre el contexto político y la Iglesia católica. En la religiosidad impulsada por la Iglesia católica en respuesta a un contexto en específico, ubicamos al autor James S. Donnelly, el cual realiza el análisis de imágenes católicas en Irlanda en el contexto de 1965-1985, el cual adjudica la transformación discursiva de la Iglesia católica con la entrada de la globalización, específicamente para el caso de la cultura irlandesa, por medio de la televisión y radio.

El autor utiliza como metodología el análisis de discurso, al sistematizar un solo periódico irlandés: *Irish Catholic*, concluyendo, así, que es por medio del crecimiento del material impreso<sup>85</sup> y la utilización de imágenes marianas- como la Virgen de Fátima, la adopción por parte del periódico de diferentes representaciones a la hora de intentar recuperar la cohesión social desdibujada por la cultura global incitada esencialmente por la entrada de la televisión y radio; queriendo visualizar la variación de las representaciones religiosas en respuesta al contexto político y cultural, como es el caso de la posición anticomunista que adquiere este culto en

---

<sup>85</sup>Donnelly, 2005: 183-185.

1950<sup>86</sup>. Es esencial destacar que el autor sólo utiliza una fuente periodística, sin contrastar con otros periódicos de la época, evidencia del interés del autor por sólo analizar lo propuesto por la Iglesia católica sin saber la recepción de la población.

Por otro lado, se encuentra el estudio de Robert A. Ventrusco, en el que se caracteriza la construcción de la virgen María en Italia posterior a la dictadura fascista en 1947-1948. Este autor emplea la metodología de la microhistoria, basado en Ginzburg, por la profundización en un periodo de estudio tan corto, en el que, según el autor, los entes políticos se apropian del culto de la Virgen para sus propios intereses para las elecciones.<sup>87</sup> Lo propuesto por Ventrusco se contiene en la temática simbólica, ya que, describe la construcción de significados alrededor de la virgen en beneficio de las élites políticas, así por ejemplo el culto mariano adquiere un carácter anticomunista y en defensa de las políticas democráticas para finalmente por un sistema de imposición desde arriba, el culto se transforma en un nacional.

Finalmente, los trabajos investigativos hacia otros cultos marianos aportan de manera teórica-conceptual en esta investigación, por ejemplo en el caso de Julia Costilla y Margarita Zires su aporte a la categorización e interpretación de los símbolos alrededor a la Virgen de Copacabana y la Patrona de los Chicanos. Los ejes temáticos explícitos en las investigaciones como los de Marco Hernández Cuevas y Leslie Petty son importantes al interés de esta investigación, ejes temáticos de representaciones y género, los que generalmente comparten el mismo objeto de estudio: el culto a la Virgen de Guadalupe. Otro caso relevante son las investigaciones que se apoyaron en la fuente periodística para realizar análisis de contenido y discursivo, como lo son los estudios de James Donnelly y Yolanda Eraso acerca de la Virgen María en Argentina e Irlanda. Para el caso de Donnelly se destaca la aproximación al periodo en estudio en interés, además de vislumbrar la relación anticomunismo y la utilización del culto por parte de la Iglesia católica.

Referente a los ejes temáticos propuestos por las investigaciones, los considerados para ser marcos referenciales- en términos teóricos y conceptuales en la

---

<sup>86</sup> Donnelly, 2005:201-215.

<sup>87</sup> A. Ventrusco,2003: 439- 441



presente investigación son los de: representaciones, construcción simbólica desde arriba del culto, la configuración del arquetipo de la mujer por medio de la imagen de la Virgen y la respuesta de estas ante la imposición institucional y la relación Estado-Iglesia y al impregnación de cultos marianos. Lo anterior es conveniente ya que en el culto a la Virgen de los Ángeles entre 1930-1962, la construcción del símbolo fue mediada desde las cúpulas religiosas por los intereses políticos de la época, además en un contexto donde la Iglesia y la política se encontraban estrechamente relacionadas, las mujeres articularon importantes movilizaciones en la búsqueda de igualdad de derechos, fenómeno que instauró posiciones discursivas institucionales algunas veces favorables y otras desfavorables con respecto a la inserción de la mujer en los espacios políticos.

### **Fuentes y estrategia metodológica**

En esta sección del trabajo, de las fuentes y metodología, se explica el tipo de fuentes que se utilizará para cumplir los distintos objetivos, señalando sus alcances y limitaciones, además de especificar la procedencia de cada fuente que se pretende utilizar. Posteriormente se detalla la metodología para analizar las fuentes obtenidas y que extraerá de manera conveniente la mayor información posible.

### **Descripción y evaluación de las fuentes**

#### **Periódicos**

La fuente primaria principal serán los artículos referentes al culto a la Virgen de los Ángeles en periódicos nacionales, tanto impresos existentes en la Biblioteca Nacional, como los digitalizados por el portal de SINABI. Los periódicos digitales utilizados son *El Diario de Costa Rica*, *La Época*, *La Tribuna*, *Trabajo* los que tiene la facilidad de acceso, los periódicos impresos son mayores, los cuales son: *El Eco Católico*, *Heraldo Seráfico*, *La Prensa Libre*, *Hojita Parroquia*, *La Hora* y *La Hojita Dominical*; la limitante mayor de este tipo de material es su condición impresa ya que su revisión resulta menos rápida. Es decir, la revisión de variados periódicos responde

a poder visualizar las distintas posturas, tanto religiosas en fuentes periodísticas católicas como la prensa de un corte un tanto laico.

Para visualizar los periódicos sistematizados, es primordial clasificar las 533 fuentes según su tipo, es decir, si es una noticia, reportaje, editorial, cartas, testimonios, advocaciones e ilustraciones. Mayoritariamente la concentración del material incide en las categorías de noticias, reportajes y editoriales, y la menor cantidad se dispersa entre las categorías de advocaciones, cartas, testimonios e ilustraciones, como se visualiza en el Cuadro 1 a continuación:

**Cuadro 1: Textos relacionados con el culto a la Virgen de los Ángeles 1930-1960 según su tipo**

<b>Año</b>	<b>Noticias</b>	<b>Reportajes</b>	<b>Editoriales</b>	<b>Advocaciones</b>	<b>Cartas</b>	<b>Testimonio</b>	<b>Ilustraciones</b>	<b>Total</b>
1930	1							1
1931				2				2
1932								0
1933	4						1	5
1934	2	5	2			1		10
1935	25	24	23	3	2		1	77
1936	7	7	12	2			1	29
1937	4	7	7	1				19
1938	3	7	7	1	2		1	21
1939	2							2
1940	7	5	3	1	2			18
1941	3	1						4
1942	8	9	6			1		24
1943	7	7	5		1			20
1944	7	5	3		1			16
1945	8	6	2					16
1946	7	6	4				2	19
1947		5	1					9
1948	27	13	17	2	1		1	60
1949	8	4						12
1950	27	29	19	12	5			92
1951	7	1	2	2				13
1952	3	3	1					7
1953	2							2
1954	20	2	3					25

1955	5	1	1					7
1956	7	5	11					23
1957	2	2	7		2			13
1958		2	2					4
1959	2		3		1			6
1960	5	2	2					9
<b>Total</b>	208	158	143	27	17	2	7	565

Fuente: Mora, Valeria. “Base de datos sobre textos relacionados con el culto a la Virgen de los Ángeles 1930-1960” (San José, Universidad de Costa Rica, 2019).

Ahora bien, para el caso de ubicar las fuentes según su procedencia periodística, aproximadamente al consultar los periódicos mencionados, se identificó entre 1930 a 1960 un total de 533 artículos, de los cuales 221 se ubicaron en el *Eco Católico*, 24 en *La Época*, 90 en el *Diario de Costa Rica*, 82 en la *Prensa Libre*, 2 en el *Heraldo Seráfico* y 3 en la *Hojita Parroquial*, en *La Tribuna* 14, *La Hora* 35, la *Hojita Dominical* 3 y en el *Trabajo* 25. Estas fuentes primarias describen distintos textos producidos alrededor del culto a la Virgen de los Ángeles, delimitando la búsqueda 2 semanas antes del 2 de agosto (día del hallazgo de la imagen de la negrita), hasta un mes después, es decir setiembre. Lo anterior se visualiza en el Cuadro 2 a continuación;



1950	34	42									76
1951	12										12
1952	2	5									7
1953									2		2
1954	15										15
1955	7										7
1956	23										23
1957											
1958											
1959											
1960											
<b>Total</b>	221	90	82	2	2	24	14	25	3	35	533

Fuente: Mora, Valeria. "Base de datos: Artículos de periódicos relacionados con el culto a la Virgen de los Ángeles 1930-1960"  
(San José, Universidad de Costa Rica, 2019)

Al visualizar el material en primera instancia se denota poco material en el periodo de 1930-1934, una acumulación de los artículos en 1935, producto del Tricentenario del hallazgo de la Virgen de los Ángeles, y en comparación a los años anteriores al Tricentenario, el aumento fue significativo en años posteriores a 1935 en la producción de textos. El tipo de texto que se encontró con recurrencia fueron las noticias, reportajes y editoriales y muy poca cantidad advocaciones y cartas. En las fuentes consultadas se encuentran varios tipos de expresiones escritas que se formalizaron alrededor del culto, las que describen hechos como: la agenda social del día la negrita, las movilizaciones sociales, las opiniones de eclesiásticos sobre la situación del país y comunicados y cartas oficiales de la Iglesia católica costarricense.

### **Fuentes impresas**

La segunda fuente utilizada corresponde a los textos producidos en distintas épocas, catalogados como la historia de la Virgen de los Ángeles, en los que personajes religiosos como Monseñor Sanabria<sup>88</sup>, Víctor Manuel Arrieta<sup>89</sup> y Carlos Borge<sup>90</sup> fueron los principales realizadores. La cantidad total de estos documentos son 3, en los que se alega según estos personajes, una exhaustiva investigación en archivos, y atribuyéndose la condición de historiadores. En estas fuentes se destacan la discusión de cuando fue hallada la imagen de la Virgen y cuál fue su extensión en el territorio costarricense para así convertirse en un culto nacional. Es imperante resaltar la obra del compilador Carlos Borge ya que es el libro del Tricentenario del hallazgo de la negrita, versión exhaustiva de la historia de la Virgen de los Ángeles tanto por la extensión como por el periodo que abarca 1635-1935. El principal aporte de estas fuentes es el poder identificar similitudes entre las historias oficiales para así visualizar el uso político que contienen las historias oficiales respondiendo al contexto en estudio.

La cuarta fuente impresa corresponde a un documento oficial publicado en 1953: Consagración de la República de Costa Rica al Sacratísimo Corazón de

---

<sup>88</sup> Sanabria, 1940:26.

<sup>89</sup> Arrieta. 1945:62

<sup>90</sup> Borge.1941:670.

Jesús<sup>91</sup>, en el Mensajero del Clero, estableciendo a la Iglesia católica como la oficial en el territorio costarricense. Este documento es importante ya que condensa los intereses de la Iglesia presentes en el periodo de 1930-1960, además que rescata la “condición social” de la Iglesia, evidenciado en la conformación de Central Sindical Rerum Novarum, en este documento es claro el sesgo ideológico, siendo esto su principal limitante. En esta fuente se evidencia las consecuencias directas del periodo en estudio, ya que la Iglesia católica buscaba una nueva inserción en el plano público y de retomar el control social, hecho que se evidencia al sistematizar una organización sindical desde la religión católica, fenómeno que logra por los distintos procesos acontecidos en el plano político y religioso en Costa Rica.

### **Estrategia metodológica**

Con respecto a la metodología utilizada en este trabajo de investigación, el análisis cualitativo de las fuentes primarias y secundarias va a protagonizar la sistematización de los datos, análisis de discurso y de contenido, para así analizar las transformaciones del culto de la Virgen de los Ángeles, en relación con los procesos socio-políticos costarricenses entre 1930-1949. Dicho análisis cualitativo de las fuentes va en función de construir una base de datos que desagregue y clasifique la información proveniente de las fuentes periodísticas. La base de datos está sistematizada en 3 partes principalmente: la Virgen y la política, la Virgen y la cuestión social y la Virgen y la mujer, dichos apartados son explicados a continuación.

Como primera sección de la base datos, la información desagregada va en función de ubicar en las fuentes: el título del periódico y la noticia, el autor, la fecha de publicación, número de página y el tipo de texto. En segundo plano, para visualizar el escenario político de la época en el que el culto a la Virgen de los Ángeles estuvo inmerso, se prestó especial interés en las fuentes, la mención de partidos políticos, los personajes políticos, hechos políticos y los distintos procesos electorales del periodo en estudio; para así resaltar el papel político que tuvo el culto a la Patrona de la República, en función de los intereses de la Iglesia católica costarricense. Respondiendo a lo anterior es imperante señalar que para esta sección de la base de datos, se resaltaron los conceptos utilizados contra los

---

<sup>91</sup> Troyo C. 1953:23

comunistas, es decir, esta clasificación responde a visibilizar el anticomunismo que expresó el culto a la Virgen de los Ángeles alrededor del periodo en estudio.

Posteriormente, la sección que continua en la base de datos es la relacionada con la Virgen y la cuestión social, aspecto que tuvo un giro interesante en el escenario costarricense en el periodo de 1930-1960. Para enfatizar la relación de la Iglesia, el culto a la Virgen y la cuestión social, la información de los artículos periodísticos se clasificó en lo que se dijo acerca de las manifestaciones sociales, conflictos sociales y clases sociales; en esta sección también se cuantificaron los conceptos de jornaleros, campesinos, obreros, pobreza además de los conceptos referentes a aspectos étnicos como: pardos, negros e indios así para evidenciar el peso de la cuestión social durante el culto a la Negrita.

Por último, la sección de la Virgen y la mujer evidencia el objetivo de contrastar la imagen impuesta por la sociedad a las mujeres como reflejo de la Virgen de los Ángeles, y las luchas femeninas de la época por lograr mayor participación en la escena pública de Costa Rica. Para lograr lo anterior esta sección es ordenada en visibilizar la mención a la maternidad alrededor del culto como aspecto inherente a la mujer, las manifestaciones femeninas y lucha femenina en contraposición con conceptos claves atribuidos a las mujeres como moralizadoras, piadosas y devotas.

Ahora bien, referente a las fuentes de la historia oficial de la Virgen de los Ángeles, se retomaran en el desarrollo de todo el trabajo, específicamente la historia oficial de 1940 sería analizada en el segundo capítulo, en el caso del libro del Tricentenario traslaparía las fuentes periodísticas en el primer capítulo ya que en 1935, la utilización de la historia oficial como herramienta anticomunista fue imprescindible, evidenciando así el uso político de la construcción del culto a función de los intereses de la Iglesia Católica. Por último, el tercer capítulo contendría la historia oficial de 1945, recopilada por Víctor Manuel Arrieta, para así realizar una comparación con las otras obras oficiales de la historia de la Virgen y visualizar los acercamientos o distancias de lo propuesto en las 3 obras.

Por último, el documento de la Consagración de la República de Costa Rica al Sacratísimo Corazón de Jesús, evidenciaría como consecuencia directa al



periodo en estudio los intereses de la Iglesia en retomar el control social y de entremezclarse con la política nacional, producto de los procesos acontecidos entre 1930-1960.

La metodología cualitativa de análisis de discurso y de contenido se considera la más apropiada para cumplir los objetivos de esta investigación en específico por la cualidad de la principal fuente primaria: la fuente periodística. El acercamiento que se considera más atinado para entender este proceso de transformación del culto de la Virgen de los Ángeles es en la revisión de las fuentes periodísticas, aunque uno de los mayores sesgos o limitaciones presentes es que muchas de las fuentes se encuentran en periódicos religiosos, complicando así el contraste con periódicos oficialmente no religiosos.

## Capítulo 1

### Entre el discurso nacionalista y el discurso anticomunista: culto a la Virgen de los Ángeles (1930-1935)

Ilustración 1.1: Tricentenario de la Virgen de los Ángeles



Fuente: Eco Católico, 2 de agosto de 1935

El presente capítulo comprende la periodización de 1930-1935, tiene como objetivo determinar la relación entre el discurso nacionalista y el discurso anticomunista impulsado por la Iglesia y respaldado por el Estado durante las festividades de “La Negrita”, además de visualizar la conformación arquetípica de la mujer costarricense alrededor del culto a la Virgen de los Ángeles. Este capítulo realiza inicio con una contextualización de Costa Rica durante el periodo, para así comprender el impacto de las cuestiones políticas y sociales en el culto, posteriormente, contiene el análisis del culto a la Virgen de los Ángeles desde tres enfoques temáticos: la reiteración de un discurso nacionalista durante los primeros cuatro años de la década de 1930, la cuestión social y el anticomunismo como características principales en el tercer centenario del hallazgo de la Virgen de los Ángeles, celebrado en 1935, y por último la conformación de un discurso arquetípico sobre la mujer costarricense. Como se verá en el desarrollo del presente capítulo, el culto a la Virgen de los Ángeles se transforma en un espacio de sociabilidad importante para los intereses de la Iglesia católica y los partidos políticos del momento, para así configurar distintos discursos alrededor de la Virgen. Durante el periodo en estudio predominó en el discurso en torno a la patrona de la república el nacionalismo, el anticomunismo y la construcción de un discurso legitimador del sistema patriarcal. La fuente primaria principal que se utilizó fueron los periódicos de la época: *El Eco Católico*, *La Época*, *Prensa Libre*, *Diario de Costa Rica*, *Heraldo Seráfico*, *La Tribuna*, *Trabajo* y *La Hora*.

### **1.1 Costa Rica en la primera mitad de 1930**

La crisis acontecida en Costa Rica en la década de 1930 fue producto de variados factores: la crisis fiscal y los empréstitos de 1926 y 1928<sup>92</sup>; así como las políticas económicas adoptadas desde la administración de Ricardo Jiménez Oreamuno (1932-1936). Estas fomentaron la intervención estatal en los bancos para que estos no redujeran créditos. También tuvo impacto el no pagar la deuda externa y recurrir a impuestos directos como el de renta. Además, durante esta administración, se buscó instaurar la política del *New Deal* en Costa Rica, un modelo de respuesta a la crisis, que fue promovido por los partidos Reformista y Comunista, que demandaban cambios institucionales a favor de la cuestión social (condiciones de trabajo, salud). Durante esos años la cuestión social se convirtió

---

<sup>92</sup> Bulmer Thomas, 1989:32- 45.

en un elemento protagónico en el debate nacional.<sup>93</sup> Las medidas estatales en primera instancia propusieron la devaluación del colón con respecto al dólar, la diversificación de importaciones (cacao y azúcar) y el proteccionismo hacia la producción interna.<sup>94</sup> Pero esencialmente la crisis fue soportada por los sectores subalternos de la sociedad costarricense, ya que la oligarquía cafetalera protegió sus intereses.

Con respecto al ámbito social, los puestos de trabajo fueron suspendidos producto de la crisis. Por una parte, hubo una reducción sistemática de los salarios por parte del Estado costarricense. Los gremios de artesanos, que se habían conformado desde las primeras décadas del siglo, fueron protagonistas de movilizaciones y manifestaciones. Es decir, el contexto político debe ser relacionado con los movimientos sociales que caracterizaron la época. Por ejemplo, fue en esos momentos de crisis, en que se creó el Partido Comunista<sup>95</sup> (16 de junio de 1931). Este propició la transformación de movimientos gremiales en acción sindical. La entrada del comunismo al ambiente político costarricense, propició una gran oposición de otros sectores, tal es el caso de los simpatizantes del candidato León Cortés por el partido Republicano Nacional (PRN), quienes acusaron a los partidarios de Octavio Beeche como adeptos a los ideales comunistas, esto para generar miedo en la población costarricense y debilitar su fuerza política en los comicios presidenciales.

La desigualdad económica y la conflictividad social provocaron reacciones entre los partidos políticos y la Iglesia católica. La relación entre la Iglesia y la política entró en una nueva etapa. El antagonismo hacia la principal institución católica costarricense por parte del comunismo fue evidente, al acusarla de haber ignorado la acción social, es decir, que sólo se mantenía en un plano discursivo. El choque de las dos instituciones creó una tensión ideológica importante. Es decir, la década de los treinta se caracterizó por una competencia entre dos discursos sobre la cuestión social: entre una vieja institución, como lo

---

<sup>93</sup> Molina, 2007:9-13.

<sup>94</sup> Bulmer Thomas, 1989:32-56.

<sup>95</sup> Botey, 2010:57-94.

era la Iglesia católica, y el recién creado PCCR, Ambos dirigieron su atención a los estratos sociales bajos.<sup>96</sup>

El desempeño electoral del PCCR fue significativo para las votaciones de medio periodo de 1934, consecuencia directa de su colaboración en la huelga bananera, ya que alcanzaron representatividad municipal en tres provincias y dos delegados en el Congreso.<sup>97</sup> Para 1935, la Iglesia católica se sirvió de una táctica discursiva para instar a los costarricenses a participar en las elecciones y no votar a favor del comunismo. Como producto su competencia con el PCCR, la celebración del Tricentenario del hallazgo de la Virgen de los Ángeles (1935) propició en la Iglesia una ferviente oposición a las ideas comunistas<sup>98</sup>, que motivaba a los jornaleros y obreros católicos a honrar a la Patrona de la República por sobre ideales que calificaba de extranjeros y de maléficos. A pesar de la caída de los comunistas como fuerza política durante las elecciones generales de 1936, esto no significó la desaparición del anticomunismo en el discurso católico, sino al contrario, la adopción de la cuestión social como nuevo referente. El interés en común por los sectores empobrecidos, compartido por ambas posturas, irá trazando un acercamiento discursivo entre los dos campos.<sup>99</sup>

El ambiente político y social de la década de los treinta también tuvo como protagonistas los movimientos y luchas de mujeres. Al expandirse el sector secundario de la economía costarricense, desde inicios del siglo XX, se vivió una proletarización de mujeres. Además, la remuneración económica fue diferente entre hombres y mujeres, lo que acentuó aún más la desigualdad económica a lo interno de la población costarricense.<sup>100</sup> Dichas condiciones facilitaron el surgimiento de organizaciones de mujeres durante las primeras tres décadas del siglo XX, que se expresaron en: la huelga de melcocheras en 1920 y en fábricas textiles.<sup>101</sup> En espacios públicos y políticos, la participación femenina fue aún más constante gracias a ideas sobre la maternidad científica, rol social asignado a la mujer en el que debía instruirse y cumplir eficazmente su papel de madre.<sup>102</sup> La

---

<sup>96</sup> Molina, 2007: 26-33.

<sup>97</sup> Molina, 2007:

<sup>98</sup> Molina, 2007:61-68.

<sup>99</sup> Molina, 2007:99-110.

<sup>100</sup> Mora Carvajal, 1992:162-179.

<sup>101</sup> Mora Carvajal, 1992:174-179.

<sup>102</sup> González Jiménez, 2015: 91-114.

función femenina en la esfera pública fue restablecida por las políticas de higienización que se implementaron en el país <sup>103</sup> como parte de una serie de medidas estatales para el control de la población costarricense, tanto en materia de salubridad como en el ámbito moral.

Es importante distinguir que las luchas feministas, en particular tuvieron distintas representantes y peticiones, tal es el caso de la Liga Feminista y las mujeres aliadas al Partido Reformista. La primera, aunque apoyaba la labor moralizadora de la mujer sí buscaban también el sufragio femenino y mayor participación política. En cambio, las mujeres reformistas no propusieron el voto de las mujeres, sino más bien mantener el papel políticamente pasivo de las mujeres, por ejemplo en el control del alcoholismo.<sup>104</sup>

La instauración del día de la madre como día festivo en Costa Rica se traslapó con la celebración de la Asunción de la Virgen María, el 30 de agosto, creando relación directa con la imagen mariana como relación a con la imagen mariana como representación del modelo de mujer y madre idónea. Lo anterior se vincula directamente con que la maternidad científica<sup>105</sup> entra entonces en escena como característica esencial en la construcción de feminidad. En este periodo de estudio, aquella función científica que debía cumplir la mujer consistía en procrear y formar los futuros hijos de la patria. Es decir, que se configuró la maternidad no sólo como característica inherente a la condición de mujer sino que se le adjudicó el estatus de profesión moderna.<sup>106</sup>

Por tanto, en la primera mitad del siglo XX, las mujeres entraron en escena al espacio público, ya fuera por la maternidad científica o las luchas por el sufragio. Pero la Iglesia, junto con el Estado, defendía constantemente el arquetipo conservador y patriarcal de la función femenina en la sociedad; arquetipo, como veremos en el último subcapítulo, que fue alimentado por la imagen de la Virgen María como modelo de la mujer cristiana costarricense.

---

<sup>103</sup> Rodríguez Sáenz, 2008:34.

<sup>104</sup> González Jiménez, 2015: 110-114.

<sup>105</sup> Rodríguez Sáenz, 1998:3-5.

<sup>106</sup> Rodríguez Sáenz, 1998: 4.

## 1.2 El anticomunismo católico frente al reforzamiento del Partido Comunista

La población costarricense de la tercera década del siglo XX se vio envuelta en: movilizaciones sociales, huelgas de trabajadores, crisis varias del capitalismo agrario imperante en el modelo económico, creación del Partido Comunista en 1931, la huelga bananera en 1934, entre muchos otros procesos sociales. Uno de los artículos del *Diario de Costa Rica* en 1930, ejemplifica el ambiente de la época: “No pretendemos sentar definitivamente cuál debe ser la ideología de las clases trabajadoras de nuestro país, pero entendemos que deben cuanto antes tomar medidas al respecto y tratar de organizarse.”<sup>107</sup> Los Obreros Organizados de Costa Rica, según el texto, resaltaron la urgencia de organizarse y participar en la política.

La Iglesia católica, durante este periodo empezó a aumentar su perfil bajo en cuanto a la acción social, lo que creó un paralelismo entre las demandas de los movimientos sociales (organizaciones de obreros y trabajadores) y la agenda social de la institución religiosa. Al configurarse el Partido Comunista, en 1931, la Iglesia católica y el PCCR inician una pugna discursiva, que provocó la intervención de intereses políticos en la ritualidad conferida a la Virgen de los Ángeles. Desde 1926, el culto a La Negrita había tomado tintes nacionalidades, debido a que ese año fue consagrada como manifestación divina de María por el Vaticano, durante el arzobispado de Rafael Otón Castro. De ahí que la Coronación a la Virgen de los Ángeles vinculó aún más los lazos entre el imaginario nacional impulsado por la Iglesia católica y el respaldado por el Estado costarricense.

Como veremos en esta sección, el culto a la Virgen de los Ángeles promovió un imaginario de cohesión social, frente a hechos claves como su coronación de 1926 y el decreto de 1932 que instauró el 2 de agosto como fecha de fiesta nacional. La cuestión social, en el discurso católico, no presentó mayor visibilidad sino hasta 1934, coincidiendo con los albores de un Tricentenario como festividad cúspide para la Virgen de los Ángeles. Esto iba aunado a un anticomunismo implícito que se irá visibilizando para 1935.

---

<sup>107</sup> Jacobo, Juan. “La Crisis del Trabajo”, 1930: 3.

Si partimos de los primeros tres años del decenio de 1930, la ritualidad relacionada con La Negrita se inclinó a una festividad de tipo popular,<sup>108</sup> presente en turnos, desfiles<sup>109</sup>, ferias y rodeos hasta la contratación de un artista local, Luis Romero para la construcción de un camarín digno para la imagen de la Virgen.<sup>110</sup> También el espectáculo del torero español José López, principal atracción del 2 de agosto de 1931.<sup>111</sup> Por otro lado, se separó la festividad popular (turnos, deportes), de la que hacía la clase alta, como se evidencia en la cita a continuación: “Los días 14 y 15 de los corrientes se efectuarán la gran feria a beneficio de las obras del Colegio, en la cual tomarán parte junto con los josefinos, los elementos más importantes y entusiastas de la colonia española que ven con progreso y de cultura hispano-costarricense (...)el día 14, los prestigiosos miembros de estas entidades celebran el día de Nuestra Señora Virgen de los Ángeles con un almuerzo servido por las damas y señoritas de la colonia.”<sup>112</sup>

La cita anterior muestra la estratificación social que prevalecía en los ritos concedidos a la Virgen. La oferta de turnos, desfiles y corrida de toros se dirigía al sector popular. En cambio, los festejos privados fueron organizados para las altas esferas. Según Gil Zúñiga, a finales del siglo XIX, las concurridas fiestas del 2 de agosto se caracterizaron tanto por actividades religiosas como profanas, las cuales fueron disfrutadas por las distintas clases sociales regularmente de manera separada.<sup>113</sup> La mención en la prensa, de dichas prácticas, se mantuvo para las primeras décadas del siglo XX, hasta 1934, cuando se resaltó el interés por los sectores empobrecidos y trabajadores del país, giro discursivo que se desarrolla más adelante en el análisis del Tricentenario.

Los vínculos entre la virgen y los intereses políticos se expresaron en una advocación a la Patrona de la República publicada para las elecciones de 1931: “Esta joven República del continente americano, a la que tú has mirado siempre con benignos ojos desde ese trono de misericordia, se pone de nuevo bajo tu manto protector y te pide inspires a sus hijos la sensatez y buen juicio en la

<sup>108</sup> “Juegos deportivos”, 1932:6.

<sup>109</sup> “Palpitaciones gráficas de la Pasada de la Virgen”, 1930:1.

<sup>110</sup> “Las goteras destruirán el Santuario de la Virgen” 1930:3. “Artístico camarín para la Virgen de los Ángeles”, 1930: 13.

<sup>111</sup> “Ha sido contratado para las fiestas de Cartago un torero español”, 1931:2.

<sup>112</sup> “Fiesta religiosa y turno feria en el Colegio de los Ángeles”, 1932: 9.

<sup>113</sup> Gil Zúñiga, 1982: 78-81. Entre las prácticas profanas que Gil Zúñiga menciona el consumo de licor, juegos de azar y exhibicionismo.



elección de sus gobernante”.<sup>114</sup> Además, es importante destacar que la conexión existente entre los organizadores de las fiestas del 2 de agosto, comisiones que se nombran desde la iglesia, y el poder ejecutivo son evidentes. Una de las funciones de esa comisión era: “(...)visitar a cada uno de los presidentes de los tres poderes para que asistan a los actos religiosos. El señor presidente aceptó que se hiciera parada militar en honor de la Virgen.”<sup>115</sup> Las citas anteriores sugieren una relación entre el culto de la Virgen de los Ángeles y los procesos y personajes políticos, aspecto que se irá acentuando en 1932. Este vínculo entre la política y las solemnidades de agosto fue constante a partir de las dos últimas décadas del siglo XIX, en las que el Presidente de la República asistía a la Basílica de los Ángeles, con intereses que según Gil Zúñiga, no eran necesariamente religiosos.<sup>116</sup> De manera que para 1930 había continuidad en esos vínculos.

Las connotaciones nacionalistas vinculadas a la virgen aparecen claramente en este artículo de 1931 en que se narra: “tenemos el santuario nacional de Cartago, levantado por la fe de la nación entera, hacia la milagrosa Virgen de los Ángeles (...) En cada casa cristiana debe de haber una imagen de nuestra Virgen Nacional y honrarla con especial culto (...) Dios nuestro Señor ha mirado con especial predilección a esa pequeña porción de tierra que llamamos Costa Rica.”<sup>117</sup> Se denota en este texto una visión de la nación costarricense que no separaba el catolicismo de la identidad nacional. Constantemente esta postura se identifica a través de las distintas festividades y ganará una mayor importancia para finales de la década de los treinta e inicios de los cuarenta.

En 1932, desde la Comisión de Educación Pública (conformada por Monseñor Claudio María Volio, José Albertazzi y Luis Dobles Segrada),<sup>118</sup> se propuso un proyecto de consagrar el 2 de agosto como feriado nacional para homenajear a la madre costarricense. El decreto fue respaldado por el presidente Ricardo Jiménez Oreamuno (1932-1936).<sup>119</sup> En consecuencia, se declaró el día del hallazgo de la Virgen de los Ángeles como un feriado nacional. A partir de su

<sup>114</sup> “A la Reina de los Ángeles”, 1931:215

<sup>115</sup> “Nombrada la comisión”, 1933:2.

<sup>116</sup> Gil Zúñiga, 1982: 78.

<sup>117</sup> Ludovico “En la fiesta de Ntra. Sra. de los Ángeles”, Eco Católico, 1931

<sup>118</sup> “Se propone que el 2 de agosto se declare feriado para la celebración del Día de la Madre”, 1932:5.

<sup>119</sup> “El Sr. Presidente puso el ejecútese de ley al decreto”, 1932:5.

consolidación como festividad nacional, se habló que el culto había logrado expandirse aún más en la población costarricense, por su declaratoria como asunto de interés nacional: “Al haber declarado el 2 de agosto existe más interés que nunca por celebrar con todo entusiasmo esta fiesta católica”.<sup>120</sup> La aclaración anterior puede estar ligada, a que si el día se daba libre, las personas tendrían mayor posibilidad de asistir a Cartago. Además, para estos años, el ferrocarril facilitó el traslado de mayor cantidad de feligreses a la antigua metrópoli.

Uno de los referentes más importantes para consolidar el 2 de agosto como feriado nacional en 1932, fue el artículo 3 de la Constitución Federal de 1824, en el que se declaró a la Virgen de los Ángeles, como la Patrona del Estado de Costa Rica: "después de un siglo de veneración hacia la imagen (...) declárase feriado el dos de agosto de cada año día en que la Iglesia católica celebra la fiesta de la Virgen de los Ángeles"<sup>121</sup>. Además, en 1932 también se conmemoró en todas las escuelas y colegios el “Día de la Madre”,<sup>122</sup> celebración que estaba directamente ligada a la maternidad científica y era intento de referenciar a la Virgen María como modelo de feminidad y maternidad.<sup>123</sup>

Luego del decreto de 1932, en 1933,<sup>124</sup> se enfatizó el culto como un asunto nacional. La siguiente cita explica: “el día de Nuestra Señora de los Ángeles que la iglesia ha fijado para celebrar en el dos de agosto, resume, como un dogma, el fervor católico de Costa Rica”<sup>125</sup> Al haber sido el primer año en el que se celebró el 2 de agosto como feriado, se menciona que: “Tradicionalmente, la festividad de la Virgen de los Ángeles, ha revestido mucha solemnidad. No obstante, en el presente año, quizá con motivo de ser feriado la fecha de su celebración, ello ha permitido que numerosas gentes se trasladaran a la antigua metrópoli para presenciar los actos religiosos que habrían de tener lugar hoy”.<sup>126</sup> Como resultado de declarar el 2 de agosto festivo y asueto nacional, tal

<sup>120</sup> “Cartago se prepara para celebrar dignamente”, 1932:6.

<sup>121</sup> Jiménez, Ricardo. “Costa Rica a su excelsa Patrona la Virgen de los Ángeles”, 1932: 8.

<sup>122</sup> “El Sr. Presidente puso el ejecútese de ley al decreto para declarar feriado el 2 de agosto en conmemoración del Día de la Madre,” 16 de julio de 1932, La Prensa Libre.pg.5.

<sup>123</sup> Rodríguez Eugenia, “Inventando el día de la madre en Costa Rica: 1890-1932”, *Reflexiones*, vol.75. num 1, 1998. Pg 40.

<sup>124</sup> “La festividad de hoy” 1933:5

<sup>125</sup> “Nuestra Señora de los Ángeles Reina y Patrona de Costa Rica”, 1933:2

<sup>126</sup> “Los grandes festejos religiosos”, 1933:5.

parece que mayor cantidad de personas se acercaron a la Basílica en 1933. Por lo tanto el culto puede que se haya expandido más a través del territorio nacional.

En síntesis, la narrativa presente durante los primeros tres años de 1930, evidencia en el ámbito social la separación entre los festejos populares con la de los sectores altos. En cuanto a la virgen y la política, las menciones son vagas a los procesos electorales, ni siquiera en el caso de las elecciones de 1932; aunque sí se evidencia un lazo con la política en la instauración del 2 de agosto como fecha nacional, ya que fue un proyecto configurado desde la Comisión de Educación Pública y aceptado por el presidente Jiménez Oreamuno, quien tenía una clara inclinación católica en muchas de sus políticas, como lo veremos posteriormente. De la mano con esta conexión entre el Estado y la Iglesia católica, hubo referencias al nacionalismo, apoyado, como ya se mencionó, por la coronación de 1926 y el decreto del 2 de agosto como feriado nacional.

Mezclar los cultos marianos con el nacionalismo no es un fenómeno desarrollado solamente en Costa Rica. En Grecia también se asimiló el día de la madre en el 15 de agosto connota una clara relación entre el nacionalismo y el culto mariano. La investigación de Evy Johanne Haland identifica la combinación de aspectos religiosos y patrióticos en Grecia, que determinaron el rol de la mujer como madre de la patria. Haland especifica durante 1990, por decreto nacional, la oficialización del día 15 de agosto para homenajear a la mujer del país y a la Virgen María, ambas protectoras de la nación, por ende mezclando aspectos religiosos, nacionalistas y la identidad de la mujer griega.<sup>127</sup>

---

<sup>127</sup> Haland, 2012:89-117.

**Ilustración 1.2: Imagen de feliz año nuevo**



Fuente: Eco Católico, 1 de enero de 1933.

Uno de los autores que ha analizado el nacionalismo conformado alrededor al culto a la Patrona de la República es José Daniel Gil Zúñiga, específicamente en el periodo de 1824-1935. Gil Zúñiga narra que entre 1821 y finales de la década de 1850, surgió un proto-nacionalismo, impulsado principalmente por jerarcas de la Iglesia católica y del poder político de la época.<sup>128</sup> Lo anterior, es fundamental de visibilizar, en lo que respecta a los primeros cuatro años de la tercera década del siglo XX, ya que es durante este periodo se presencia un discurso nacionalista-principalmente durante el Tricentenario- entremezclado con el catolicismo, Esta mezcla, según Gil Zúñiga, se consagró en las últimas décadas del siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX, con referentes directos al robo de la imagen de la imagen durante la Guerra de la Liga de 1835 y la coronación en 1926.<sup>129</sup>

En cuanto a 1934, el culto a la Virgen de los Ángeles se debe examinar desde los enfoques temáticos que primaron: el Tricentenario, la cuestión social y el anticomunismo, discursos que convergen directamente en la celebración del 2 de agosto de 1934. El caso del Tricentenario, que se celebraría en 1935 fue

<sup>128</sup> Gil Zúñiga, 1982:87-127.

<sup>129</sup> Gil Zúñiga, 1982:98-127.

protagonista en la agenda eclesiástica en 1934: “La fecha de suyo gloriosa y trascendental en la historia de la Patria bien merece el cariño y el homenaje de todos los costarricenses. Creemos llegado el momento de iniciar los preparativos para celebrar dignamente los trescientos años de vida.”<sup>130</sup> Los preparativos a los festejos del Tricentenario, se iniciaron de manera evidente un año anterior<sup>131</sup>, respaldados por el discurso nacionalista que consideraba lo católico como inherente a la identidad costarricense, y que desde las décadas anteriores se venía gestando como el discurso característico de las festividades del dos de agosto.<sup>132</sup>

En muchas de las historias oficiales de la Virgen de los Ángeles, como las elaboradas por Eladio Prado,<sup>133</sup> el tricentenario fue considerado junto con la coronación de 1926<sup>134</sup>, como las muestras máximas del amor proveniente de los costarricenses hacia la virgen.<sup>135</sup>

De la mano con este énfasis del sector religioso en organizar una celebración del un Tricentenario memorable, la cuestión social empieza a tomar campo en el culto a la Virgen de los Ángeles, es decir, en los homenajes realizados a la negrita, las tensiones sociales existentes merecían una especial mención. Como es el caso de la siguiente cita: “¡Como te adora Costa Rica entera! Los ricos y los pobres son iguales a tus pies”<sup>136</sup>. El papel de la cuestión social así como la conflictividad social y su disminución, empieza a tomar un papel central alrededor de las festividades. Para entonces el 2 de agosto ya había sido declarado como feriado nacional, motivo por el cual, todas las oficinas públicas y bancos permanecieron cerrados, permitiendo así la mayor participación de trabajadores durante las festividades de la virgen. Este aspecto que fue acentuado como característica importante en el culto.<sup>137</sup>

La mención directa de la cuestión social durante el culto, se relacionaba directamente con el ascenso del Partido Comunista, ya que, alarmó de manera evidente a las cúpulas religiosas. Una de las maneras de conectar el nuevo interés

<sup>130</sup> Meneses, Carlos. “El Tercer centenario de la Reina de los Ángeles”, 1934:206-207.

<sup>131</sup> “Nombrada la comisión oficial” 1934:5-6.

<sup>132</sup> Hidalgo, Alfredo “Documentos que sirvieron de base para la glorificación”, 1934: 8-9.

<sup>133</sup> Prado, Eladio. “Crónica de una fiesta”, 1934:3.

<sup>134</sup> Valenciano, Rosendo de J. “La solemne misa de hoy en el Santuario de los Ángeles de Cartago”, 1934:8.

<sup>135</sup> Prado, Eladio. “Invocación”, 1934:3.

<sup>136</sup> Norberto, Manuel. “Salmo a la Virgen de los Ángeles”, 1934:8.

<sup>137</sup> “El jueves de esta semana permanecerá cerrados los Bancos y Oficinas Públicas”, 1934:12.

por la cuestión social con el discurso alrededor al culto a la Virgen de los Ángeles, fue la intensa campaña anticomunista, específicamente en la prensa católica, iniciada en 1934 y que va a tener apogeo en el Tricentenario.

En una entrevista realizada ese año al gobernador de Cartago, Lauro Calvo, por motivo de los festejos del 2 de agosto, declara sobre el contexto de la sociedad costarricense: “El comunismo es un sistema que no está hecho para nosotros, planta exótica que no pertenece a la naturaleza costarricense”. De la mano con ese rechazo al comunismo en Costa Rica, apunta: “Debemos trabajar por la cuestión social y esto no puede hacerse solamente por la Prensa (...) autoridades eclesiásticas y civiles, cristianos católicos, los ricos preocupemos un poco más de la cuestión”<sup>138</sup>. Lo anterior también es evidente en un artículo escrito de manera anónima por un autoproclamado “obrero consciente”: “Y conste que tampoco iremos nunca a favor del rico opresor, del capital que, estrangula muchas veces al obrero a trabajador, sin escrúpulo”<sup>139</sup>. En la cita anterior, el escritor afirma no ser comunista, pero aclara la necesidad de hacer cambios en la política social, es decir, se vislumbra la cuestión social en algunas posturas publicadas en el *Eco Católico*, evidenciando, aunque de manera escueta voces simpatizantes al catolicismo social. Se detecta entonces una acentuación anticomunista de la cuestión social, ahora acompañada por espacios a favor de cambios sociales dentro el discurso religioso.

La inserción de la cuestión social en el discurso religioso fue analizada por Iván Molina en su estudio sobre el anticomunismo socialmente reformista. Esta, explica Molina, se motivó por la huelga bananera de 1934, en la cual el PCCR participó activamente e influyó su rendimiento electoral para las elecciones legislativas. En consecuencia, el miedo a la “fuerza roja” aumentó en los jefes eclesiásticos y desencadenó una agresiva campaña anticomunista en los medios de comunicación católicos. A pesar del repudio a la influencia comunista en la realidad nacional, varias voces religiosas se identificaron con las demandas de los huelguistas, de modo que se incluyó la cuestión social en el discurso religioso en

<sup>138</sup> “Nuestro pueblo costarricense podrá sentir alguna devoción por las ideas comunistas, pero nunca llegará a entregarse a un sistema que no es para nosotros”, 1934:4.

<sup>139</sup> Un obrero consciente, “¡Clarín Comunista!”, 1934: 1,6.

términos de buscar mejoras institucionales a las condiciones sociales de los trabajadores y del sector popular del país.<sup>140</sup>

En la prensa católica, es clara la definición de un anticomunismo basado en denunciar las características seculares en el comunismo, y por ende ningún cristiano podía, ni debía, afiliarse a estas corrientes ideológicas. Paralelamente se publicitó la situación de otras sociedades “corrompidas” por el comunismo, comparándolas con las bondades que se vivían en Costa Rica: "Vivimos en una envidiable ambiente de paz. En Costa Rica no prosperan las revoluciones, como la de Rusia, España y Méjico".<sup>141</sup> Cabe rescatar, a partir de la cita anterior, que las revoluciones mencionadas se pueden relacionar con coyunturas sociales de corte marxista, en el caso de Rusia, la revolución bolchevique de 1917 ya se había instaurado en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas; España, para 1935 se encontraba en los albores de una guerra civil. También de carácter social con influencia ideológica del comunismo fue México, la Revolución Mexicana de 1910, que se alimentó de manifestaciones importantes de campesinos en busca de tierra. Por tanto la cita anterior denota miedo a cualquier revolución de influencia marxista.

Un caso similar a lo acontecido en Costa Rica en la utilización mariana como agente de cohesión social y construcción de representaciones, fue el culto a la Virgen de Fátima, en Irlanda. En 1950, la utilización de imágenes marianas, en el periódico de la Iglesia católica irlandés: *Irish Catholic*<sup>142</sup> adoptó diferentes representaciones a la hora de intentar reconstruir la cohesión social que ellos consideraban que se había desarticulado por la cultura global, promovida por la televisión y radio. Además estas representaciones religiosas variaron en respuesta al contexto político y cultural. Este fue el caso de la posición anticomunista que adquiere este culto en 1950,<sup>143</sup> reflejo de la expansión comunista en este país. También se encuentra el caso de la virgen María en Italia, en el contexto de 1947-1948, cuando se dio la construcción de significados alrededor de la Virgen en

---

<sup>140</sup> Molina, 2007:100-108.

<sup>141</sup> Adeodato, ¡A las armas!, 1934: 1,7.

<sup>142</sup> Donnelly, 2005: 183-185.

<sup>143</sup> Donnelly, 2005:201-215.

beneficio de las élites políticas, como el caso de un carácter anticomunista y en defensa de las ideas democráticas.<sup>144</sup>

En síntesis, el culto a la Virgen de los Ángeles, antes de 1934, mantuvo un perfil similar a las décadas anteriores, por lo tanto el rito fue continuado, con algunas referencias políticas superficiales. Pero debido al desempeño del PCCR en la huelga bananera en 1934, se instauró un movimiento anticomunista que se expresó durante la festividad del 2 de agosto, impulsado por la Iglesia para evitar la proliferación de ideas comunistas en Costa Rica.

### Cuadro 1.1

#### Numero de textos publicados entre 1930-1934 referentes al culto a la Virgen de los Ángeles por temática

Temática	Tipo de Texto		Publicados entre 1930-1933	Publicados en 1934	Total
	Institucional	Individual			
Cuestión Social	4	2	2	4	6
Tricentenario	2	3	0	5	5
Anticomunismo	3	4	1	6	7
Total	9	9	3	15	18

Fuente: Mora López, Valeria. Base de datos “El culto a la Virgen de los Ángeles (1930-1960)” (San José, Universidad de Costa Rica, 2019).

Tal como se muestra en el Cuadro 1.1 y en lo que se ha analizado, los ejes temáticos que primaron durante 1930-1933, se ubicaron dispersos y poco constantes en relación a la cuestión social, lo que prevaleció fueron las referencias

<sup>144</sup> A. Ventrusco, 2003: 439- 441.



a la coronación de 1926 y la declaratoria, en 1932, del 2 de agosto como feriado nacional. De manera notoria, se observa la transición de los ejes temáticos en 1934 hacia el Tricentenario, de la mano con un fuerte anticomunismo y la inclusión de la cuestión social en el discurso religioso.

### **1.3 El Tricentenario: herramienta anticomunista**

Desde 1934, el Tricentenario fue el principal tema de discusión alrededor del culto a la Virgen de los Ángeles. A partir de la primera mención que se hizo de él en la prensa realizada por Carlos Meneses<sup>145</sup>, esta festividad ocupó el protagonismo en la agenda eclesiástica, llegando luego a ser transformada en agenda nacional. La comisión de los festejos del tercer centenario del hallazgo de la Virgen, fue nombrada desde 1934.<sup>146</sup> Esta se encargaría de los trámites administrativos, organizativos y de control de la mayor festividad a la Patrona de Costa Rica desde la coronación de 1926. Dicha comisión estableció las maneras de auspiciar las festividades, la compra de las campanas importadas desde Francia en honor a la Virgen, la contratación de un cineasta que captara los festejos, la invitación de prelados y arzobispos centroamericanos, la organización de la asamblea episcopal, la invitación a los políticos costarricenses, entre otras funciones. A esta comisión se le puede atribuir no sólo la logística del Tricentenario, y sino también el carácter anticomunista que tuvo la festividad: la asamblea episcopal, dónde se manifestó la posición eclesiástica ante el comunismo, fue organizada por la comisión.

Los festejos iniciaron el 28 de julio, a partir de la llegada de las nuevas cuatro campanas a la Basílica de los Ángeles<sup>147</sup> que fueron bautizadas con los nombres de: Regina Angelorum, Raphael, Joseph y Costa Rica.<sup>148</sup> A continuación se confirmó la visita de los prelados y arzobispos centroamericanos a los festejos<sup>149</sup> y la filmación de los festejos por parte de Walter Bolandi, famoso cineasta italiano.<sup>150</sup> Las conmemoraciones para la Negrita fueron auspiciadas por la venta de las estampillas emblemáticas, iniciativa fomentada desde la comisión

<sup>145</sup> (compilador) Borge, Carlos. 1941:184.

<sup>146</sup> "Nombrada la comisión oficial eclesiástica", 1934:5.

<sup>147</sup> Latino, Pio "Solemne recibimiento de las campanas", 1935:66.

<sup>148</sup> (compilador) Borge, Carlos. 1941:268-269.

<sup>149</sup> "Los grandes festejos en honor de la Virgen de los Angeles". 1935:40-41.

<sup>150</sup> Borge C, Carlos. "Filmación de las grandes fiestas centenarias". 1935:41.

del Tricentenario y apoyada por el presidente Ricardo Jiménez en señal de apoyo del Estado al festejo nacional. El 2 de agosto presencié una cobertura importante de los medios de comunicación, como la Radioemisora Católica Costarricense que realizó transmisiones en el extranjero y la filmación de los festejos por Bolandi. Durante los días festivos, la Comisión organizó una asamblea episcopal con los arzobispos centroamericanos, que produjo comunicados firmados acerca del comunismo y la actitud católica ante las elecciones. El festejo de 1935 acaba aproximadamente el 18 de agosto, pero según el decreto de la Comisión el Tricentenario finaliza hasta 1936.

La discursividad que se desarrolló alrededor de la festividades de 1935 tuvo tres principales aspectos: el anticomunismo, consecuente a la campaña directa, contra el comunismo desarrollada en 1934; la cuestión social o la acción católica, eje protagónica en estos festejos y la relación entre política y religión con la proximidad de las elecciones generales de 1936.

Cómo se señaló en la sección anterior, el anticomunismo responde a la exitosa participación del Partido Comunista en las elecciones municipales de 1934, ya que alcanzaron tres puestos por San José, Heredia y Limón;<sup>151</sup> además con su intervención en la huelga bananera, el temor por su ascenso en las elecciones de 1936 fue evidente en la reacción eclesiástica. Al fallar los intentos de ilegalizarlo gran parte de los eclesiásticos y religiosos montaron una campaña anticomunista, alegando algunos la incompatibilidad entre lo religioso y el comunismo, u otros resaltando lo innecesario de la intervención del comunismo en la cuestión social, ya que la Iglesia realizaba esta labor.

Las posturas anticomunistas se concentraron en la prensa católica, e influenciaron el culto a la Virgen de los Ángeles. Aunque se debe señalar que no todas las argumentaciones anticomunistas se relacionan con el Tricentenario, sí es evidente que en comparación al período anterior, las festividades del 2 de agosto se impregnaron de este ambiente político. En un artículo de 1935 publicado en *La Época* se lee:

“AHORA más que nunca debemos unirnos, formar esa unión sagrada que lleve como fin salvar la patria que está en peligro (...) El

---

<sup>151</sup> Molina, 2007:60-66.

comunismo: He aquí el peligro. Sacerdotes de todo el país, hombres de buena voluntad, atacad duramente este monstruo, hijo de la estepa, ya viva en las entrañas del rico metalizado, ya en el corazón del pobre ambicioso de millones. La patria está en peligro.”<sup>152</sup>

El discurso nacionalista ya llevaba muchas décadas de estar imbricado con la religión católica. Para el caso de 1935, como se ve en la cita anterior este discurso integró a un nuevo personaje: el anticomunismo. Según el editorial expresado en *La Época*, el comunismo es uno de los enemigos principales de la patria. Implícito se encontró un nacionalismo católico, ya que, al dimensionar paralelamente la problemática del comunismo con los principios patrios, el catolicismo se trató de presentar como intrínseco a la nación costarricense, mientras que el comunismo se mostró como externo a la nación, y más aún como su enemigo.

Durante el Tricentenario, el anticomunismo se expresó en la prensa católica explícitamente en conceptos reiterados alusivos al comunismo, tanto en el ámbito nacional como internacional. El Cuadro 1.2 explicita la conceptualización utilizada alrededor del comunismo:

### Cuadro 1.2

#### Principales conceptos mencionados en contra de los comunistas en la prensa católica durante el Tricentenario

Conceptos	Cantidad de veces que se menciona
Monstruo	2
Peligro contra la patria	3
Laicos	3
Planta exótica	1
Inmigrantes	2
Vagos	1

Fuente: Mora López, Valeria. Base de datos “El culto a la Virgen de los Ángeles (1930-1960)” (San José, Universidad de Costa Rica, 2019).

<sup>152</sup> “La Patria está en peligro”. 1935:2.

Por medio del Cuadro 1.2, se visualizan los conceptos comúnmente relacionados con el comunismo: peligro contra la patria, laicos, monstruos y emigrantes. Esta conceptualización va de la mano con la misma campaña anticomunista, en la cual se le tachó al comunismo de “planta exótica” ajena a la realidad de Costa Rica. En otras palabras, a partir del discurso que consideraba lo católico como inherente al nacionalismo, la Iglesia deslegitimó el comunismo, como movimiento “peligroso” y presentó un aspecto de interés de la Iglesia católica como si fuera una cuestión nacional.

La argumentación esencial para desprestigiar las corrientes comunistas fueron dos. La primera fue su trayectoria en el ámbito internacional, en la Unión Soviética en donde, si se sigue lo propuesto por los eclesiásticos, la Iglesia fue perseguida y oprimida.<sup>153</sup> La Iglesia argumentaba que lo mismo sucedería en Costa Rica tarde o temprano. La segunda fue lo innecesario de este movimiento político, considerado revoltoso y conflictivo, para solucionar las problemáticas sociales, cuando ya la Iglesia tenía, asociaciones, como las de Acción Católica, las cuales beneficiaban a las clases subalternas del país. Así lo explicaba José Ángel Lagos, quien era:

“Ya he escrito que en Costa Rica están por demás (de sobra) las doctrinas comunistas y he expuesto los razonamientos para probar mis asertos. (...) Debiera [Manuel] Mora leer la *Encíclica Rerum Novarum*, del inmortal León XIII, el Papa de los obreros, como se le llama por antonomasia y con toda la propiedad, asimismo la *Encíclica Cuadragésimo Anno* del actual Pontífice Pío XI. (...) Así es que teniendo la Iglesia, bajo Acción social resueltos los problemas que afectan a los obreros en esta hora álgida y enervante crisis económica, están se sobra las doctrinas del comunismo.”<sup>154</sup>

La cita anterior evidencia la postura eclesiástica respecto su principal respuesta al comunismo: la acción católica. Este aspecto enfatizado durante 1935, en la conmemoración de personajes como los obreros y jornaleros. A partir de lo anterior, entonces ¿cómo se relaciona este anticomunismo con el culto a la Virgen de los Ángeles, específicamente durante el Tricentenario? Se hizo

<sup>153</sup> “La Patria está en peligro”. 1935:2.

<sup>154</sup> Lagos, José Ángel. “Al margen de la contrarréplica del candidato comunista Sr. Mora”, 1935:7.

mediante la asamblea de los arzobispos centroamericanos. Por motivo de los festejos de 1935, la comisión organizadora se encargó de invitar a prelados y obispos centroamericanos<sup>155</sup>, específicamente los obispos de León, de Matagalpa, y de Panamá<sup>156</sup>. Posterior a su asistencia a las conmemoraciones del Tricentenario, se consagró una asamblea episcopal, en la que se tocaron dos temas principales: la actitud de los católicos en los siguientes procesos electorales de 1936 y su postura unánime acerca del comunismo. La declaración decía:

“Que las cuestiones sociales se solucionan a partir de la Iglesia, nadie puede ser simultáneamente comunista y católico consecuente (...) Que no podemos guardar silencio por más tiempo ante el desarrollo creciente del comunismo y de sus prácticas y doctrinas en muy importantes sectores de nuestras diócesis y por tanto urge que con toda sinceridad y llaneza tomemos posiciones definitivas en frente del comunismo (...) Que aunque aquí no se ha atacado directamente la religión, ello obedece a una táctica que emplea el comunismo para insinuarse en países católicos”<sup>157</sup>

De la mano con el anticomunismo evidenciado durante la celebración del Tricentenario, en las distintas expresiones relacionadas con la Virgen de los Ángeles, el interés por enfatizar la participación de los obreros primó como principal característica. Esto incluía la participación en las misas: “recibimiento de los obreros y jornaleros católicos quienes llegaron a presentar a su Reina y Señora el tributo de su amor”<sup>158</sup> “invitación a los jornaleros y obreros de Costa Rica asistir a los festejos del Tricentenario.”<sup>159</sup> También se destacaban las hasta en manifestaciones de trabajadores por motivo del 2 de agosto<sup>160</sup> o en el recibimiento de las campanas las nuevas campanas a la Basílica.<sup>161</sup> Las personificaciones de la cuestión social fueron constantes.

---

<sup>155</sup> “Llegada del Exmo. Y Rvmo Mons D. José Canuto Reyes”,1935:96.

<sup>156</sup> “Llegaron el domingo por la vía aérea los obispos de León y Matagalpa”1935:5.

<sup>157</sup> “Declaraciones de los prelados de las Provincias eclesiásticas de Nicaragua, Costa Rica y Panamá”, 1935:118-119. 1,8.

<sup>158</sup> “Programa: de las grandes solemnidades en Cartago en honor de la Reina de los Ángeles”,1935:6.

<sup>159</sup> “A los obreros católicos”,1935:1.

<sup>160</sup> “La imponente manifestación de trabajadores católicos con motivo del III Centenario”,1935:120

“Diez mil obreros en formación desfilan por las calles de Cartago”,1935.

<sup>161</sup> “Hoy serán bendecidas las 4 nuevas campanas del Santuario de los Ángeles”,1935:1.

Además de realzar la figura del obrero católico, también se priorizó que las distintas clases sociales convivieron en paz y los conflictos sociales desaparecieron durante los festejos<sup>162</sup>. “Allí, de rodillas, pediremos paz y bienestar para los costarricenses todos: para los pobres y para los ricos y que quite de unos y otros la avaricia y el orgullo, y les convierta en templos de caridad y de amor”.<sup>163</sup>

**Ilustración 1.3: La imponente manifestación de trabajadores católicos con motivo del III Centenario**



Fuente: Eco Católico, 18 de agosto de 1935, 120.

Con la organización de trabajadores y obreros durante el Tricentenario, la Iglesia buscaba enfrentar la participación del Partido Comunista. Por lo anterior, no se puede separar la relación entre la campaña anticomunista y la visibilización del factor obrero en las solemnidades conmemorativas a la Virgen de los Ángeles.

Cabe destacar, la evidente estrategia de organizar jornaleros y obreros como un acuerdo episcopal de instar a la masa católica de trabajadores a manifestarse durante el Tricentenario. En una circular, el episcopado ordenó que:

<sup>162</sup> Brenes, Carlos. “Viva la Reina de los Ángeles”,1935:4. Borges, Carlos “Acción de gracias a Dios por los solemnes festejos del 3 centenario de la Virgen de los Ángeles y perseverancia en las virtudes”,1935:214-215

<sup>163</sup> “La Virgen de los Ángeles y LA EPOCA”,1935: 1, 16.

“Todos los señores curas organizarán una manifestación de obreros y jornaleros católicos para el domingo 11 de agosto”<sup>164</sup>. De parte de los representantes eclesiásticos se enfatizó el elemento obrero como uno de los más distinguidos tributos realizados a la Patrona de Costa Rica: "Esperamos que la manifestación del elemento obrero de la República han de ser digno remate de tan esplendorosas fiestas en honor de la Madre de Dios."<sup>165</sup>

Al entremezclar el anticomunismo y la visibilización del sector obrero, entró en escena otro factor esencial en estas festividades: la política y su relación con la religión. En este aspecto, los partidos políticos (entre estos el Republicano Nacional, el Partido Comunista y el Partido Nacional) participantes en la campaña política, también fueron tema de la prensa católica. Por ejemplo, un artículo de *La Época* del sacerdote Claudio Bolaños expresó: “El bechismo [Beeche era candidato del Partido Nacional] ha emprendido una vil campaña de calumnias contra don León Cortés.”<sup>166</sup> Por otro lado se enfatizó la posición anticomunista de Cortés: “León Cortés acabará con el comunismo por medio de leyes que procurarán justicia, desarrollando trabajo dará ocupación a los obreros, acabará el comunismo no con ametralladores sino aplicando las obras de Misericordia, dar de comer al hambriento y vestir al desnudo.”<sup>167</sup>

Las citas anteriores reflejan el apoyo de algunos representantes eclesiásticos al candidato del Partido Republicano Nacional, específicamente por su decidida campaña contra el comunismo. Esa postura que abrió la discusión acerca de la relación entre la religión y la política. Así lo planteaba Moisés G. Aguilar al expresar su opinión contraria al candidato del Republicano Nacional: “Su líder Cortés, es masón y por ende es enemigo de la Iglesia católica, el deber es no estar a favor que la iglesia favorezca a Cortés por ser masón (...) La iglesia debería apoyar Beeche que no es contrario a la religión.”<sup>168</sup> Además la última cita denota una transformación del discurso religioso en uno social, al mencionar las obras de misericordia que alimentarían a los empobrecidos.

<sup>164</sup> Otón, Rafael, Del Carmen, Antonio y Alberto, Carlos “Circular del episcopado”,1935:51.

<sup>165</sup> Latino, Pio. “Las grandes solemnidades del Tercer Centenario de N.S de los Ángeles” 1935:99.

<sup>166</sup> Bolaños, Claudio “Las calumnias en derrota: Un sacerdote ejemplar un distinguido agricultor y otros exdiscípulos de don León Cortés desmienten las calumnias de Manuel Marín Quirós”,1935:8.

<sup>167</sup> “León Cortés acabará con el comunismo”,1935.

<sup>168</sup> G. Aguilar, Moisés “De acuerdo con las leyes de la Iglesia ¿pueden los católicos sinceros votar por León Cortés?”,1935:12.

Es clara la participación de representantes eclesiásticos en los asuntos políticos, lo que impactaría en el desarrollo de las festividades a Nuestra Señora de los Ángeles. Un caso que visibiliza esta conexión entre, es el otro comunicado de la Asamblea Episcopal con respecto a la participación en las elecciones: “no favorezca el sacerdote a un partido más que a otro, salvo que uno de ellos sea abiertamente hostil a la religión.”<sup>169</sup> En la cita anterior, es clara la perspectiva de la Iglesia católica de justificar su anticomunismo, como la única postura política que deben adoptar los creyentes, ya que el comunismo por sí solo es hostil contra la religión. Junto a lo anterior, el ex presidente Julio Acosta transmitió, por medio de una entrevista publicada en *La Tribuna*, lo siguiente: “tras las bambalinas del catolicismo lo que se quiere agitar es el problema político.”<sup>170</sup> La crítica también fue dirigida al presidente Ricardo Jiménez, ya que se entrometió indebidamente según Acosta en los asuntos religiosos.

Durante esta administración (1932-1936), el presidente Jiménez estuvo muy presente en asuntos de carácter religioso como lo fue la discusión reinsertar la educación religiosa<sup>171</sup> en la educación pública (proceso que se consolidó hasta la década de los 40), el apoyo y participación en los festejos del Tricentenario.<sup>172</sup> Esta relación entre el candidato y presidente del partido oficialista y la religión no pasó desapercibida para el Partido Comunista, cuyo punto de vista fue transmitido en el periódico *Trabajo*:

"Los dos bandos politiqueros de la burguesía de Costa Rica acuden a todos los medios imaginables para impresionar a las gentes, Así que no podían desperdiciar la oportunidad de las fiestas religiosas de Cartago (...). El Partido Nacional publicó un marco incitando a los beechistas de Cartago a no lanzar vivas durante los días de festejos religiosos sino por la Virgen de los Ángeles. El antiguo come-curas León Cortés y hoy devotísimo católico se apresuró a (...) reproducir él a su vez un telegrama que excita a los cortesistas de Cartago a

---

<sup>169</sup> Otón, Rafael, Del Carmen, Antonio y Alberto, Carlos “Circular del episcopado en que se renuevan las normas”,1935:130-131.

<sup>170</sup> “Tras las bambalinas del catolicismo”,1935:1, 5,8.

<sup>171</sup> “Muy digna función del Estado”,1935: 1,2.

<sup>172</sup> “El Congreso asistirá en cuerpo a los festejos de la Virgen de los Ángeles”,1935:1, 13,16.



suspender durante los festejos religiosos su campaña de embaucamiento para obtener sufragios de incautos"<sup>173</sup>

La molestia transmitida en la prensa comunista es clave para visibilizar la relación entre la religión y la política en el Tricentenario de la Virgen de los Ángeles, y que permitió a los partidos de corte religioso realizar campaña durante los festejos. Es importante destacar que la campaña anticomunista fue en gran parte fomentada por la Iglesia católica, pero también hubo posturas similares en el Partido Republicano Nacional y en el Partido Nacional, los cuales tuvieron una participación activa y abierta durante el III centenario de la Negrita, ya que respaldaban la postura clerical ante la situación política del momento. En resumen, el Tricentenario traía consigo un discurso anticomunista formalizado desde las cúpulas religiosas y políticas del momento, en respuesta del miedo al crecimiento del comunismo. La característica principal en los festejos a la Virgen de los Ángeles, fue la presencia de la cuestión social como nuevo protagonista en los festejos hecho que dio abrió espacio a la discusión de las condiciones en que las clases bajas vivían y a la aceptación de la responsabilidad que la Iglesia debía asumir con esta situación.<sup>174</sup>

En consecuencia a la politización de los festejos del Tricentenario, fue mucho más explícita que en otros años anteriores. La transformación del espacio religioso en uno político fue la característica de primordial en 1935, nexa que se mantendrá en los años posteriores, como se verá en los capítulos restantes.

#### **1.4 El arquetipo femenino conformado en el culto a la Virgen de los Ángeles 1930-1935**

En esta sección interesa examinar como las festividades de La Negrita expresaron discursos sobre el papel social de la mujer en su cotidianidad. En la visualización de esta construcción de lo femenino según sus funciones, hubo dos perspectivas en esa época: María como modelo de la mujer cristiana y la participación de las mujeres en las corrientes comunistas.

Para entender la construcción de la mujer desde la imagen de la Virgen, es esencial dejar claro que la virgen María fue considerada santa por ser madre de Dios “Ningún título en verdad más excelso que el de Madre de Jesús, Dios y

<sup>173</sup> “Lucas Raúl Chacón, hipócritamente, protesta de que se utilice la religión con fines politiqueros”, 1935:2.

<sup>174</sup> “Declaraciones de los preladados de las Provincias eclesiásticas”, 1935:118-119. 1,8.

hombre verdadero. Es la dignidad más alta a que puede llegar una pura criatura. La Virgen María, por ser madre de Dios tiene una dignidad casi infinita.”<sup>175</sup> Por tanto, su divinidad se concibió a partir de su maternidad. Otras características atribuidas a la Virgen es ser piadosa, generosa y comprensiva con sus hijos, ya que ella es madre de todos. Al ser el culto mariano fundamental en la religión católica, la Virgen María conforma un imaginario de mujer ideal para una sociedad cristiana, por ende esta divinidad es primordial para entender el arquetipo femenino desde la religión católica. Así lo anunciaba el siguiente extracto: “A las 7 p.m.- Rosario Solemnísimo. Predicará el Exmo. Sr. Obispo de Alajuela, Monseñor don Antonio del Carmen Monestel y Zamora sobre el tema: María Inmaculada, modelo perfecto de la mujer cristiana.”<sup>176</sup> Esta vinculación de la imagen mariana con la cotidianidad de la mujer se relaciona con los papeles tradicionales de la mujer como madre y dueña del espacio doméstico. Por eso nos encontramos, en la investigación de Fabián Sanabria acerca de las apariciones contemporáneas de la Virgen en América Latina, que las mujeres administradoras del hogar, son las que se le han atribuido la conformación de nuevos cultos marianos. Por consiguiente, aún en la actualidad, algunas mujeres madres y encargadas del hogar ven reflejada su funcionalidad en la sociedad a partir de la Virgen María, por eso son ellas quienes fomentan más su devoción.<sup>177</sup>

Durante el Tricentenario, se realizaron varias charlas en Cartago en honor de la Reina de los Ángeles. Para el martes 6 de agosto, la misa tuvo una temática específica: la Virgen como modelo perfecto de la mujer cristiana. Es notoria la inclusión, por parte de Iglesia católica de Costa Rica, de temas alusivos a la feminidad en las solemnidades conmemorativas realizadas a la Negrita, en términos de imponer un modelo de vida a la mujer costarricense. El rechazo a los roles no tradicionales era patente: “Y cuando la mujer que debe siempre dar la nota de espiritualidad, parece ceder temerariamente, dejándose llevar por esta correntada de modernismo (...) Mujeres de Costa Rica, ¿queréis que vuestros hogares continúen siendo refugios de trabajo y de respeto? ¿Queréis que la virtud siga imperando en vuestros hijos?, no cedáis, entonces, en vuestros principios

<sup>175</sup> Latino, Pio “Evangelio de la gloriosa festividad de la Virgen de los Ángeles”,1935: 66.

<sup>176</sup>“Programa: de las grandes solemnidades en Cartago en honor de la Reina de los Ángeles”,1935:6.

<sup>177</sup> Fabián Sanabria S. “La Virgen se sigue apareciendo”,2004:89-93.

religiosos: sed dignas, sed cristianas en todo.”<sup>178</sup> Lo citado anteriormente, evidencia los puntos abordados en la misa del 8 de agosto de 1935. La temática respondió a la construcción de lo femenino a partir de la madre de Dios pero basado en sus cualidades como madre, es decir, la mujer es inherentemente madre, función esencial de esta en la sociedad cristiana.

Además, se consideraba fundamental acentuar la postura religiosa ante la concepción de cómo deben ser las mujeres, no sólo en su papel como madre de la sociedad costarricense, sino también como agentes moralizadoras y transmisoras de la religión católica. Conforme la madre se mantiene en el camino de los principios cristianos, sus hijos lo harán también. Este era el mensaje que se transmitía en 1934 en el periódico *La Época*:

"Salud, madres de corazón de oro que habéis sabido mantener incólume la tradición del honor, de la virtud y la fe cristianas en cada hogar, (...) Podrá ser esta página un medio instructivo para la obrerita y para la campesina (...) habrá especial cuidado en la selección de recetas y consejos para el hogar, que tan útiles resultan siempre"<sup>179</sup>

La cita textual previa indica que el mensaje iba dirigido también a las mujeres trabajadoras, aquellas que salen de la casa, pertenecientes a la fuerza laboral. Se les catalogó en el discurso religioso a partir de un diminutivo como “obreritas”, característico de una actitud paternal hacia estas mujeres. El fenómeno ya fue analizado por Virginia Mora, la que constata la minimización del papel de la mujer, tanto en las luchas como en su papel laboral. Desde la óptica obrera y de distintos partidos políticos, se le incitaba a la mujer a seguir un papel de moralizadora, maternal, por lo tanto debía luchar, pero para alcanzar el bienestar de los hombres. En cambio, si buscaban una mejor condición propia, se caracterizarían por una descristianización.<sup>180</sup> El discurso religioso optó por reforzar el papel de la mujer como madre, al dedicar una parte del periódico *La Época* para consejos domésticos y así las mujeres trabajadoras no descuidaran su labor maternal.

Durante los festejos realizados para el 2 de agosto, las mujeres participaron de manera activa en las actividades, en los desfiles y en la representación de las

<sup>178</sup> “Costa Rica ha tributado un Máximo Homenaje de Amor a la Reina de los Ángeles”, 1935:2,4.

<sup>179</sup> “A las mujeres de nuestra tierra”, 1934:3.

<sup>180</sup> Mora Carvajal, 2003:173-200.

letanías.<sup>181</sup> Una de las organizaciones más representativas de la participación de la mujer en las conmemoraciones fue la de las Hijas de María, una agrupación protagonista en los festejos conferidos a la Virgen de los Ángeles. En variadas ocasiones, tales como el Tricentenario, las mujeres de este colectivo encabezaron los desfiles y las misas y regularmente se recalcó su distintiva manera de vestir, semejante a la imagen de la Virgen evocada por la Iglesia: "Todas vistiendo el uniforme de blanco y celeste, el conjunto semejaba a un jirón arrebatado al azul del cielo en el que brilla una blanquísima y transparente nube."<sup>182</sup> En síntesis, la Iglesia católica, en su construcción de lo femenino, siempre resaltó aquella mujer defensora de los pasos de la Virgen María, que basaba su vida y función social en de la maternidad y la transmisión de valores cristianos en el hogar.

Un evento importante aconteció en 1932: el decreto del 2 de agosto como Día de la Madre.<sup>183</sup> La Comisión de Educación Pública-en la cual participó Monseñor Claudio María Volio- presentó un proyecto en el que solicitó conmemorar el día de la Virgen de los Ángeles en conjunto a un homenaje a la madre costarricense. El mensaje concreto en este decreto fue la conexión directa que se hacía entre el modelo maternidad para las mujeres costarricenses y la figura de la Virgen. El decreto agregaba: "Se pide también en el proyecto que en los colegios, escuelas, asilos e instituciones de beneficencia dependientes del Estado, el homenaje será considerado como obligatorio."<sup>184</sup>

Este episodio permite argumentar que el arquetipo de la Virgen como ideal de la mujer costarricense también abalado por el Estado. Sin embargo, debe apuntarse que en el decreto no se mencionó abiertamente la relación en esta combinación conmemorativa. Lo anterior, se podría enlazar al contexto cuando se aplicaron medidas estatales dirigidas a educar a las mujeres costarricenses de distintas clases sociales a cómo ser mamá de la manera científicamente adecuada durante la primera mitad del siglo XX. Este fenómeno ha sido estudiado por la historiadora Eugenia Rodríguez, denominándolo como maternidad científica. En

---

<sup>181</sup> "La procesión del 2 de agosto en Cartago", 1935:10.

<sup>182</sup> "Los primeros acontecimientos religiosos en Cartago con motivo del Tercer Centenario", 1935: 3,15.

<sup>183</sup> "El Sr. Presidente puso el ejecútese de ley al decreto para declarar feriado el 2 de agosto en conmemoración del Día de la Madre", 1932:5.

<sup>184</sup> "Se propone que el 2 de agosto se declare feriado para la celebración del Día de la Madre", 1932:5.

este periodo el Estado tuvo la intención de moldear a las mujeres del país al ideal femenino de la época, que contenía referentes religiosos: la Virgen María como modelo de mujer y madre. Esa noción era mostrada en la conmemoración realizada a las madres costarricenses en conjunto a la de la Virgen de los Ángeles, a partir del 2 de agosto de 1932.<sup>185</sup> La Virgen servía entonces políticamente tres funciones: auspiciaba el nacionalismo, enfrentaba al comunismo y construía un discurso de legitimación de las estructuras patriarcales.

En contraposición, la prensa de corte comunista rescató el papel de la mujer a partir de su participación en la movilización o manifestación social. Un caso que evidencia lo anterior, es el de una empleada que sufrió violencia por parte de su patrón, se narra: “la mujer recibió las reprimendas por parte del señor Bennett por ser una mujer pobre y humilde, que sólo sería reprimida por el millonario si presentaba alguna queja. La mujer empleada de Bennett fue lastimada por hablar abiertamente de su interés por luchar por un mejor salario (...)”<sup>186</sup>. La referencia anterior evidencia, [en cuestión de organización de las mujeres y sus demandas] que su visibilización estuvo más presente en el discurso comunista. Sin embargo no se enfatizó la condición de mujer, es decir la conclusión a que se llega en el artículo es que este maltrato de la empleada corresponde a una conflictividad entre clases, no por su condición de mujer. El punto aquí es que la mayoría de las situaciones desfavorables para la mujer publicadas en *Trabajo*, atribuían la problemática al capitalismo<sup>187</sup>, la crítica al papel de la mujer en la sociedad no se presentó.

Otro caso que respalda la argumentación anterior, sucedió en 1933, cuando se reunieron varias mujeres trabajadoras reunidas en el centro comunista para discutir acerca de su papel en la sociedad. Se reportaba que: “en los aspectos que las mujeres discuten deben de interceder de manera más decidida es en términos del hospital, a la Gota de Leche y a la Cocina escolar. Las funciones de las mujeres trabajadores alineadas con el comunismo son de evitar madres y niños con hambre.”<sup>188</sup>

<sup>185</sup> Rodríguez Eugenia, 1998. Pg 40-41.

<sup>186</sup> “Jamie G. Bennett descarga dos bofetadas en la cara de una mujer trabajadora”, 1935:1.

<sup>187</sup> “Los trabajadores escriben-La odisea de una de las tantas mujeres proletarias”,1935:4.

<sup>188</sup> “Las mujeres trabajadoras en lucha por conquistas inmediatas”,1935:2.

En esa cita el papel de la mujer en la izquierda costarricense se asemejó de manera importante al trazado por el discurso religioso basado en la Virgen: la mujer como madre y como agente moralizador y piadoso, pero en específico en la formación de los hijos. Otro ejemplo era: “Socorro Delgado y Ángela Díaz hablaron sobre la necesidad de que las mujeres se unan no contra los hombres sino con los hombres para luchar por un mejoramiento social.”<sup>189</sup> Es decir, las mujeres en la participación política, donde manifiesten sus demandas, no debían entrar en discusión por las diferencias con los hombres, sino que debían de seguir el papel de respaldo y espíritu maternal para luchar contra las injusticias sociales.

Resumiendo, la discursividad alrededor de la mujer como reflejo de la virgen María, establece lo femenino inherentemente a la maternidad y su función principal la de esparcir los principios cristianos desde el hogar, continuando así la tradición religiosa. En términos de lo expuesto en el modelo de mujer por el discurso comunista, se estableció a una mujer activa en manifestaciones sociales, pero aquellas que continuaran su labor como madres y agentes moralizadores. Es decir, en comparación, la función principal de la mujer por dos corrientes ideológicas en conflicto, no se distancian mucho en esta perspectiva del papel de la mujer en la sociedad. Las mujeres no tuvieron mayor espacio de discusión periodística acerca de su función en la sociedad. Lo más cercano fueron los espacios auspiciados por el Partido Comunista pero, en realidad, estos vinieron a reforzar el papel de la mujer como madres y agentes moralizadores.

### **Conclusiones del capítulo:**

En la investigación realizada alrededor del culto y ritualidad a la virgen de los Ángeles durante 1930-1935, se denotan posturas distintas. Por ejemplo, antes de 1934, este se caracterizó tanto por las entidades religiosas como políticas, con temáticas variadas, con menciones muy escuetas a la situación política y a la cuestión social. Sin embargo sobresale la continuidad de un rito en el que las clases sociales estaban claramente diferenciadas: una festividad popular y la otra dirigida a las clases altas. Para 1932, con la oficialización del 2 de agosto como feriado nacional y a la vez Día de la Madre, el discurso religioso posiblemente

---

<sup>189</sup> “Las mujeres trabajadoras en lucha por conquistas inmediatas”, 1935:2.

quiso adoptar el modelo de maternidad de la Virgen María y reflejarlo en la mujer costarricense, cualidades tales como: sacrificio, sumisión y amor.

Con la llegada del Tricentenario, un discurso anticomunista formalizado desde las cúpulas religiosas y políticas del momento, acompañó las festividades iniciadas el 28 de julio. La reacción religiosa en respuesta del miedo al crecimiento del comunismo, fue convertir la presencia de la cuestión social en parte esencial de los festejos. Esta fue una característica mucho más acentuada que el anticomunismo, pero como ya se explicó, ambos temas estaban muy enlazados entre sí. Esta afirmación es clave para comprender la formalización del catolicismo social, ya que la Iglesia visualizaba que el contexto social durante el Tricentenario abriría nuevos espacios de discusión en los que los conflictos sociales serían protagonistas.

Por último, alrededor del culto a la Negrita, la discursividad sobre la mujer como reflejo de la virgen María, estableció lo femenino ligado exclusivamente a la maternidad, y su funcionalidad principal fue de esparcir los principios cristianos desde el hogar. Entre esto cabe el papel de lo femenino como agente moralizador y de orden social. Al estar traslapado el discurso religioso con la identidad nacional, el papel de la mujer en la sociedad costarricense tuvo como principal vertiente constructiva, la Virgen como modelo de la mujer cristiana.

## Capítulo 2:

### Distintas posturas alrededor del culto a la Virgen de los Ángeles: Estado e Iglesia entre 1936 y 1943.

Ilustración 2.1: Todos a la Basílica



Fuente: Eco Católico, 07 de agosto de 1936.



El segundo capítulo comprendido en la periodización de 1936-1943, refleja como objetivo examinar el impacto de los cambios en la política nacional alrededor del culto a la Virgen de los Ángeles a partir de 1936. Por un lado, identifica las distintas posturas políticas que emergieron durante el periodo; por el otro, visualiza las demandas femeninas de la época y la postura de la Iglesia ante esto. En primera instancia, el segundo capítulo realiza una contextualización de Costa Rica durante el periodo ya mencionado, para así comprender el impacto de las cuestiones políticas y sociales en el culto. Posteriormente, se pretende hacer un análisis del culto a la Virgen de los Ángeles desde tres enfoques temáticos: la continuidad de un discurso anticomunista durante 1936-1940, posterior a 1940, la estrecha relación entre el Estado y la Iglesia católica y por último, se examinarán las publicaciones de la *Revista de la Virgen de los Ángeles* acerca del papel de las mujeres católicas en la cotidianidad.

### **2.1 Costa Rica entre 1936-1943**

Con respecto a las elecciones de 1936, los comunistas decayeron en fuerza política, lo cual no significó la desaparición del discurso anticomunista, sino la incorporación de un nuevo factor a su narrativa: la cuestión social,<sup>190</sup> reflejada en los colectivos de ayuda social, denominados: Acción Católica. Entrada la década de 1940, las personas no pertenecientes a la oligarquía cafetalera, financiera o comercial eran sectores subalternos, con escasos niveles de educación, ingreso económico y participación política.<sup>191</sup>

Las reformas sociales formuladas en los primeros años de la década de 1940, buscaban detraer la incidencia electoral del PCCR, disminuir los indicadores negativos en las condiciones sociales desde el plano institucional y evitar así la influencia del comunismo en las clases sociales vulnerables. Tal parece, según las investigaciones de David Díaz e Iván Molina, que el proyecto de las reformas sociales se desarrolló desde el Partido Republicano Nacional (PRN) en 1940, pero no se dio a conocer públicamente durante la campaña presidencial, ya que probablemente los republicanos optaron arremeter contra los comunistas en otras temáticas y no la cuestión social. Esta decisión, indica Molina, se pudo relacionar a la desventaja del PRN con respecto al PCCR en materia de salarios,

<sup>190</sup> Molina Jiménez, 2007:99-113.

<sup>191</sup> David Díaz. *Crisis social y memorias en lucha: guerra civil en Costa Rica, 1940-1948*. San José: (Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2015), 30-37.

empleos, vivienda, entre otros; de tal forma que fue mejor no debatir en plena campaña temas sociales y evitar no dar la talla. Es hasta la administración de Rafael Ángel Calderón Guardia (1940-1944), inspirada por el catolicismo social, cuando se hablará abiertamente de las reformas sociales, asociadas por parte de los calderonistas, a la configuración de la figura de Calderón Guardia- El Doctor- como un personaje mesiánico para Costa Rica que traería cambio y estabilidad.<sup>192</sup> Después de implementar las Garantías Sociales y el Código de Trabajo en 1942, el Partido Comunista se vio casi obligado a entablar diálogo con el gobierno de Calderón Guardia y apoyar la reforma social, dado que podría significar su futura desaparición.<sup>193</sup>

La cercanía del Doctor a los principios cristianos activó el lazo entre el Estado y la Iglesia, que había sido moderado por las reformas liberales del siglo XIX. Tal es el caso para 1940, en que se decretó la reincorporación de la educación religiosa en todas las instituciones educativas de primaria del país. Por cuanto, el catolicismo social reanudó el lazo entre el Estado y la Iglesia católica, fenómeno que pudo haber acentuado el discurso nacionalista durante las festividades del 2 de agosto.

Paralelo al gane del PRN en los comicios presidenciales, se oficializó al obispo de Alajuela: Víctor Manuel Sanabria como nuevo arzobispo de San José, quien desde que ejerció su puesto demostró interés en la “cuestión social” y respaldó, por medio de varias publicaciones en el *Eco Católico*, los cambios en materia social propiciados por el Estado. Dicha adhesión creó una oposición a lo interno del PRN y la Iglesia católica, causada esencialmente por el rechazo a la cercanía de estas dos instituciones a la agenda del PCCR. En efecto, ambas partes al explicitar un interés en consolidar las políticas sociales, el PCCR se acercó sistemáticamente al gobierno, tanto así que el presidente y el líder comunista Manuel Mora se reunieron en 1942 en varias ocasiones y el PCCR llegó a colaborar en una campaña estatal de ayuda social.<sup>194</sup>

Empero, el arzobispo Sanabria y el Doctor negaron de manera constante cualquier familiarización al comunismo, por ende no podían aceptar una alianza

---

<sup>192</sup> Molina, 2007:123-127.

<sup>193</sup> David Díaz. *Crisis social y memorias en lucha: guerra civil en Costa Rica, 1940-1948*.36-41.

<sup>194</sup> Molina, 2007:126-134. Solís,2006: 91-103.

con el PCCR. De modo que para 1943, la fuerza roja se transformó en el Partido Vanguardia Popular (PVP) y excluyó los aspectos comunistas, decisión aplaudida por el arzobispo, quien avaló la adhesión política de católicos al recién conformado PVP. Así pues se confabuló una triple alianza única en América Latina, denominada el Bloque de la Victoria para las elecciones de 1944, la cual encontró cabida en un contexto donde el enemigo en común para las distintas partes era el nazismo.<sup>195</sup>

La Iglesia católica no se destacó por un discurso de influencia comunista sino de corte reformista.<sup>196</sup> Como ya se explicó en el capítulo anterior, el intento de minimizar la participación de la religión en la política fue fallido, ya que, al igual que el PR, el PRN desarrolló un ala católica, representada por Rafael Ángel Calderón Guardia donde su abierta catolicidad terminó de traslapar la relación Estado-Iglesia.

Ahora bien, para el caso de la participación femenina, las mujeres en defensa de la democracia, conformaron manifestaciones de protagónico carácter por la tensión política ocurrida en la década de 1940, tanto en la administración de Rafael Ángel Calderón Guardia (1940-1944) y Teodoro Picado Michalski (1944-1948). Las luchas de la mujer redundaron hacia una identidad sexual moralizadora en las primeras décadas del siglo XX, ya que su deber era el control del alcoholismo, es decir que las luchas sociales de las mujeres, según la izquierda de la época, debía continuar el papel tradicional de la mujer que anteriormente reforzaba la Iglesia.<sup>197</sup> En este nuevo escenario de lucha social, tanto de los obreros como de los partidos políticos, la Iglesia católica reforzó el papel tradicional de la mujer como núcleo familiar en el hogar; ideal transmitido en distintos materiales impresos de la época.

## **2.2 La continuidad anticomunista en el culto a la Virgen de los Ángeles**

En primer lugar, vamos a analizar la continuidad del anticomunismo, fenómeno que visualizamos en la siguiente ilustración tomada del *New York Times* y reproducido por el *Eco Católico*:

---

<sup>195</sup> David Díaz. *Crisis social y memorias en lucha: guerra civil en Costa Rica, 1940-1948*. 46-53.

<sup>196</sup> Cuevas, 1997:145.

<sup>197</sup> Alvarenga, 2012: 99-142.

**Ilustración 2.2: Un cachorrito inofensivo  
al principio y después un tigre feroz que lo devora todo**



Fuente: Eco Católico, 07 de junio de 1936

A partir de lo expresado en el periódico católico, el comunismo se expandía de manera inevitable, metafóricamente, como un pulpo con sus tentáculos, estaba abrazando el globo terráqueo, hasta territorios alejados como China. Para el caso de Costa Rica, se encontraba realizando sus actividades “diabólicas” de manera legal. Como se visualiza en la ilustración, el discurso católico reiteraba la actitud peligrosa del comunismo, ya que se insertaban en cada nación con una apariencia tímida e inocente, alegóricamente, como un pequeño tigre y conforme consolida sus verdaderos intereses, se transforma en un gran tigre que devora todo lo que hay a su paso. La monstrificación de la izquierda prevaleció después del Tricentenario, no sólo con la analogía de “pulpo que expande sus tentáculos” y “la serpiente enrollada en el mundo”, si no también de adherirles actitudes diabólicas, ya que el carácter ateo y disociador es inherente al comunismo.<sup>198</sup>

<sup>198</sup> “El peligro comunista”, 1936: 78-79.

**Cuadro 2.1****Principales conceptos mencionados en contra de los comunistas en la prensa católica durante el 1936-1938**

Conceptos	Cantidad de veces que se menciona
La serpiente enrolla el globo terráqueo	1
Fiera	2
Diabólicos	1
Pulpo con tentáculos	3

Fuente: Mora López, Valeria. Base de datos “El culto a la Virgen de los Ángeles (1930-1960)” (San José, Universidad de Costa Rica, 2015).

Un nuevo referente para respaldar el continuismo anticomunista durante el culto, fue la situación de España: una guerra civil, en la que uno de los grupos en conflictividad era de influencia comunista. La Iglesia católica costarricense lamentó que la “madre patria” se encontrara en dicha conflictividad, aunque aún el comunismo no prevalecía en esta nación, estaba reforzándose de manera alarmante. En primer lugar, la Iglesia condenó severamente la izquierda que se expandía en el territorio español, como se denota en la siguiente cita: “Los católicos no podemos mirar con indiferencia la suerte de la revolución española, porque las consecuencias del triunfo de los izquierdistas, que son los verdaderos revolucionarios, repercutirá peligrosamente sobre la civilización occidental (...) la civilización se ve obligada a recurrir a las armas para no desaparecer.”<sup>199</sup> Explícitamente en la cita anterior, la posición coercitiva que la Iglesia católica presentó como solución ante el conflicto, denota un alto grado de anticomunismo, expresión que no se había manifestado en el Tricentenario, pero que fue evidente

<sup>199</sup> Latino, Pío. “La Revolución en España”, 1936: 83.

en la criticidad del contexto comunista en otros países. A manera de complementar lo explicado anteriormente, la siguiente cita continua la discursividad anticomunista de la iglesia: “el gobierno español no es comunista pero está a pocos pasos de serlo (...) por eso si España triunfa, habrá ganado la justicia.”<sup>200</sup>

Es decir, aunque verdaderamente el comunismo no había triunfado, la campaña de repudio a la expansión de esta ideología (representada por Rusia Soviética) en territorio Español, consagró un discurso anticomunista de manera intensa, especialmente respaldado por la relación entre la Iglesia católica costarricense y la “Madre Patria”, en la que se asesinó y persiguió a los representantes religiosos.<sup>201</sup>

En la explicación que antecede, la línea de acción de la Iglesia fue netamente discursiva en rechazo al comunismo internacional, pero no se mantuvo sólo en ese plano; convocó una manifestación en Tres Ríos, en dónde el principal culto era hacia la imagen de la Virgen del Pilar. La escogencia de este culto mariano responde a que, según la Iglesia era culto predilecto de España, la siguiente cita ejemplifica lo acontecido:

“Costa Rica, como hija predilecta de España, apenas oía esta insinuación por boca del Excelentísimo Señor Arzobispo, eleva su espíritu católico hacia el cielo y pide por la paz de su Madre amada y demanda la destrucción del comunismo (...) Tres Ríos, la parroquia de la Virgen del Pilar, el 17 de agosto, ha reunido un concurso extraordinario de clero y fieles católicos para implorar a la Reina celestial de España, libre a sus hijos de las garras de la fiera.(...) El señor Meneses, al considerar el exitazo que tuvo la solemnidad, dio las gracias a los señores sacerdotes y seglares que cooperaron para que tal acontecimiento fuese lo que resultó: la vibración espontánea del espíritu costarricense, netamente católico y anticomunista”<sup>202</sup>

Al conformar una manifestación en Tres Ríos, la Iglesia revivió, gracias hacia otro culto mariano, el anticomunismo como una cuestión nacional. Fenómeno que se había consolidado gracias al Tricentenario y que en 1936, se ve reforzado por el discurso y accionar católico en la realidad costarricense.

<sup>200</sup> Bolaños, Claudio.” El oro de Rusia”,1936: 101.

<sup>201</sup> Bolaños, Claudio.” El oro de Rusia”,1936: 101.

<sup>202</sup> Ivanhoe “Viva la Virgen del Pilar...!Guerra al comunismo!,1936:120-121.

La continuidad del anticomunismo persistió de manera general en el discurso eclesiástico costarricense, (hasta visualizarse en otros cultos marianos como la Virgen del Pilar) en lo que nos centraremos, como eje explicativo de la constante anticomunista, es en el reflejo de este discurso en el culto a la Patrona de la República con la Acción Católica. Dicho en otras palabras, consecuente a la clara posición anticomunista que primó en la Iglesia católica durante 1936 y 1937, la cuestión social se presentó como herramienta ante la amenaza del comunismo, pero esta vez expresado en la Acción Católica. En este eje temático medular, el culto a la Negrita fue evidentemente impregnado del catolicismo social, respuesta, como ya explicamos, de la Iglesia católica a la proliferación de ideas comunistas.

Además, correspondiente a este florecer de la cuestión social, en la prensa católica se publicaron consideraciones acerca de la pobreza, los ricos y cómo debe ser el actuar del católico ante la desigualdad social; posición que acercará aún más la concepción católica de la realidad nacional con la del comunismo. El anticomunismo prevaleció por parte de la Iglesia durante 1937, impreso en las organizaciones sociales católicas pero sin poder negar la preocupación acerca de las desigualdades sociales; vestigios del catolicismo social.

La presencia de las agrupaciones católicas de beneficencia social fueron claves en los festejos del 2 de agosto, como se demuestra a continuación:

“Durante la novena precedente al dos de agosto, habrá, en reemplazo de los sermones acostumbrados, explicaciones populares de la Acción Católica(...) se espera un desarrollo vigoroso de estas organizaciones(...)Las organizaciones católicas de la Provincia de Cartago han querido hacer como una proclamación como Patrona de la Acción Católica a la Reina de los Ángeles”<sup>203</sup>

Según lo propuesto por el reportaje, publicado en el *Eco Católico*, la participación de las organizaciones sociales religiosas tomaría el espacio del culto a la Patrona de la República, como escenario de discusión y organización en la Acción Católica, además de consagrar a la Virgen como guiadora de estas agrupaciones. Los festejos, tomaron un giro interesante, al unificar la cuestión social y el accionar católico, en el culto a la Virgen de los Ángeles.

La transformación de la cuestión social presente en el Tricentenario (manifestación de jornaleros), hacia la presencia de la Acción Católica durante el

---

<sup>203</sup> Guillén, Rafael M. “Acción Católica”, 1936:2.

2 de agosto, es un cambio que cabe resaltar, como reflejo del afán de la Iglesia católica, no sólo quedarse en el plano de movilización de trabajadores, sino en que estos sectores subalternos podían incidir en la sociedad. Podemos visualizar este énfasis de la cuestión social, durante el culto a la Virgen en la cita sustraída del *Eco Católico*: “Con motivo de la conclusión del año Tricentenario de la Aparición de Nuestra Señora de los Ángeles se celebrará en Cartago en la Santa Basílica una Semana de Acción Católica (...) procesión con la sagrada imagen de la Virgen de los Ángeles en cuyo acto desfilarán los Círculos de Acción Católica de todo el país.”<sup>204</sup> El culto acogió la Acción Católica, como un asunto de interés nacional, en el que la Iglesia católica instauró los festejos de la Negrita, como un espacio de discusión de las distintas organizaciones sociales católicas en su función de beneficencia social. Tal parece que la iniciativa de la Semana de Acción Católica fue una apropiación de la Iglesia católica a un ritual instaurado por el Estado costarricense: Las Semanas Cívicas durante los 15 de setiembre, para las fiestas conmemorativas a la independencia.<sup>205</sup>

La función de estos círculos católicos de beneficencia, se definieron así:

“En la fiesta de los Ángeles, el pueblo de Tres Ríos, dio una nota de cultura, disciplina y de verdadero espíritu católico, (...) La iglesia en todas las épocas, ha resuelto los problemas sociales, con armonía y cordialidad. No estruja ni al pobre ni al rico: sino que a cada uno, le ha trazado el camino (...) No hay nada que lamentar ni temer, las doctrinas disociadoras, no penetran en la médula de este pueblo. Los patronos nobles y cariñosos con sus peones, pagan mejor que en ninguna parte y no rebajan ratos de lluvia. Si los peones enferman, obtiene medicinas y a sus casas, les llega la cubierta con medio sueldo. De ahí, que se contemple un bienestar muy marcado y mutuo entendimiento, entre las distintas clases sociales.”<sup>206</sup>

La referencia a las doctrinas disociadoras podemos relacionarlas con las doctrinas comunistas, en especial por el énfasis que se realiza en esta cita, a

<sup>204</sup> “Festividades en Cartago”, 1936:40.

<sup>205</sup> David Díaz Arias, *La fiesta de la independencia en Costa Rica, 1821-1921* (San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2007), 79.

<sup>206</sup> Solano Rodríguez, Carlos “Desenvolvimiento y desarrollo de la Acción Católica en Tres Ríos”, 1937:46.



solucionar la desigualdad social de manera pacífica, no como el comunismo, que en la caracterización católica, es sinónimo a desorden y anarquía. Además, de nuevo se reproduce y legitima un discurso nacional costarricense en el que segrega “las doctrinas disociadoras”, adjetivos atribuidos al comunismo.

Al abrir este espacio, durante los festejos a la Virgen de los Ángeles, la realidad social fue referida de manera constante, y de formas muy interesantes, como el caso de la siguiente cita: "Ha dicho un conferencista en la tribuna de Acción Católica del Santuario de los Ángeles, dicen algunos, yo no creo en Dios, pero hago acciones buenas. Sucede que se intenta olvidar que toda bondad viene de Dios. Y que por tanto siempre que el descreído haga algo bueno, está ejecutando actos religiosos."<sup>207</sup>

Aunque en el reportaje no se da mayor énfasis a la postura laica de este exponente en el Santuario de los Ángeles, lo imperante de destacar en este caso, es el acercamiento y aceptación del discurso religioso a que personas no religiosas fueran tomadas en cuenta en estos espacios de organización social; convergiendo así la Acción Católica en otros sectores de la población. Ahora bien, este movimiento de catolicismo social no se manifestó sólo en Costa Rica, según lo ordenado por Pío XI, las iglesias debían evidenciar su participación en la sociedad. Lo anterior se explicita en la narración del *Eco Católico*: “el presbítero Don Miguel Chaverri viajó a Argentina y Chile, para ver en qué manera esos países marchó ese movimiento ordenado por el Papa Pío XI. Al quedar asombrado y pide poder incorporar algunas características de ese movimiento al de Costa Rica y de manera directa Monseñor Sanabria ve esto como positivo.”<sup>208</sup>

Conforme la postura católica convergió con la del PCCR, el encuentro entre estos discursos fue evidente durante 1938; por lo que se conformaron relaciones de cercanía y distanciamiento entre la Iglesia Católica y el PCCR.<sup>209</sup> De la mano con este diálogo y y rechazo de este entre los representantes de la izquierda costarricense y la Iglesia católica, durante el 2 de agosto y las festividades alrededor, imperó destacar la labor de los presidentes de la República, o de enfatizar la estrecha relación que tuvo el culto con los gobernantes del país. El fenómeno anterior lo encontramos en el siguiente reportaje de 1936:

<sup>207</sup> R.” Acción Católica: Filosofía rotaria”, 1936:116.

<sup>208</sup> “Nueva organización se dará en Costa Rica a la campaña de Acción Católica”. 1937: 5.

<sup>209</sup> Molina Jiménez, 2007: 110-112.

“La ciudad de Cartago quiere rendir tributo de agradecimiento al señor presidente (León Cortés) por las diversas formas como ha contribuido al mayor esplendor de las fiestas con que se ha terminado el Año Tricentenario. Una comisión de vecinos, el vicario provincial, el rector del santuario de los Ángeles, el gobernador de la provincia han realizado estos y otros actos.”<sup>210</sup>

Como se visualiza en la cita anterior, la relación Estado-Iglesia, tuvo un protagonismo importante durante 1936-1939. El respaldo principal para delinear esta correlación es el carácter nacional del culto,<sup>211</sup> como ya se explicó anteriormente. Además de la presencia y respaldo del carácter nacionalista del culto por parte del cuerpo ejecutivo de la época, la presencia militar, durante los festejos, tomó protagonismo destacable, aunque anteriormente ya participaban representantes militares en el 2 de agosto, es durante las conmemoraciones de los años de 1938 y 1939, cuando se denotó una participación particular.<sup>212</sup>

En síntesis, en estos dos años primó la participación y énfasis de la relación Estado Iglesia pero añadiendo un ingrediente más, que ya participaba pero casi no se denota en años anteriores: las conmemoraciones militares a la Virgen. Estas características permanecerán durante las festividades, como veremos en el desarrollo del próximo eje temático comprendido entre 1940-1943.

### **2.3 Relación Estado-Iglesia 1940-1943.**

Durante este contexto en el que se expresaron distintas posturas, el culto a la Virgen de los Ángeles esencialmente continuó reforzando la relación Estado-Iglesia. Este fenómeno puede explicarse a que la Iglesia en el escenario político y social de Costa Rica recibió respaldo de las administraciones de León Cortés y de Rafael Ángel Calderón. En este periodo aparece como novedad el nombramiento de Víctor Manuel Sanabria como arzobispo de San José y su cuota de participación política, junto con la toma del Poder Ejecutivo del ala católica del PRN.<sup>213</sup>

---

<sup>210</sup> “Banquete en honor del señor presidente”, 1936:9.

<sup>211</sup> M. Chacón A, José Fabio.” Dos de agosto, fiesta patronal de Costa Rica”. 1938:67.

<sup>212</sup> Meneses, Carlos. “Grandes solemnidades”.1938:81. “Mañana es día de asueto en todo el país”.1939:4.

<sup>213</sup>

Para el caso específico de esta sección, contenida entre 1940-1943, la solemnidad durante el 2 de agosto, reflejó un discurso nacionalista y la insistencia de la Iglesia católica en legitimar este discurso por medio de la participación del gobierno. Como veremos, durante esta periodización, la relación entre estas dos instituciones fue estrecha, lo que dio paso, en algunos casos, a la Iglesia católica dar adhesión al Estado y su quehacer. Además, cabe resaltar que la continuidad del despliegue y conmemoración militar durante el culto a la Virgen se mantuvo protagónico.

La comprensión de lo anteriormente referido, se puede desagregar y analizar puntualmente según cada año. Para el caso de 1940, la relación Estado-Iglesia se constató en la participación de los altos jerarcas,<sup>214</sup> durante los festejos a la Virgen de los Ángeles, relación resaltada durante 1940. De la mano con la participación de los representantes del poder ejecutivo, las figuras militares rindieron un tributo destacable durante las festividades. En el reportaje publicado en el *Diario de Costa Rica*, se detalla: “Muy significativo el homenaje del ejército costarricense a la patrona de la república en las horas de la tarde. (...) trabajaron en custodiar la imagen venerada en Cartago, a rendirle tributo en su propio refugio. Fue una reafirmación de fe.”<sup>215</sup> Es decir, que durante las conmemoraciones de 1940, el realce del homenaje del ejército costarricense a la Patrona de Costa Rica, fue reiterado; por lo que resaltó así la estrecha relación tanto de la Iglesia católica (en este caso reflejado en el culto a la Negrita) , con el gobierno y el aparato militar de la época.

Paralelo a este realce de la interrelación entre las instituciones mencionadas, durante el culto también se expresó un discurso nacionalista apoyado en la cohesión que ha estimulado el culto a través del tiempo, y que incluye hasta periodos de conflictividad social. Lo anterior se expone en el artículo citado a continuación:

“En julio de 1842 se cumplirán cien años de la devolución de la imagen de Nuestra Señora de los Ángeles a su templo, en la ciudad de Cartago. (...) El hecho tiene, sin embargo, una significación muy honda y es que parece haber sido ese el motivo para terminar las

<sup>214</sup> “Monseñor Volio invita para los solemnes actos religiosos”.1940: 12. “El Sr. Presidente de la República y su gabinete asistirán a la solemne fiesta”.1940:4.

<sup>215</sup> “Monseñor Sanabria ofició solemne pontifical”.1940:5.

rivalidades que desde 1833, existían entre josefinos y cartagineses. Habrá pues que pensar en dar realce especial a los festejos de 1942, en honor de la Virgen de los Ángeles justamente declarada patrona de Costa Rica.”<sup>216</sup>

La narrativa de la consagración del culto a la Virgen como un culto nacional, es contenida en la cita anterior, en la cual se refiere al carácter de reconciliación del culto, casi inherente a la unificación de la población ante conflictos armados o escenarios de conflictividad. Esta caracterización del culto como agente de cohesión a la población costarricense lo encontramos, de nuevo en una advocación publicada en la *Revista Nuestra Señora de los Ángeles*: “Tú, Señora que has hecho de tu pueblo un pueblo hermanítico (...) ¡Tú, que le has sostenido en todas sus luchas y combates, y le has conducido siempre a la victoria!(...) Tú, a quien la República, no más al nacer la Patria a la vida independiente, te proclamó por su Patrona y Soberana!”<sup>217</sup> De tal forma que, el culto a la Virgen no sólo demostró la relación entre Iglesia y Estado y Iglesia y el ejército sino también un discurso nacionalista en el que se resaltó la efectividad de la Virgen de los Ángeles en crear cohesión en la población costarricense. Así que, durante este periodo se expuso mejor el asunto del nacionalismo en comparación a la temporalidad analizada para el primer capítulo, característica que pudo estar favorecida por la intervención del arzobispo en asuntos políticos y la instauración del catolicismo social en las políticas estatales.

Ahora bien, para el caso de 1941, se visualizó una importante excepción a lo expresado en años anteriores ya que el presidente y cuerpo de gobernantes de la República no fueron invitados a las conmemoraciones. Según el reportaje de la *Prensa Libre* se menciona durante el 2 de agosto: “La solemnidad de dicha fiesta se destacó por la sencillez pues por diferentes razones debidas a la actual situación anormal del mundo, se optó por no invitar a ningún miembro del Gobierno ni autoridad oficial alguna, a excepción de las locales.”<sup>218</sup>

Podría interpretarse que los festejos de 1941 tuvieron, como iniciativa de la Iglesia católica, especial énfasis a la festividad local al no invitar a los altos jerarcas del gobierno pero no es consecuente con la participación de arzobispos y

<sup>216</sup> “Monseñor Sanabria ofició solemne pontifical”.1940:5.

<sup>217</sup> Prado, Eladio. “Invocación”.1940: 27.

<sup>218</sup> “Mucha solemnidad tuvo la tradicional fiesta”.1941:10.

prelados de todo el país; hecho en el que se puede relacionar una postura disociadora de parte del culto, durante este año en particular. La explicación hacia esta pausa en la relación Estado e Iglesia, para este año puede ser relacionado con las reformas electorales que se estaban configurando en 1941. Esta reestructuración proponía en reducir las municipalidades del país, cantidad de regidores y de suplentes, medidas reformistas de los procesos electorales en contra de los comunistas.<sup>219</sup> Es decir, por la reforma electoral de 1941, el doctor Calderón Guardia tuvo como respuesta varios grupos opositores, entre esos los comunistas.<sup>220</sup> Durante este contexto de tensión y cuestionamiento al quehacer del mandatario es que puede quedar explícita la ausencia de la invitación por parte de la Iglesia católica a los festejos del 2 de agosto, aunque faltaría evidencia para establecer un vínculo entre la no invitación y la formulación de una oposición durante los festejos del 2 de agosto.

La ausencia de presencia oficial sólo se presenció en 1941, ya que posteriormente en 1942, las festividades a la Patrona de la República se enaltecieron la figura del presidente Calderón Guardia, adhesión clara de la institución religiosa a la labor del médico:

"Fue orador sagrado el señor cura de Cartago, Lic. don Carlos Meneses, que cumplió su cometido (...) y comenzó con una felicitación muy aplaudida al supremo gobierno del doctor don Rafael Ángel Calderón Guardia presidente de la República por haberse borrado en su gobierno el baldón de las opresoras e inconstitucionales leyes del 1884, contra el ingreso al país de órdenes y comunidades religiosas (...) Oportuna ocasión en que celebrándose la gran fiesta de la Patrona de Costa Rica se entonaran vítores al joven gobernante en cuya administración se arrancan para siempre, las negras páginas de tiranía."<sup>221</sup>

Lo expresado por el padre Valenciano, es clara que la relación entre Estado-Iglesia se reforzó a partir de la adhesión de la Iglesia a la administración Calderón Guardia por su quehacer referente al catolicismo social, pero específicamente, como explica el editorial citado, la Iglesia católica conmemoró durante el culto a la Virgen de los Ángeles, la mayor participación que estaba obteniendo en el

<sup>219</sup> Molina Jiménez. 2008: 247-248.

<sup>220</sup> Molina Jiménez. 2008:252-253.

<sup>221</sup> Valenciano, Rosendo de J. "El canónigo don Rosendo de J. Valenciano".1942:4.

plano social, respaldada por el presidente. Esta postura católica, refleja el afán de la institucionalidad católica por instaurarse en la sociedad costarricense, haciendo referencia a la limitación de las políticas liberales a finales del siglo XIX, en las que la intervención de la Iglesia católica se limitó en el plano económico, político y social. Por lo anterior, en el editorial anterior, es claro cómo se enaltece la labor de Calderón Guardia en arrancar esas “páginas negras”, refiriéndose a las derogatorias de legislación liberal.

Finalmente, en 1943, en el culto a la Virgen de los Ángeles el factor común siguió siendo el resalte de la participación del Estado durante las respectivas conmemoraciones a la Patrona de Costa Rica. En el siguiente reportaje, sustraído de la *Prensa Libre*, se destaca esta estrecha relación: "El lunes se dio un banquete (...) habiendo concurrido el señor Presidente de la República el Exmo. Señor Arzobispo de Costa Rica Monseñor Víctor Sanabria el señor presidente del Congreso, Lic. Don Teodoro Picado, altos dignatarios de la Iglesia y de los supremos poderes del Estado."<sup>222</sup> Se continúa delineando la participación de representantes del gobierno durante el culto, con figuras como el presidente de la República Rafael Ángel Calderón y presidente del congreso, Teodoro Picado, para demarcar la participación de los jefes del gobierno en los festejos. Consecutivamente, la participación del gobierno, también se vio acompañado de los despliegues militares durante los festejos, fenómeno esclarecido en la siguiente cita: "Este mismo día le será ofrecido un banquete a los señores Secretario de Estado en el despacho de Seguridad Pública y sub-secretario de la misma cartera, don Francisco Calderón Guardia y coronel don Manuel Rodríguez."<sup>223</sup>

La presencia constante de representantes del gobierno y militares, constató la intención de la Iglesia por mantener una relación estrecha hacia estas instituciones, diálogo expuesto en el tiempo que se rindió culto a la Negrita. Consecuente a las conmemoraciones de estos representantes, el culto también dio paso a la comunicación y adhesión de aparato coercitivo a la administración Calderón Guardia, fenómeno visualizado en reportaje publicado en la *Prensa Libre*: "El Coronel Sáenz fue comisionado para ofrecer la comida (...) se dirigió al

<sup>222</sup> Corresponsal. "En peregrinación interminable desfilaron hacia el Santuario de los Ángeles".1943:2.

<sup>223</sup> Corresponsal. "El jueves próximo es la salve de los militares".1943:5.

señor Subsecretario Coronel Rodríguez para hacerlo portavoz de un saludo y llevarle a los hermanos Calderón Guardia las más sinceras manifestaciones de adhesión a sus personas."<sup>224</sup> Por cuanto, el culto se instrumentalizó para establecer relaciones y diálogos entre las entidades de la Iglesia católica y figuras políticas del gobierno.

#### **2.4 Rol femenino según la Revista de la Virgen de los Ángeles.**

En este último punto analítico del segundo capítulo, nos centraremos en evidenciar la postura eclesial ante el papel de la mujer en la sociedad costarricense, en ámbitos cotidianos. La relación encontrada con el culto a la Virgen de los Ángeles se constata en publicaciones de la *Revista de la Virgen de los Ángeles*, material divulgativo que tuvo como año fundacional el año de 1934. Una noticia de la *Prensa Libre*, con fecha de 10 de julio de 1933 afirma: "Los señores don Bernardo González y don Pedro Castro Hurtado editan para el 2 de agosto próximo una revista, dedicada a la Virgen de los Ángeles con motivo de la fiesta patronal".<sup>225</sup>

Una cualidad de esta interesante revista es que sólo se publicó en los años de 1940, 1941, 1942, 1943 y principios de 1944, reduciendo el periodo de análisis de este apartado; circunstancia que posibilita su estudio para el periodo establecido. El objetivo de texto religioso fue en palabras de la dirección editorial: "Reverentemente postrados a los pies de la Virgen de los Ángeles, ofreceremos mensualmente ésta Revista a sus muchos devotos, para dar cuenta de la labor que en la Basílica se realice, de los milagros y favores que conceda la celestial Imagen y de todo lo que se relaciones con su piadoso culto (...)."<sup>226</sup> Por consiguiente, la revista se fundó con el interés de transmitir lo acontecido en la Basílica de los Ángeles y los favores otorgados por la Patrona de la República, esto podría explicar el porqué del nombre del material divulgativo. En la portada de todos los números se indicó que fue auspiciada por el doctor don Claudio María Volio y Jiménez, dirigida y administrada por Berta María Feo además que muchos de sus autores fueron los mismos que publicaban en el *Eco Católico*, tales como: Eladio Prado, Rafael Moreno Guillén, entre otros.

<sup>224</sup> Corresponsal Ambulante. "La fiesta militar del jueves en Cartago". 1943:7.

<sup>225</sup> "Revista a la Virgen de los Ángeles" 1933: 7.

<sup>226</sup> La Dirección. "Esta Revista", *Revista Nuestra Señora de los Ángeles*, 8 de setiembre de 1940, 1.

Entre las publicaciones de estos años, se encuentran la lista de los exvotos: agradecimientos a la Virgen de los Ángeles (se le obsequia un artículo pequeño en plata representativo al milagro), historia oficial de la Virgen, hasta consideraciones del comportamiento cristiano; entre estos el de la mujer católica de la mano con publicidad dirigida a las mujeres. En este último aspecto desarrollaremos la última sección del segundo capítulo.

El primer artículo referente a la cuestión femenina lo encontramos en 1940, con la publicación del blasón social, una clase de árbol genealógico de distinguidas mujeres, entre ellas Matilde Jiménez de Volio y Esmeralda Oreamuno de Jiménez. Se rescata en un editorial con fecha de 3 de noviembre: “Rara vez en nuestra historia periodística se ha dedicado un pensamiento para realizar la memoria de las venerables damas que fueron en época pretéritas por su virtud y su belleza el mejor adorno de auténtico blasón social (...) Entre estas mujeres se encuentra Matilde Jiménez de Volio, Liduvina Fernández de Escalante, Eudoxia Castro de Iglesias.”<sup>227</sup> A partir de este texto se evidencia el afán religioso por destacar a mujeres particulares por su virtud y belleza, características honorables por las que las mujeres deben ser resaltadas. Reiteradamente encontramos, en la perspectiva católica, la feminidad se conformó desde un rol de las mujeres como guardianas de la tradición y reproductoras de la misma en la sociedad, al ser recatadas y semejantes al comportamiento de la Virgen. En este blasón social es claro que sólo hizo la intención de recordar a mujeres de clase alta, específicamente aquellas relacionadas con figuras políticas.

Si continuamos con el interés de esta revista en enaltecer las cualidades y comportamiento femenino adecuado, se ubica un editorial del 1 de octubre de 1941 en el que se asevera:

“irrespeto en la iglesia (...) Las damas que se presentan escotadas y con la cara y la uñas teñidas, lejos de obtener provecho espiritual para sus almas débiles, adelantan mucho en el camino que las conduce al infierno (...) Al terminar la misa, están más pintadas, que si hubieran vivido un año entero en Tierra Blanca; y el rojo de sus labios y de sus pómulos indianos contrasta con la blancura absoluta de sus gargantas

---

<sup>227</sup> Remy de Costa Rica.” La Costa Rica del año: Blasón social”, 1940: 40-41.



y frentes, que sólo les sirven para gesticular tonteras y pensar necedades.”<sup>228</sup>

Para este caso se critican a aquellas mujeres coquetas y de vestimenta inapropiada durante la misa, las cuales, según la cita anterior, no dedican este sagrado espacio religioso a rendir culto a Dios, sino que gastan su tiempo en embellecerse y hablar acerca de temas inapropiados. A partir de la criticidad a estos comportamientos, las cualidades que busca la postura religiosa corresponde a mujeres humildes despreocupadas de su belleza, con vestimenta apropiada y que además no hablen durante la misa, paralelas a las cualidades de la Virgen a la cual regularmente se le adjudica como mártir, callada y comprensiva. Además según lo anterior, don Severo, es decir el autor anónimo, desprestigia cualquier tipo de opinión femenina como tonteras y necedades, lo que da paso a interpretar que la cualidad requerida en la mujer católica es aquella silenciosa y callada, asimismo cabe destacar la violencia del lenguaje utilizado en el texto, en el que se condena a infiernos a quienes no se ajusten a esa visión.

Correspondiente al caso de Argentina, la prensa católica específicamente *Los Principios*, durante el periodo de 1880 y 1916, funcionó para constatar la posición discursiva de tensión con respecto al acceso de la mujer a la sociedad civil, respondiendo así, con una postura firme en insistir que la mujer debe seguir la imagen de la Virgen María.<sup>229</sup> En este periódico argentino se presentó la construcción de la mujer a partir de la imagen y arquetipo de la Virgen María como madre y moralizadora de la sociedad, mártir silenciosa y virginal, además de visualizar la función de la Virgen como protectora de la sociedad de los hombres ante las guerras y epidemias, función que la mujer debía cumplir también.<sup>230</sup>

Ahora bien en un plano separado, esta revista además de resaltar los comportamientos debidos o inadecuados de la mujer en la cotidianidad cristiana, la publicación de espacios publicitarios dirigidos a la mujer específicamente, fueron bastante recurrentes. Tal es el caso de la publicidad del jabón LA PALMERA en la que expone la función de la mujer: “Por eso, lavar bien, es una

---

<sup>228</sup> Don Severo. “Irrespeto en la Iglesia”, 1941: 242.

<sup>229</sup> Eraso. 2013: 1-15.

<sup>230</sup> Eraso. 2013: 15-35.

preocupación de la mujer (...) Feliz y encantada de ver la blancura de su ropa, la mujer piadosa y económica siente toda la satisfacción y el orgullo de su trabajo concluido."<sup>231</sup>

De manera forzada, se le atribuye a la mujer que lava, una característica de la Virgen, para así legitimar la función doméstica de lo femenino en los hogares costarricenses. Ya fuera por un beneficio que tuvo la revista al patrocinar el producto LA PALMERA, lo evidente es que a partir de esta publicidad primó la figura de la mujer en su quehacer doméstico, reflejo del rol social de la mujer que el catolicismo respaldó durante este periodo. Además fue reiterativa la utilización de virtudes marianas para respaldar la figura de la mujer en los hogares católicos costarricenses. En virtud de ello, esta revista dedicada a la Reina de los Ángeles, puede que estuviera dirigida a las mujeres de Costa Rica, por esto se explica que la publicidad sea de productos asimilados en la cotidianidad de la mujer.

Si se prosigue con esta idea de la revista como medio difusor de productos para mujeres, se encontró un caso particular: el de la Loción los Ángeles. Esta publicidad se detectó para todo el año de 1942, anuncio que encontramos a continuación:

---

<sup>231</sup> “Lavar bien es una preocupación de la mujer”.1938:230.

#### Ilustración 2.4: “Fábrica Nacional de Licores”



Fuente: Revista Nuestra Señora de los Ángeles, 1 de octubre de 1942

Para este caso la presencia de una conformación estereotipada de la mujer como madre, o figura doméstica no se instauró como marca típica de la Loción, pero sí se puede interpretar que la figura de la Negrita además de ser utilizada según el contexto político, también se le dio un valor comercial. Lo anterior se alimentó de su carácter nacionalista, es decir se impulsó este producto por medio de representaciones nacionales, la siguiente cita del 1 de abril de 1942 denota esta utilización:

“Si al anunciar uno de los más bellos productos de la Fábrica Nacional de Licores (...) para su confección se han utilizado las sutiles fragancias de la joyas naturales que adornan nuestros campos entre ella la guaria morada (...) La loción Los Ángeles lleva a los hogares algo del aroma de rosas y azucenas que se marchitan a los pies de la Patrona Nacional y siendo merecedora de figurar en el tocador de una persona de buen gusto.”

Durante todo el tiraje de la revista en el año de 1942, esta publicidad fue recurrente, entre ellas se rescata la siguiente cita del 1 de octubre: “Loción los Ángeles indispensable en el tocador de toda dama elegante.”<sup>232</sup> Con las citas anteriores se puede sintetizar que el producto fue dirigido sólo a las mujeres, además la loción se construyó a partir de referentes nacionales, de nuevo

<sup>232</sup> “Loción Los Angeles”.1942: 502.

refiriendo a la Reina de los Ángeles como asunto de interés nacional. Cabe subrayar la contradicción entre los últimos textos mencionados, ya que, en uno se enfatiza la visión de que las mujeres no debían preocuparse por la apariencia sino por lo espiritual y en otro se fomentó que las damas se preocuparan por su imagen; contrariedad que indica la manipulación del lenguaje en la revista dirigida a la población femenina costarricense.

Lo anterior es claro al ser el perfume conformado en la Fábrica de Licores del Estado con productos nacionales, características resaltadas en la publicidad como una justificación para que todas las mujeres costarricenses adquirieran el producto. Es decir, que la revista funcionó como medio de publicidad para productos específicos, con el caso del jabón y de la loción de los Ángeles, consecuencia de esto puede ser que este tipo de publicidad sostenía económicamente los tirajes mensuales de la revista, pero es claro tiene un mismo público: las mujeres. La utilización de la figura de la Patrona de la República en una loción para mujeres denota que esta imagen no se mantuvo sólo en un plano político sino también de consumo, en que las mujeres podían sentir familiarización con la Virgen y su carácter nacional.

Como última evidencia que vislumbra a la revista como medio difusor de publicidad y de característica femeninas según la óptica religiosa se encuentra otro editorial, el 1 de enero de 1943, con el mismo autor desconocido, pseudónimo Don severo: "La mujer cristiana, la que el Supremo Creador colocó en el mundo para compañera del hombre, debe ser como El la hizo y no como el ambiente la destruye. (...) Así la moda también produce a los suyos la belleza, el ridículo y la enfermedad." Otra vez la misma contradicción en el discurso transmitido en dicha revista.

Al reforzar la figura de la mujer como compañera del hombre la cual debía evitar vestirse inapropiadamente y maquillarse, clarifica de nuevo como esta revista reafirmaba a la mujer cristiana con características como recatada, callada, sumisa y parte hogar. Además el rechazo a la utilización de maquillaje, va de la mano con que la mujer no debe verse seductora ni pecaminosa a otros hombres, según los editoriales analizados. Es decir, como señala la cita anterior, la belleza

exacerbada, la adoración a la moda en las mujeres, por encima de dios o de sus hombres, les traza un camino pecaminoso lejos de Dios.

En síntesis la revista en honor a la Virgen de los Ángeles, en términos de la conformación de lo femenino mantuvo una línea narrativa de reforzar la función de la mujer como recatada, silenciosa y sumisa al hombre, además se ubicarlas en el plano de lo doméstico con la maternidad. Asimismo, la publicidad era dirigida a las mujeres y hacia su cotidianidad como mujeres católicas.

### **Conclusiones del capítulo:**

La década de los cuarenta dio la bienvenida a los costarricenses con nuevo un presidente representante del ala católica del PRN, el Doctor Rafael Ángel Calderón Guardia, quien, desde su discurso de aceptación al gane de las elecciones de 1940, expresó su intención en aplicar el catolicismo social para disminuir la pobreza en el país y mejorar las condiciones sociales de pueblo. Al mismo tiempo, el obispo de Alajuela, Víctor Manuel Sanabria asume el arzobispado de San José, el cual desde el inicio también demuestra interés en la cuestión social, bajo la influencia de las encíclicas de *Rerum Novarum* (1891) y *Quadragesimo Anno* (1931). Estas posturas análogas favorecieron el dialogo entre los intereses del Estado y la Iglesia católica, en tanto, la institución religiosa enfatizó la presencia del Poder Ejecutivo durante los ritos ofrecidos a la Patrona de la República. Lo anterior fue complementado en el discurso religioso por alusiones nacionalistas, en las cuales se resaltó el catolicismo como cualidad innata a la identidad costarricense.

A cerca de la construcción de la feminidad respecto a la imagen de la Virgen María, la *Revista Nuestra Señora de los Ángeles*, se distinguió con línea narrativa de reforzar la función de la mujer como recatada, silenciosa y sumisa al hombre, además de ubicarlas en el plano de lo doméstico con la maternidad. Igualmente, la narrativa desplegada fue contradictoria porque se juzgó a aquellas mujeres pendientes de su estética pero constantemente se promocionaron distintos productos de belleza.

### Capítulo 3:

## La Virgen de los Ángeles como Princesa de Paz y no de Guerra: Polarización política y Guerra Civil (1944-1948)

Ilustración 3.1: Cuadro Alegórico



Fuente: Eco Católico, 01 de agosto de 1948, p. 72

El tercer capítulo de esta investigación, delimitado entre 1944 hasta 1949, tiene como objetivo medular, elucidar los matices de la relación entre la Iglesia y la situación política del período posterior a 1943, para así evidenciar el giro discursivo del culto a la Virgen de los Ángeles como intercesora a los conflictos de 1948. Además, contiguo a lo anterior, es imperante dimensionar la participación de las mujeres del 2 de agosto durante 1947 y 1948.

De manera introductoria el capítulo describe aspectos contextuales del periodo entre 1944 y 1949, temporalidad y espacio caracterizados por la acentuación de la polarización política- causa esencial de la Guerra Civil de 1948. El segundo tema ahondado, es la permanencia de la cuestión social, en este caso reflejado en características étnicas: la presencia simbólica de “inditos” en la Pasada de la Virgen durante el mes de setiembre entre 1944 y 1946. Posteriormente, se caracteriza la agrupación de las mujeres del 2 de agosto para 1947 (actores implicados y reacciones generadas al movimiento), la cual consolidó la imagen de la Virgen de los Ángeles como mediadora de paz durante la Huelga de los Brazos Caídos.

Como tercer eje temático, la atención se centra en la conformación de la Patrona de la República como mediadora de paz después de los enfrentamientos de inicios de 1948, discurso proveniente principalmente de los sectores vencedores de la Guerra Civil, por lo tanto, el culto fue acompañado con una adhesión explícita al quehacer del Ejército de Liberación y a la figura de José Figueres Ferrer. Asimismo, el 2 de agosto de 1948 reflejó la misma postura pero acompañada de la conmemoración a las Damas de Blanco, una reivindicación del movimiento de las mujeres del 2 de agosto como una gesta patriótica y digna de ser recordada, por tanto significó el abrazo de la oposición hacia este movimiento: las Damas de Blanco se transformaron en la cara femenina de la oposición.

### **3.1 Costa Rica y un contexto de tensión política 1943-1948**

Las reformas sociales aplicadas en la década de 1940 buscaban evitar la explosión de las manifestaciones sociales y la Iglesia católica se destacó por una actitud reformista, de la mano del recién fundado Partido Vanguardia Popular,

conllevaron la transformación de un orden liberal que entró en crisis en los años treinta, hacia uno de desarrollo económico y social en los cuarenta.<sup>233</sup> Este diálogo entre los comunistas y oficialismo, en ese momento el Partido Republicano Nacional, consolidó una oposición por voces detractoras a lo interno de la Iglesia católica al quehacer del arzobispo de San José, algunos cortesistas y el Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales (CEPN) con figuras como José Figueres Ferrer. Además de una presión internacional constante por minimizar la participación comunista, el embajador de Estados Unidos dio seguimiento a los representantes comunistas, al realizar informes a las instancias estadounidenses de su proceder.<sup>234</sup>

La conflictividad ocurrida entre los partidos Republicano y comunistas con el partido Acción Demócrata y ulatistas causa principal de la Guerra Civil de 1948, en que no sólo partidos políticos participaron si no también representantes de la Iglesia, como es el caso de un cura alemán que organiza a rebeldes en la batalla y el sacerdote Benjamín Núñez, líder del sindicato católico *Rerum Novarum*.<sup>235</sup>

Es imperante resaltar durante este periodo la participación de las mujeres de la oposición bajo el discurso de defensa de los valores democráticos por la crisis ocurrida en la década de 1940, en la administración de Rafael Ángel Calderón Guardia (1940-1944) y Teodoro Picado Michalski (1944-1948). Las mujeres impulsaron grandes movimientos sociales como la huelga de los brazos caídos y la manifestación del 2 de agosto en 1947, en las cuales sufrieron desprestigio, invisibilización y represión.

Las educadoras tuvieron papel protagónico en la organización social, como fue el caso de Emma Gamboa, en la huelga del 2 de agosto y las manifestaciones de la reforma electoral propuesta en 1943<sup>236</sup>, reflejo de que durante la década de 1940, la cohesión en la participación femenina fue más sistemática y constante que en años anteriores. La identificación de la huelga del 2 de agosto como medio de respuesta de las mujeres desde el culto a la Virgen de

---

<sup>233</sup> Cuevas, 1997:145.

<sup>234</sup> Molina Jiménez, 2007:99-113.

<sup>235</sup> Solís, 2006: 281-286.

<sup>236</sup> Chacón Coto, 1984:125-137.



los Ángeles, ya que esta organización femenina decide acudir a la Iglesia en primera instancia para rezar por el bien de ellas y la patria y luego irse a la huelga. La escogencia de dicha fecha para protestar fue premeditada pues se identificaron con el discurso conservador prevaleciente durante el culto a la Virgen de los Ángeles además que si recibían cualquier acto contrario a su movimiento este sería notado con mayor claridad.

La caracterización de algunos representantes religiosos- presbíteros Santiago Núñez y Fabio Chacón- como principales protectores y defensores de la participación femenina el 2 de agosto, abrió paso a culpabilizar a la élite política de la represión a estas mujeres. Es importante distinguir la investigación de María Cecilia Chacón Coto en referencia a estas mujeres que en 1947 se organizaron en un movimiento de oposición al gobierno de Picado Michalski el 2 de agosto<sup>237</sup>, ya que no analizó la utilización política del culto a la Virgen de los Ángeles, además de sólo visibilizar esta participación femenina para el caso de 1947, cuando en 1948 durante las festividades de la Negrita, se conmemoró la acción dichas mujeres y dieron adhesión al bando ganador de la Guerra Civil

En el periodo posterior a la Guerra Civil de 1948, se toma en cuenta en la constituyente de 1949 la petición del sufragio femenino, propuesto por Liga Feminista, esto debido específicamente a que las fuerzas políticas anteriores habían caído y existió un interés de parte de los ulatistas y figueristas, en posibilitar un escenario diferente para las próximas elecciones de 1953.

### **3.2 La Tradicional Pasada de la Virgen de los Ángeles y las mujeres del 2 de agosto.**

Si visualizamos desde una perspectiva general, en el primer capítulo fue consistente el factor social en las festividades del 2 de agosto, representados por la presencia de jornaleros y trabajadores católicos. En el segundo capítulo fue concisa la permanencia de la cuestión social con respecto a las organizaciones de Acción Católica; ambos casos provienen del afán- por parte de un sector de la Iglesia católica costarricense- de contrariar la proliferación de ideas comunistas en el escenario nacional. En este apartado, la cuestión social- o bien referencias hacia

---

<sup>237</sup> Rodríguez Sáenz, 2003:25.

sectores empobrecidos o minorías- fue constante, empero en esta ocasión visibilizando la presencia de “inditos” en la tradicional pasada de la Virgen de los Ángeles, (fenómeno que propició alusiones acerca de la unificación social) aspecto analizado sistemáticamente en este punto. Lo anterior, se ubica esencialmente entre 1944 -1946, año en que se realizó el Congreso Eucarístico, en el que los referentes a la presencia de “cholos” se enfatizó aún más.

Posteriormente, en 1947, la conmemoración del 2 de agosto fue protagonizada por la agrupación femenina: Las Damas de Blanco/ Las mujeres del 2 de agosto, manifestación que estuvo enmarcada dentro de la Huelga de los Brazos Caídos, bajo la insignia de ser un movimiento cívico y apolítico.

En primera instancia, si nos ubicamos en 1944, una noticia del *Eco Católico*, por motivo de los festejos del 2 de agosto aboga un tenue interés por la cuestión social: "Domingo 23. En la misa mayor para la Virgen de los Ángeles, es un llamamiento especial a los pobres y desheredados de este mundo (...) Domingo 30. En el rosario. La fraternidad universal establecida por el cristianismo, condena toda venganza y todo rencor. Inmoralidad y salvajismo de la guerra."<sup>238</sup> Ambos novenarios, previos al rito del 2 de agosto, son menciones bastantes ambiguas acerca de la cuestión social, pero es interesante destacar que aún prevalece el interés discursivo hacia el sector empobrecido. En este caso, no se vislumbra la participación de los trabajadores católicos, ni de las agrupaciones de beneficencia social-como la Acción Católica- si no el resalte del sector pobre y abandonado del mundo, de la mano con la condenación a los escenarios de guerra y salvajismo; esto podría enlazarse con el contexto de la segunda guerra mundial.

Asimismo, durante la vestimenta de la imagen, el fray Gabriel, prelado de la Basílica, hizo la lectura de una plegaria a la Virgen María- compuesta por Pío XII- implorando: “la ansiada paz que ha de poner término a la espantosa carnicería que inunda de sangre generosa el mundo”.<sup>239</sup> Durante las respectivas festividades a la Patrona de la República, la atención se centró en el conflicto internacional, propiciando súplicas por el cese de la violencia. Tal parece que la

<sup>238</sup> “Solemne novenario de Predicación en honor a Ntra. Sra. De los ángeles”, 1944: 391.

<sup>239</sup> Corresponsal viajero. “La conmovedora ceremonia de la vestidura de Nuestra Señora de los Ángeles”, 1944: 923-924.

Iglesia manifestó disconformidad con respecto al escenario político internacional, y puede explicarse, hipotéticamente, con el rechazo discursivo al nazismo y fascismo, adoptado por la Iglesia católica de Costa Rica durante estos años. Es decir, pueden estar relacionados: el repudio al contexto de “salvajismo” de la Segunda Guerra Mundial, con la postura antagónica de la institución religiosa, ante el expansionismo del nazismo y fascismo en Europa- la cual se vincula directamente con la pugna entablada por Estados Unidos y la Unión Soviética para la supresión del nazismo. Lo anterior, fue una base ideológica en la alianza en 1943 entre el arzobispo Víctor Manuel Sanabria, el Partido Republicano Nacional y el recién disuelto Partido Comunista en: Vanguardia Popular.<sup>240</sup>

Por lo tanto, las alusiones acerca del sector empobrecido y marginalizado se mantuvieron en la narrativa de la disputa mundial, lo que impulsó el abandono por los referentes sociales, para 1944, de trabajadores católicos y de la Acción Católica.

Al contrario de las conmemoraciones de agosto, durante la Tradicional Pasada del templo de San Nicolás a la Basílica- realizada en setiembre- se enfatizó, en la misma revista religiosa, la participación de campesinos disfrazados de “indios”, fenómeno explícito en el reportaje a continuación: “los grupos de campesinos disfrazados de indios y las pintorescas ventas ambulantes hacían del sentido festejo memorable”.<sup>241</sup> Cabe destacar que hasta la década de los cuarenta se identifica, de manera constante, un realce de personajes indígenas durante la Pasada, aunque para años anteriores se mencionan, para el periodo en estudio, este fenómeno toma un protagonismo particular.

Según lo investigado por David Díaz, en torno a la figura de Juan Santamaría y la historia del 11 de abril, se puede ubicar una explicación a las menciones enaltecidas de personas vestidas de “inditos” durante la Pasada de la Virgen. Desde la década de 1930, se volvió común el disfraz de indígena y del campesino en las fiestas nacionales; en efecto, para las conmemoraciones estatales del centenario (1956) de la Campaña Nacional, el sábado 14 de abril, en el Centro Internacional de Alajuela, se realizó el “Baile del Campesino.” Además, entre los homenajes otorgados en San José al héroe nacional, un discurso de Gonzalo J.

<sup>240</sup> Iván Molina Jiménez, Anticomunismo Reformista. 2007: 137-141.

<sup>241</sup> “La tradicional pasada de la Virgen de los Ángeles”, 1944: 935-936.

Facio, en la Asamblea Legislativa, campesinizó la figura de Juan Santamaría, con el posible interés de enlazar el discurso nacionalista liberal de democracia rural y “labriegos sencillos”, con el discurso social demócrata - lo anterior consecuente a la interpretación del pasado de varios historiadores prosélitos del Partido Liberación Nacional.<sup>242</sup> En consecuencia, el exalte de personas disfrazadas de campesinos e “inditos” en la Pasada, puede estar relacionado con el interés político de la primera mitad del siglo XX en destacar lo “campesino”.

De manera consecutiva, es decir, durante la pasada de 1945, se mencionó la “típica” aparición de personas vestidas de “inditos”, empero en esta ocasión dicha expresión religiosa no parece ser de agradable recepción para el presbítero Fabio Chacón Alvarado, quien se expresó de la siguiente forma:

“Sin embargo hay algunas notas desagradables que con algún esfuerzo de parte de quien corresponda ante todo de parte de los mismos concurrentes, pueden corregirse y es que en la Pasada de Nuestra Señora aún falta mucho orden. Vamos, por ejemplo, los tradicionales inditos que no guardaban ningún orden de desfile. Si estos inditos fueran ordenaditos en desfile, sería a no dudarlo, algo de lo más interesante y atractivo de la Pasada.”<sup>243</sup>

Parece ser que la concurrida pasada de la Virgen fue desorganizada para Chacón, especialmente la presencia de los inditos, no obstante, en el mismo editorial se menciona el desorden de personas “particulares” en la conmemoración. Aun así, la referencia peyorativa fue dirigida hacia personas disfrazadas de inditos, postura que refleja rechazo hacia este tipo de demostraciones religiosas de carácter “indecoroso” para la Virgen de los Ángeles. Aunado a la recepción acerca de las personificaciones de inditos- durante la pasada- , el discurso nacionalista persistió pero se desarrolló de manera tenue; la siguiente noticia detalla los simbolismos de la Virgen como unificadora de la patria:

“(…) para consuelo y alegría de los hijos de Costa Rica queda un precioso símbolo de unificación nacional: es la Imagen Tricentaria de Nuestra Señora de los Ángeles. (...) A veces hemos

<sup>242</sup> David Díaz. “*Historia del 11 de abril: Juan Santamaría entre el pasado y el presente (1915-2006)* 2006: 38-48.

<sup>243</sup> Chacón A, Fabio. “La tradicional pasada de Nuestra Señora de los Ángeles”, 1945: 23.

visto, a causa de nuestros deslices, levantado el azote sobre nuestras cabezas delincuentes, se han cernido sobre nosotros espantosos peligros y de momento, sin darnos cuenta, como por ensalmo, el azote desaparece y el peligro amenazador se esfuma. Hay una protección especial sobre nuestra Patria, una bendición de Dios. Es la Virgen de los Ángeles que ama a Costa Rica y la cuida desde el Cielo con solicitud de madre cariñosísima. Debemos hacernos merecedores de esa protección y ampara. Vivamos como católicos.”<sup>244</sup>

Según el editorial anterior, aunque Costa Rica sufriese gran cantidad de desgracias y peligros, la Patrona de la República traería calma (como símbolo de cohesión nacional) motivo por el cual, el costarricense debía ser católico, relación que se justificó como manifestación de agradecimiento a la Virgen por la protección brindada ante los peligros. Esta relación, entre la Virgen de los Ángeles y el discurso nacionalista converge en unificar al ser costarricense con el catolicismo- intención analizada para el primer capítulo-, cabe destacar esto para 1946, ya que, se agregó un nuevo referente a esta interconexión: el Tricentenario; en consecuencia, durante los festejos posteriores a 1935, la imagen tricentenaria fue referida como el último símbolo legitimador de la interconexión entre el catolicismo y la identidad costarricense. Así mismo, cabe mencionar que varios referentes nacionalistas se alimentaron de alusiones acerca de la Virgen como madre de los costarricenses y su compasión hacia sus hijos.<sup>245</sup> Los simbolismos maternos, en este caso, vienen a reforzar la discursividad sobre la unificación de la población costarricense a partir del imaginario de ser hijos de una misma madre, promoviendo así posturas acerca de la igualdad y cohesión nacional propiciados durante el culto a la Virgen de los Ángeles.

En cuanto a las conmemoraciones de 1946, un Congreso Eucarístico tuvo lugar en la Basílica de los Ángeles durante el 2 de agosto, en el que se invitó de nuevo a algunos arzobispos centroamericanos (entre estos los de León, Managua y Matagalpa). Este congreso llegó a compararse con el Tricentenario en términos de su importancia en la vida religiosa del país.

### **Ilustración 3.2: Memoria Eucarística**

<sup>244</sup> Cipro. “A lo largo de trescientos años”, 1945: 10.

<sup>245</sup> Gálvez, Carlos.” ¡2 de agosto!. 1945: 17.



Fuente: Eco Católico, 07 de julio de 1946, p.1

La imagen alegórica ilustrada en el *Eco Católico* en honor al Congreso Eucarístico fue acompañado con la siguiente descripción: “dos ángeles seguidos de un cortejo de espíritus celestiales, que vienen desde lo más alto de los cielos, traen la luminosa Custodia de Cartago, sede del Santuario Mariano Nacional. 2 de agosto a la 10 a.m. grandiosa procesión eucarística en Cartago.”<sup>246</sup> Por lo tanto, este Congreso se extendió más allá del segundo día del mes de agosto, pero aún así protagonizó las fiestas a la Virgen de los Ángeles, desarrollándose en él varias apreciaciones que se analizan a continuación.

Aproximadamente un mes antes de los festejos, Monseñor Víctor Manuel Sanabria dispuso los aspectos a estudiar durante la actividad religiosa- proyectada para ser de gran envergadura- estas consideraciones tenían la intención de valorar temas acerca de la familia cristiana y la mujer en la sociedad, lo anterior se explicita en el reportaje del *Eco Católico*: “Nada más puesto en razón, que celebrar un Congreso Mariano para honrar a la gran mujer, a la Santísima Virgen María, para que Ella entusiasme a todas las mujeres de nuestra Patria para que sean como Ella, admirables por sus virtudes.”<sup>247</sup> La temática acerca de la función de la mujer en la sociedad fue un eje central de la conmemoración mariana, se menciona, en el mismo reportaje, el papel de la mujer como niña, colegiala,

<sup>246</sup> “Alegoría Eucarística”, 1946:33.

<sup>247</sup> Arrieta, Víctor Manuel. “El congreso eucarístico mariano de Cartago”, 1946: 5 y 6.

noviazgos, esposa, madre, enfermera, la sirvienta, entre otros y contiguo a esto, para el 2 de agosto el público fue dividido entre mujeres y hombres,<sup>248</sup> es decir, respectivamente se diferenció el mensaje dado hacia los espectadores según su género.

Si bien, las características ubicadas en el marco festivo de la Virgen de los Ángeles se encuentran concernidas a temáticas acerca de la Pasada y el significado social de la mujer, el escenario político parece estar rezagado durante las conmemoraciones ya analizadas, empero sólo para 1946 se ubicó algo peculiar con respecto a la participación de la oficialidad en los festejos. Para el 31 de julio se narró en el *Eco Católico* los últimos preparativos para el Congreso Eucarístico: “Como en la generalidad de las ocasiones la oficialidad siempre ha sido invitada, pero el pueblo cartaginés no desearía encontrar ningún motivo que entorpeciera la exaltación de su fe religiosa en un día de augusta y sincera devoción.”<sup>249</sup> Se insinúa una posible tensión entre la población cartaginés y los representantes gubernamentales, si estos participaban en el ceremonial del 2 de agosto, por lo tanto, parece indicar que aunque los altos jefes políticos estuvieran invitados- como tradicionalmente correspondía- la población de la antigua capital podría incomodarse si asistían representantes gubernamentales.

De la mano con lo referido anteriormente, asimismo para el 1 de julio se publicó en *La Voz del Santuario*-con autoría de destacadas figuras del clero secular- variadas expectativas para el Congreso Mariano en las que se explicitan:

“La Provincia de Cartago tiene tres credenciales privativas que le dan primacía en la vida religiosa del país. En ella fue donde brilló por primera vez la luz del catolicismo para Costa Rica. Es además la Provincia que, por designios del Altísimo, guarda la venerada imagen de Nuestra Señora de los Ángeles; y es, por último, la que ha dado más sacerdotes a la Iglesia costarricense (...) Hemos de destacar también su fidelidad a la Iglesia y su repudio a toda doctrina herética.”<sup>250</sup>

Según el material referido, previo al Congreso Eucarístico, se ubicó a la provincia de Cartago como núcleo del catolicismo, no sólo por custodiar la

<sup>248</sup> “Congreso eucarístico provincial de Cartago”, 1946: 41 y 42.

<sup>249</sup> “Siguen los preparativos para el congreso Eucarístico de Cartago”, 1946: 5.

<sup>250</sup> Gálvez, Carlos; Wiczorek, Roberto; Odio, Rubén; Arrieta Victor Manuel. “Congreso Eucarístico Mariano en Cartago”, 1946: 117.

imagen de la Virgen y ser la cuna principal del clérigo costarricense sino que también por sobresalir en repeler cualquier pensamiento hereje. Para esta ocasión, si se contrapone con la noticia del 31 de julio, posiblemente, la tensión que provocaría la participación de la “oficialidad” durante los actos del 2 de agosto, refleje el rechazo de cierto sector de la Iglesia católica a la alianza entre el oficialismo el comunismo. En el editorial citado se ubican varias figuras eclesíásticas,<sup>251</sup> la cuales consagran a Cartago como epicentro del catolicismo y rival de la doctrina herética; cabe señalar la posibilidad de ser este sector de la Iglesia católica antagonico de la alianza entre el Partido Republicano Nacional y el Partido Comunista, en consecuencia, puede que explique su disconformidad con la visita de los altos jefes durante el Congreso Mariano de 1946, festejado paralelamente con el culto a la Virgen de los Ángeles. Lo anterior es posible vincularse a que en 1943 se instaurara en distintos grupos, el rechazo al gobierno del PRN, impulsado por la intención de aplicar una reforma electoral, en el que se propuso limitar la labor de las juntas receptoras en el escrutinio de votos. Dicha variación se interpretó en los grupos opositores (cortesistas, ministros, la Iglesia católica, entre otros) como la intención de variar los resultados de las elecciones y así favorecer la permanencia de Calderón Guardia en el poder. Hubo tal reacción ante la posible aplicación de la reforma electoral, que varios grupos se organizaron el 15 de mayo en una marcha contra el proyecto, entre estos antagonistas al gobierno se identificaron el CEPN y estudiantes. Tal es el caso de estudiantes del colegio San Luis Gonzaga en Cartago que participaron contra la reforma. Por tanto, desde 1943 una parte de la oposición se implantó en Cartago. Al ser la provincia de Cartago lugar de una parte de la fracción de oposición a la administración de Picado Michalski, un sector de la Iglesia se vio implicado en esta corriente política- instados principalmente por la alianza entre el PVP y el PRN- y en consecuencia pudo propiciar aversión ante la visita de la oficialidad durante los festejos del 2 de agosto.<sup>252</sup>

Con respecto a la Pasada de 1946, un reportaje del *Eco Católico* de 1946, narra un rasgo ya mencionado para los dos años anteriores:

---

<sup>251</sup> Carlos Gálvez, párroco la Basílica de los Ángeles y Rubén Odio cura y vicario.

<sup>252</sup> David Díaz. *Crisis social y memorias en lucha: guerra civil en Costa Rica, 1940-1948*. 2015: 134-141.



“Los indios. Forman la nota más característica de esta famosa procesión. Nadie se preocupa por que vengan y llegan por centenares. Los programas no los anuncia, nadie los nombra y ellos se organizan solos. (...) Y lo divertido es que cada cual ofrece salir de indio y se imagina un tipo de indio diferente, que no lo hay en ninguna parte. Cada uno se viste como cree que será el indio más lujoso, el indio más rico, elegante o estafalario y van niños, jóvenes mujeres, hasta ancianos (...) Nadie les dice dónde deben ir, pero ellos cogen la delantera, abren el desfile detrás de la Cruz Alta, en un desorden tan ordenado, que nadie se molesta por ellos, ni ellos a nadie molestan.”<sup>253</sup>

En términos comparativos, este reportaje contiene una reacción más anuente que a la de 1945, con respecto a la participación de los “inditos” en el contexto de la Tradicional Pasada. Es clara la sorpresa de Víctor Manuel Arrieta (con el seudónimo de Ludovico)<sup>254</sup> hacia la “inesperada” aparición de los indios en las festividades de setiembre, empero, lo llamativo es la reiteración-en la prensa de la época sobre la Pasada de la Virgen- acerca de personas vestidas de indios que desfilan de manera desordenada, a los que nadie convoca pero recurren constantemente a los festejos de setiembre a la Virgen de los Ángeles. Esta tradición aparenta ser sobre personas disfrazadas de “indios” o “cholos” durante el desfile de la Pasada, con recepción negativa por parte de la Iglesia católica y que se puede vincularse con la prohibición, oficializada en el Sinodo Diocesano en 1902,<sup>255</sup> de solemnizar dicha procesión con disfraces y máscaras. Por lo tanto, la tradición, aunque recibiese reprimendas y hasta su prohibición de parte de la oficialidad eclesiástica, aconteció para los años mencionados, con la misma cualidad de personas vestidas de “inditos.”

En cuanto a 1947, el tema predominante fue la manifestación de las Damas de Blanco o las mujeres del 2 de agosto en el contexto de la Huelga de los Brazos Caídos. Bajo el escenario de tensión y violencia política, tanto por parte de los caldero-comunistas como los partidarios de la oposición, en Cartago se dio un enfrentamiento entre jóvenes opositores y la policía local. El 20 de julio de 1947, después de agredir a un grupo de comunistas, estos muchachos se

<sup>253</sup> Ludovico. “La pasada de N.S.A vista por Ludovico”, 1946: 169-170.

<sup>254</sup> Eco Católico. 2013. “Ciento treinta años de periodismo evangelizador” Consultada 1 de setiembre.

[http://www.ecocatolico.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=25&Itemid=218](http://www.ecocatolico.org/index.php?option=com_content&view=article&id=25&Itemid=218)

<sup>255</sup> Víctor Manuel Sanabria. *Documenta Histórica: Beatae Mariae Virginis Angelorum*. 1945: 238-239.

enfrentaron a oficiales; el conflicto llegó a tener tal magnitud que varias personas inocentes salieron afectadas; posteriormente por los daños causados, empresarios de Cartago, simpatizantes con la oposición, se declararon en huelga. Este paro de labores llegó a proliferarse hasta San José y se caracterizó por una gran cantidad de actos violentos llevados a cabo por ambos grupos políticos.

El movimiento de las mujeres del 2 de agosto de 1947 se autodenominó como sucesión de la manifestación del 15 de mayo de 1943, sumado a una postura apolítica y con la principal demanda de acabar la Huelga de los Brazos Caídos. Conviene señalar lo disímil entre el movimiento de las mujeres del 2 de agosto al del 15 de mayo, ya que, en 1947, la Liga Feminista no se implicó explícitamente y la demanda del sufragio femenino no se tomó en cuenta; el discurso principal de la agrupación fue de carácter anti oficialista y anti comunista. Además, cabe destacar que la movilización de las Damas de Blanco (mujeres del 2 de agosto) se realizó un 2 de agosto, por motivo de la conmemoración a la Virgen de los Ángeles en la capital, por lo tanto, el ceremonial a Nuestra Señora de los Ángeles varió de manera particular para 1947. Para explicar lo anterior es necesario detallar acerca el contexto político del momento, la articulación de la Huelga de los Brazos Caídos y su conexión con el movimiento de las mujeres del 2 de agosto.

A partir de la visualización del escenario político se puede esclarecer la cualidad pacífica otorgada a la Virgen de los Ángeles, posterior al 2 de agosto, por parte de estas mujeres. Además es imperante visualizar algunas reacciones relacionadas con la marcha de mujeres el 2 de agosto, entre estas una representante comunista y varias figuras religiosas.

Como punto de partida, durante el 15 de mayo de 1943 una agrupación femenina se manifestó contra la reforma electoral, la cual planeó variar el Código Electoral (durante la administración Calderón Guardia) y en la que la Liga Feminista tuvo un accionar protagónico, ya que, dispuso en la discusión pública el voto femenino. Para este año la oposición al Partido Republicano (administraciones de Calderón Guardia y Picado Michalski) irá demarcando una polarización en el escenario político costarricense.<sup>256</sup>

---

<sup>256</sup> Macarena Barahona Riera. *Las sufragistas de Costa Rica*. 1994: 130-136.

El hito del 15 de mayo de 1943 se retomó para 1947, como referente esencial a los movimientos femeninos de oposición, durante el contexto en que la oposición al gobierno se encontraba dividida (producto de la disputa por el poder por la muerte de León Cortés en 1946) y en el que se había consolidado la Huelga de Brazos Caídos por la violencia presenciada en Cartago. Principalmente esta marcha va a ser punto referente para 1947, puesto que algunas mujeres del 15 de mayo de 1943 formaron parte de las mujeres del 2 de agosto y porque fue un movimiento que logró -según ellas- detener el proyecto de ley en el Código Electoral. La grupalidad desarrollada por el 15 de mayo, sistematizó una campaña, de nuevo feminizada, durante julio de 1947, en la cual varias mujeres de 1943 dieron adhesión a Otilio Ulate Blanco como mejor candidato para la oposición al Partido Republicano Nacional, quienes, suponían, traería paz al territorio nacional.

Fueron 2000 las damas quienes apoyaron a Ulate el 3 de julio, como candidato opositor al caldero comunismo- a la cabeza se encontró doña Julia Fernández de Cortés esposa del ex presidente- estas comunicaron lo siguiente al representante opositor: “Como político, usted fue escogido en la cita de la Patria con el Destino de llevar la bandera de una restauración que nos vuelva a la Costa Rica, libre y tranquila de otros tiempos. Venimos, señor cuando más entregado está usted en la batalla por la salvación de Costa Rica y somos como lo puede ver, apenas un grupo de mujeres costarricenses.”<sup>257</sup>

Por ende, las acusaciones y demandas demostradas para julio representan a una agrupación femenina informada del diario vivir político de la oposición; cabe destacar que no sólo esta organización de mujeres tuvo intereses políticos, también existieron grupos de mujeres comunistas o calderonistas, pero aquí nos enfocaremos en las de oposición (encabezadas esencialmente por educadoras, y del Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales)<sup>258</sup> quienes conformarían, para agosto, las damas del 2 de agosto.

Además, es imperante resaltar la postura “neutral” abogada por esta agrupación femenina, quienes testimoniaron solidaridad con las actuaciones

<sup>257</sup> “2000 damas nacionales desagravian a Don Otilio Ulate,” 1947:4.

<sup>258</sup> Barahona, *Las sufragistas de Costa Rica*:138-139.

públicas de Ulate para el 19 de julio, lo anterior se explicita en la siguiente noticia:

“Nosotras, las mujeres de los humildes barrios de Cuba y de Los Pinos, venimos ante usted a rendirle nuestras más sinceras felicitaciones por el triunfo arrollador que en pocos meses de lucha su causa ha llegado a conquistar (...) Como su victoria está asegurada ahora ya no se trata de hacer política sino que los hombres defiendan con valentía sus votos y si ellos no lo hicieran así nosotras las mujeres iremos de nuevo a la calle, como en la memorable jornada del 15 de mayo [de 1943] (...)”.<sup>259</sup>

El señalamiento de no tener un color político se debió a la condición apolítica de la mujer para la época, las cuales -según su postura- realizaban una labor cívica, es decir, sus demandas iban más allá de un plano político: era de carácter nacional. Pero los manifiestos y recolección de firmas presentes en la prensa, lejos de ser sin contenido político, reflejaron una clara adhesión a Ulate y rechazo al oficialismo y al comunismo, a los cuales unificaban en un solo grupo, en ocasiones. Lo anterior se expresa en la siguiente noticia: “344 señoras del 15 de mayo se unieron ayer a este movimiento causa sensación en todos los círculos esta brillante actitud de las damas que se oponen a que el Barro Soez de los caldero comunistas siga dándole a la contienda un aspecto ofensivo a la decencia de los hogares.”<sup>260</sup> La agrupación del 15 de mayo es antecedente claro de la organizada para el 2 de agosto, y el escenario de julio para 1947, demuestra que estas mujeres apoyaron abiertamente a Ulate como próximo candidato proyectado para las elecciones de 1948, aunado a esta postura, se dio una crítica sistemática a la administración de Picado y a los comunistas; estas dos últimas características se expresaron enfáticamente en el transcurso de agosto.

El descontento de la conglomeración femenina de la oposición ulatista, heredada de la gesta del 15 de mayo de 1943, se consolidó con la organización de manifestaciones para los dos primeros días de agosto- en específico para el 2 de agosto- en que se demandó el cese de la Huelga de los Brazos Caídos y transparencia en la institucionalidad detrás del sufragio por medio de exigir al

<sup>259</sup> “La mujer costarricense en la cruzada patriótica,” 1947: 2. La fecha entre los paréntesis cuadrados fue añadida.

<sup>260</sup> “El desagrado conmueve al país: 344 señoras del 15 de mayo se unieron ayer a este movimiento,” 1947: 2.

gobierno la aprobación de las “garantías electorales iguales para todos los costarricenses”, en otras palabras, la expectativa fue la adopción de las demandas de la oposición con el recién conformado: Tribunal Supremo de Elecciones, para que así este fuese supervisado por esta misma en la próximas elecciones.<sup>261</sup>

El comité organizador (encabezado por Emma Gamboa)<sup>262</sup> para el 31 de julio, anuló la convocatoria a la huelga, al haber recibido un telegrama del presidente en el que les daba fe de una satisfactoria solución del “problema nacional”-refiriéndose al final Huelga de los Brazos Caídos que llevaba varios días en pie.

Para el primer día de agosto el comité decidió reanudar la huelga al siguiente día y la agenda se organizó de manera oficial como se detalla a continuación: una visita a la Catedral para invocar a la Virgen de los Ángeles y su protección para la manifestación y para el futuro de Costa Rica y luego una marcha con banderas blancas hacia la Casa Presidencial que buscaba ser atendida por el presidente Picado.<sup>263</sup> El periódico *La Hora* publicó el 2 de agosto un reportaje en el que se indicó la participación de 8000 mujeres para el desfile del 2 de agosto, además narró lo acontecido después de la manifestación:

“Después de congregarse en la Catedral para hacer una invocación a la Virgen de los Ángeles, Patrona Nacional, cuyo día se celebra hoy, hicieron un hermoso y patriótico desfile hasta la Casa Presidencial- Durante todo el trayecto fueron vitoreadas y aplaudidas por el público que las veía pasar desde las aceras, puertas, ventanas y balcones. El presidente Picado salió un instante para decir a las mujeres: Tengo la mejor buena voluntad para el arreglo de la situación pero tengan fe en la Virgen de los Ángeles, la Patrona Nacional”<sup>264</sup>

\*Dicha marcha fue ignorada por el presidente, lo que provocó la espera afuera de la Casa Presidencial por parte de las mujeres hasta caída la noche del 2

<sup>261</sup> Barahona, *Las sufragistas de Costa Rica*, 139-141. David Díaz Arias, *Crisis social y memorias en lucha: guerra civil en Costa Rica, 1940-1948*. 2015:209-214.

<sup>262</sup> “A las mujeres patrióticas costarricenses”, 1947: 4 y5. La comisión estuvo integrada por: María Teresa de Dengo, Marta U. de Pages, Cristina de Esquivel, Rosario de Facio, Aurelia de Ross, Emma Gamboa, María del Rosario Quirós, Etilma de Romero, Margarita Baudrit y Clarita Mora.

<sup>263</sup> María Cecilia Coto. “Las Mujeres del 2 de agosto de 1947 en la vida política del país”.1984: 151-156.

<sup>264</sup> “8000 mujeres desfilaron hoy”, 1947: 1 y 3.

de agosto. Al final, la manifestación fue disipada por miembros policiales, quienes inicialmente interceptaron la comida dirigida a las mujeres y luego- en horas de la madrugada- con varios disparos al aire y al cuerpo de algunas mujeres presentes, se dio fin a la huelga en San José.

**Figura3.3: Emma Gamboa y Felicia Quirós**



Fuente: Diario de Costa Rica, 13 de agosto de 1947, p.7

Hubo varias reacciones en la prensa de la época a los acontecimientos del 2 de agosto de 1947, entre estas la del periódico *Trabajo*, protagonizada por María Isabel Carvajal Quesada (más conocida como Carmen Lyra) quien manifestó acerca del 2 de agosto lo siguiente: “Es muy importante que mujeres de vida limpia como uds, se interesen por reivindicar las libertades estampadas en nuestra constitución. Hay que luchar por la libertad de conciencia, por la libertad de palabra, por la libertad de sufragio (...) Pero no hay que perder de vista que las libertades políticas necesitan una base económica.”<sup>265</sup> Es bastante superfluo el apoyo que dio Carvajal a las mujeres del 2 de agosto, las cuales, según ella,

<sup>265</sup> Lyra, Carmen. “Carmen Lyra se dirige a las damas del capital”, 1947:1 y 3.

demonstraron un comportamiento adecuado al contexto político pero que no demandaron objetivos estructuralmente importantes. En la investigación de Macarena Barahona Riera sobre los movimientos sufragistas de mujeres en Costa Rica, se menciona la poca participación de las mujeres de izquierda en esta gesta femenina.<sup>266</sup> Un editorial publicado en el periódico *Trabajo*, el 9 de agosto, corrobora este hecho, en el cual es claro el apoyo relativo a las acciones del 2 de agosto, manifestado por Carmen Lyra, ya que, aunque fue una demostración del activo sentir de las mujeres por la vida política, la atención otorgada fue exagerada, esto porque, caso contrario “habrían guardado silencio o habrían aprobado cualquier medida bárbara que hubieran tomado contra los comunistas.”<sup>267</sup>

Respecto a la colaboración de representantes religiosos, en la prensa se resaltó el papel de: Fabio Chacón y los hermanos Santiago y Benjamín Núñez,<sup>268</sup> protagonistas durante la marcha y a los que se les atribuyó la defensa de las mismas demandas articuladas por las Damas de Blanco. Una postura contraria fue la crítica realizada por Rosendo de J. Valenciano, en la que desestimó cualquier implicación femenina en la política porque reflejaba cualquier cualidad “indeseable” en la mujer.

Referente al apoyo ofrecido por parte de los hermanos Núñez y Fabio Chacón, una entrevista, ubicada en el *Diario de Costa Rica*, a “la distinguida educadora” Ester Silva, evidencia su activa vinculación en el movimiento: “Deseo consignar un elogio para los padres Núñez y Chacón que respaldaron a las mujeres y se constituyeron en sus guardianes (...) El padre Núñez nos reunió en la calle frente a la Casa Presidencial y nos hizo orar en conjunto, dándonos su bendición.”<sup>269</sup> Esta activa intervención por parte de los tres presbíteros, demarca su postura anti oficialista, y su respaldo a esta agrupación femenina de oposición, es decir, simpatizaban con los objetivos propuestos por el bloque antagónico a la administración de Calderón y Picado. Dicho lo anterior, se vislumbra la fragmentación a lo interno de la Iglesia católica, cuyo arzobispo Víctor Manuel Sanabria había apoyado al calderonismo.

<sup>266</sup> Barahona, *Las sufragistas de Costa Rica*, 139-140.

<sup>267</sup> Carmen Lyra. “Las Damas blancas piden libertad,” 1947:2.

<sup>268</sup> Santiago Núñez V. *Benjamín: siempre y ante todo sacerdote*. 2000: 17-18.

<sup>269</sup> “Narran distinguidas damas el ultraje del dos de agosto”, 1947: 1 y 12.

Una de las voces antagónicas a la postura oficial de la Iglesia católica fue el caso de Benjamín Núñez, ya que, se caracterizó por haber sido uno de los simpatizantes de José Figueres Ferrer, a partir de su expulsión en 1942, por el mensaje dado en la radio contrario al gobierno.<sup>270</sup> Por lo tanto, podemos relacionar la simpatía de los Núñez (Tanto Benjamín como su hermano menor Santiago) con el movimiento del 2 de agosto por haber sido una postura detractora al gobierno y a Calderón Guardia. En un informe realizado por los hermanos Benjamín y Santiago Núñez para la Cruz Roja, se describe su ayuda a dichas mujeres en la entrega de víveres durante la marcha: “Se hizo la distribución sin miramiento de color político. Lo que sí pasó es que hubo quienes intentaron retirar víveres de dos estancos diferentes... Mientras el padre Benjamín se encargó de solicitar la ayuda de víveres o dinero, su hermano hacía la distribución a los estancos.”<sup>271</sup> Es pertinente relacionar el interés de Benjamín Núñez en ayudar y dar respaldo a las Damas del 2 de agosto por representar la oposición ulatista.

En la misma dirección de los hermanos Núñez, Chacón tuvo un gran protagonismo, aunque no se ubica una postura política definida del presbítero, es claro que pudo haber tenido una afinidad con lo propuesto por la oposición. La participación de Chacón es evidente en la siguiente noticia: “Se pidió que se sancionara por haber concurrido a defender a las damas que llegaron el domingo hasta la Casa Presidencial en reclamo del libre sufragio. Allí demostró dos cosas: su valentía, porque se metió entre las bayonetas de la policía y su civismo.”<sup>272</sup>

Por el contrario, el presbítero Rosendo de J. Valenciano, cura de la Merced se “se dedicó a atacar duramente a las mujeres costarricenses que participaron en la patriótica y pacífica manifestación a la casa presidencial”<sup>273</sup> y llegó a elogiar en términos conceptuosos a la señora de su casa, que no se mete en la política, pero dijo que estaba contra las mujeres bochincheras (...)”<sup>274</sup> Con sólo vislumbrar las posturas de tres presbíteros y la respuesta de uno, en relación a los hechos del 2 de agosto, es evidente la heterogeneidad discursiva a lo interno de la Iglesia

---

<sup>270</sup> Núñez. *Benjamín: siempre y ante todo sacerdote*, 55-63.

<sup>271</sup> “Los presbíteros Benjamín y Santiago”, 1947: 1 y 6.

<sup>272</sup> “No prosperó la intriga contra el padre Chacón”, 1947:7.

<sup>273</sup> “Atacó duramente anoche el padre Rosendo de J. Valenciano a las mujeres del 2 agosto” 1947:4.

<sup>274</sup> “Comentarios”, 1947: 3.



católica, no sólo relacionado a los actos del 2 de agosto, si no también, acerca del papel de la mujer en la sociedad.

Ahora bien, el movimiento conformado en julio reiteró para el 2 de agosto, la no postura política, pero como ya se especificó, el respaldo a Ulate fue claro, en conjunto con el rechazo del proceder del PRN y los comunistas. El siguiente manifiesto muestra este posicionamiento: “Para que Costa Rica recobre la nacionalidad y para que los hermanos Calderón Guardia abandonen el país, elevamos fervorosas plegarias a la Divina Providencia (...)”.<sup>275</sup> Por tanto, no podemos separar la manifestación del 2 de agosto de una clara postura política anti comunista y anti oficialista. Para complementar, el manifiesto, a continuación se detalla la relación directa del movimiento con la crítica al caldero-comunismo:

Las leyes no se respetan; no existen garantías; y así presenciamos llenas de profunda estupefacción, cómo las hordas comunistas asaltan los establecimientos comerciales y los saquean sin que la autoridad haga uso de sus facultades para impedirlo. Es de extrema urgencia poner remedio a esta situación. Esta barbarie no debe continuar. Elevemos ruegos a la Providencia para que nos devuelva la tranquilidad y pedimos a los costarricenses que se unan en un solo haz de voluntades y soliciten que los señores Calderón Guardia abandonen el país a fin de que Costa Rica recobre la normalidad.<sup>276</sup>

Conforme se relacionó el 15 de mayo de 1943 como referente directo a las mujeres del 2 de agosto, el movimiento fue claramente de oposición, en conjunto con la postura antagónica a la administración de Calderón y Picado y el repudio directo al comunismo, esta marcha se conformó de mujeres ulatistas las cuales no pidieron la desintegración de la alianza caldero-comunista si no el abandono de Rafael Ángel Calderón y Francisco Calderón Guardia del país. Aunque esta lucha no significó la demanda del voto femenino, aun así, sistematizó la visibilización de mujeres interesadas y participantes en las discusiones políticas; lo que impulsó, para 1949, la Constituyente, en la que se incorporó el sufragio femenino.<sup>277</sup>

<sup>275</sup> “Manifiesto de la Damas Alajuelenses,” 1947:4.

<sup>276</sup> “Manifiesto de la Damas costarricenses,” 1947:1.

<sup>277</sup> Barahona, *Las sufragistas de Costa Rica*, 140-141.

Bajo la insignia de defender la pureza del sufragio, las mujeres reunidas en la Catedral Metropolitana-para pedir protección a la Virgen- en la mañana del 2 de agosto, desfilaron hasta la Casa Presidencial con banderas blancas. La selección del día de la Virgen de los Ángeles para transmitir inquietudes y demandas, la observamos en la siguiente convocatoria realizada por las mismas mujeres: “Nos congregamos en la Catedral para una invocación a la Virgen de los Ángeles. Luego saldremos hacia la casa presidencial en orden y silencio perfectos (...) estamos absolutamente seguras de que no habrá costarricense capaz de estorbar un desfile respetuoso de madres y jóvenes costarricenses que sólo piden libertades para nuestro pueblo.”<sup>278</sup>

Es clara la instrumentalización del día a la Virgen de los Ángeles-ya declarado como fiesta nacional desde el año 1932- por parte de las mujeres para ejercer cierta presión en el gobierno debido a que al ser un día feriado cualquier manifestación se resaltaría en ese día. Asimismo, la declaración de estas mujeres como apolíticas se puede relacionar a una estrategia de deslegitimar las reacciones negativas o violentas contra ellas.

**Figura 3.4: Manifestación 2 de agosto**



Fuente: Diario de Costa Rica, 3 de agosto de 1947.

<sup>278</sup> “Convocatoria mujeres patrióticas hoy a las 9 horas”, 1947:1.

Días posteriores al movimiento de las Damas de Blanco, la reacción de varios periódicos fue de rechazo al gobierno de Picado por haber atacado a mujeres pacíficas. Entre estas se halló un reportaje publicado en la revista *Mujer y Hogar*:

“Pudo en esta ocasión la mujer costarricense demostrar ampliamente su espíritu cívico, poniéndose a la altura de las circunstancias. Como esposa, como madre, y sobre todo como ciudadana, demostró ella lo que vale y de los que es capaz. (...) El grupo que integran la agrupación que lleva el histórico nombre de la fecha del 15 de mayo (...) el 2 de agosto una gran manifestación de mujeres se acercó a la Casa Presidencial pidiendo al Mandatario un pronto arreglo de la situación, y declarando estar dispuestas a permanecer ahí hasta que ese arreglo se llevara a cabo. Con tal motivo permanecieron las manifestantes en el frente y alrededores de la Casa Presidencial. Durante las horas de la noche, aprovechando la falta de alumbrado tuvo lugar una formidable balacera de la cual resultaron algunas cuantas mujeres heridas (...) No hay palabras para condenar este hecho indigno, contra el cual *Mujer y Hogar* se alza airada, dejando hecha su más vehemente protesta.”<sup>279</sup>

La revista *Mujer y Hogar* (1943) dirigida esencialmente para mujeres, reprodujo temáticas acerca de las mujeres y el hogar, consecuentemente, repitió la función de la mujer como madre y esposa,<sup>280</sup> empero, para 1947 varios reportajes y noticias acerca de las mujeres del 2 de agosto viró la atención de la revista al contexto público. Según el reportaje referido, la postura de la revista se sumó- otros medios transmitieron lo mismo<sup>281</sup> a la desaprobación de los actos cometidos por el gobierno, infringidos a las damas participantes de la marcha de la Catedral a la Casa Presidencial.

Para el 3 de agosto, Picado, PRN y la oposición acordaron: aceptar los resultados de las elecciones de 1948, acceder que el ganador tendría poder de las fuerzas armadas y dar fin a la huelga (sin represalias a los huelguistas).<sup>282</sup> Simultáneamente las referencias de la cualidad pacífica de la Patrona de la República se hicieron presentes en las conmemoraciones otorgadas a la Virgen

<sup>279</sup> “La mujer costarricense demostró ampliamente su civismo”, 1947: 1, 6,7.

<sup>280</sup> Ana Patricia Fumero Vargas. *Cultura y sociedad en Costa Rica 1914-1950*. 2005: 20-22.

<sup>281</sup> “Sepan los tiranos”, 1947: 1. “Rendimos homenaje a la mujer costarricense”, 1947: 3.

<sup>282</sup> David Díaz. *Crisis social y memorias en lucha: guerra civil en Costa Rica, 1940-1948*. 309-212.

por la paz y tregua nacional, esto es claro en una noticia del 4 de agosto de la *Prensa Libre*: “Tanto en San José como de la Antigua Metrópoli y de varias regiones del país le serán tributados solemnes cultos religiosos a la Patrona de Costa Rica y mantenedora de la paz nacional.”<sup>283</sup> Por lo tanto, el festejo por la negociación entre las fuerzas políticas y el fin de la huelga (8 días de violentos enfrentamientos) no se restringió sólo a la capital si no que se tomó en cuenta a Cartago y otros sectores. Esta evocación a la Virgen de los Ángeles por la paz alcanzada también se puede visualizar para el día 5 de agosto en el *Diario de Costa Rica* “Nos informan que el domingo en la noche se produjo una verdadera romería de señoras y señoritas, que deseaban rendir homenaje a la Virgen de los Ángeles (...) entraban cantando el Himno Nacional. En esta forma se dio gracias a la Virgen por la terminación del conflicto, la sociedad cartaginesa.”<sup>284</sup>

De acuerdo con las noticias anteriormente referidas, días después del 2 de agosto, se dimensionó la huelga como un asunto de interés nacional, esto dio paso a posicionar los intereses de la oposición al gobierno de Picado como demandas de carácter nacional, lo mismo ocurrió con la marcha de las mujeres del 2 de agosto. Es decir, las Damas de Blanco se autodenominaron un movimiento representativo a todas las mujeres del país, y que las represalias aplicadas por el gobierno atentaron contra todas ellas y contra la nación costarricense.<sup>285</sup> Lo anterior tuvo la intención de invisibilizar las manifestaciones de mujeres calderonistas y pro gobiernistas realizadas en agosto, la trayectoria de estas fue del Teatro Nacional a la Casa Presidencial y entre sus participantes se distinguió la presencia de “conocidos elementos femeninos del comunismo.”<sup>286</sup>

Esta agrupación femenina ulatista (principalmente el comité organizador) abogó por ser pacífica y que sólo desfilaban en honor a la Virgen y a la pureza del sufragio, y así cualquier represalia por parte del gobierno sería injusta. Una entrevista a Felicia Quirós (abanderada de la marcha) publicada en *La Hora*, refleja esta estrategia política de deslegitimar el oficialismo:

---

<sup>283</sup> “Tanto en San José como de la Antigua Metrópoli le serán tributados solemnes cultos religiosos.” 1947: 7.

<sup>284</sup> “Una romería interminable de señoras subió” 1947:8.

<sup>285</sup> Díaz Arias. *Crisis social y memorias en lucha*, 211.

<sup>286</sup> “Mil mujeres desfilaron ayer hasta las Casa Presidencial” 1947: 6.

“... hasta que vino la noche, y con ella la brutal represalia, la canallesca agresión, el ultraje de palabra y de hecho. Lo que nunca se imaginarían los costarricenses que ocurriera. La balacera contra las mujeres, en momentos, en que, precisamente, y con instrucciones del Jefe de la oposición y del Tribunal Electoral, y dirigidas y acompañadas por presbíteros Núñez y Chacón, iniciamos el desfile hacia nuestros hogares. (...) No se olviden de poner en el periódico que es la Virgen de los Ángeles a la que debemos nuestras vidas así como el grandioso milagro del arreglo firmado. Sin ella, que mantenía nuestra fe, hubiéramos estado perdidas.”<sup>287</sup>

Tal y como lo señala Díaz Arias, entre las narrativas cercanas a los acontecimientos del 2 de agosto destacó el desprestigio al gobierno de Picado a través de catalogar a las Damas de Blanco como pacíficas y defensoras de los valores cívicos y de referir a los miembros del gobierno como bárbaros, brutales y canallas.

De esta forma, la celebración a la Virgen, posterior al 2 de agosto, fue protagonizada por la oposición en agradecimiento por la “paz nacional” y el cese de violencia, consecuentemente, no sólo las mujeres ulatistas configuraron la figura pacífica de la Virgen si no que también fue reproducida por la oposición en general. Durante casi todo el mes de agosto, varios romeros provenientes de distintas partes del país se trasladaron hasta la Basílica para “dar gracias a la Virgen de los Ángeles por la feliz culminación del reciente conflicto político,” especialmente en “acción de gracias por la restauración de la paz”<sup>288</sup>, incluso en el periódico *La Hora* se identificó a estas personas como mujeres católicas u opositoristas católicos.<sup>289</sup> Paralelamente se construyó alrededor de la Virgen de los Ángeles alusiones acerca de su indiscutible cualidad “milagrosa” de unir a la familia costarricense y traer paz al territorio nacional, por lo tanto, esta característica estaría directamente vinculada al discurso de la oposición con respecto al fin de la Huelga de los Brazos Caídos. Derivado de lo anterior, un editorial del *Eco Católico* expone esta virtud pacífica de la Virgen:

<sup>287</sup> “Felicia Quirós: La heroica abanderada”, 1947: 3, 7 y 8.

<sup>288</sup> “Acción de gracias de los católicos de la ciudad de San José a la Virgen de los Ángeles”, 1947:3. “Romería a Cartago”, 1947: 6. “Homenaje a la Virgen de los Ángeles el próximo domingo en Cartago”, 1947: 7.

<sup>289</sup> “Miles de personas realizaron ayer una romería a la ciudad de Cartago”, 1947: 7.

“Decíamos al principio de estas líneas, que la devoción a la Virgen de los Ángeles era una parte constitutiva del alma nacional y damos como prueba de esta afirmación el hecho de que ella sirve como lazo de unión de la gran familia costarricense. Puede ser que los costarricenses se dividan en bandos políticos, que se apasionen y lleguen cerca del odio recíproco, pero por encima de todas estas pequeñeces están unidos por un vínculo espiritual irrompible: el amor a la Virgen de los Ángeles (...) no es patrimonio de determinada clase social, en ella se aunan, sin distingos, todas las clases sociales del país.”<sup>290</sup>

En resumen, Cartago concentró una parte importante de la oposición para 1947, en el contexto donde la polarización política ya había convergido en violencia, las mujeres del 2 de agosto se transformaron en la voz femenina del ulatismo. Bajo la insignia de cumplir su “deber cívico”, ser pacíficas y apolíticas, las Damas de Blanco marcharon el dos de agosto de la Catedral-para implorar protección a la Virgen de los Ángeles- hasta la Casa Presidencial, esto con el fin de presionar al presidente Teodoro Picado en la aceptación de las demandas de la oposición y finalizar la Huelga de los Brazos Caídos. Para el resto de agosto, la prensa de 1947 va a deslegitimar las acciones del oficialismo aplicadas a las mujeres del 2 de agosto y transformará la huelga como un asunto de interés nacional aunado a la construcción de la Virgen de los Ángeles como la causante de la paz y de reconciliación nacional.

### **3.3. Princesa de paz y no de guerra: el culto a la Virgen de los Ángeles en la Guerra Civil de 1948 y homenaje a las Damas de Blanco**

En 1834 por la derogación de la Ley de la Ambulancia (la cual dispuso rotar el gobierno del Estado de Costa Rica entre Alajuela, Heredia, Cartago y San José cada cuatro años) se desataron varias luchas de carácter local en Costa Rica, fundamentalmente entre Cartago y San José. Durante los enfrentamientos del 14 de octubre y 15 de noviembre de 1836, la figura de la Virgen encabezó las tropas cartaginesas en señal de protección, esta fue suelta en Curridabat cuando el destacamento josefino replegó al de Cartago. La efigie se retuvo ahí hasta 1842, momento en el que Rafael del Carmen Calvo reclamó la devolución de la imagen

---

<sup>290</sup> Gálvez C, Carlos. “La Virgen de los Ángeles y Costa Rica” 1947: 101.

ya que era: “la Princesa de la Paz y no la Diosa de la Guerra”,<sup>291</sup> en consecuencia, el gobierno entregó la Virgen con la intención de evitar otro enfrentamiento provincial.

Para 1948, Monseñor Víctor Manuel Sanabria-arzobispo de San José comparó la cualidad unificadora para 1835 de la Virgen en la población costarricense, con su papel de conciliadora durante y después de los enfrentamientos acontecidos en los primeros meses de 1948. Desde el púlpito de la Basílica de los Ángeles, en una de las misas realizadas durante el mes de agosto, Monseñor Sanabria expresó:

“La llamamos la Reina, La Patrona de Costa Rica, la aparecida (...) De todos esos títulos y denominaciones, el que mejor parece convenirle a esta hora es el de Pacificadora de Costa Rica (...) Ya lo usaron, con toda naturalidad nuestros antepasados. (...) Es la imagen que los milicianos cartagineses llevaban con ellos en octubre del año 1835, durante la guerra de la Liga (...) En la carta dirigida por el Padre Rafael del Carmen Calvo a Morazán, se lamentaba el Parroco de que en San José fuera considerada la Imagen como trofeo de guerra, siendo así que Nuestra Señora de los Ángeles, es Princesa de la Paz y no diosa de la Guerra. (...) Durante la guerra civil la Patrona de Costa Rica fue invocada con fervor nunca igualado (...) muy profundamente creemos que si la contienda civil fue relativamente tan breve, (...) ello se debió a la intercesión de Nuestra Señora de los Ángeles”<sup>292</sup>

Posterior a la Guerra Civil, en la prensa de la época (principalmente el *Eco Católico* y la *Prensa Libre*) se reiteró esta personificación pacífica de la Virgen como una causa fundamental del cese de la violencia y de la “reconciliación nacional”. De manera que, la última sección del tercer capítulo detalla la configuración de la Virgen como emblema de paz por parte de la oposición, para legitimar su lucha armada en los meses de marzo y abril de 1948. Para visualizar lo anterior, es necesario explicar el papel pacífico construido

---

<sup>291</sup> Allan José Víquez Mora, «“La Virgen de los Ángeles es la Princesa de la Paz y no la Diosa de la Guerra”: Religión, política y guerra en Costa Rica (1812-1858). », Boletín AFEHC N°61, publicado el 04 junio 2014, disponible en: [http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi\\_aff&id=3786](http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=3786)

<sup>292</sup> “El Exmo Sanabria, Arzobispo de San José desde el púlpito de la Basílica de los Ángeles se dirigió a la nación entera” 1948: 88-90.

después de los enfrentamientos y negociaciones de paz, junto a la Virgen de los Ángeles, por algunos miembros de la oposición, y así comprender su utilización como símbolo de legitimación. Por último, se toma en cuenta las conmemoraciones realizadas a las Damas de Blanco durante el 2 de agosto de 1948, en las que se homenajeó su civismo y proceder, por consiguiente, el movimiento fue “reivindicado” por los vencedores de la Guerra Civil.

Como precedente directo de esta figura pacífica en torno al culto mariano tomamos el año de 1947, cuando el rito de agosto fue protagonizado por mujeres de la oposición, quienes relacionaron el fin de la Huelga de Brazos Caídos con la cualidad pacífica de la Patrona de la República. Esta característica pacifista se reiteró para 1948, por las mismas mujeres y se sumaron otros actores de la oposición (entre estos: Ejército de Liberación y José Figueres Ferrer). Por último, las conmemoraciones de 1949 a la Virgen estuvieron llenas de consideraciones acerca de la religión Católica Apostólica Romana como parte de la Constitución Política, discurso de la Iglesia católica que vislumbra su interés por estrechar la relación Iglesia y Estado de Costa Rica, después de varios hechos como la Guerra Civil, la conformación de la Junta Fundadora de la Segunda República y la Asamblea Nacional Constituyente de 1949.

El primer referente de la Virgen de los Ángeles en el contexto de la Guerra Civil, encontramos un editorial del *Eco Católico*, con fecha del 2 de mayo de 1948-, en que se menciona:

“La Reina de los Ángeles, quien ha puesto una vez más y de manera ostensible, su protección al pueblo costarricense, en nuestros negros días, acoja las plegarias tan sentidas y tan sinceras de los costarricenses; que ella desde su trono del cielo, siga derramando sobre los hijos de esta tierra hoy empapadas en sangre de mártires, sus luces y sus gracias (...) pero, esa Madre Reina es también símbolo de justicia y faro de la Ley Divina, de la Ley de Dios. (...) El país se asombra de los prodigios de misericordia que la Santísima Virgen realizó en esta peligrosa y aciaga jornada de Costa Rica. Todo el mundo al Santuario de Cartago, a pedir fe, más y más fe.”<sup>293</sup>

---

<sup>293</sup>Guillén, Rafael M. “La victoria moral”, 1948: 275-276.



Para este momento, el escenario bélico ya había sido desplegado desde el 12 de marzo,<sup>294</sup> desde el 1 de mayo se consagró el pacto Ulate-Figueres, que instaura a Figueres como presidente de la Junta de Gobierno durante 18 meses.<sup>295</sup> Para la fecha de publicación del editorial citado, la conflicto se daba por finalizada, en la narrativa es evidente que la Reina de los Ángeles ya había realizado su labor de pacificadora. Como retroalimentación, la última oración denota la utilización del escenario de conflictividad para reforzar símbolos de cohesión y estabilidad social como es la fe y la religiosidad; para este caso, en el contexto de mayor tensión, la atención de los eclesiásticos se centró en rendir culto a la Patrona de la República. Como veremos luego, este culto fue el mayoritario en la Guerra Civil por su carácter nacional: la madre de todos los costarricenses traería paz a sus hijos como la figura maternal de gentileza y calidez, que es la Virgen de los Ángeles.

El culto a la Virgen de los Ángeles se salió de su temporalidad tradicional, alrededor del 2 de agosto, ya que en mayo se realizó una romería como agradecimiento al cese de la guerra en Costa Rica; la siguiente cita del *Eco Católico* visualiza este fenómeno: “Romería al Santuario de Nuestra Señora de los Ángeles para dar gracias a Dios y a la Virgen por haber cesado la guerra civil y todos sus consecuencias.”<sup>296</sup> La incitación a rendir culto a la Negrita fue una devoción impulsada esencialmente por las cúpulas religiosas, y en este contexto como señal de agradecimiento por ser ella quién acabó la guerra; como ya mencionamos esta instrumentalización del culto también venía acompañado de legitimar la creencia católica en momentos de crisis.

La conformación de la Virgen de los Ángeles como ente de paz e intercesora de los asuntos nacionales lo podemos visualizar en el Cuadro 3.1, en el que se sistematiza los campos pagados con el título acción de gracias, y se puede visualizar imagen religiosa a la que advocó el término de la Guerra Civil:

---

<sup>294</sup> Acuña Ortega, 1992:85.

<sup>295</sup> Acuña Ortega, 1992:86.

<sup>296</sup> Barrantes, Antonio M. “Romería al Santuario de Ntra.Sra de los Ángeles”,1948:277.

### Cuadro 3.1

Cantidad de menciones como acción de gracias por la paz de Costa Rica en 1948, por imagen religiosa

Imagen religiosa	Cantidad de veces que se menciona
Virgen de los Ángeles	10
Santísima Trinidad	5
Niño Manuel de Atocha	2
Sagrado corazón de Jesús	2
Virgen del Socorro	1
Arcángel San Rafael	1
Santísimo Sacramento	1
Virgen de la medalla milagrosa	1
Virgen de la Caridad del Cobre	1
Concepción de Sta. Ana	1
<b>Total</b>	<b>25</b>

Fuente: Mora López, Valeria. Base de datos “El culto a la Virgen de los Ángeles (1930-1960)” (San José, Universidad de Costa Rica, 2019).

Es indudable que el agradecimiento por la paz, fue mayoritariamente adjunto al culto mariano nacional; dejando en segundo plano a la santísima trinidad. Lo que da paso a interpretar que la advocación protagónica en el momento de conflictividad fue la Virgen de los Ángeles.

Ahora bien, continuando la lógica cronológica en la concepción de la Negrita como mediadora de paz, el 6 de junio se publicó el siguiente reportaje en el *Eco Católico*: "Todo en acción de gracias a la Reina de los Ángeles por la paz restaurada en Costa Rica."<sup>297</sup> Continúa esta referencia de agradecimiento a la negrita como intercesora a los asuntos nacionales para la paz nacional. La

<sup>297</sup> Comisión peregrino de Acosta “Ecos de la Romería de San Ignacio de Acosta a la Basílica”, 1948: 366.

realización de la romería a la Basílica se puede vislumbrar en el siguiente reportaje del mismo periódico católico:

"El domingo 6 de junio, encontrárnosle de hinojos ante la Reina de los Cielos, en su Santuario de Cartago; organizaron esas romerías para dar gracias a Dios por la paz, reconociéndose deudores de las gracias y caricias de la siempre Madre de los costarricenses (...) La parroquia de Alajuelita invocó a la Virgen de los Ángeles cuando sus caminos eran trajinados por voluntarios (...) buscando el nuevo frente que debía salvar a Costa Rica; y más cuando muchos de sus hijos fueron perseguidos y amenazados (...) Oh Virgen de los Ángeles eres como el árbol de la vida para tus hijos; tu Santuario es el oasis apacible de los ticos, bajo sus bóvedas encontramos la paz"<sup>298</sup>

El historiador Jorge Barrientos identificó la utilización de la imagen religiosa de la Virgen de los Ángeles en la construcción de la otredad del bando vencido en el conflicto armado. Al analizar la prensa católica, Barrientos reconoce la construcción del comunismo como fuerza del mal que había sido erradicada en los enfrentamientos de inicio de año, adyacente a ostentar la victoria del bando figuerista como derivación de su fe cristiana y adoración a la Patrona de la República. Así se superpuso la condición religiosa como la deseada en la actitud de cualquier costarricense, argumentación que funcionó para legitimar la religión católica en la realidad nacional. Conjuntamente, esta actitud refleja el sector de la Iglesia católica opositor a la alianza constituida en 1943, altamente anticomunista que posterior a la Guerra Civil, buscó erradicar al comunismo del país. El principal medio difusor del sector eclesiástico referido fue el *Eco Católico*, por esta razón la narrativa se vio tan mediada por los intereses del ala más conservadora de la Iglesia católica, objetivos implícitos en el discurso relativo a la Virgen de los Ángeles como mediadora de paz.<sup>299</sup>

Además de la simbología de pacifismo de la Negrita, este aspecto se transmitió a los sectores afectados por los enfrentamientos bélicos; lo anterior es claro al mencionar que los hijos de Alajuelita fueron perseguidos y amenazados. Aunque la devoción a la Virgen fue avivada desde los términos nacionales, a

<sup>298</sup> Rodríguez, Maximiliano. "Alajuelita y Grecia en los Ángeles de Cartago" 1948: 6.

<sup>299</sup> Jorge Barrientos. "La ideología anti comunista en Costa Rica: Guerra Fría, discursos hegemónicos e identidades políticas 1948-1962" ,2015: 198-234.

partir de la cita anterior podemos decir que esta atención, en aumentar la devoción, fue dirigida a los sectores directamente afectados por la Guerra Civil.

Correspondiente a esta utilización simbólica del culto como agente de paz se puede alinear con la investigación de Margarita Zires con respecto a la Virgen de Guadalupe y los chicanos. Expone la autora que la construcción de un símbolo mariano puede ser desde las perspectiva desde arriba, como la Iglesia católica o desde abajo, representados por los devotos. Evidencia Zires que no necesariamente lo impuesto por el orden social en el símbolo se adapta en la población o localidad específica, más bien converge en una lucha de significados e hibridación por parte de la estructura de poder y los estratos sociales bajos que aceptan el símbolo.<sup>300</sup> Esta idea va enlazada con la utilización, en el caso de la Virgen de los Ángeles, como mediador de paz por las cúpulas religiosas pero con una respuesta positiva de los devotos hacia esta advocación, fenómeno que queda claro en el Cuadro 3.1.

Paralela a la concepción de la Virgen como mediadora de paz y la responsable de terminar los enfrentamientos, la Iglesia dio adhesión clara a la labor del Ejército de Liberación impregnando el culto. La aceptación del proceder de los figueristas y el Ejército de Liberación por parte de una fracción eclesiástica se justifica a que Cartago estaba volcado hacia el bando opositor desde 1944.<sup>301</sup>

Editoriales con fecha del 16 de mayo denotan esta utilización de la figura de la Negrita. El aspecto político mencionado lo encontramos en la editorial del *Eco Católico* a continuación:

“La lucha armada, que terminó hace poco, con la victoria del Ejército de Liberación Nacional, fue en el orden religioso una revelación. Vino a evidenciar cuán grande es la devoción a la Virgen de los Ángeles y cuan profundas raíces tiene en el corazón de los costarricenses (...) Podemos afirmar que toda esta campaña heroica se libró bajo el manto del Virgen. Este es el sentir nacional. Ella no defraudó. En una forma inesperada y fuera de todo cálculo humano, terminó la guerra civil.”<sup>302</sup>

<sup>300</sup> Zires, 1993:76-91.

<sup>301</sup> Díaz Arias. *Crisis social y memorias en lucha*, 165-178.

<sup>302</sup> “Ella y nosotros”, 1948:309.

Es decir, no podemos separar la construcción pacífica de la Virgen de los Ángeles con la adhesión del sector de la Iglesia católica de Costa Rica identificada por la faena del Ejército de Liberación en los enfrentamientos. Este lazo recíproco entre el culto y el Ejército de Liberación queda explícito de mejor manera en el reportaje del *Eco Católico* con la misma fecha:

“En nombre del Ejército de la Liberación Nacional el cuerpo de oficiales del Batallón Francisco Morazán y en especial el Comando de la Compañía Virgen de los Ángeles, agradece a usted profundamente el habernos facilitado el bellissimo Estandarte de la Virgen (...)”Nuestra Compañía (...) desfiló llevando a la cabeza a la Sagrada imagen de la Virgen de los Ángeles y sintió fervor del noble pueblo de Costa Rica cuando al paso de la Virgen se arrodillaban mujeres, hombres y niños demostrando así su imperecedera fe en la Negrita, Reina de todos los costarricenses y noble guía de nuestros ejércitos.”<sup>303</sup>

El préstamo de un estandarte de la Virgen de los Ángeles, auspiciado al parecer por el capellán de la basílica, Rafael Guillén, fue el símbolo que adjuntó la imagen mariana al Ejército de Liberación; por ende la atribución de la victoria a rendirle culto a la negrita.

Pero no sólo esta agrupación militar confirmó su catolicismo en la adoración a la Virgen, también la Legión del Caribe y la figura particular de Figueres, hecho expuesto en el siguiente reportaje del *Eco Católico*, fechado para el 16 de mayo:

“Por último llegó la valiente Legión del Caribe, la cual colocó a los pies de la Virgen la insignia de sus gloriosas gestas. Creemos que nunca, en los anales de la devoción a la Patrona de los Costarricenses, ha habido una tan nutrida concurrencia, fuera de un motivo como el que revistieron la coronación de 1936 y el Tricentenario de la Aparición de la imagen en 1935”(…) “Y se sucedieron las misas cada media hora en el Santuario hasta las 10 horas que fue la misa de las Tropas con sus jefes, y la presencia de la Banda San José, después de cuyo acto se procedió a la condecoración con que los cartagineses distinguían al General Figueres y los valientes hijos de Cartago,

---

<sup>303</sup> “Homenaje a la Patrona oficial de Costa Rica”.1948: 314.

señores Pbro. Don Benjamín Núñez y el Aviador don Guillermo Núñez U.”<sup>304</sup>

Es fácil de visibilizar la afiliación de cierto sector de la Iglesia católica en el accionar del Ejército de Liberación, de la Legión del Caribe y de figuras políticas como Figueres y el presbítero Núñez. La justificación de esta simpatía se relaciona con la clara postura católica de estas entidades, en especial por su interés a la Patrona de República. Además de la apropiación del culto nacional por el bando victorioso de la Guerra Civil, las conmemoraciones realizadas en los meses de mayo y junio se asemejaron, según el reportaje, al nivel de convocatoria del Tricentenario y la coronación. Este aspecto, de referenciar la coronación y el tercer centenario, tiene como objetivo reforzar la conciencia nacionalista que tiene el culto a la Virgen de los Ángeles en el quehacer nacional, y en este caso de nacionalizar la gesta del Ejército de Liberación y Figueres. En síntesis, no se puede comprender la consolidación de la Virgen de los Ángeles como mediadora de la paz, sin visibilizar que este ambiente de paz, según la postura eclesiástica, fue alcanzado a las fuerzas de liberación nacional y su adoración a la negra.

Los referentes religiosos cerca de la Guerra Civil viene a constatar aún más la estrecha relación entre Figueres y la Iglesia, hecho que se visualiza en las festividades correspondientes a agosto y setiembre. El 3 de agosto, en el colegio de los Ángeles se proyectó la película de victoria del ejército de liberación, hecho que visibilizamos en la siguiente noticia publicada en la *Prensa Libre*: “Película de la Victoria fue proyectada en el Colegio de los Ángeles, el producto de la función se destinará para hacerle frente a los gastos que demandará la fiesta del próximo 15 de agosto en honor de Nuestra Señora de los Ángeles.”<sup>305</sup>

La festividad de agosto en conmemoración a la Patrona de Costa Rica, funcionó como espacio de exposición de la victoria de Figueres, señal que también refiere a la clara afinidad de los eclesiásticos, ante la gesta de estas agrupaciones de oposición a las administraciones de Calderón Guardia y Picado Michalski. Esto da paso a interpretar que la Iglesia católica reafirma su postura política a partir de quién demuestre mayor catolicismo y por ende, le otorgue mayor incidencia a esta institución religiosa, en la sociedad costarricense.

<sup>304</sup> “Homenaje a la Patrona oficial de Costa Rica”, 1948: 314.

<sup>305</sup> “Exhibición de la película del Día de la Victoria”1948: 7.

La comisión organizadora de los festejos reiteró su agradecimiento a Figueres, hecho que se constata en la siguiente cita, extraída de la *Prensa Libre*: “El comité se muestra muy agradecido con el señor presidente de la Junta Fundadora don José Figueres, a don Otto Cortés Fernández y al Ministro de Trabajo, presbítero Benjamín Núñez.”<sup>306</sup> Entonces, es pertinente decir que las festividades alrededor del 2 de agosto, reflejaron la participación de Figueres como un reflejo al apoyo otorgado por los devotos a la Virgen de los Ángeles. No se puede entender la relación entre la Iglesia y el Estado, en este periodo coyuntural, sin la devoción a la Negrita.

Ahora bien, esta simpatía por los resultados de conflictos ocurridos a inicios del año de 1948, presentes en las festividades de agosto y setiembre; también se acompañaron de la reafirmación de la Virgen como princesa de paz. Un caso que verifica esta concepción la encontramos en el siguiente reportaje de la *Prensa Libre*, el 5 de agosto: "El pueblo de San Isidro del General demostró su espíritu religioso y cívico cuando el 2 de agosto se reunió para cumplir con la promesa hecha a la Virgen de los Ángeles, en aquellos aciagos días de la revolución, ofreciéndole una solemne misa y procesión como muestra de gratitud por el milagro de la paz y de la victoria.”<sup>307</sup> Reiterativamente se menciona en la prensa, las conmemoraciones hacia la negrita como mediadora de paz en el territorio nacional, un hecho que vino a reforzar esta conformación simbólica fue lo dicho por monseñor Sanabria en las misas solemnes del 2 de agosto. Parte del discurso, publicado por el *Eco Católico*, lo ubicamos a continuación:

“La llamamos la Reina, La Patrona de Costa Rica, la aparecida (...) De todos esos títulos y denominaciones, el que mejor parece convenirle es esta hora, el de Pacificadora de Costa Rica (...) Ya lo usaron, con toda naturalidad nuestros antepasados. (...) Es la imagen que los milicianos cartagineses llevaban con ellos en octubre del año 1835, durante la guerra de la Liga (...) En la carta dirigida por el Padre Rafael del Carmen Calvo a Morazán, se lamentaba el Párroco de que en San José fuera considerada la Imagen como trofeo de guerra, siendo así que Nuestra Señora de los Ángeles, es Princesa de la Paz y no diosa de la Guerra. Durante la guerra civil, la Patrona de Costa Rica fue invocada con fervor nunca igualado (...) Y piadosa

<sup>306</sup> “Otro milagro de fe: la procesión de ayer en honor de la Virgen de los Ángeles”1948: 7.

<sup>307</sup> “Fiesta a la Virgen de los Ángeles”,1948:7.

y muy profundamente creemos que si la contienda civil fue relativamente tan breve, ello se debió a la intercesión de Nuestra Señora de los Ángeles. Hijos somos todos, en lo político, de la misma Patria Costa Rica, en lo espiritual, de la misma madre, la Virgen de los Ángeles, en lo religioso del mismo cuerpo orgánico, la Santa Iglesia de Dios (...).”<sup>308</sup>

La cita anterior, bastante extensa pero que es necesario visualizarla completamente ya que describe y confirma la postura del arzobispo de Costa Rica en entremezclar la memoria histórica, la imagen de princesa de paz y el nacionalismo para justificar la coyuntura política de ese momento. Es decir, es la clara simpatía con la figura de José Figueres Ferrer por parte del arzobispo, utilizando de nuevo la figura de la Virgen de los Ángeles. Respecto a la mención de la Virgen en campañas pasadas, es imperante resaltar que esta figura ha sido utilizada en distintos escenarios bélicos, como lo fue el caso de la guerra de Ochomogo.<sup>309</sup> La instrumentalización de dicho culto, ha respondido a consolidar el bando victorioso, como es el caso de la victoria de San José ante Cartago por ser la capital, además de configurar cohesión nacional con respecto a la imagen a la negrita. Es decir, esta adopción de la negrita en las líneas militares del Ejército de Liberación, no fue la primera vez en visualizar a la Virgen de los Ángeles como la deidad detrás de conflictos nacionales; y esto tiene como eje explicativo su carácter nacional justificando el accionar bélico.

De la mano con la figura de paz a la Virgen y la postura política de la Iglesia, el culto también consagró el nacionalismo, reforzando la identidad costarricense como inherente al catolicismo. La siguiente imagen viene a visualizar el nacionalismo impulsado por la Iglesia católica:

---

<sup>308</sup> “El Exmo Mon Sanabria, Arzobispo de San José desde el púlpito de la Basílica de los Ángeles” 1948: 88-90.

<sup>309</sup> Víquez, 2014. (artículo sin páginas indicadas).



**Ilustración 3.3: Alegoría de la Virgen dejándole a Costa Rica a la Negrita**



Fuente: *Eco Católico*, 01 de agosto de 1948.

La descripción que acompaña a esta ilustración es la siguiente: “Se ve aquí como entre innumerables coros de Ángeles la Reina del Cielo, desciende para entregar a nuestra Patria la santa imagen suya, que llamamos los costarricenses Virgen de los Ángeles. Nuestra Patria, representada por esa hermosa doncella, de rodillas, la recibe en los transportes de la devoción y de la alegría.”<sup>310</sup> Esta alegoría llegó a las representaciones populares en conmemoración a la pasada de la negrita, hecho clarificado en la siguiente noticia del *Eco Católico*: “Vienen después tres niñas pequeñas en andas que dan esta idea: La Virgen nos obtiene de Dios la paz,

<sup>310</sup> Arrieta, Víctor Manuel. “Nuestra Portada”, 1948:73.

la Virgen es la causa de nuestra alegría y la Virgen nos obtiene el consuelo por sus sufrimientos (...) Viene luego la carroza que significa la santísima Virgen entrega su imagen a Costa Rica, representada por una doncella"<sup>311</sup>

El nacionalismo impulsado por la Iglesia católica, con referencia directa a la Virgen de los Ángeles, es la respuesta del interés para configurar consolidar la identidad costarricense como algo inherente al catolicismo. En este contexto de coyuntura política, la institución católica buscó reafirmarse como la religión del Estado costarricense constitucionalmente. Este aspecto lo ubicamos en 1949 de manera consistente, como la siguiente publicidad lo denota, de la *Eco Católico*: “católico costarricense, devoto de la Reina de los Ángeles, apoye y ayude con su dinero y con su firma a las campañas católicas en que está empeñada la asociación católica defensa Nacional de los principios cristianos. Colabore a la conservación cristiana de Costa Rica. Necesitamos su valiente actitud de Católico integro. Cierre el paso a los enemigos de Cristo y de su iglesia.”<sup>312</sup>

Este afán por la consagración del catolicismo como religión del Estado, está relacionado con la expansión del protestantismo en el territorio nacional, por la conformación de la Alianza Evangélica en el contexto de la coyuntura política de 1948 y 1949. Durante de convulsión política, los mayores representantes del protestantismo en Costa Rica era la Misión Latinoamericana, La Misión Centroamericana y la Iglesia Metodista, carentes de una unidad que caracterizara el protestantismo costarricense.<sup>313</sup> No se tiene el dato claro de la conformación de la Alianza Evangélica, pero se describe la agrupación en diciembre de 1948, coalición de evangélicos buscando una nueva constitución que permitiera la libertad de culto.<sup>314</sup> A partir de estas demandas del protestantismo, la Iglesia católica sistematizó una campaña en contra de esta corriente religiosa, dictando así posiciones discursivas de choque religioso que aún prevalecen en la actualidad

Para el 2 de agosto de 1948 el rito a la Virgen de los Ángeles se direccionó hacia rendir homenajes a las señora del dos de agosto, relación

<sup>311</sup> “A los devotos de Ntra Señora de los Ángeles”1948:144.

<sup>312</sup> “Católico costarricense devoto de la Reina de los Ángeles”.1949:160.

<sup>313</sup> Saravia Cruz, Roberto A. 1995: 60-69.

<sup>314</sup> Saravia Cruz, Roberto A. 1995:69.

evidente en la siguiente noticia: “Servicio de café para las Damas del 2 de agosto (...) Saldrá el 2 de agosto a primera hora, partiendo del Templo de la Música que se oficiará en la Basílica de la Negrita, como trémate de la peregrinación.”<sup>315</sup> En relación con la cita anterior, se visualiza la condecoración dada a las damas del 2 de agosto en la siguiente noticia: “Las Damas del 2 de agosto saldrán hacia esa ciudad, en elevado número, para rendirle pleitesía a la Reina y Señora de los Ángeles, dueña también de las milicias del civismo costarricense y celadora augusta de la paz nacional.”<sup>316</sup> Al analizar y traslapar las dos noticias, es claro que la organización cívica de las damas del 2 de agosto, tuvo una participación particular durante la Guerra Civil, lo que significó que esta agrupación se transformara de: mujeres de oposición a la fuerza femenina detrás del Ejército de Liberación. Por lo tanto el movimiento (con figuras protagónicas como Emma Gamboa) y el sacerdote Benjamín Núñez) se alinearon al bloque figuerista y por ende estos dos actores reflejan una parte de la nueva fuerza-victoriosa- en ascenso después de la Guerra Civil.

De la mano con esta simpatía entre los actores de 1947 y 1948, ubicamos el siguiente reportaje:

“Con motivo de la romería de ayer a la Basílica, se unieron a ella todas las mujeres que en el dos de agosto del año pasado tuvieron oportunidad de realizar la gran gesta cívica, llena de devoción por la patria y por la libertad de las manos de los hombres de la anterior administración, realizando aquella cruzada que todo el país conoce (...)el grupo de damas quiso que estuviera el señor presidente Figueres, pero habiéndolo podido hacer, encargó lo representaran su Ministro de Trabajo, Benjamín Núñez, y su Delegado personal Lic. Don Otto Cortés Fernández (...) Los delegados de Figueres exaltaron la gesta de estas mujeres del Dos de Agosto y dejaron constancia de su devoción sincera por el éxito alcanzado y por la forma como la mujer costarricense se había unido para hacer más gloriosa y más hermosa la epopeya que hoy culmina con una nueva República de paz, de orden y de honestidad administrativa.”<sup>317</sup>

<sup>315</sup> “La Romería del 2 de Agosto al santuario de la Virgen de los Ángeles en Cartago”, *Prensa Libre*, 31 de julio de 1948,7.

<sup>316</sup> “Comenzaron hoy al medio día los festejos cívicos en honor a la Virgen de los Ángeles”, *Prensa Libre*, 31 de julio de 1948,7.

<sup>317</sup> “El padre Núñez y don Otto Cortés exaltaron ayer la gesta de la mujeres del 2 de agosto en la romería a Cartago”, *Prensa Libre*, 03 de agosto de 1948, 6.

Es así como el movimiento del 2 de agosto- influenciado por el del 15 de mayo- fue reintegrado en el bloque de oposición para 1948, aunque para 1947 este no tenía una relación directa con el quehacer de Figueres, su postura anti oficialista consagró la estrecha relación entre los tres personajes analizados: Figueres, las damas del 2 de agosto y Núñez. En conjunto con esta tríada, la postura de Ulate también dio respaldo a la marcha y conmemoración de las damas del 2 agosto, lo anterior es claro en la siguiente noticia: “(...) deseo anticiparme a expresar a uds, y por su conducto a todas las dignísimas sras del 2 de agosto que lo que más me duele de mi ausencia es no estar presente en la celebración histórica de ese aniversario a la cual me siento muy estrechamente vinculado.”<sup>318</sup>

Según lo ya referido, para el caso de 1947, el movimiento se ha identificado- si seguimos a Barahona y Chacón – de carácter de oposición, con un fuerte apoyo a la figura de Ulate, característica aún más evidente para los festejos del 2 de agosto de 1948 en dónde la agrupación política vencedora- que posteriormente reubicaría a Ulate como presidente de la República- reintegró la gesta de las mujeres del 2 de agosto como fenómeno reflejo a mujeres que respaldaron la gesta de Figueres. La legalización del sufragio femenino se consagró en 1949, se ve visibilizado en la constituyente de 1949, esto debido, específicamente, a que las fuerzas políticas anteriores habían caído y por el interés de parte de los ulatistas y figueristas, en posibilitar un escenario diferente para las próximas elecciones de 1953; es decir se dio su aprobación como una estrategia política.<sup>319</sup> Aunque ya destacamos la no caracterización del 2 de agosto como demandador del sufragio femenino, no podemos separar su exitosa integración de la mujer en los ojos públicos, específicamente la partidaria. Es así, como las mujeres del 2 de agosto se transformaron para 1948 como la cara femenina del Ejército de Liberación, posteriormente a la figura de Figueres hasta lo que después se transformaría en el Partido de Liberación Nacional.<sup>320</sup>

Es decir, el culto a la Negrita para 1948, adoptó como ganancia lo realizado por las mujeres del 2 de agosto, triunfo alineado con la victoria del

<sup>318</sup> “La histórica romería a Cartago”, *Diario de Costa Rica*, 4 de agosto de 1948, 1.

<sup>319</sup> Eugenia Rodríguez Sáenz. *Dotar de voto político a la mujer ¿Por qué no se aprobó el sufragio femenino en Costa Rica hasta 1949?* 2003: 17-27.

<sup>320</sup> Barahona, *Las sufragistas de Costa Rica*: 140.

Ejército de Liberación. La noticia de la *Prensa Libre* caracteriza esta especial participación de las mujeres: “Servicio de café para las Damas del 2 de agosto. Saldrá el 2 de agosto a primera hora, partiendo del Templo de la Música, que se oficiará en la Basílica de la Negrita, como trámite de la peregrinación.”<sup>321</sup>

Además de recibir especial participación durante el culto, a las mujeres del 2 de agosto se le colocó como principales personajes que homenajearían a la Virgen de los Ángeles durante los festejos de 1948, ya que fue ella, según la prensa, quién las cuidó en su tan honorable labor. Consecuente con esto, la comisión de esta organización femenina también le rindió tributo a la Reina de los Ángeles, participando en las misas solemnes al culto<sup>322</sup> y durante la romería, hecho clarificado en el reportaje del 25 de julio en el *Eco Católico*: “La Sra. Lía de Altmannn junto con las señoras del 2 de agosto saldrán en Romería el 1 de agosto a las doce de la noche del Parque Morazán con las personas que quieran acompañarlas.”<sup>323</sup>

Si continuamos con esta figura enaltecida de la participación femenina ocurrida en 1947, la siguiente cita de la prensa católica, representada por el *Eco Católico*, simplifica este impacto político:

“Con motivo de la romería de ayer a la Basílica, se unieron a ella todas las mujeres que en el dos de agosto del año pasado tuvieron oportunidad de realizar la gran gesta cívica, llena de devoción por la patria y por la libertad de las manos de los hombres de la anterior administración, realizando aquella cruzada que todo el país conoce.(...) el grupo de damas quiso que estuviera el señor presidente Figueres, pero no habiéndolo podido hacer, encargó lo representaran su Ministro de Trabajo, Benjamín Núñez, y su Delegado personal Lic. Don Otto Cortés Fernández (...) Los delegados de Figueres exaltaron la gesta de estas mujeres del Dos de Agosto y dejaron constancia de su devoción sincera por el éxito alcanzado y por la forma como la mujer costarricense se había unido para hacer más gloriosa y más hermosa la epopeya que hoy culmina con un nueva República de paz, de orden y de honestidad administrativa. ”

<sup>321</sup> “El padre Núñez y don Otto Cortés”1948:7

<sup>322</sup> “Basílica de Ntra. Sra. De los Ángeles en Cartago”,1948:63.

<sup>323</sup> La Comisión. ”Romería a Cartago el 2 de agosto”,1948:55.

Es claro que el espacio religioso auspiciado por las conmemoraciones a la Virgen de los Ángeles, no sólo abrió un diálogo con las demandas de las mujeres con los estereotipos de la Iglesia sino que instauró un claro puente con figuras políticas como Figueres. Lo cual da paso a visualizar este respaldo por parte de la Iglesia en 1948 a las mujeres del 2 de agosto también como una oportunidad de obtener mayor legitimidad en esta población y en la política del momento. Como lo explicamos para el apartado anterior, el culto a la Negrita en el contexto de la Guerra Civil funcionó como medio de consagrar alianzas entre la Iglesia y los nuevos representantes que tomarían el poder, las agrupaciones alineados con José Figueres Ferrer. Además esta agrupación femenina clarificó su adhesión a este bloque victorioso, hecho que puede explicar aún más las conmemoraciones realizadas en los festejos del 2 de agosto con ellas, ya que la Iglesia favorecía esta afinidad.

Por cuanto, el culto funcionó como espacio político entre las mujeres del 2 de agosto y el recién bloque victorioso de José Figueres, condición que fortaleció aún más la conciencia de unidad en la población devota e inmersa entre estos procesos, ya que como visualizamos en la cita anterior, la Iglesia le dio un carácter de interés nacional a la manifestación de las mujeres del 2 de agosto.

### **Conclusiones del capítulo:**

El periodo comprendido entre 1944-1946 las características ubicadas en las festividades dirigidas a la Virgen de los Ángeles, conciernen a aspectos acerca de la Pasada y la carga social de la mujer, dentro de la Tradicional Pasada se menciona superficialmente la presencia de los “inditos”, participación que despierta reacciones agresivas en rechazo de su aparición en los solemnidades celebradas la primera semana de setiembre. Los temas políticos no resaltan en el espacio conmemorativo, a excepción de una única incomodidad expresada en el Congreso Eucarístico de 1946, en la que se demuestre la posible conflictividad si los altos jefes se asomaban al acto solemne. Esto puede estar emparentado con la identificación de la oposición desde 1944 en Cartago, situación que pudo incidir el sector eclesiástico seguidor de la oposición al caldero-comunismo.

En 1947, el 2 de agosto en San José, aconteció una marcha de mujeres partidarias al bando opositor en el contexto de la Huelga de los Brazos Caídos. Agrupación autodenominada como apolítica, reveló verdaderamente un discurso anticomunista y de rechazo a los gobierno de Calderón Guardia y Picado Michalski. La selección del día de la Virgen de los Ángeles se explica no sólo por ser un feriado nacional si no porque el espacio representaba los valores conservadores que defendían, además de que si sufrían algún tipo de represión, esta sería más visible. Bajo la bandera de armonía y unión nacional, esta agrupación femenina utilizó a la Virgen como símbolo de paz para trasferir una serie de consideraciones políticas, además que la postura pacífica parece prever que si algún acto violento era cometido contra ellas, estarían en contra de la Virgen y de mujeres pacíficas.

Después de los enfrentamientos a inicios de 1948, el sector eclesiástico simpatizante de la oposición- muchos de ellos autores recurrentes en el *Eco Católico*- dieron adhesión clara a la labor del Ejército de Liberación liderado por el caudillo José Figueres Ferrer y culpabilizaron al bando vencido del estallido de la guerra. A manera de apoyo, esta fracción de la Iglesia católica construyó un discurso del vencido, como el bando olvidado por los deseos divinos y la protección de la Virgen de los Ángeles pues representaban las características indeseadas en un buen costarricense.

El culto a la Patrona de la Republica, en el contexto de la Guerra Civil, funcionó como medio de consagrar alianzas entre la Iglesia y los nuevos representantes que tomarían el poder, las agrupaciones alineadas con José Figueres Ferrer. Entre estas, las mujeres del 2 agosto, las cuales fueron homenajeadas en el Basílica de los Ángeles el 2 de agosto de 1948, esto consolidó la cara femenina del grupo vencedor del conflicto.

## Capítulo 4: La Virgen como símbolo de paz y contra la expansión protestante. (1950-1960)

Ilustración 4.1



Fuente: Eco Católico, 21 de julio de 1957.



A partir del análisis de las fuentes periodísticas, se ubicó la continuidad de varios ejes temáticos ya ahondados en capítulos anteriores, por lo tanto se les destacó en el análisis de este periodo posterior a la Guerra Civil de 1948. Las características prevalecientes son específicamente: la construcción del culto como mediador de reconciliación entre la población costarricense, cohesionador entre las clases sociales y la Virgen como Princesa de Paz (los aspectos mencionados se encuentran respectivamente para 1950, con el centenario de la erección de la Diócesis de San José). Ubicándonos en 1950, se retoman características del culto como referente de unión entre los “pobres” y “ricos”-aspecto discursivo presente desde el Tricentenario- y la Virgen en calidad de Princesa de Paz; esta última se demarcó aún más entre el periodo de 1948 y 1949, empero, como ya se explicó, es una cualidad adoptada en el culto desde el siglo XIX.

La narrativa del presente punto delinea estas características, concentradas en el festejo del centenario de 1950, celebrado en los primeros meses del año, posteriormente, para el mes de abril, se presenció el robo de la imagen, el cual despertó referentes interesantes al nacionalismo en su relación inherente al catolicismo. Estos dos acontecimientos, concentrados a mediados del siglo XX, demarcaron las características analizadas entre 1951-1953, ya que para 1951, se encontró la reiteración de la reconciliación entre el pueblo costarricense en términos de enfatizar la condición de igualdad de la población devota durante los festejos. De la mano con la narrativa acerca de la relación catolicismo como inherente al aparato estatal, se halló, para 1952 y 1953, tensión de la Iglesia Católica con los protestantes (postura articulada desde el culto a la Virgen de los Ángeles), último eje temático, que, como veremos, se alimenta de la oficialización para 1949, sobre la religión católica como la del Estado costarricense. Para el caso del robo en 1950, se consideró pertinente analizarlo detalladamente en los puntos 4.2, 4.3 y 4.4, los cuales, respectivamente desarrollan: el robo y el discurso nacionalista, las distintas reacciones al acontecimiento y por último la recuperación de la imagen. Por lo tanto no se ahonda en el presente apartado el robo, si no, de manera desagregada, visualizaremos el robo en los ejes temáticos mencionados.

Según esta sintética visualización del periodo podemos destacar que el culto tuvo un pico importante de atención para 1950, por los dos acontecimientos

ya mencionados, los cuales propiciaron al culto de cualidades ya adquiridas en las décadas anteriores; ya para los años restantes, el análisis se centró en visibilizar la continuidad de estos aspectos.

En el último periodo en estudio se puntualizan varios temas y fenómenos ya analizados para festividades anteriores, sin embargo, para el período entre 1954 a 1960, se determina un eje principal en el discurso en torno al culto y rito a la Virgen de los Ángeles: reforzar la religión católica como pareja homóloga al Estado costarricense. Con respecto al orden del capítulo, no se seccionó según un período o temática determinada, ya que, los focos discursivos se encuentran dispersos en este último período investigado.

#### **4.1 Prevalencia de la Virgen como mediadora de paz y unión nacional 1950**

Si enfocamos nuestra atención al año 1950, durante los primeros meses, particularmente enero y febrero, la Diócesis de San José organizó el centenario de su erección; para consagrar la importancia de este hecho, se trasladó la imagen de la Negrita hacia San José, a la Catedral Metropolitana. La movilización de la imagen tuvo, como motivación, la postura eclesial de llevar el sentimiento de reconciliación al pueblo costarricense, abrazado de la imagen de la Virgen, como ente transmisor de la paz y amor entre los fervientes católicos. Esta utilización del culto fue imperante durante el periodo de tensión y conflictividad de la Guerra Civil, ya para 1950 esta característica prevaleció, pero sin tomar una postura política clara.

Los festejos se organizaron para los tres primeros meses del año, en San José, en los cuales se convocó la participación de la Virgen de los Ángeles, actividad principal de las conmemoraciones al centenario de la diócesis;<sup>324</sup> la imagen vendría en carroza a la Catedral, se quedaría por 2 meses y volvería a su residencia, en la Basílica de Cartago. Dicho traslado -en el Auto Místico- sería acompañado de romerías,<sup>325</sup> esta actividad se realizó con la discursividad católica de en impulsar la reconciliación entre la población costarricense, es decir, adquirió un carácter de interés nacional.

<sup>324</sup>La Directiva," A los Caballeros Marianos", 1950: 7.

<sup>325</sup> Arrieta, Víctor Manuel. "Orden en que vendrán las romerías",1950:13.

El sentimiento de reconciliación fue prioridad en el discurso religioso, durante las conmemoraciones, el cual detallamos a continuación: con fecha del 1 de enero, el siguiente reportaje, ubicado en el *Eco Católico*, describe esta concepción adherida a la Virgen de los Ángeles: "Viene nuestra Patrona a presidir las fiestas del Centenario de la Erección de la Diócesis de San José. Pero más que eso, viene a presidir, desde la capital de la República y desde el templo principal de la Nación, la grande fiesta de la conciliación y de la reconciliación nacionales."<sup>326</sup> La figura de la Patrona de Costa Rica es, una vez más, transmisora de paz y reconciliación, específicamente hacia aquellos antagónicos a la situación del país para esos años, lo que da paso a interpretar que esta afiliación del culto a una cualidad pacífica, se desligó directamente de algún poder político- contrario a lo explicado el par de años anteriores, para así solamente mantener su condición de pacífica entre la población costarricense, indicación que transmite una tensión aún palpitante sobre los rezagos del conflicto armado. La siguiente cita reitera la postura reconciliadora como eje para el centenario, extraída del *Eco Católico*: "La Virgen de los Ángeles viene a presidir en la capital la gran fiesta de la conciliación y de la reconciliación nacional, este es el motivo por el cual saldrá de su santuario"<sup>327</sup>

Por lo tanto, la Virgen venía desde su antigua morada de visita a la capital, para mediar el proceso de sanación a los acontecimientos de años anteriores, ya que su función para ese periodo fue de propulsora de la paz -y de la victoria del Ejército de Liberación-, en contraste que para 1950, era necesario adoptar una postura neutral y reconciliadora, ya que la tensión aún continuaba. La caracterización de la deidad nacional como Princesa de Paz,<sup>328</sup> se retoma para los festejos del centenario, lo que refleja la continuidad de la utilización simbólica del culto como propiciador de diálogo y paz. Los aspectos de reconciliación se entremezclaron con la misma postura pacífica para 1948, 1949, es decir, se determina este año 1950, como parte del periodo de tensión política (para el caso reflejado en los festejos). Además el festejo trató de utilizar como integrador en

---

<sup>326</sup> Sanabria, Víctor. "Celebración del primer centenario de la erección de la diócesis de San José", 1950: 5-12.

<sup>327</sup> "Téngase bien presente estas fechas y estas advertencias", 1950:127.

<sup>328</sup> "Bienvenida", 1950: 1 y 9. (*Prensa Libre*)

un momento en que el país seguía dividido y en tensión por efecto de la Guerra Civil de 1948 y la invasión de diciembre de ese año.

Esta discursividad fue propiciada esencialmente por la Iglesia católica, desde las cúpulas, en la que se propulsó el sentimiento de conformidad a los resultados de la conflictividad; reforzando así la relación Estado e Iglesia; se toma así la relación inherente al quehacer de la institución religiosa y el contexto político de la época. La instrumentalización del culto como medio de transmisión de la postura eclesial es una característica prevaleciente en el periodo de 1950-1952. Lo anterior lo visualizamos en el siguiente editorial del *Eco Católico*:

"Que sean todos corazones una armonía augusta en elevación hacia lo alto; entonando todos un cántico vibrante y solemne implorando la concordia. (...) atiéndase el tan de la hora que suena a paz y reintegración en Dios y en la Patria. La Virgen de los Ángeles simboliza que desde ese insigne trono tiene el cetro para gobernar (...) irradiará paz y bendición. (...) Insta el Exmo. Señor Arzobispo a los fieles para que la presencia aquí de la Patrona Oficial de la Patria costarricense, sea motivo de reconciliación entre todos los que andan divididos como secuencia dolorosa y trágica de los acontecimientos políticos de los años anteriores."<sup>329</sup>

Al retomar la cita anterior, podemos, ahora sí, relacionar la condición política de Costa Rica con el culto, ya que aún para ese año, continuó la necesidad de apaciguar las tensiones políticas, aun prevalecientes posteriores a la guerra civil. Además de consagrar la cualidad pacificadora de la Virgen de los Ángeles, leyendo aún más entre líneas, se puede interpretar: "la postura de reconciliación", como la aceptación a los resultados políticos del conflicto de 1948. Esta provino desde la Iglesia católica y se intentó transmitir a la población costarricense por medio del culto a la Patrona de la República. La iniciativa eclesial se puede constatar con otro editorial, identificado en el mismo periódico religioso: "Otro de los efectos de esa santa visita será el que tanto ansiamos y por el cual tanto hemos clamado: la unión y la paz de la familia costarricense. (...) Las intrigas de otrora quedarán olvidadas, las pasiones que aún se agitan volverán a la calma (...) Serán días de reconciliación y de gozo, de perdón y de alegría entre los que se desunió la

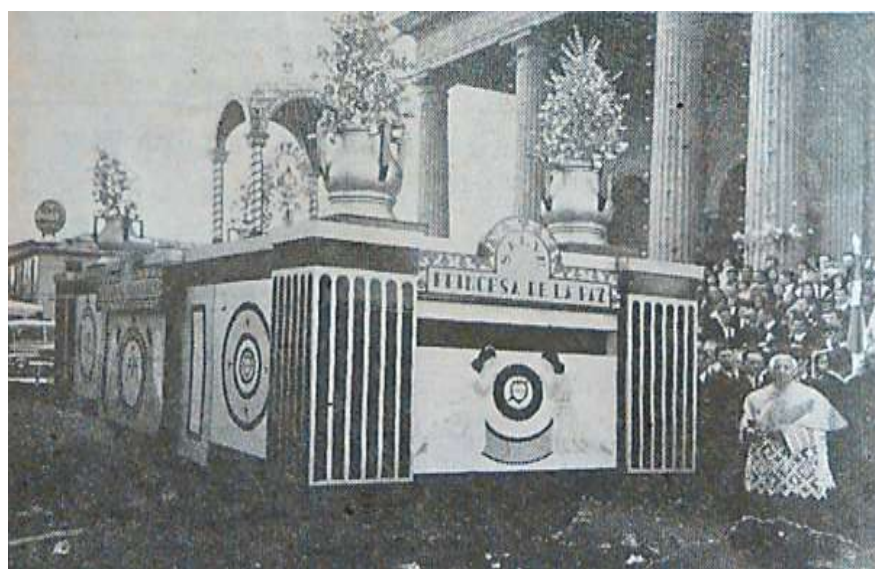
---

<sup>329</sup> "Reconciliación", 1950:144.

discordia y separó la pasión."<sup>330</sup> Por ende, el impulso de la reconciliación vino acompañado con la construcción de la fe católica como des articulador de las diferencias políticas; y la virgen fue a mediar ese acto oficial.<sup>331</sup>

La traída de la imagen fue un acontecimiento con especial énfasis en el material revisado, ya que se contrató a un artista nacional (Alfredo Saborío)<sup>332</sup> para la realización de la carroza encargada de trasladar la figura a la capital; la cual tuvo como nombre: El Auto Místico. La conmemoración mencionada se visualiza en la Ilustración 4.1, a continuación:

**Ilustración 4.1: Otro aspecto de la carroza**



Fuente: Eco Católico, 12 de marzo de 1950.

La descripción del reportaje de la *Prensa Libre*, referenciado anteriormente, adhiere la siguiente descripción al auto: “Estimulado por la acogida que el público ha dado a las representaciones del Auto Místico a la Virgen de los Ángeles, llevado a escena durante la Santa Visita a la Capital de la Patrona de Costa Rica, con fines de homenaje a La Negrita y de Unión Nacional (...).”<sup>333</sup> Para este caso, se detalla la materialización del interés de las conmemoraciones- en una carroza de carácter simbólico- a la función pacífica de la Patrona de la República;

<sup>330</sup> “La Patrona Nacional en San José”,1950: 99.

<sup>331</sup> “Centenario de la Fundación de la Diócesis de San José”,1950:119-121.

<sup>332</sup> Saborío, Alfredo. “Palabras del autor del auto místico”,1950: 3. (*Prensa Libre*)

<sup>333</sup> Saborío, Alfredo. “Palabras del autor del auto místico”,1950: 3.

no sólo se mantuvo en un plano discursivo si no que los festejos se entremezclaron con la postura eclesiástica.

Ahora, con respecto hacia otra característica manifestada en el culto, fue la conexión nacionalista con el catolicismo, incluyendo a la Virgen de los Ángeles como representante de esta interconectividad. Como lo explicamos en el capítulo anterior, la coyuntura de 1948 y 1949, significó la adhesión política clara de la Iglesia católica al Ejército de Liberación, condición evidente en el culto a la Negrita; tanto en las conmemoraciones como en la postura eclesiástica. La interconexión Estado- Iglesia, impulsada en el periodo, reprodujo el discurso nacionalista de manera reiterativa, (fortalecido en 1949 con la declaración del catolicismo como el oficial de la nación), característica ubicada en los festejos y la discursividad. Lo anterior, se describe en la siguiente cita del *Eco Católico*:

“Y la armonía y la concordia presidiendo, generalmente, para beneficio común de la República y de la Diócesis, las relaciones entre el Estado y la Iglesia (...) y la Visita de la Reina de los Ángeles, por primera vez en la historia patria, a la capital de la República; he aquí la otra razón que invoca el Prelado al llamar como Pastor de la Grey, a todos sus hijos a la reconciliación (...) Pero más que eso, viene a presidir, desde la capital de la República y desde el templo principal de la Nación, la grande fiesta de la conciliación y de la reconciliación nacionales. (...) Quiera Dios Nuestro Señor, que estos dos faustos acontecimientos, general el uno, nacional el otro, destierren de este suelo por tantos títulos cristianos todos los odios y rencores, y atraigan en su lugar la unión de corazones, para la verdadera grandeza y el efectivo progreso de Costa Rica.”<sup>334</sup>

Es así como la postura oficial del centenario condensaba la triada de la representación del culto: reconciliación-paz-catolicismo-Estado, una característica inherente a la otra durante los primeros meses del año. Además al ser una actividad de convocatoria nacional, la analogía del costarricense equivalente a un católico devoto, fue propulsada desde el aspecto de reconciliación, de unificación de la población y de pacifismo; temática que se observó para 1949, referenciando a la Constitución de 1949, lo cual da paso a visualizar la prevalencia de la discursividad de los años anteriores.

---

<sup>334</sup> M.CH.R. “Año de Gracia y de reconciliación”, 1950: 131-132.

Ahora bien, uno de los aspectos referenciados constantemente fue la unión de las clases sociales, detalle aislado a los ejes temáticos analizados, ya que, aunque sea parte al interés de la reconciliación nacional; este aspecto se asemeja al transmitido para el Tricentenario, por eso su separación a los temas de reconciliación y de actitud pacífica. Se recapitula la referencia a la función de la Iglesia católica con respecto a lo social, para años anteriores se construyó el interés por parte de la institución religiosa hacia los empobrecidos en el afán de disminuir la incidencia del discurso comunista en la población costarricense. Para este año, en específico, se retomó la característica social del culto, situación no muy separada del quehacer político de la Iglesia. Cabe detallar, que el funcionamiento de la *Rerum Novarum*, continuó para estos años, además de la intervención directa de Benjamín Núñez (personaje de particular participación en el culto de los años anteriores)<sup>335</sup>, en la política nacional; es decir el asunto de lo social no se había despegado de la agenda de la Iglesia católica. Por ende en las conmemoraciones, se menciona a la Virgen como disipadora de las contradicciones entre “pobre y rico”, no sólo fue pacifista, sino que, homogeneizadora de las distinciones económicas, cuando se le era adorada. La cita a continuación, de la *Prensa Libre*, para marzo narra: "Vitores, aplausos, manifestaciones de júbilo y satisfacción en los semblantes; un templo, señora, que es una belleza en la parte oriental de la ciudad, y constante afluencia de gentes de todas las clases sociales, ansiosas de venerar en su Basílica a la venerada imagen."<sup>336</sup> La insinuación es superficial hacia el tema social en en la cita anterior, pero es mencionado en la misma línea retórica de las conmemoraciones de 1935; para respaldar la importancia de ese aspecto, destacamos un reportaje del *Eco Católico*, del mismo mes, en el que se describe: “A la una de la madrugada concluyó aquella Misa de tan profunda significación y tan impresionante. (...) Ahí estaban todos confundidos, jóvenes, adultos, el obrero y el profesional, el pobre y el rico, todos en la igualdad perfecta ante Dios, rindiéndole pleitesía e implorando su asistencia.”<sup>337</sup>

Si seguimos lo visualizado por los dos reportajes referidos, la reiteración del asunto social en los festejos a la Virgen de los Ángeles refleja la

<sup>335</sup> Santiago Núñez V. *Benjamín: siempre y ante todo sacerdote*, 2000: 17-18.

<sup>336</sup> “En medio de la más grande manifestación de fe”, 1950: 1 y 5.

<sup>337</sup> “La Jornada Eucarística de anoche”, 1950: 164.

continuación del quehacer religioso con la cuestión social; como ya se contextualizó, la Iglesia católica no había desbaratado su aparato discursivo e institucional, en relación a los jornaleros, trabajadores y pobres católicos, condición e interés resaltado en el centenario de la Diócesis. En términos sintéticos, la cohesión social se buscó por medio del culto a través del aspectos pacíficos-según las cualidades marianas, de humildad y serenidad, innato al culto a la Virgen de los Ángeles -, alimentado con el “diálogo” político, por lo ocurrido en los años anteriores, conllevando consigo el discurso de la igualdad de las clases sociales, en el cual esencialmente se retoma la interés de la iglesia por la cuestión social (en un contexto donde el comunismo había sido minimizado y aún juzgado).<sup>338</sup> Si enfocamos nuestro análisis a la evidencia empírica, es claro el epicentro de información hallada para 1950, pico importante para la manifestación del culto a la Negrita; fenómeno que influyó los festejos y conmemoraciones para los próximas tres conmemoraciones: 1951, 1952 y 1953. Decidimos unificar el último punto de este apartado, ya que, en la prensa se encontró una continuidad a lo referido para el año 1950 pero con tonos más superficiales, algunas nuevas características se asomaron para estos años; pero en términos generales mantuvo la misma narrativa. Para 1951, el tema de la unificación social es reincorporado a las actividades de agosto y setiembre, continuando con la descripción de la participación de “inditos” a las procesiones, situación esclarecida en un reportaje del *Eco Católico*, con fecha de 16 de setiembre:

“De todas partes del país vimos peregrinos. Llamó mucho la atención el inmenso conjunto de los así llamados indios o cholos, gentes piadosas que ofrecen salir vestidos así en cumplimiento de un voto hecho a la Virgen. Lo curioso es, que cada cual imagina el tipo de indio más lujoso, aunque tal clase de indio o de cholo no haya existido nunca, lo que se quiere es cumplir la promesa.”<sup>339</sup>

El dar énfasis a esta participación de personajes categorizadas como inditos, postura ya explicitada en años anteriores y como referimos, puede demostrar el afán que hubo a reivindicar la población desde el marco legal del país, algunas de estas variaciones fueron legitimadas durante la segunda mitad del siglo XX. Es un intento por recordar el pasado, reproducir el asunto del hallazgo,

---

<sup>338</sup> Valenciano, Rosendo de J. “Gran manifestación de fe católica”, 1950:6. (*Prensa Libre*)

<sup>339</sup> Vimar. “La pasada”, 1951:191.



pero indianizándolo. Con eso, se invisibiliza a la población afro de la colonia, que fue la que jugó el papel clave en la producción del culto a la Virgen. La característica de cohesión social y homogenización de la población costarricense prevalece en la descripción de los festejos de 1951, pero desde un plano difuso, sin una mención directa a la cuestión social, como en años anteriores. Es así, como la cuestión social, refiriéndonos al afán de unificar las diferencias entre la población (ya sean económicos, políticos o étnicos para este caso) durante los festejos, prevaleció para el periodo en estudio; tomando, en ocasiones, distintos matices.

En las conmemoraciones para 1952, se halló una característica interesante- la reiteración a la religión católica como la del Estado- para así articular varios choques con los protestantes; lo que significa nuevos intereses de la Iglesia católica en forjar más la identidad nacional con el catolicismo. El antagonismo se demostró durante las romerías de agosto a la Basílica de 1952, un editorial del *Eco Católico* narra lo acontecido:

“El dos de agosto próximo pasado, dieron unos protestantes, en Cartago, la nota más triste de su incultura. (...) Tal y tanta fue su grosería, que a las gentes devotas que entraban al templo, las detenían para entregar las hojas de su propaganda odiosa e indeseable(...) Señores protestantes, a Uds., se les tolera en nuestro país, debieran agradecer el hospedaje que se os da, respetando la fe del pueblo, que es la católica, la del Estado de Costa Rica(...) Sigán nuestras gentes esta norma de conducta: Si llegan a las casas con sus hojas, discos o libros, decir clara y lisamente: Señor, no puedo atenderlo y cerrar rápidamente la puerta.(...) Sepan y entiendan los protestantes propagandistas que fueron a Cartago el dos de agosto y no respetaron tal día ni tal lugar, que han herido en lo más vivo el alma nacional que es católica.”<sup>340</sup>

Al retomar a partir del robo, el eje nacionalista presente en el culto, para este caso tuvo un giro de carácter confrontativo (hecho apenas mencionado para 1949, con la discusión de la Constituyente), para el caso que referenciamos, se reiteró la discursividad del catolicismo como religión incipiente en el quehacer costarricense, además esta postura se articuló a partir de deslegitimar la

---

<sup>340</sup> Loto del río. “Pésimo conducta de algunos protestantes”, 1952: 105-106.

proliferación de religiones protestantes. Las conmemoraciones, de escala nacional, se utilizaron como plataforma por los protestantes, según la cita, para sistematizar propaganda a su creencia; hecho que despertó en el imaginario del culto su condición de mediador entre el Estado y el ciudadano costarricense, siendo este católico per se. Además contiguo al nacionalismo prevaleciente en los festejos, para 1952, se realizó una pequeña analogía a la declaración de 1932 del 2 de agosto como feriado nacional, relación constatada en la editorial, extraída de la *Prensa Libre* en el siguiente párrafo: “Una vez más en aquella ocasión, el poder civil se unía a la ínclita devoción mariana que sustenta fielmente la nación costarricense(...) cuide la Patrona de Costa Rica esta fe de sus hijos costarricenses, para que nuestra Patria se mantenga en sus virtudes religiosas y cívicas.”<sup>341</sup>

El afán por reiterar la prioridad del catolicismo en el escenario costarricense, se reitera en las festividades de 1951 y 1952, que como se puede visualizar, tuvo insinuaciones bastante difusas, pero aun así, se puede rastrear el discurso de respaldar a la Iglesia católica y el catolicismo como indicadores de la identidad costarricense. Al parecer el accionar de los protestantes en el contexto de los festejos alrededor de la Patrona de la República, trajo en cola la imposición del protestantismo como invitados en el país, los cuales deben seguir lineamientos puntuales si quieren compartir el mismo espacio a la religión católica. Para el otro caso referenciado, es clara la mención de la participación de la sociedad civil y el entremezclar los deberes cívicos con los religiosos, como la estrategia o línea retórica de legitimar la postura de la Iglesia en distintos contextos y por ende su influencia en la población.

Ubicándonos para el año de cierre en este primer punto del cuarto capítulo, en 1953 la temática se inclinó por resaltar los festejos como carácter nacional, pero lo que llamó la atención fue una confrontación entre católicos y protestantes, en el contexto de las festividades ofrecidas a la Negrita. Por lo tanto, durante 1952 y 1953, los momentos festivos funcionaron para transmitir la postura eclesiástica, ante la expansión del protestantismo. El reportaje del periódico *La Hora* denota la situación entre los religiosos: “El vecindario, (Barrio Los Ángeles), en su mayoría católico, protesta por la bulla que noche a noche se hace en un templo evangélico,

---

<sup>341</sup> “Fiesta Nacional”, 1952:2.

donde cantan y gritan campaneándose de extraños ruidos."<sup>342</sup> Es así como se constata la ferviente rivalidad conformada por el catolicismo entre los protestantes, dialéctica que se ha ido asomando durante el desarrollo del periodo de estudio, que como veremos en el siguiente punto puede que haya aumentado o adoptado otras cualidades. El culto a la Virgen de los Ángeles tuvo como principal función mediar discursos ya articulados para años anteriores, concentrándose en legitimar el quehacer de la Iglesia católica y de reforzar el catolicismo en la identidad nacional, por lo mismo cabe destacar, que para los últimos años analizados hubo un aumento en referenciar la heterogeneidad entre otras corrientes religiosas; postura que refleja la intencionalidad institucional de dar continuidad a la gesta y logros de 1948, instrumentalizando el culto como interventor hacia esos ejes temáticos de interés religiosos y posteriormente transformados en interés nacional.

Por último, no es de más referirnos a la constancia del material revisado según los temas desarrollados, para esto se construyó el Cuadro 4.1 a continuación:

---

<sup>342</sup> “Un conflicto religioso”, 1953: 6.

**Cuadro 4.1: Numero de textos publicados entre 1950-1953 referentes al culto a la Virgen de los Ángeles por temática**

Temática	Publicados en 1950	Publicados entre 1951-1953	Total
Nacionalismo	2	1	3
Mediador de paz y reconciliación	11	0	11
Unión de las clases sociales y el pueblo costarricense	5	1	6
Choque con los protestantes	0	3	3
Total	17	5	42

Fuente: Mora López, Valeria. Base de datos “El culto a la Virgen de los Ángeles (1930-1960)” (San José, Universidad de Costa Rica, 2019)

Según la concentración del material cualitativo, es evidente la incidencia de lo acontecido en 1950, en los otros años en estudio, lo que refleja el pico de atención que puede tener el culto durante coyunturas específicas del escenario costarricense, además de la prevalencia discursiva para los siguientes años. Para el periodo analizado, el tema predominante en términos generales, fue la transmisión del culto de principios de unión y reconciliación nacional, de la mano con una imperante postura eclesiástica de reafirmar la prioridad católica en la agenda de Costa Rica, como aspecto inherente al deber cívico del ciudadano.

#### **4.1.1 Robo de la imagen en 1950: el reforzamiento del nacionalismo.**

Para 1950 se ubicó el robo de la figura - atribuida como el hallazgo de tres centenarios de antigüedad-, este hecho se visualizará según los enfoques: la prevalencia de la unidad de la población costarricense (aún sin la imagen) y el ferviente nacionalismo de la mano con la identidad costarricense como

equivalente al catolicismo, posteriormente se repasarán las reacciones ante el robo (destacando las de grandes figuras) y la recuperación de la imagen. El interés de este punto, no es esclarecer el proceso del verdadero acontecer de los hechos, si no, más bien, el objetivo es evidenciar el discurso que acompañó el evento; empero se puede mencionar la falta de pruebas y la información difusa transmitida en la prensa de la época acerca del robo. No se encontraron pistas claras de los sospechosos, quienes al final se entregaron por su cuenta- con versiones distintas de su proceder- contiguo al hallazgo de la imagen en la misma Basílica, encima de las columnas (la Virgen fue lanzada hacia el alto de la iglesia).<sup>343</sup> La desaparición de la imagen se ubica para el 11 mayo de 1950, para luego aparecer el 22 del mismo mes,<sup>344</sup> la cual, sin mayor detalle ni explicación, dio paso a referencias, de manera repetitiva, a la unión entre las clases y el ferviente catolicismo-nacionalismo impregnado en el culto.

Parece pertinente desarrollar lo anterior, siguiendo lo descrito en el editorial de la *Prensa Libre*, para el 21 de mayo: “Sí, ésta es la situación de ánimo del católico pueblo de Costa Rica, que se ha unido sin distinción de clases en esta hora de prueba que vive, para expresar lo que sufre y para esperar lo que busca.”<sup>345</sup> El aspecto social y su mención en el culto a la Negrita, fue constante durante el periodo de desaparición, en que defendió el poder de intercesión de la advocación separada de la imagen misma, es decir, la heterogeneidad entre el culto y el icono.

Conforme se reforzó el nacionalismo por medio del rompimiento de diferencias sociales y económicas (como ya mencionamos), se fortaleció la cohesión nacional, propiciada por la Iglesia durante la desaparición, es decir la reiteración del catolicismo como característica amalgamada con el ser costarricense. Esta característica se constató en determinar el hurto como interés nacional- no sólo de infortunio religioso si no además de desgracia nacional- dicha postura la podemos visualizar en la siguiente cita del mismo periódico: “Cualquier individuo perteneciente a cualquier secta o religión que rinda culto a Dios, (...) indudablemente que por un mero respeto no acometería acción tal vil

<sup>343</sup> “Nueva y excelente pista”, 1950:1 y 10 ( La mayor información recopilada para este suceso se encuentra en la *Prensa Libre*)

<sup>344</sup> “¿Mueve su augusta cabeza la V.A?”, 1950: 1,9,10,14,

<sup>345</sup> “Ante la Tragedia Nacional”, 1950: 323.

como la que ha escarnecido no solamente a la Iglesia católica, sino a la misma Patria, en su gloriosa tradición mariana."<sup>346</sup> Según la editorial anteriormente citada, es clara el recelo con otras religiones pero en este caso queda claro que quien realizó el robo las joyas de la Negrita y de la imagen misma, no podía pertenecer a ningún sentimiento espiritual y nacional; se consideró como insulto tanto para la religión como para la patria.

En conjunto con la noción de unión nacional ante la tragedia, afloró la prenoción de ser extranjeros quienes robaron la imagen, otra manera de consolidar un ferviente nacionalismo como características inherente al culto y por ende a la Iglesia católica; este prejuicio se ubica en el siguiente reportaje del mismo periódico: "No puede haber un solo costarricense metido en este acto de sacrilegio no esperado nunca. Piensa el presbítero Dooley que en este pueblo costarricense hay base para mantener una fe pura en la forma que la Iglesia lo pide y lo estima."<sup>347</sup> Si el culto se reclamaba como de carácter nacional, cualquier acción contra la imagen sería evaluada como una acción contra la patria.

En la prensa revisada no se halló una narrativa clara acerca de los culpables, pero sí se relacionó el hurto de manera directa e inmediata con extranjeros; un reportaje de la *Prensa Libre* describe lo mencionado: "Nos agrega que la Imagen de la Virgen de los Ángeles no ha desaparecido, pues ésta se encuentra en un sitio muy cercano a la Iglesia y que en cualquier momento volverá a aparecer en su trono (...)Que asimismo esta banda de malhechores son todos extranjeros, que no hay un solo costarricense entre ellos y que algunos de esa banda llegaron al país cuando la Exposición del Campo Ayala."<sup>348</sup> La acusación respectiva a un grupo peligroso de extranjeros provino de una fuente "confiable" y anónima, en la que, sintéticamente, no tiene pruebas contundentes acerca de los responsables del robo pero que al estar cerca de la Basílica y al ser extranjeros, la probabilidad aumenta. Durante la semana de desaparición de la figura, el discurso patriótico prevaleció fervientemente, de la mano con la identidad costarricense como agente inherente al catolicismo; a partir de la analogía de ser costarricense como igual al católico ferviente e hijo de la Patrona

---

<sup>346</sup> Durán, Marco Tulio. "Virgen de los Ángeles", 1950: 7.

<sup>347</sup> "Lo peor que nos ha sucedido", 1950: 1, 5 y 8.

<sup>348</sup> "Que el tesoro de la Negrita está enterrado", 1950: 1 y 3.

de la República, la figura de los ladrones se constituyó como figura profana, sin religión ni relación con la Patria.

Con la extranjerización del hurto podemos enfocar nuestra atención al nacionalismo propulsado por la Iglesia católica y reiterar la condición patriótica con el catolicismo como una interconexión indiscutible—como ya lo describimos—además de la transformación de este acontecimiento en un asunto nacional, produjo una reacción en el país en general por el hurto de la imagen (acontecer que refuerza la cohesión de la población, en este caso el agente religioso como unificador).<sup>349</sup> Por lo tanto, para ambos casos: el centenario de la Diócesis de San José y la desaparición de la imagen, los dos ubicados en los primeros seis meses del año, reflejan la continuidad, respectivamente, del discurso nacionalista, de la mano con la unificación y homogenización de las clases sociales, gracias a la Virgen de los Ángeles.

De igual manera, los dos eventos se desarrollaron desde la perspectiva de carácter nacional, tanto los civiles como personajes políticos demostraron participación en el culto; por eso se consideran de particular desarrollo. Durante estos dos hechos se reactivaron cualidades del culto articuladas en los periodos de 1935 y 1948-1949, con un dato excepcional: el culto se inclinó hacia los primeros meses del año, dejando, en comparación, una mínima mención a los festejos del 2 de agosto.

#### **4.1.2 Reacciones al robo de la imagen.**

A partir de la desaparición de la figura hubo distintas reacciones correspondientes a: la eclesiástica, la oficialista (determinadas por la asamblea, el presidente y la guardia civil de Guatemala) y por último una aproximación a la respuesta de los devotos ante el hecho. Dos días después del hurto en la Basílica (el 13 de mayo), tanto de las joyas de la Virgen como de la imagen misma, encontramos en la *Prensa Libre* un reportaje en el que se narra:

“En un momento dado un locutor de una de las emisoras nacionales pidió al señor Presidente Ulate que dijera unas palabras por ese micrófono. El señor Presidente contestó visiblemente molesto que no

---

<sup>349</sup> “Pueden tener seguridad los católicos”, 1950:4.

estaba ahora para discursos y para manifestaciones vacuas. Era hora de actuar y trabajar para buscar a los culpables (...) Damos en otra sección de este diario el texto del Decreto Ejecutivo por el cual se declara Duelo Nacional. Es parte de la disposición de ánimo en que se encuentra el Gobierno y de modo personal el señor Presidente, que espera que todos los costarricenses colaboremos para dar con los asesinos y los sacrilegios.”<sup>350</sup>

La molestia acerca del asesinato de un guardia de la Basílica y el robo de la imagen no sólo se reportó desde los representantes religiosos, si no que, de manera inmediata, la indignación estatal es clara- hecho visualizado en la cita anterior. En consecuencia al acontecimiento de sacrilegio a la nación y a la fe católica, la declaración del duelo nacional demuestra la campaña conjunta de la Iglesia católica con el Estado en hallar a los culpables del crimen, además, si se revisa en conjunto el material publicado durante este periodo, la culpabilización por el asesinato del guarda de la Basílica de los Ángeles si se reiteró en el material periodístico, no obstante, la desaparición de la figura encabezó la denuncia pública. Como se ha repetido a lo largo del presente capítulo, el nacionalismo impulsado por el culto a la Virgen es una de sus características esenciales y para este caso, con el robo de la figura, el discurso nacionalista fue consistente; superando así la el foco de atención hacia el asesinato. El cuadro 4.2 vislumbra el acumulado del material revisado según los ejes temáticos mencionado:

**Cuadro 4.2: Material de denuncia por el robo en la Basílica de los Ángeles en 1950 según eje temático**

Ejes temáticos	Cantidad de veces que se menciona
Denuncia por el asesinato en la Basílica	8
Denuncia por el robo de la imagen	14

<sup>350</sup> “Lo peor que nos ha sucedido”, 1950: 1,5 y 8.



Fuente: Mora López, Valeria. Base de datos “El culto a la Virgen de los Ángeles (1930-1960)” (San José, Universidad de Costa Rica, 2016).

Conforme se declaró el hecho como un sacrilegio ante la Nación y la Iglesia católica, la reacción presidencial fue contiguo a la cúpula religiosa y a los devotos, la asamblea también demostró rechazo ante el hecho, la siguiente noticia del mismo periódico, describe esta postura estatal: “Que en el seno del Gobierno hay indignación por ese hecho insólita que viene a herir hondamente la fe católica de la mayoría del pueblo costarricense y a lesionar en forma incalculable las tradiciones que durante todo el tiempo de la existencia de nuestro país se han mantenido colocadas a gran altura.”<sup>351</sup> Es imperante destacar la no generalización de la fe católica en la población costarricense, según la cita anteriormente referenciada, ya que en regularmente se atribuye a la nacionalidad su carácter homogéneo con los principios católicos; aun así se advoca a la antigüedad del culto y la tradicionalidad alrededor de él, por lo tanto es un hecho que debe de indignar a cualquier costarricense.

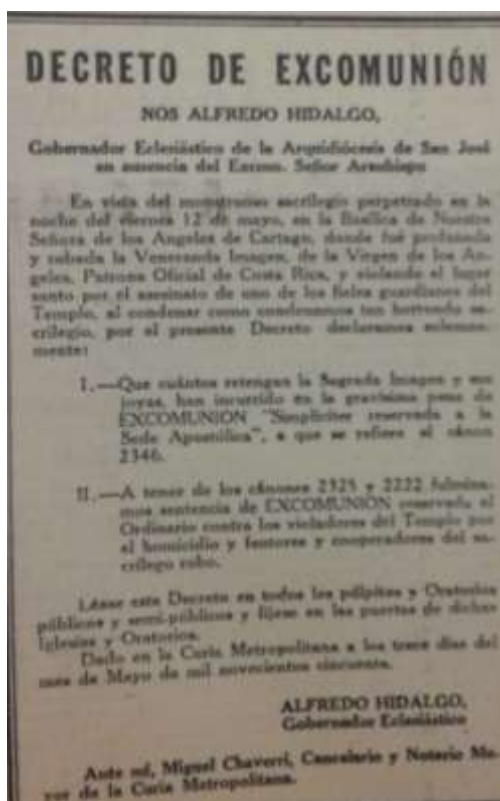
En conjunto con la denuncia institucional costarricense, convino la indignación del general de la Guardia Civil guatemalteca, quién ofreció incondicionalidad ante la Iglesia católica para esclarecer los hechos del delito y hallar a los culpables.<sup>352</sup> El apoyo brindado por otras naciones, en este caso de Guatemala, refleja la expansión del culto hacia el ámbito regional, además de la concepción del robo como un acto ofensivo ante la Nación costarricense, lo cual despertó molestia en representantes estatales de otros países (como en el Coronel Ricardo González). Continuando con las respuestas durante mayo de 1950 se encuentra, de manera conjunta a las analizadas, la del arzobispo Sanabria, el cual se encontraba- el día del delito- en gira alrededor de Europa, para esa fecha específicamente se encontraba en el Vaticano.<sup>353</sup> Al momento de saber acerca del crimen realizado en la Basílica Menor y de la desaparición de la Virgen de los Ángeles, el arzobispo decide devolverse a Costa Rica de manera inmediata y consecutivamente formalizar un decreto de excomunión, el cual se puede detallar a continuación, en la imagen 4.2:

<sup>351</sup> “Pueden tener seguridad los católicos”,1950: 4.

<sup>352</sup> “La Guardia civil de Guatemala dispuesta a cooperar”,1950:3.

<sup>353</sup> “El viernes regresa Mons. Sanabria”,1950: 1.

Imagen 4.2: Decreto de Excomuni3n



Fuente: Prensa Libre, 16 de mayo de 1950.

Aunque para la publicaci3n y divulgaci3n del decreto de excomuni3n-proporcionada por el arzobispo Sanabria- no se ten5an identificados a los sospechosos del crimen, como analizamos en el punto anterior, la opini3n p5blica insisti3 en culpabilizar a bandas organizadas de extranjeros. Empero al desconocimiento de los responsables al asalto a la iglesia y del asesinato cometido dentro de ella, el decreto de excomuni3n no se hizo esperar y como se puede observar en la imagen 4.2, la intenci3n del decreto era ser sistem5ticamente divulgado en las iglesias. La b5squeda por parte de la Iglesia cat3lica y el Estado incurri3 reiteradamente en denunciar a los responsables, sin siquiera tener sospecha cercana ni pruebas contundentes sobre ellos, quienes al final se entregaron por su cuenta aproximadamente a inicios de junio.<sup>354</sup>

<sup>354</sup> "El asaltante de la Baslica", 1950: 1 y 12.

#### 4.1.3 Hallazgo de la imagen

Con fecha de 24 de mayo, el siguiente reportaje, de la *Prensa Libre* narra la aparición de la imagen en la Basílica de los Ángeles en el 22 de mayo: “La venerada Efigie, se desprende de sus observaciones, no fue cuidadosamente colocada en el sitio que se le encontrara, sino que fue lanzada sobre el torna voz del púlpito (...) Posiblemente los malhechores sacrilegios aún tenían un residuo recóndito de temor religioso.”<sup>355</sup> Después de revisar el templo de la Virgen exhaustivamente, hallaron en la parte superior del pulpito la imagen, la cual había sido lanzada y por ende se falseó la idea acerca del robo de esta. A partir de la cita anterior, es clara la mención del miedo religioso como la motivación de los inculpados en dejar la imagen dentro de la iglesia, aunque en contraste narran los sospechosos<sup>356</sup> (al entregarse), el no interés de llevarse consigo la figura si no que el objetivo eran las joyas. Nuestro enfoque va direccionado en visibilizar lo acontecido en respuesta a la “milagrosa” aparición de la imagen dentro de la Basílica, es decir, no nos compete esclarecer la culpabilidad de José León Sánchez si no que direccionamos nuestra atención a las reacciones del suceso.

Al momento de la aparición, la verificación de la originalidad de la pieza correspondió al capellán de la Basílica, hecho narrado en la *Prensa Libre*: "Correspondió al Pbro. Don Carlos Gálvez, rector de la Basílica, la identificación de la Sagrada Imagen en cuanto fue encontrada por el señor Aguilar. El reconocimiento se practicó por un pin de plata que la Imagen tiene en la parte posterior de la cabeza, por unos cristales de mármol que tiene en el manto del Niño y por unos restos de capa dorada que en otros tiempos la cubría." <sup>357</sup> Al verificar la autenticidad de la pieza, según ciertos indicios descritos en la cita anterior, los eclesiásticos deciden exponer la imagen al público devoto e interesado por la aparición; al presentar la figura al público, algunos demandaron visualizarla sin accesorios para así verificar la originalidad, la cita a continuación del mismo periódico narra esta demanda: “A las autoridades Eclesiásticas: Mucho agradeceríamos que en la presentación de la venerable imagencita de la Virgen de

<sup>355</sup> “La sagrada imagen de la Virgen de los Ángeles”, 1950: 1 y 3.

<sup>356</sup> “La imagen de la Virgen-dice Sánchez-“, 1950: 1 y 3.

<sup>357</sup> “¿Mueve su augusta cabeza la V.A?”, 1950: 1, 9, 10, 14.

los Ángeles no se la vista de Manto. Los fieles anhelan conocer y conservar en su aspecto natural la santa Imagen."<sup>358</sup>

Conforme se oficializó la autenticidad de la figura, se invocó para el 22 de mayo a romerías en agradecimiento por la aparición de la Virgen de los Ángeles,<sup>359</sup> (en la cual participó el presidente de la República y el cuerpo diplomático), en la siguiente imagen visualizamos la asistencia a la Basílica por parte de los costarricenses:

**Imagen 4.3: Majestuosa panorámica de la multitud en las naves del templo**



Fuente: Prensa Libre, 22 de mayo de 1950.

Conjuntamente a la asistencia de gran cantidad de personas a la Basílica se narra en la *Prensa Libre* lo siguiente:

“Muchos lectores, talvez incrédulos, asomarán a su rostro una sonrisa escéptica al decir nosotros que la Virgen de los Ángeles se mueve en su trono... Pero con muchas, muchísimas, las personas que constataron ayer ese milagro cuando pasaron frente al sitio en donde está expuesta la Sagrada Imagen. (...) Conversamos con algunos amigos de criterio más independiente y éstos, sin regateo alguno y

<sup>358</sup> Feligreses de Cartago, “Vecinos de Cartago”,1950: 6.

<sup>359</sup> “Romerías de Grecia y Naranjo”,1950:3.

poniendo énfasis en sus manifestaciones, nos aseguraron ese milagro:  
la Virgen mueve su cabecita en su trono.”<sup>360</sup>

La exaltación colectiva al ver de nuevo la imagen representativa a la identidad nacional y religiosa de regreso a su trono, exacerbó al punto de presenciar un milagro en el cual la imagen movió su cabeza. Indiferente a si fue un delirio colectivo o un milagro, lo interesante en destacar durante esta conmemoración de reaparición, es la cualidad religiosa a la que se le adjudicó el hallazgo de la figura, no se sistematizó una explicativa al descubrimiento si no que de inmediato se le dio una justificación divina- el lugar donde apareció y había sido registrado, es decir no hay otra explicación que la divina- De la mano con la emoción colectiva, la multitud cantó el -himno nacional dentro del templo en señal de adoración a la devolución de la imagen a su lugar; nacionalismo impulsado a partir de la creencia religiosa, hecho comparable durante la guerra de la Liga entre San José y Cartago (1835) en que la imagen desapareció y reapareció en el templo para legitimar la fe católica y a la Iglesia católica.

En 1954 se ubicó la referencia a la figura mariana como mediadora de paz en un contexto nacional de “conflictividad”- consecuente o relacionado directamente al emblema pacífico construido para 1953- luego, en 1955 se caracterizó por una intensa campaña contra el protestantismo (batallado principalmente con la característica del ser católico como cualidad inherente a la identidad costarricense). Referente a 1956, la cuestión social es retomada alrededor de la figura de la Patrona de la República como la Reina del Trabajo; de nuevo se destacan actores como: trabajadores, campesinos y empobrecidos. Por último, el anti protestantismo y la cuestión social se encuentran aunados para los años entre 1957 a 1960. El objetivo general es vislumbrar los nuevos referentes de la cuestión social y los argumentos para proteger la religión católica como la del Estado, propuestos desde la institucionalidad católica.

#### **4.2: La Reina del Trabajo y la campaña contra el protestantismo 1954-1960**

Declarado desde Roma, como dictamen papal, en mayo, el año de 1954 se consagró un año mariano de reflexión, en el que el cuerpo eclesiástico de Costa Rica y algunos centroamericanos, realizaron una romería a la Basílica.<sup>361</sup>

<sup>360</sup> “¿Mueve su augusta cabeza la V.A?”,1950: 14.

<sup>361</sup> Comité del año mariano, “Peregrinación sacerdotal a la Basílica”,1954: 184.

Conforme se consagró la respectiva solemnidad, una postura superflua de preocupación e inconformidad al contexto del país fue manifestada-durante agosto- por el discurso religioso, bajo las acciones de: orar por la patria o advocar a la figura de paz de la Virgen de los Ángeles. Lo anterior se ubica en la siguiente noticia: “El próximo domingo 16 de mayo, la provincia de Cartago rendirá homenaje de fe y de amor a la santísima Virgen María, Reina de los Ángeles. (...) A las 10, Misa Solemne. INTENCIÓN PONTÍFICA PARA ESE DIA, ORAR POR LA PATRIA. Predicará Monseñor Víctor Manuel Arrieta.”<sup>362</sup> El emisor de este mensaje proviene del entonces obispo de San José: Víctor M. Arrieta, en el que se expresa una preocupación por la patria, contiguo a la invocación de la figura pacífica de la Virgen de los Ángeles, esto da paso a la interpretación que el contexto nacional contrariaba a los intereses o expectativas de los prelados del país. Si se visualiza el contexto político-económico de la época, se distingue una transformación en el modelo agroexportador a uno de carácter industrial, es decir, el ascenso de una nueva burguesía: el Partido de Liberación Nacional (1951).<sup>363</sup> Para los años anteriormente analizados el contexto político impactó al culto de manera inmediata, para este último periodo estudiado la intervención contextual se denota pero no de manera evidente, entonces podría relacionarse el cambio de estructura económica en la situación ocupacional: los trabajadores del “antiguo modelo” traspasaban una crisis y por ende significó una oportunidad para la Iglesia católica en fortalecer la devoción en esta población y evitar así la proliferación de ideas protestantes.

Acompañada a la preocupación, se mencionada la situación interna como algo inquietante, postura clarificada en la siguiente nota del *Eco Católico*:

"Todos los fieles están invitados a esta Romería, que como fruto del mes del Rosario, se ofrendará a la Santísima Virgen, para impetrar el remedio de los males que nos afligen, en nuestra nación y en el mundo entero. (...) A este Rosario están invitados especialmente los hombres, profesionales, empleados, obreros... para que ese día de Cristo Rey, por ese medio, manifiesten y afirman su fe y la gratitud a

---

<sup>362</sup> Arrieta, Víctor Manuel, "Año Mariano", 1954:302. (Las mayúsculas son propias de la noticia)

<sup>363</sup> Jorge Rovira. "Estado y política económica en Costa Rica", 2000: 63-87.

la Santísima Virgen, por los innumerables favores que de Ella han recibido."<sup>364</sup>

Es decir, la postura preocupada de la prensa católica no iba sólo al contexto nacional si no también a la realidad internacional y para contrarrestar este camino indeseado e incorrecto, la figura mariana vendría a esparcir paz, como la había transmitido simbólicamente en años anteriores (por ejemplo la analizada para 1948 y 1951).

Aún no es clarificada la inquietud (o inquietudes) a la situación política o social de Costa Rica, ni de la aflicción al contexto internacional, pero se puede comprender la utilización de los festejos- por parte del Comité organizador y el arzobispo de San José-para enviar un mensaje de reflexión y de disconformidad a la realidad nacional. Conforme se realizó esta convocatoria nacional, en 1954, para los festejos de agosto, la mención directa a la situación nacional no se vislumbra. Si se traslada la atención a las celebraciones de 1955, continúa la concepción pacífica, cualidad referida en la siguiente noticia, del mismo periódico religioso: "En gran cantidad acudieron los fieles durante las diversas horas del día, tanto a dar gracias por los beneficios recibidos, como a implorar la paz para Costa Rica. Necesitamos muchas oraciones, muchas obras buenas, sobre todo el ejercicio de la verdadera caridad para restablecer la paz."<sup>365</sup>

Son reiterativas las expectativas que inspira la figura pacífica alrededor de la Patrona de la República. Es hasta 1955, cuando se vislumbra un diálogo con la que puede ser la causante de la preocupación eclesiástica, la cual se ubica en la editorial- narradora de la intención de los festejos de agosto- a continuación:

"Pasan las centurias marcando las edades en la Naciones, pasan sucediéndose las generaciones unas en pos de otras; han venido guerras, terremotos, cambios de gobiernos, de costumbres, crecen a las poblaciones, vienen nuevas inquietudes, los problemas tardan en resolverse, las nieblas que oscurecen las cosas se van para regresar presto, y en ese continuo vaivén de nuestra vida social, política y religiosa, como símbolo de unidad queda en Cartago, la tosca imagen

---

<sup>364</sup> Comité del año mariano, "Gran Romería del Smo Rosario", 1954: 229.

<sup>365</sup> Mexas, "Muchedumbre en la Basílica de Cartago", 1955: 78.

sin pulir, ante la cual por millares y reverendas se han doblado las rodillas.”<sup>366</sup>

La alusión acerca del continuismo a la devoción de la Virgen de los Ángeles a través del tiempo, es relacionada con su figura unificadora y pacífica, ya sea en transformaciones políticas o vicisitudes de la época. Esta función parece ser invocada para mantener la paz y unidad en 1955, contexto en el que primaba- según la postura religiosa- adversidad y conflictividad. En términos políticos, la editorial referida, deja clara que aunque se esté evidenciando un ambiente de desencuentros, la Negrita ha podido traer la paz y diálogo en el pasado y lo traerá para el presente también. Esta postura religiosa no se amplía más para los años que ya se han referido, ni posteriormente, si no que toma un giro destacable en 1956: el rechazo a la expansión del protestantismo en Costa Rica. Para introducir una de las temáticas principales del presente capítulo, se encuentra la siguiente editorial del *Eco Católico*:

“No podemos negarlo, Costa Rica, nación católica hasta la médula de sus huesos, es y será siempre, amante fervorosa de la Augusta Madre de Dios, la siempre Virgen María. (...) No ha dicho la Iglesia que hay que adorar a María. No lo dice ningún catecismo, ningún misal, ritual o libro de Teología. Es el Protestantismo quien ha propalado tal calumnia. La Iglesia nos dice que debemos venerarla por su eximia dignidad de madre de Dios. (...) Tenemos en Cartago una vaga y débil representación de María, un tosco retrato, pero es un retrato de nuestra Madre, es la imagencita de piedra jade que nos recuerda la Madre de Jesús y la Madre amorosa de todos los redimidos. (...) Mientras más crezca en nuestra patria el amor y devoción a la Santísima Virgen, mas conocimiento y mas unión con Jesucristo habrá en las almas”<sup>367</sup>

La campaña contra el protestantismo se asomó desde 1949, con la afirmación de la religión católica como la del Estado costarricense- este fenómeno ya se explicó para 1952 y 1953. Para un ampliar poco los términos legales, a través del siglo XX la Iglesia católica se consagró como una institución privada empero aún incidencia en la sociedad civil y en el aparato estatal; fenómeno que instauró relaciones atípicas entre el Estado y la Iglesia. Es decir, las

<sup>366</sup> Arrieta, Víctor Manuel, “El lenguaje del amor”, 1955: 64.

<sup>367</sup> “Nuestra devoción mariana” 1956: 81-82.



contradicciones de la Iglesia católica como agente civil y persona jurídica en Costa Rica, tiene como eje explicativo su conformación histórica, a través de procesos como la independencia y de legitimación internacional, como es el caso de la imposición del Vaticano de la Iglesia católica costarricense como un aparato inherente al desarrollo de la democracia y el Estado.<sup>368</sup> Por lo tanto, la coyuntura producida por la Constituyente de 1949 reforzó la relación Iglesia- Estado e impulsó la discursividad nacionalista en el periodo entre 1954-1960, consecuentemente propició el rechazo hacia otra religión que no fuera la del Estado. Ahora bien, con respecto a la expansión del protestantismo y la amplitud en Costa Rica, se podría tomar como referente inmediato la conformación de la Alianza Evangélica en el contexto de la coyuntura política de 1948 y 1949.

Durante esta convulsión política, los mayores representantes del protestantismo en Costa Rica fueron la Misión Latinoamericana, La Misión Centroamericana y la Iglesia Metodista, carentes entre sí de una unidad que representara al protestantismo costarricense.<sup>369</sup> No se tiene el dato claro de la conformación de la Alianza Evangélica, pero se describe la agrupación en diciembre de 1948, como una coalición de evangélicos que buscó una nueva constitución la cual permitiera libertad de culto.<sup>370</sup> A partir de estas demandas del protestantismo, la Iglesia católica de Costa Rica (I.C) sistematizó una campaña en contra de esta corriente religiosa, dictando así aversiones discursivas de choque religioso y llevándolo como una preocupación nacional. Además como punto referente, la Constitución de 1949 reafirmó a la Religión Católica Apostólica y Romana como la del Estado de Costa Rica, es decir, el aparato estatal debía velar en otorgarle parte de los impuestos recaudados y pagar los salarios de los cuerpos eclesiásticos en el territorio costarricense.

Se ha denominado el periodo que interesa- década de los cincuenta- como el correspondiente a la tercera oleada de consolidación de instituciones y agrupaciones de carácter protestante alrededor del país; entre estas se encuentran

---

<sup>368</sup>Pedro Brenes Álvarez. “La condición jurídica de la Iglesia Católica en Costa Rica”1976: 58-79.

<sup>369</sup> Clifton L. Holland . “El movimiento protestante en Costa Rica: Lista de denominaciones y asociaciones de iglesias, 1998”. 1998:2.

<sup>370</sup> Roberto A. Saravia Cruz. “Presencia de las iglesias evangélicas en la sociedad costarricense”, 1995: 60-69.

los pentecostales, bautistas y adventista. Las misiones provenían principalmente de Centroamérica y se trasladaron alrededor del territorio nacional, como es en el sector caribeño y partes del Valle Central.<sup>371</sup> Por el aumento considerable del protestantismo de manera consecuente se puede relacionar con la clara postura de preocupación y rechazo de la I.C hacia cualquier característica alusiva a estas corrientes de pensamiento.

Constantemente, en los años posteriores, la discursividad de la Iglesia católica fue la de reforzar la identidad costarricense como característica equitativa al catolicismo y al verdadero cristiano, justificando así la segregación y heterogeneidad a las denominadas “sectas protestantes”. Para 1956, la prensa católica se refiere a una oficina de Defensa de la Fé, la cual tuvo como objetivo principal; reforzar los principios católicos en contra de las ideas protestantes.<sup>372</sup> El culto a Nuestra señora de los Ángeles vino a representar de manera alegórica estos intereses, como se vislumbra en la editorial con el título: “Nuestra devoción mariana”.

Al correlacionar la contrariedad de la postura protestante con lo que representa la negrita para la población costarricense, el señalamiento de la Iglesia católica viene a encasillar la postura protestante como de interés nacional. Es decir, la intención de encausar el protestantismo como un enemigo a la Virgen de los Ángeles bajo los referentes nacionalistas, viene a clarificar la utilización de la figura mariana como en defensa al catolicismo; reforzar la interconexión entre el Estado y la Iglesia católica.

Con respecto a la integración del patriotismo con el quehacer de la I.C, la figura mariana se vio impregnada bajo estos preceptos en contra de la corriente protestante y se enalteció el ser católico como la manera adecuada de ser costarricense; por lo tanto los nuevos referentes nacionalistas van de la mano con el rechazo a las sectas evangélicas. Para ejemplificar lo anteriormente propuesto se extrae la editorial del *Diario de Costa Rica*, a continuación: “Este pueblo costarricense, por herencia y legendaria tradición en su mayoría católico, celebró el domingo 25 de abril de 1926, hará el próximo miércoles treinta años, la

---

<sup>371</sup>Wilton Nelson. “Historia del protestantismo en Costa Rica”, IINDEF, 1983: 280-295.

<sup>372</sup> “Monseñor Odio se refiere a la publicación”, 1956: 212.

Solemne y Gran Coronación de su Nacional Patrona la Gloriosa Virgen de los Ángeles, aparecida tres siglos atrás.”<sup>373</sup>

La referencia a la coronación y el hecho de su conmemoración tres décadas después (en 1956), se denota un énfasis particular en las cualidades del costarricense: mayoría católica y fervorosa de tradición. El culto a la Nuestra Señora de los Ángeles de 1956, vino acompañado de una discursividad que respaldó la condición de la Religión Católica Apostólica Romana (en mayúscula viene en la fuente primaria) como la del Estado, lo que dispuso una condición antagónica hacia la expansión del protestantismo. La negrita fue un escudo directo de las cúpulas eclesiásticas para justificar la permanencia del catolicismo. Una editorial del *Eco Católico* viene a condensar estas inquietudes de la I.C y relacionarlo con el emblema mariano que representó la Patrona de la República:

“Con el fin de organizar nuestra lucha contra las sectas protestantes se fundó recientemente el Secretario Nacional de Defensa de la Fe (...) Porque a la propaganda organizada del error y de la herejía, necesitamos oponer una defensa asimismo organizada (...) Todavía resuenan los ecos de la festividad de la Santísima Virgen de los Ángeles, excelsa Patrona de la Patria quiera Ella bendecir nuestros esfuerzos para la mayor gloria de su Divino Hijo, mostrándose una vez más invicta Debeladora de todas las herejías.”<sup>374</sup>

Es claro, en la cita anterior, que las conmemoraciones, por motivo del aniversario de la coronación (en mayo y agosto) se visibilizó la posición de la I.C en batallar los ideales protestantes, y consagrar la religión católica como característica integral del nacionalismo costarricense; propósitos que tuvieron un respaldo institucional. Como ya se ha explicado, el culto a la Virgen los Ángeles ha ido fortaleciendo sus bases en la identidad nacional de manera progresiva desde 1930- con la coronación, el Tricentenario, y la Guerra Civil de 1948- contiguo a ciertas posturas políticas y sociales de la I.C. Para este periodo en estudio, se ha repetido en varios años las características nacionalistas contiguas al culto a la Patrona de la República, pero para esta ocasión en función a la campaña antagónica a la religión protestante.

<sup>373</sup> Ligorio, Alfonso María. “Año Cristiano”, 1956: 4.

<sup>374</sup> Trejos, Oscar José, “El exmo. Arzobispo Metropolitano”, 1956: 201.

Se observa paralelamente a la narrativa contra las “herejías protestantes”, la reiteración a conceptos de carácter social o de integración de clases, aunados a la declaración de la Virgen de los Ángeles como Reina del Trabajo.<sup>375</sup> Para los festejos ofrecidos a la Virgen de los Ángeles de 1956, se oficializó a la Patrona como la protectora de los trabajadores, cualidad plasmada en la editorial del *Eco Católico* a continuación:

"El 2 de Diciembre de 1956, Nuestra amada Patrona va a ser proclamada Reina del Trabajo en nuestra Patria por el Exmo. Sr. Arzobispo de San José, Mons. Rubén Odio y Herrera (...) ¡Qué gran acontecimiento para el pueblo trabajador de Costa Rica y para toda la Nación! Todos unidos, con un solo corazón TRABAJORES Y PATRONOS, colocarán estremecidos de gozo, sobre las augustas sienas de Nuestra Madre, una bella corona, símbolo de armonía y de paz social (...) Serán testigos de este gran acontecimiento nacional, propuesto por la Iglesia de Costa Rica, que secunda generosamente los más ardientes deseos de la Juventud Obrera Católica."<sup>376</sup>

Como lo fue para 1935 (en la campaña anticomunista), la cuestión social en 1956 se destacó en las advocaciones dirigidas hacia a la Patrona de Costa Rica, con referencias a la unión de clases y la desaparición de conflictos entre estas, además con el resalte de la religión católica como la del Estado, se puede relacionar el interés por la cuestión social como respaldo a la campaña contra el protestantismo. La cuestión social, o la Acción Católica fue un movimiento religioso, impulsado por la encíclica *Rerum Novarum* de Pio XI, la que propuso injerencia social de la Iglesia en asuntos como la pobreza, los trabajadores, los niños y ancianos abandonados, es decir, lo que comúnmente se define como la cuestión social. En Costa Rica, la Acción Católica se manifestó en sociedades de beneficencia y organizaciones sindicales de trabajadores católicos- entre estas la Juventud Obrera Católica.<sup>377</sup> Es explícita la utilización de agrupaciones de carácter social por la I.C para contrarrestar la expansión del comunismo para la década de los treinta, ahora bien, para los cincuentas, el común denominador de

<sup>375</sup> Salazar, José V. “Coronación de N.S.A”,1956:374.

<sup>376</sup> H.A.P, “Nuestra Señora de los Ángeles, Reina del Trabajo”, 1956: 391.

<sup>377</sup> Elizeth, Payne. Claudio, Vargas. Carmela, Velázquez. “Breve historia de la Iglesia Católica en Costa Rica 1502-1992”,1992: 68-69.

las advocaciones- con crónicas relativas a jornaleros, trabajadores u obreros- fue la prioridad eclesial en reducir el impacto del incremento de las ideas protestantes.

Lo anteriormente referido se expone en la editorial a continuación, extraída del mismo periódico católico: “Por feliz iniciativa de la Juventud Obrera Católica, (JOC) se coronará el próximo domingo a la Reina de los Ángeles, Reina del Trabajo de Costa Rica. (...) La proclamación de la Reina del Trabajo en Costa Rica no ha de ser tan solo una festividad. (...) Para que en la querida Costa Rica no se trabaje como pagano, sino como ciudadano cristiano.”<sup>378</sup> ¿Quién mejor para reflejar la relación Estado- Iglesia y la constatación del catolicismo como cualidad nacionalista que la Reina del Trabajo y Reina de los costarricenses?

Los actores emisores del discurso oficial de la I.C esta vez será la Juventud Obrera Católica (J.O.C), contrario a las conmemoraciones anteriores, los cuales habían sido la comisión organizadora y el arzobispo de San José específicamente. Además, cabe vislumbrar que la fundación de estas agrupaciones fueron instrumentos para erradicar la expansión de pensamientos comunistas.

En este estado parece ser que la única bandera detrás de estos referentes sociales son la imploración para la unión de clases y evitar así situaciones conflictivas en la población costarricense. Por lo tanto, no podemos relacionar el reiterativo interés por la cuestión social con alguna lucha de la cúpula religiosa en contra del comunismo. Al ser la campaña anti protestante paralela a la declaración de la Virgen de los Ángeles como Reina del Trabajo durante 1956, cabe mencionar la posible conexión entre ambos casos: tentativamente el discurso de la I.C fuese dirigido a la clases vulnerables de la sociedad costarricense al ser la más impactada por las misiones evangélicas; por lo tanto se buscó encausar el culto hacia la cuestión social.<sup>379</sup> Además, según lo propuesto por Wilton Nelson, las primeras denominaciones de las agrupaciones evangélicas aludían a cuestiones sociales, como es el caso de los “Obreros Metodistas”, por cuanto significó una nueva preocupación a la I.C dirigiendo de nuevo la atención a la cuestión social.

---

<sup>378</sup> “Reina del Trabajo”, 1956: 421-422.

<sup>379</sup> Manuel de Jesús Alvarenga, José Alberto Ramos: “Origen de la iglesia anglicana en Costa Rica” Trabajo Final del Seminario de Graduación de Licenciatura en Teología, Universidad Nacional, 2008.

De la mano con lo anterior, entre el periodo de 1930 a 1960 las cantidad de miembros comulgantes, de las escuelas dominicales, de las iglesias protestante creció progresivamente,<sup>380</sup> dato que vislumbra aún más la incipiente preocupación de la I.C ante el protestantismo.

La insistencia de unificación de clases, unidad entre obrero y patrono en torno al culto de Nuestra Señora de los Ángeles se evidencia en el siguiente programa de la coronación de 1956: “Su excelencia Monseñor Odio, en su calidad de Metropolitano y a nombre del Episcopado Costarricense, proclamará a Nuestra Señora de los Ángeles, como Reina del Trabajo ordenará a una delegación de patronos y obreros de todas las provincias, hacer la Coronación de la Venerable Imagen.”<sup>381</sup> Ahora, cabe destacar un fenómeno particular a las demás festividades- para 1956, en que primó la cuestión social en el discurso religioso- la población mencionada como público meta de las solemnidades era la masculina, aunque se refería a las mujeres y niños en los programas de las celebraciones, el 2 de agosto fue dedicado exclusivamente a 2500 hombres en la Basílica de los Ángeles.<sup>382</sup> Lo anterior evidencia la figura vigente en el discurso católico con respecto a las fuerzas laborales y el interés hacia ellos: representadas por los hombres y como este sector social era vulnerable a las ideas protestantes. Por lo tanto se puede relacionar el interés hacia población masculina en específico y la campaña anti protestante.

La investigación por James S. Donnelly en la cual se analiza el culto a la Virgen de Fátima en Irlanda por medio del análisis de la cultura impresa parece pertinente de rescatar. El autor determina que la Iglesia católica irlandesa instrumentalizó la imagen mariana para consolidar más la devoción católica ante la expansión de la globalización e ideas profanas,<sup>383</sup> aunque los actores no son los mismos, Donnelly argumenta la posibilidad de que ante cualquier amenaza la Iglesia católica va a vaciar de significados a las imágenes religiosas que considere para defender su postura ante la sociedad.

---

<sup>380</sup> Nelson. “Historia del protestantismo en Costa Rica”, 1983:239-250.

<sup>381</sup> “Programa de la coronación de N.S.A como reina del trabajo”,1956:433.

<sup>382</sup> “Las fiestas patronales en Cartago”, 1956:120-121.

<sup>383</sup> James S. Donnelly, 2005: 183-185.

De manera representativa a la unión de clases y a la coronación a la Negrita, se encuentra un dibujo alegórico publicado en el *Eco Católico* de 1958, referente a la denominación de la Virgen como Reina del Trabajo de 1956:

**Ilustración 4.4: Reina de los Ángeles, Patrona excelsa de Costa Rica**



Fuente: *Eco Católico*, 27 de julio de 1958.

En síntesis para las solemnidades de 1955 y 1956, la campaña contra los ideales protestantes tuvo un pico destacable en la discursividad manifestada durante el culto y rito a la Virgen de los Ángeles, de la mano con referentes a la cuestión social para respaldar la religión católica como la del Estado. La personificación del culto mariano bajo la coronación como Reina del Trabajo expone las nuevas cualidades otorgadas desde la Iglesia católica a la Negrita para encausar nuevos intereses.

Ahora bien, si nos trasladamos a los festejos de 1957, se retoman: la narrativa contra la división social, y la invocación a la figura mariana por el carácter unificador del culto en la población costarricense. Esta inquietud, que no se relaciona con algún hecho en específico al contexto nacional, pero que clarifica

el valor simbólico de unidad nacional en la Virgen de los Ángeles, se puede encontrar expuesta en la editorial extraída del *Eco Católico* a continuación:

"Los que ya hemos vivido muchos años y miramos hacia atrás, constatamos ese cambio, en la sociedad y en los individuos, en las cosas y en las costumbres. Sólo permanece en nuestra Patria igual, un símbolo precioso, un don del Cielo, que constituyen nuestra unidad nacional. Es la imagen pequeñita de Nuestra Señora de los Ángeles, que se venera hace más de trescientos años en la Basílica de Cartago (...) Este amor que a ninguno rechaza, representado en la imagencita de Cartago, es el que formó y el que ha mantenido nuestra unidad nacional (...) Símbolo de unidad nacional es tu sagrada imagen; muchas cosas han cambiado y seguirán cambiando en nuestra Patria pero permanecerá siempre igual tu imagen."<sup>384</sup>

Por lo tanto, en las celebraciones de 1956 y 1957 primó la figura de paz y unidad en el culto, aunada con las aseveraciones contrincantes del protestantismo. Por lo tanto, es imperante señalar: durante el periodo entre 1953 a 1960 se presenció una intensa impugnación del discurso oficial católico hacia los protestantes y para las celebraciones otorgadas al 2 de agosto, se manifestaron analogías semejantes a los años anteriores alrededor de la Negrita. El siguiente extracto editorial del *Diario de Costa Rica* dibuja la relación entre culto y anti protestantismo:

"Costa Rica siente sin embargo no sumar a su alegría de hoy, la de algunos de sus hijos que por ignorancia o por económica tentación han desertado de las filas de la sola Iglesia verdadera (...) La herejía protestante, para ridiculizar y demeritar nuestro culto sincero a la Patrona Oficial de los costarricenses ya desde el año pasado aprovechó una circunstancia que le fue propicia a saber el desorden y la incultura de muchos católicos en la famosa pasada"<sup>385</sup>

Tal y como se analizó durante 1953, un comportamiento inadecuado durante las festividades del 2 de agosto para 1957 desencadenó rechazo; lo cual trasforma el hecho mencionado anteriormente en una justificación suficiente para insistir en hostilidades hacia los protestantes. El escándalo mencionado para esta ocasión consistió en personas vestidas de indios, cholos durante la Pasada de la

<sup>384</sup> "Símbolo de unidad nacional", 1957:64-65.

<sup>385</sup> Mata O, Alberto. "Mirando hacia la próxima pasada de la virgen", 1957: 120-121.



Virgen a la Parroquia, acto que se ha mencionado durante el periodo en estudio, pero que ahora retoma un interesante giro: el arzobispo prohíbe las vestimentas profanas.<sup>386</sup> Es así como se denota el concepto difuso hacia lo protestante en el discurso religioso, parece ser que esta cualidad se adhiere hacia cualquier manifestación ofensiva a la I.G. El hecho queda expuesto en la editorial del *Eco Católico* del mismo año: “-(...) pero ahora, mirando con serenidad las cosas, no son tolerables muchas de las representaciones populares de la Pasada. Sobre todo los así llamados indios o viceítas.”<sup>387</sup>

Para esta ocasión la presencia de simbólica de indios o cholos en la Pasada no significó sorpresa o un indicador de expansión del culto para la institución católica, para 1957 demostró un comportamiento indeseado; para de manera posterior ser prohibida cualquier manifestación semejante. ¿Porqué este repentino rechazo a los simbolismos “indio-cholos”? Tal vez en el afán de purificar el culto de cualquier rasgo pagano para batallar el protestantismo de manera incisiva, el clero costarricense prohibió esta manifestación de tradición indígena en el culto. Se demarca este caso como indicador de las intensas campañas católicas para profesar un mensaje antiprotestante y la supervivencia de la religión católica como la imperante en Costa Rica.

Para ampliar acerca de la postura de consagrar la religión católica como la del Estado costarricense se debe desplazar el análisis hacia la conmemoración de 1958, la cual no tuvo una discursividad tan clara en comparación a las festividades anteriores, empero, dejó sobre la mesa el interés de la prensa religiosa de recalcar la interconexión Estado- Iglesia católica. Esto se constata en la editorial del *Eco Católico*, por la pasada de la Virgen: “Esa lealtad y ese respeto, se lee en un párrafo sobresaliente de la Independencia jurada por la Provincia de Heredia en el año 1821 (...) a raíz de lo que más convenía a la Patria Nueva, una vez emancipada de España. Dice aquel párrafo: ¿Juráis a Dios Nuestro Señor y por los Santos Evangelios guardar a todo trance la Religión Católica, Apostólica y Romana?”<sup>388</sup> Por consiguiente, la memoria mencionada a través del culto, refiere

<sup>386</sup> Arrieta, Víctor Manuel, “Un saludo y una felicitación a la provincia de Cartago”, 1957: 165.

<sup>387</sup> “Eco Católico y la tradicional pasada en Cartago”, 1957:141.

<sup>388</sup> Ferrer, Efraín. “La Patria y nuestra fe”, 1958: 228-229.

a los procesos en que la I.C participó activamente en conjunto con el Estado, postura que busca legitimar la institucionalidad jurídica y social del catolicismo.

Lo mismo se ha ubicado para los casos en que se referencian: la coronación de 1926, el tricentenario de 1935 y la Guerra Civil de 1948, son coyunturas o hechos alimentados por concepciones nacionalistas para impregnarlo de distintos significados según el contexto dado; para 1954-1958 ya queda explícito el anti protestantismo, la legitimación en términos institucionales de la religión católica y la renovación de la cuestión social. El interés social es de igual manera evidente para el 2 de agosto de 1959 en la siguiente editorial se vislumbra:

"Es curioso pero siempre, María escoge el sitio humilde y las personas humildes. Como que, en todo estos sitios viviera un mismo mensaje que trascendente a todos: María ama a los humildes porque de ellos es el reino de lo cielos. El obrero, el jornalero, el niño y el simple son objeto de su predilección. (..) Nuestro pueblo no conoce división social ni de castas privilegiadas (...) A monseñor Sanabria le gustaba repetir a menudo que la Negrita de los Ángeles era la Patrona de Costa Rica. Sabía él que, si los costarricenses nos uniamos alrededor de su trono, la paz que tanto ansía nuestro corazón sería una realidad"<sup>389</sup>

Según lo mencionado en la cita anterior, en vez de referir la devoción de los trabajadores hacia la Reina del Trabajo, es ella quien abraza y dedica su protección hacia el sector trabajador y desprotegido, se destaca esta característica porque según lo hallado en el eje temático de la cuestión social presente en las festividades, la narrativa va direccionada desde la población devota hacia la deidad nacional, en cambio para este caso el "diálogo" va invertido. Para 1959, la cita anterior es la única hallada que constata el continuismo de la cuestión social, en estas conmemoraciones no se resaltó mayor acontecimiento en comparación a las festividades de años anteriores.

Caso contrario es el de 1960, en el que- mismo acto realizado para 1950- se trasladó la imagen de la Virgen hacia San José, a fin de transmitir paz y reconciliación a la población costarricense. La editorial a continuación del *Eco Católico* narra esta intención: "Viene hoy desde su Palacio donde tiene su trono en Cartago, La Reina Soberana de los Ángeles. Reina poderosa que tiene su

---

<sup>389</sup> "Patrona de Costa Rica", 1959: 90-91.

reinado en los corazones de todos los humanos (...) Viene también como Gran Misionera, a mover los corazones y las voluntades hacia el bien. Su misión es de paz, para establecer la paz entre Dios y el pecador.”<sup>390</sup>

**Ilustración 4.5: Nuestra Señora de los Ángeles ingresa a la Capital.**



Fuente: Eco Católico, 2 de agosto de 1960.

Por motivo de otro centenario festejado a la fundación de la arquidiócesis de San José, la imagen fue llevada a la capital, pero esta vez con el mensaje fehaciente de afianzar aún más la religión católica al complejo estatal; aunque no se ubica una postura inquietante acerca del protestantismo, no se puede desligar el discurso nacionalista para 1960 contra esta corriente religiosa. En primera instancia se ubica la necesidad de unidad y cohesión de la población costarricense, empero sin referentes sociales si no que esta vez con indicadores nacionalistas en su discurso. Es decir, no se apeló a la prevalencia del catolicismo en la cuestión social como estrategia contra el protestantismo, ocasión misma en que se refirió mas bien, a la relación Estado- Iglesia y el culto como mediador de la interconexión. El siguiente discurso proclamado por el obispo Victor Manuel

<sup>390</sup> Mexas, “Paso a la Reina”, 1960: 407.

Arrieta, expone la correlación entre el culto y la necesidad de la I.C por profesar unión y paz en la población costarricense:

"La Reina Sacratísima de los Ángeles, ha dejado la real mansión que tiene allá en la legendaria ciudad de Cartago y está aquí en la Catedral Metropolitana, no sólo para abrir y presidir la Santa Misión Nacional que se da ahora a la ciudad capital, sino que viene como misionera especialísima a mover voluntades, viene como mensajera de paz a los corazones de buena voluntad."<sup>391</sup>

Las primeras crónicas publicadas en la prensa católica (05 de mayo de 1960) acerca de la visita mariana, insisten en el imaginario pacífico construido alrededor a la Virgen: la visita traería paz y unión a los devotos católicos, aunque para las primeras narraciones de los festejos no se ubica el constante ataque hacia el protestantismo. Se sitúa al final del mes de mayo la publicación de reportajes y editoriales concernientes al catolicismo como cualidad indiscutible de la identidad costarricense, el siguiente reportaje del *Eco Católico* clarifica este eje temático:

"Ingreso de la Sagrada Imagen de Nuestra Señora de los Ángeles a San José (...) El Sr. Presidente de la REPÚBLICA don Mario Echandi con su digna esposa doña Olga B. de Echandi y con sus Ministros, desfiló también bajo la lluvia pertinaz. Testificó así, una vez más, como Religión Católica Apostólica Romana es la del Estado de Costa Rica y cómo el Primer Mandatario de la Nación reconoce el Patronato Oficial."<sup>392</sup>

En todo el periodo analizado, el culto a la Virgen de los Ángeles- construido desde la Iglesia católica- se ha desarrollado paralelo a las coyunturas políticas de Costa Rica, característica que potenció la interconexión del Estado y la Iglesia, uno de los referentes inmediatos es la Guerra Civil de 1948, cuando la I.C adhirió su simpatía política al quehacer de José Figueres Ferrer por medio de la construcción de paz alrededor de la Patrona de la República. Para los festejos posteriores se encuentran un énfasis en la discursividad religiosa a la relación Estado-Iglesia, para afianzar la religión católica apostólica romana como la oficial ante el expansionismo protestante; 1960 va ser otro conmemorativo dedicado a rendirle tributo a este nexo. Parece ser que no interesa tanto el origen

<sup>391</sup> Arrieta, V.M, "Recibimiento de Ntra. Sra. de los Ángeles en SJ",1960: 427-429.

<sup>392</sup> "Llegada a San Jose",1960:430.

partidario del presidente, en ese caso Mario Echando (coalición partidaria contra el Partido Liberación Nacional) si no su postura ante el Patronato, es decir su aceptación a la religión católica como característica inherente al Estado costarricense.

Además para la visita de la Virgen se programó la oficialización del cuarto arzobispo de San José, la cual fue acompañada por el mismo discurso ya expuesto, la reproducción de una editorial del *Eco Católico* detalla el mismo:

"Hemos escuchado de pie, con el corazón pletórico de emoción el himno de gratitud que el Excmo. Señor Arzobispo electo, Monseñor Dr. Don Carlos Humberto Rodríguez Quirós (...) ha saludado también al Presidente de la República y a su Gabinete, a la Asamblea Legislativa y otros Poderes Públicos, al cuerpo Diplomático y Consular, reafirmando una vez más su deseo vehemente de que siempre reine y se consolide la armonía entre Iglesia-Estado"<sup>393</sup>

La siguiente editorial publicada en el *Diario de Costa Rica* cierra este discurso religioso en su afán por enaltecer el culto mariano como reflejo de la devoción nacional al catolicismo:

"Sí, Costa Rica se honra y se regocija al llamarse la Nación de la Reina de los Ángeles, y Ella, la Madre de Dios, ha correspondido siempre con creces a esa devoción, manifestando por Costa Rica un cariño de verdadera predilección (...) Pero sobre todo, Ella ha conservado a Costa Rica fiel a su Divino Hijo Jesucristo. Sin duda por beneficio suyo es Costa Rica una nación católica, no sólo por el precepto consitucional, que establece que la Religión Católica, Apostólica y Romana es la del Estado"<sup>394</sup>

Por lo tanto, para 1960, el culto fue instrumento de la Iglesia católica para reforzar y justificar constantemente la religión católica como a del Estado. Es así como en las primeras referencias a la visita de la Virgen a la capital es reiterativa la mención a la unidad nacional y paz ya que, si se relaciona con el nacionalismo posteriormente ubicado en el discurso religioso, la idea de unidad y paz va de la

<sup>393</sup> Antrocal, "Oyendo el primer mensaje de salutación del nuevo arzobispo", 1960:411.

<sup>394</sup> "La iglesia Católica y el gobierno de la República han consagrado a la Virgen de los Ángeles como Patrona", 1960: 16-18.

mano con una sola religión para la población costarricense y así llegar a cohesionarla para alcanzar la paz.

### **Conclusiones del capítulo:**

Para los cuatro primeros años que sucedieron la Guerra Civil de 1948, el tema principal durante el culto fue relacionado a aspectos de unión y reconciliación nacional para así sosegar los conflictos aún presentes consecuencia del conflicto armado. Esto impactó las conmemoraciones de agosto ya que se transmitieron los tópicos de interés religioso durante los festejos dedicados al centenario de la fundación de la Diócesis de San José, el traslado de la imagen a San José bajo la insignia “Princesa de Paz”. Luego para 1950, la imagen desapareció aproximadamente por dos semanas, hurto que la prensa de la época atribuyó a extranjeros ya que ningún costarricense se atrevería a profanar el Santuario de la virgen. Distante a un interés de saber si la imagen fue robada o no, o si se culpabilizó a alguien inocente, la pérdida de la Virgen de los Ángeles disparó un nacionalismo desde distintas voces. Situación que fue utilizada por la Iglesia católica para ratificar aún más el catolicismo como parte innata a la identidad nacional.

A partir de la coyuntura de 1948 y la Constituyente de 1949, el continuismo de la Religión Católica Apostólica Romana como la oficial del Estado costarricense propició un discurso religioso con claras connotaciones nacionalistas que contrariaron cualquier proliferación protestante. Durante el contexto de inicios de los cincuenta la postura eclesiástica ratificó constantemente el catolicismo en la agenda política de Costa Rica. Asimismo la Iglesia católica sistematizó una campaña contra otras corrientes religiosas; postura que refleja la intención institucional en mantener la religión católica como la del Estado. Posteriormente esta fue posicionada como de interés nacional.

La idea protestante, según la postura católica fue cualquier manifestación impropia y profana que consideraran, sin tener enemigo específico de esta amplia gama protestante que aconteció en el periodo en estudio. Acompañada de esto, la cuestión social se reintegró en las festividades a la Virgen de los Ángeles como

manera inmediata de impugnar la expansión del protestantismo ya que las primeras congregaciones iban dirigidas hacia esta población.

### **Conclusiones generales**

Las elecciones del 2018, realizadas el 4 de febrero tuvo como protagonista el exorbitante ascenso de un partido religioso fundamentalista, Restauración Nacional (RN), con un candidato presidencial abiertamente pentecostal: Fabricio Alvarado Muñoz, quien además expuso a Rony Chaves como su líder espiritual. Durante la campaña se popularizaron las sesiones de posesión espiritual, el apoyo a la familia tradicional y el rechazo a los derechos de la comunidad LGBTQ. Ningún candidato alcanzó el suficiente apoyo electoral, por lo tanto se avecinó una segunda ronda a inicios de abril, disputada por el partido oficialista Partido Acción Ciudadana (PAC) y RN. En la segunda campaña electoral se viralizó un video del líder espiritual Rony Chaves, en que denominaba a la Virgen de los Ángeles como manifestación de Satanás y a la Basílica de los Ángeles como el santuario de fuerzas oscuras.<sup>395</sup>

Dichas calificaciones fueron criticadas en los distintos medios de comunicación además que despertó descontento en católicos fundamentalistas, y seguidamente la fuerza electoral de RN fue decayendo. Por varias causas el partido Restauración Nacional no alcanzó el gane presidencial pero no se puede desligar el ataque a la Virgen de los Ángeles y la interpretación de muchos católicos de esta calificación como un ataque al nacionalismo costarricense.

Es así como no se puede desvincular el culto a la Virgen de los Ángeles con el contexto social y político de la época, y construir estas relaciones a través del tiempo es que se puede comprender aún más lo que sucedió en las elecciones pasadas.

En la investigación realizada alrededor del culto y ritualidad a la Virgen de los Ángeles durante 1930-1935, se explicitaron distintos temas. Para los primeros años de 1930, se caracterizó tanto por los representantes religiosos como

---

<sup>395</sup> Fuchs, Gustavo, “Las mil y un batallas de Rony Chaves” *Revista Paquidermo*, 23 de marzo del 2018. <https://revistapaquidermo.com/archives/13739>

políticos, en destacar la continuidad de un rito en el que las clases sociales festejaban de manera separada, una festividad popular y la otra dirigida a las clases altas. Es así como en la sociedad cartaginesa de los treinta insistió en la señalar la división social, probablemente relacionado con la fortificación de la visión de clase social que se vino desarrollando desde inicios del siglo XX, dónde se definió con más claridad el asunto de una clase trabajadora. Por lo anterior es que se puede vincular la separación social durante los festejos del 2 de agosto en términos de estratificación social. Para 1932, con la declaración del 2 de agosto como feriado nacional y en el que se celebraron a las madres de Costa Rica, el discurso religioso adoptó el modelo de maternidad de la virgen María para así reflejarlo en la mujer costarricense, alrededor de características como: sacrificada, sumisa y amorosa. Por cuanto el discurso predominante durante las conmemoraciones a la Virgen de los Ángeles en los primeros años de 1930 funcionó para fortalecer la división social y la estructura patriarcal.

En 1935 se celebró el tercer centenario del hallazgo de la imagen de la Virgen de los Ángeles, solemnidades impregnadas por un discurso anticomunista explicitado desde las cúpulas religiosas y políticas del momento. Lo anterior se enlaza al miedo del crecimiento comunista en las próximas elecciones de 1936. Como táctica religiosa, la característica principal en los festejos fue la presencia de la cuestión social. Esta afirmación es clave para comprender la formalización del catolicismo social, ya que la Iglesia al visualizar el contexto social durante el Tricentenario abriría nuevos espacios de discusión en los que los conflictos sociales serían el eje temático. Cabe destacar, según el material revisado, que los comunistas no utilizaron la imagen como referente para reivindicar sus luchas. Esto resulta interesante ya que parece no haber intención de los comunistas en apropiarse de este mito, caso contrario con la utilización de los héroes seculares como: Juan Santamaría y Moreno Cañas.

Los temas relacionados a la mujer como reflejo de la virgen María, desde el discurso religioso, estableció lo femenino intrínseco a la maternidad. La función de la mujer, según esta postura, fue el de transmitir los principios cristianos desde el hogar, entre esto cabe el papel de lo femenino como agentes moralizadores.



La década de los cuarenta con respecto a la Virgen de los Ángeles se caracterizó por un discurso religioso con alusiones nacionalistas, en las cuales se resaltó el catolicismo como cualidad innata a la identidad costarricense. La bienvenida de un presidente representante del ala católica del PRN, el Doctor Rafael Ángel Calderón Guardia, significó la aplicación del catolicismo social para disminuir la pobreza en el país y mejorar las condiciones sociales de pueblo. Al mismo tiempo, el obispo de Alajuela, Víctor Manuel Sanabria asume el arzobispado de San José, el cual desde el inicio también demuestra interés en la cuestión social, bajo la influencia de las encíclicas de *Rerum Novarum* (1891) y *Quadragesimo Anno* (1931). Estas posturas sinónimas favorecieron el dialogo entre los intereses del Estado y la Iglesia católica, en tanto, la institución religiosa enfatizó la presencia del Poder Ejecutivo durante los ritos ofrecidos a la Patrona de la República. Las reformas liberales de finales del siglo XIX significaron una disminución de la influencia cultural de la Iglesia católica en el espacio público y civil, batalla que parece haber sido ganada por los católicos en términos de representación de la nación costarricense, de forma que esta imagen les funcionó para legitimar el poder que podían tener en la esfera pública. Por consiguiente, se puede relacionar los referentes nacionalistas durante las festividades de agosto con esta reivindicación de la esfera eclesiástica en el espacio público.

Con respecto a la construcción de la feminidad, la *Revista Nuestra Señora de los Ángeles*, se distinguió por vigorizar la función de la mujer como recatada, silenciosa y sumisa al hombre, además de ubicarlas en el plano de lo doméstico para dedicarse a la maternidad. De igual forma, la narrativa desplegada fue contradictoria ya que se juzgó a aquellas mujeres pendientes de su estética aunque constantemente se promocionaron distintos productos de belleza.

En el periodo comprendido entre 1944-1946 durante la Tradicional Pasada se mencionó someramente la presencia de los “inditos”, lo que desencadenó varias reacciones agresivas en rechazo de su aparición en las festividades de setiembre. Cabe sugerir que el tema de los “inditos” en la Tradicional Pasada es descrita livianamente en la presente investigación, por lo tanto es un enfoque que se podría ampliar a futuro. Esto se podría realizar rastreando la pasada desde inicios del siglo XX, identificando las reacciones, la memoria indígena en Cartago y los ritos ofrecidos en setiembre a la Virgen de los Ángeles.

En el desarrollo del Congreso Eucarístico de 1946 se vislumbró un posible conflicto si los altos jerarcas hacían acto de presencia al acto solemne. Esto puede estar emparentado con la identificación de la oposición desde 1944 en Cartago, situación que pudo incidir el sector eclesiástico seguidor de la oposición al gobierno caldero-comunista.

En 1947 en San José durante el 2 de agosto, sucedió una marcha de mujeres partidarias a la oposición del gobierno de Teodoro Picado Michalski, en el contexto de la Huelga de los Brazos Caídos. Agrupación autodenominada como neutral en términos políticos, dejó ver un discurso anticomunista y de rechazo a los gobiernos de Calderón Guardia y Picado Michalski. Con respecto a la resolución de conflictos, el símbolo mariano fue utilizado por las mujeres del 2 de agosto para transmitir un discurso anticomunista bajo la insignia de ser un movimiento pacífico y apolítico. La selección del día de la Virgen de los Ángeles se explica no sólo por ser un feriado nacional si no porque el espacio representaba los valores conservadores que defendían. Esta agrupación femenina utilizó a la virgen como símbolo de paz para transferir una serie de consideraciones políticas, además que la postura pacífica parece prever que si algún acto violento era cometido contra ellas, estarían en contra de la virgen y de mujeres pacíficas. Esta manifestación se analizó principalmente por fuentes periodística, pero sería enriquecedor tomar en cuenta entrevistas a familiares de estas mujeres, lo que ellas recuerdan de la manifestación del 2 de agosto y así comparar las distintas fuentes relacionadas a este acontecimiento.

Al continuar con la cualidad de: resolución de conflictos atribuida a la Virgen de los Ángeles, durante los enfrentamientos a inicios de 1948, el sector eclesiástico simpatizante de la oposición, dio adhesión clara a la labor del Ejército de Liberación liderado por el caudillo José Figueres Ferrer y culpabilizaron al bando perdedor del estallido de la guerra. A manera de apoyo, esta fracción de la Iglesia católica construyó un discurso del vencido, como el bando olvidado por los deseos divinos y la protección de la Virgen de los Ángeles pues representaban las características indeseadas en un buen costarricense. Por lo tanto, el discurso relacionado a la devoción mariana tendría explícitamente la intención de “eliminar” las diferencias y enemistades ya que la Patrona de la República unía a todos los costarricenses, empero se dio un evidente apoyo a las acciones del bando

vencedor por parte de los eclesiásticos cartagineses y atribuyeron la derrota de los caldero-comunistas a una “intervención” divina de la Virgen de los Ángeles en la Guerra Civil de 1948.

En el contexto de la Guerra Civil, la Virgen de los Ángeles funcionó como medio de consagrar alianzas entre la Iglesia y las agrupaciones alineadas con José Figueres Ferrer. Entre estas, las mujeres del 2 agosto, las cuales fueron homenajeadas en el Basílica de los Ángeles el 2 de agosto de 1948, acto que consolidó la cara femenina del grupo ganador del conflicto.

Por último, a partir de la coyuntura de 1948 y la Constituyente de 1949, el continuismo de la Religión Católica Apostólica Romana como la oficial del Estado costarricense propició un discurso religioso, por parte de la Iglesia católica, con claras connotaciones nacionalistas que buscaban disminuir la expansión de ideas protestantes. Aunado a esto, la cuestión social se retomó en las conmemoraciones a la Virgen de los Ángeles como manera inmediata de impugnar la expansión del protestantismo, ya que las primeras congregaciones realizaban su misión proselitista en los sectores empobrecidos del país. Por último, el robo de la imagen dio cabida a un resalte de alusiones nacionalistas y rechazo a lo extranjero.

### **Fuentes periodísticas**

*El Diario de Costa Rica*: del 22 de julio a agosto 30 durante 1931-1960

*El Eco Católico*: del 22 de julio a setiembre durante 1930-1960

*La Época*: del 22 de julio a agosto 30 durante 1930-1935

*El Heraldito Seráfico*: del 22 de julio a agosto 30 durante 1930-1939

*La Hora*: del 22 de julio a agosto 30 durante 1930-1949

*La Prensa Libre*: del 22 de julio a agosto 30 durante 1930-1960

*La Tribuna*: del 22 de julio a agosto 30 durante 1930-1949

*Mujer y Hogar*: del 22 de julio a agosto 30 durante 1943-1947.

*Trabajo* del 22 de julio a agosto 30 durante 1930-1949

*Revista Nuestra Señora de los Ángeles* del 1 de enero al 31 de diciembre de 1940-1944

*La Voz del Pueblo* del 1 de enero al 15 de setiembre a 1944-1947

### **Fuentes impresas**

Borge, Carlos (compilador). *Nuestra Señora de los Ángeles Patrona oficial de Costa Rica 1635-1935*. San José: Imprenta Nacional, 1941.670.

### **Bibliografía**

A. Mullenax, Nancy. "Native of Her Land: Costa Rica's Virgin of Los Angeles." *Journal of Latin American Lore*, 1992, 3-13.

A. Ventresca, Robert. "The Virgin and the Bear: Religion, Society and the Cold War in Italy." *Journal of Social History*, 2003, 439-56.

Alvarenga Manuel de Jesús, Ramos, José Alberto: "Origen de la iglesia anglicana en Costa Rica" Trabajo Final del Seminario de Graduación de Licenciatura en Teología, Universidad Nacional, 2008.

Alvarenga Venutolo, Patricia. "Las Políticas Sexuales de la izquierda." En *Identidades en disputa: las reinenciones del género y de la sexualidad en*

*la Costa Rica de la primera mitad del siglo XX*, 347. 1era ed. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio: Editorial Universidad De Costa Rica, 2012

Arce, Marcela, and Ramírez Anniella. *La romería como elemento ritual en torno al Culto a La Virgen De Los Ángeles*. San José: Universidad De Costa Rica. Sistema De Estudios De Posgrado, 2000.

Arias Alpízar, Luz Mary y Oriester Abarca Hernández. "Acerca de los orígenes de las festividades de la Virgen del Mar en la ciudad de Puntarenas." *Diálogos* 16, no. 1 (2015):

Acuña Ortega, Víctor Hugo. "Conflicto y Reforma en Costa Rica: 1940-1949" 1ed, EUNED, 1992.San José, Costa Rica.

Benavides, Manuel. *Los negros y La Virgen De Los Ángeles*. San José, 2010.

Brenes Álvarez, Pedro. "La condición jurídica de la Iglesia católica en Costa Rica". Tesis para optar la licenciatura en Derecho, 1976. Universidad de Costa Rica.

Botey, Ana María. *Costa Rica entre guerras: 1914-1940*. 1era ed. San José: Universidad De Costa Rica, 2010..

Bulmer Thomas, Victor. *La economía política de Centroamérica desde 1920*. 1era ed. San José: Editorial Universitaria Centroamericana, 1989.

Chacón, María Cecilia. *Las Mujeres del 2 de agosto de 1947 en la vida política del país*. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio: Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia, 1984.

Chase, Alfonso. *Nuestra Señora de los Ángeles: madre de nuestra cultura*. Editorial de Costa Rica. San José, Costa Rica. 1995

Costilla, Julia. "El milagro en la construcción del culto a Nuestra Señora de Copacabana (virreinato Del Perú, 1582-1651)." *Estudios Atacameños* 39 (2010).

Cuevas, Rafael. "Capítulo VI." En *Costa Rica Contemporánea raíces del estado de la nación*, 231-258. 1a. ed. San José: Proyecto Estado De La Nación, 1997.

Donnelly, James S. "Opposing the "Modern World": The Cult of the Virgin Mary in Ireland 1965-85." *Éire-Irleand* 40, no. 1, 2 (2005).

Eraso, Yolanda. "The Catholic Press and the Strategic Uses of the Marian Cult." *Clío Medica*; Vol. 92, 2013.

Gil Zúñiga, José Daniel. "El culto a la Virgen de los Ángeles (1824-1935) una aproximación a la mentalidad religiosa". (Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad Nacional, 1982).

- Gil Zúñiga, José Daniel *El culto a la Virgen de los Ángeles, 1824-1935: una aproximación a la mentalidad religiosa en Costa Rica*—1a. Ed. — Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2004.
- González Jiménez, Liliana. "La celebración del día de la madre una construcción social, espiritual y material vista a través del análisis de la prensa escrita secular y católica (1932-1964)". (Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 2015).
- Haland, Evy Johanne. "The Dormition of the Virgin Mary on the Island of Tinos: A Performance of Gendered Values in Greece." *Journal of Religious History* 36, no. 1 (2012).
- Hernández Cuevas, Marco. "La Virgen morena Mexicana: un símbolo nacional y sus raíces africanas." *Afro-Hispanic Review* 22 (2003).
- Holland, Clifton L. "Religión en Costa Rica" Centro de investigación socio religiosa, 2002. San José, Costa Rica.
- Ibarra Rojas, Eugenia. *Los gobernantes y la cuestión indígena en Costa Rica: El peso del legado colonial (1821-1949)*. En: Primer Congreso Científico sobre pueblos indígenas de Costa Rica y sus fronteras. UNED. 1998, San José, Costa Rica.
- Margry, Peter Jan. "Mary's Reincarnation and the Banality of Salvation: The Millennialist Cultus of the Lady of All Nations/Peoples." *Numen* 59 (2012).
- Mena Carvajal, Ligia. *Construcción de memoria y olvido: las mediaciones y la religiosidad popular en la cofradía Nuestra Señorita la Virgen de Guadalupe*. San José: Universidad de Costa Rica. Sistema de Estudios de Posgrado, 2002.
- Molina Jiménez, Iván. *Anticomunismo reformista*. 1 era ed. San José: Editorial Costa Rica, 2007.
- Molina Jiménez, Iván. *Los pasados de la memoria*. 1era ed. San José: Editorial Universidad Nacional de Costa Rica, 2008.
- Mora Carvajal, Virginia. *Mujer e Historia: La obrera urbana en Costa Rica (1892-1930)*. (Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 1992).
- Mora Carvajal, Virginia. *Rompiendo mitos y forjando historia: mujeres urbanas y relaciones de género en Costa Rica a inicios del siglo XX*. Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2003.
- Napolitano, Valentina. "The Virgin of Guadalupe: a nexus of affect." *The Journal of the Royal Anthropological Institute* 15 (2009).
- Nelson, Wilton. "Historia del protestantismo en Costa Rica", IINDEF, 1983.

- Núñez V, Santiago. *Benjamín: siempre y ante todo sacerdote*. Editorial Universidad Nacional, Heredia, 2000.
- Ortiz, Víctor. *Nuestra Señora de los Ángeles: Piadosa relación en romance de la aparición de la imagen*. 1904.
- Payne, Elizeth. Vargas, Claudio. Velázquez, Carmela. "Breve historia de la Iglesia católica en Costa Rica 1502-1992" Centro de Investigaciones Históricas, 1992. Universidad de Costa Rica.
- Petty, Leslie. "The "Dual"-ing Images of la malinche and La Virgen de Guadalupe in Cisneros's The House on Mango Street." *MELUS* 25 (2000).
- Prado, Eladio. *Breve compendio de la Historia de la Milagrosa imagen de Nuestra Señora de los Ángeles*. Imprenta Lehmann, San José, Costa Rica. 1924.
- Rodríguez Sáenz, Eugenia. *Dotar de voto político a la mujer ¿Por qué no se aprobó el sufragio femenino en Costa Rica hasta 1949?* 1era ed. San José: Editorial Universidad De Costa Rica, 2003.
- Rodríguez Sáenz, Eugenia. "Inventado el día de la madre en Costa Rica: 1890-1932." *Reflexiones* 75, no. 1 (1998).
- Rodríguez Sáenz, Eugenia. *Las familias costarricenses durante los siglos XVIII, XIX Y XX*. 1era ed. San José: Editorial Universidad De Costa Rica, 2008.
- Rovira Mas, Jorge. "Estado y política económica en Costa Rica (1948-1970). 1.ed. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2000.
- Sanabria M, Víctor. *Documenta Histórica: Beatae Mariae Virginis Angelorum*. San José, 1945.
- Sanabria S, Fabián. *La Virgen se sigue apareciendo*, Universidad Nacional de Colombia, Centro de Estudios Sociales, Unibiblos, 2004.
- Saravia Cruz, Roberto A. "Presencia de las iglesias evangélicas en la sociedad costarricense" Universidad Bíblica Latinoamericana. 1995, San José, Costa Rica.
- Sharman, Russell Leigh. "OrgRe/Making La Negrita: culture as an aesthetic system in Costa Rica." *American Anthropologist* 108, no. 4 (2006).
- Solís Avendaño, Manuel Antonio. *La institucionalidad ajena: los años cuarenta y el fin de siglo*. 1a. ed. San José: Editorial UCR, 2006.
- Valencia, Valderrama. Rosángela. "El uso político del culto a la Virgen del Quinche en el Ecuador" (Tesis de Maestría en Historia Andina) Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. 2004

Vargas, Acevedo Jorge. "Lo afro, lo hispánico lo indígena en el sincretismo de las principales festividades costarricenses de origen colonial." *Revista De Musicología* 4 (1993)

Viquez Mora, Allan José. "La Virgen de los Ángeles es la princesa de la paz y no la diosa de la guerra": Religión, Política Y Guerra En Costa Rica (1812-1858)." *Asociación Para el fomento de los estudios históricos en Centroamérica*, 2014.

Zires, Margarita. *Iberoamericana (1977-2000) Reina de México, patrona de los chicanos y emperatriz de las américas: los mitos de la Virgen de Guadalupe - estrategias de producción de identidades*. Vol. 3/4. Iberoamericana Editorial Vervuert, 1993.